

Guillermo Rothschuh Villanueva



Puntos

sobre las

Íes





Guillermo Rothschuh Villanueva vuelve siempre oportuno y mordaz sobre la realidad mediática en Nicaragua. La concentración de los medios nacionales, el asedio de los poderes públicos y privados contra la libertad de expresión, el uso y efecto de las redes sociales, el persistente fantasma de la censura y los aciertos y desaciertos de la cobertura mediática cotidiana son advertidos por Rothschuh Villanueva en *Puntos sobre las íes*. Aunque los periodistas fácilmente construimos barreras a la crítica, ojalá los análisis y desafíos que ahora él nos plantea, germinen entre quienes ejercemos este delicado oficio.

Arlen Cerda

Guillermo Rothschuh Villanueva

302.23

R-847

Puntos

sobre las

Íes

Ingresó	13-11-12
Comprobado en	
Astado por	el autor
Problema	2012/103540



N

302.24

R523

Rothschuh Villanueva, Guillermo

Puntos sobre las /es/ Guillermo Rothschuh
Villanueva — Edición Princesa — Managua:
CINCO, septiembre 2012.

300 p.

ISBN : 978-99924-7-834-5-1

1. MEDIOS DE COMUNICACION-NICARAGUA
2. LIBERTAD DE EXPRESION Y CENSURA DE
PRENSA 3. DISPUTAS MEDIATICAS 4. TEXTOS
Y AUTORES SOBRE COMUNICACION

© Guillermo Rothschuh Villanueva

© CINCO, Centro de Investigación de las Comunicaciones

Este libro fue auspiciado por la Embajada de la República Federal de Alemania en Nicaragua.

Reservados todos los derechos de propiedad intelectual conforme las leyes de la República de Nicaragua. Esta obra podrá ser reproducida parcial o totalmente siempre y cuando se cuide de acreditar la fuente de la información.

Portada de Alfonso Malespín

Diseño y Diagramación de Freddy Avilés Campos

Edición al cuidado de Nelly Ramírez Moncada

Impresiones y Troqueles, S. A.

A Nelly María Ramírez



*"... libertad sólo para los partidarios del gobierno,
sólo para los miembros de un partido,
por muy numerosos que sean, no es ninguna libertad.
Libertad es siempre libertad para los que piensen
de otra manera. No por el fanatismo de la 'justicia',
sino porque todo lo vivo, sano y purificador
de la libertad política depende de esta esencia
y su efecto falla cuando la libertad se convierte en privilegio."*

Rosa Luxemburgo

Índice

Prólogo	11
Una historia por escribir.....	17
Medios y Elecciones	
Las Redes Sociales y la Política	27
Televisión, política y elecciones.....	33
"Los medios son actores políticos"	40
Libertad de Expresión	
¿Ángel o Demonio?.....	51
Libertad de Expresión condicionada	57
Anotaciones sobre censura de prensa	63
Medios y Violencia Mediática	69
Sátira y Violencia Mediática	74
¿Regular la nota roja?	80
Sin encontrar respuestas.....	84
Entre la ilegalidad y la displicencia.....	88
Cadenas Televisivas Presidenciales	94
Abusos y exclusiones	100
Silencio, Miedo y Negocios	106
Despejando dudas.....	111
¿Una metamorfosis radical?.....	115
El Derecho a la Palabra	
El Derecho a la Palabra.....	121
Vetos y Botas.....	127



Periodismo con rostro de mujer.....	132
Algunos dilemas éticos contemporáneos	138

Defensor del Lector

Una aclaración pertinente.....	161
Observatorios de Medios en América Latina.....	164

Diplomacia Mediática

Patriotismo y Guerra Mediática	171
Diplomacia Mediática	176

Un Campo en Disputa

Reinventar el Periodismo	185
Un campo en disputa.....	191
Mudar de fuentes como de piel	196
Consensuar nueva agenda mediática	200

El Escritor y su Obra

Vidas paralelas	207
Selser para Siempre.....	212
Castro, Dario y Sandino	218
Los pies descalzos de Nicaragua.....	220
Los gallos y la cultura nacional.....	226
Secretos revelados.....	232
Los días de Somoza.....	238
Entre la Ficción y la Verdad.....	244
Encuentros y desencuentros	250
Los narcocorridos y sus prohibiciones	256
El Big Show	262
Vargas Llosa y las visitadoras	268

Un Nobel esperado.....	273
La Civilización del Espectáculo	279
Sin tiempo para morir	283
Carta a un Joven Estudiante	287
Una vida y dos mandados.....	291



Prólogo

Erick Aguirre

Conocer, a través de un estudio profundo y sistemático, el proceso evolutivo, historiográfico o si se quiere epistemológico de nuestros medios de comunicación (desde los impresos hasta los audiovisuales y digitales), es un reto que plantea con agudeza, energía y esperanza Guillermo Rothschuh Villanueva en el pórtico de su nuevo libro *Puntos sobre las Íes*. Se trata de un reto que, bien lo apunta el mismo autor (quien más visiblemente ha tratado de enfrentarlo en las últimas décadas en Nicaragua), requiere de un amplio y multidisciplinario esfuerzo que compete no sólo a la academia y a las ciencias (históricas, sociales y tecnológicas), sino también a periodistas y comunicadores, hacedores diarios de Historia.

En consonancia con la tradición prosística compiladora (pero al mismo tiempo concienzuda y selectiva) de Rubén Darío y otros grandes escritores hispanoamericanos, *Puntos sobre las Íes*, como casi todos los anteriores libros de Rothschuh, contiene los dechados de los últimos años de su ya larga persistencia como columnista y ensayista en periódicos, semanarios y revistas (a los que ahora se agregan el blog y los medios digitales), derivados de un esfuerzo disciplinado y sistemático por reflexionar, polemizar y discurrir acerca del funcionamiento, retos, disyuntivas profesionales y éticas del periodismo, los medios de comunicación, periodistas y comunicadores de Nicaragua, o más bien de la "aldea global" en que irremediablemente ya se ha convertido cualquier provincia o localidad del planeta, incluyendo por supuesto la nuestra.

El libro contiene interesantes, amenas y a veces hasta encendidas reflexiones acerca de la irremediable y permanente tensión en la relación de los medios de comunicación y los procesos políticos, especialmente el papel decisivo que en los procesos electorales juegan los medios audiovisuales y digitales, en particular el fenómeno de la concentración propagandística y/o publicitaria de la tv, y cómo ésta supone ventajas para unos candidatos o partidos y desventajas para otros actores políticos, así como la inusitada y sorprendente incidencia de las redes sociales de Internet en el ámbito político en tiempos de campaña electoral. Contiene además las permanentemente inconclusas y nunca agotadas reflexiones sobre la libertad de expresión en el ámbito siempre imperfecto de la democracia política, al igual que otros comentarios pertinentes acerca de la amenaza que sobre ésta ejerce la tentación de monopolio sobre los medios, especialmente audio-visuales, a propósito de lo cual se nos brinda una semblanza, también pertinente y eficaz, del magnate televisivo Ángel González.

Puntos sobre otras íes se colocan también, en este libro, respecto a asuntos fundamentales en el funcionamiento cotidiano de los medios como la ética, la censura y auto-censura, la naturaleza básicamente comercial en contrapeso con la responsabilidad social del periodismo y los comunicadores (especialmente la particular imposición de la fiscalización como una de las funciones primordiales del periodismo en la Nicaragua actual, ante la falta de beligerancia y liderazgo de los actores políticos y la nulidad institucional o el secuestro político de las instituciones públicas que deberían ejercer control sobre el poder); los intentos de establecer, o más bien de incorporar a nuestra aún rezagada costumbre mediática la necesaria funcionalidad de un ombudsman o defensor del lector, así como otros puntos importantes que al final resultan insuficientes frente a tantas íes descabeza-

das que se vislumbran en el panorama actual de Nicaragua y sus medios de comunicación.

Este libro está lleno de las mismas, inagotables preocupaciones de un hombre que ha dedicado gran parte de su vida al estudio concienzudo del comportamiento de los medios en esta desventurada y caótica aldea que es Nicaragua. Y además contiene, como en casi todos los libros anteriores de Roths Schuh Villanueva, un capítulo dedicado a barruntar con alegría y entusiasmo pero también con agudeza y espíritu crítico, sobre lecturas, predilecciones y aversiones literarias; esta vez más bien relacionadas con ciertos aspectos hasta hace poco inéditos de la cultura contemporánea, pero precisamente también con el comportamiento de los medios y sus constantes actores: periodistas y lectores; emisores y receptores, en fin: comunicadores. Todos ellos, o todos nosotros, súbitamente ahora interconectados con asombro, fascinación y simultaneidad; es decir, en el mismo instante eterno del planeta y su inexplorado universo circundante.

Pero es curioso notar que en los últimos o más recientes libros de Guillermo es (para nada casualmente) ése el motivo o engranaje de temas que entrecruzan o atraviesan transversalmente sus reflexiones: la interconectividad global y sus múltiples ventajas y desventajas, utilidades y obstáculos, confluencias y contradicciones en el campo mediático. Y en medio de esos motivos cada vez más recurrentes en el tema de las comunicaciones, está el que, por considerarme particularmente aludido y afectado, más llama mi atención: el dilema de la prensa plana (una de las más caras hijas de la era Gutenberg) ante el inextricable y vertiginoso futuro (presente constante y apenas conocido) de la comunicación digital y de las TIC (Tecnologías de la Información y la Comunicación).

La mayoría, o al menos buena parte de los puntos torales de este libro, han sido puestos sobre las íes aún descabezadas de las TIC. Al devorar sus páginas y detenerme en determinados artículos y breves ensayos, no he podido dejar de recordar una advertencia que desde hace ya suficientes años viene haciendo alguna gente muy experimentada y competente respecto al tema del futuro de las TIC y la prensa plana. Desde el italiano Umberto Eco, en su ensayo-conferencia titulado "Crítica al periodismo" (1995), hasta el español Miguel Ángel Bastenier en su "Blanco móvil" (memorias del taller convocado por la Fundación Nuevo Periodismo Iberoamericano, dictado en Bogotá en 2001), han vaticinado que el periodismo impreso tiene sus años contados. Desde hace más de una década se viene haciendo esa advertencia. Apenas al despuntar el siglo veintiuno se le calculaba al periodismo impreso unos diez o quince años de existencia. Pero ya vemos: más de diez años después, aquí en Nicaragua Rothschuh Villanueva continúa debatiendo (menos mal), acerca de las mejores o más adecuadas formas de organizar la agenda del periodismo impreso ante la cada vez más apabullante dinámica ya no sólo audiovisual, sino de la revolución digital.

Eco, por ejemplo, desde los estertores finales del siglo veinte recordaba el fenómeno de la prensa plana en los años setenta y ochenta de ese mismo siglo, frente al auge del periodismo audiovisual, y observaba cómo entonces, en el afán de competir con la inmediatez de la radio y la tv, los diarios europeos empezaron de pronto a "semanarizarse", a ofrecer, por un lado, más entretenimiento, y por otro un tratamiento a fondo, reflexivo, de los temas noticiosos, explotando más el ejercicio de géneros periodísticos más híbridos y opinativos como la crónica, el reportaje, la entrevista de fondo o la mezcla de ellos. Ni más

ni menos como el periodismo primigenio practicado por los escritores modernistas hispanoamericanos de finales del siglo diecinueve.

Eco decía entonces que, al cabo del tiempo, solamente sobrevivirían (o sobrevivirán, apunto yo, porque aún no sucede del todo) dos tipos de periódicos: los que ofrecen perspectiva, análisis, puntos de reflexión para el lector, y los periódicos locales cuya agenda se rige por un interés informativo más local, o regional, puesto que los diarios "nacionales" eran (o son) cada vez más absorbidos por una agenda global dominada permanentemente, las veinticuatro horas del día y en tiempo real, por los medios audiovisuales y digitales. Lógicamente, cada vez tiene menos sentido, desde una perspectiva meramente informativa, que los diarios impresos aparezcan cada día brindando supuestas primicias que desde seis, doce o veinticuatro horas antes ya han divulgado copiosamente los medios electrónicos.

Y aquí es donde creo yo que se plantea una enriquecedora disyuntiva, al menos en Nicaragua, para aplicarnos al desempeño de un periodismo verdaderamente serio, de calidad, de verdadera utilidad para los lectores o, en fin, para los receptores de nuestro trabajo. Una disyuntiva que, al menos en teoría, debería abrir un amplio horizonte de oportunidades. Tristemente, sin embargo, algunos periodistas y medios impresos, arrebatados por el entusiasmo del espejismo presuntamente modernizador, a veces parecen empeñados en dispararse ya no sólo a los pies, sino también a la cabeza. Es triste porque, mientras el poder del oficioso periodismo oficial (y valga aquí la redundancia) acapara y monopoliza la radio y la tv; cuando los medios impresos se han convertido en casi el único baluarte de lucha por la libertad de pensamiento y contra la uniformidad, el autoritarismo y la demagogia de un gobierno de rasgos dicta-

toriales; ciertos medios más bien parecen tentados por la banalidad o la superficialidad de "nuevos" y "modernos" formatos.

Hablamos de una disyuntiva en la que no es posible declinar ante la cooptación y el chantaje; una disyuntiva que requiere de periodistas, comunicadores y medios independientes, alternativos, de verdad interesados en abordar y profundizar en los temas claves para la transformación integral de la sociedad. Por eso he pensado que este comentario al libro *Puntos sobre las Íes*, de Guillermo Rothschuh Villanueva, resultaría más que propicio para una reflexión al respecto; aunque haya terminado por convertirse en una queja, en el lamento por un país que alguna vez acarició el sueño de la libertad pero que aún no es capaz de apropiarse de una cultura de control sobre el ejercicio y administración del gobierno, de respeto a la legalidad y al funcionamiento verdaderamente autónomo de las instituciones públicas, a las que lamentablemente los periodistas y los medios (en detrimento de nuestra naturaleza relativamente objetiva) seguimos y al parecer seguiremos sustituyendo en la dura tarea de fiscalizar al poder.

Una historia por escribir

Todavía carecemos de una historia integral acerca del origen, expansión, crisis y desarrollo de los medios de comunicación en Nicaragua. Los primeros balbuceos de los medios escritos, el despegue de la radiodifusión, sus antecedentes inmediatos, el comienzo de la televisión, sus pioneros, la legislación promulgada para regular su funcionamiento, el surgimiento y expansión televisiva, la aparición de la televisión por suscripción por todo el país y el inicio de internet años después de la privatización de las telecomunicaciones en la década de los noventa del siglo pasado. Una investigación que combine rigurosidad analítica con capacidad de contar los dramas y vicisitudes que han enfrentado los medios desde su génesis. Disponemos de decenas de textos con breves recorridos centrados en uno o dos dispositivos mediáticos. Se requiere una historia que abarque al conjunto de la nación, no solo la franja del pacífico. Una historia cuya escritura no puede continuar postergándose.

Las investigaciones de Jorge Eduardo Arellano y sus aciertos bibliográficos, deben ampliarse, darles cuerpo, forjar el esqueleto y nutrir de sangre, tarea que debe ser proseguida por una amplia interpretación histórica. En la radiodifusión desarrollar las aproximaciones de Joaquín Absalón Pastora narradas en sus *Cincuenta años de radio*. La recopilación jurídica de María Asunción Moreno demanda una actualización urgente. El análisis de Miguel Ayerdis, *Prolegómenos para una historia de la prensa escrita en Nicaragua (1884-1926)*, incisivo y bien documentado, cubre un paréntesis muy corto. Son valiosos hitos de una historia que reclaman estudio y análisis. Las implicaciones de los medios en la vida política, económica, educativa y cultural del país son múltiples.

Los textos enunciados constituyen una invitación para completar el recorrido, sin intimidarnos por su carácter abrumador, debido a la naturaleza transdisciplinaria que exige una investigación como esta. Algunos datos esclarecedores se encuentran en la tesis monográfica de los estudiantes de periodismo graduados en 1992 en la desaparecida Facultad de Comunicación de la UCA.

Una historia que incorpore el surgimiento de los medios escritos en la Costa Caribe, que complete y analice la recopilación histórica realizada por Hugo Sujo, sobre los periódicos fundados en Bluefields. Una investigación que parta de la creación de las primeras radioemisoras en una región donde hacen tanta falta; que destaque el carácter multilingüe de sus medios impresos y diversos programas radiofónicos; que revele la renuencia de los dueños de medios asentados en la capital, poco interesados en llevar las señales radiales y televisivas hacia esta zona o la inversa, la necesidad de irradiarlas desde esa región hacia el resto de Nicaragua. Una historia que cuestione la desidia gubernamental incapaz de fundar un sistema mixto de comunicación, que brinde respuesta a la incomunicación existente, dada la alta dispersión geográfica de la Costa Caribe. Una propuesta que rompa con el modelo comercial, que profundice en los retrasos ocasionados por la adopción del esquema norteamericano en el desarrollo de la radio y la televisión caribeña. La existencia de los medios es vital para el rediseño e integración real de esta zona. Mucha incompreensión entre el Caribe y el resto del país hubiese menguado o desaparecido. Una historia todavía por contar.

Distinguiríamos los motivos por los cuáles nació la emisora *Palabra de mujer* (1998) en Bocana de Paiwas, radicalmente distintos de las razones por la cuáles fue fundada *Radio Managua* (1955). La creación de la primera obedeció a la

necesidad de ofrecer respuestas contundentes a los estragos ocasionados por el huracán Mitch. *Radio Managua*, surgió cuando las emisoras entraban de lleno en la palestra política. La primera asentada en las profundidades de la geografía nacional para encontrar solución a sus problemas sociales, económicos y culturales más agobiantes y la otra en la ciudad capital, para ser incorporada en las luchas libradas por el poder entre liberales y conservadores. Poner el acento en la inflexión que marcan los noventa en el desarrollo de los medios. No solo germina la frecuencia modulada, también ocurre el declive de la amplitud modulada y la aparición de actores supranacionales en el campo de los medios. ¿Los presta nombres, esos alcahuetes inescrupulosos, son un engendro del mexicano Ángel González o nacieron en 1956, año que se funda la televisión en Nicaragua?

Una historia que registre los altos y bajos de la política nacional. La influencia europea moldeando el funcionamiento de la prensa escrita, abocada a la ruptura del pacto colonial con España. Medios que han servido como trincheras para contender o impulsar candidaturas presidenciales, con una vida efímera, tanto que aparecen y desaparecen el tiempo que duraba la campaña presidencial. Una historia que profundice lo traumático que ha resultado para los nicaragüenses conquistar el derecho a la libertad de expresión. Solo este capítulo bastaría para tomar la temperatura política al país. Los impedimentos para hablar y expresarse sin corta pisas, revelan el endurecimiento del régimen político imperante. Venimos marcados desde los orígenes. Cuando Rigoberto Cabezas, fundador del diarismo en Nicaragua, pretendió redefinir el uso partidario de *El diario de Nicaragua* (1884), pagó su osadía. El presidente Vicente Cuadra y el ex presidente Joaquín Zavala, se confabularon retirándole la ayuda económica precipitando su cierre.

Cada una de las distintas etapas por las que ha transitado el desarrollo de los medios ha estado signada por una legislación específica. Leyes de imprenta para acallar la disidencia. Códigos para frenar el ímpetu de los medios; disposiciones emanadas por la jefatura de la Guardia Nacional, para normar la radiodifusión en la década del treinta y la promulgación del Código Negro de Radio y TV en 1960. Nadie cuenta mejor esta etapa que José R. Hernández. Su texto *Historia: Radio Nacional de Nicaragua* (1969), una versión de primera mano, ocupó la Secretaría General de la Jefatura de Radio y Televisión (G.N.) a partir de 1936, ejerciendo enorme influencia en todos los militares a quienes los Somoza confiaron el cargo. Hernández empezó a trabajar cuando esa cartera era ocupada por Mr. Hugh James Phillips, un marino que se quedó en Nicaragua después que las tropas de ocupación abandonaron el país en enero de 1933. El primer instructor de la oficina de comunicaciones de la GN, Capitán James Smith, tuvo como su brazo derecho al Teniente Phillips. Su presencia en el país era imprescindible.

Para evitar que Phillips se marchara con las tropas, Somoza García se valió de un subterfugio muy de moda en el presente, esas artimañas que se valen los políticos para mantenerse en el cargo o no perder influencia en áreas vitales para sus intereses. En vista que ningún marine podía quedarse, solicitó a los norteamericanos dieran de baja al Teniente Phillips. Su petición fue gustosamente aceptada. La maniobra valió para que el ex oficial norteamericano ocupara la naciente jefatura de la Escuela de Radio GN. Somoza García, recién estrenado en el cargo de Jefe de la Guardia Nacional, estaba convencido de la importancia de formar radio operadores. Era consciente de los réditos alcanzados en el enfrentamiento contra el General Augusto C. Sandino en las montañas segovianas y del Caribe. Con esto destaco

que la radiodifusión nicaragüense tiene pegado su cordón umbilical en el ámbito militar. Las ondas hertzianas primero fueron aprovechadas en las operaciones bélicas.

Los marines montaron la primera escuela técnica para la formación de radiotelegrafistas al servicio de las fuerzas de ocupación. El General de Brigada Elías R. Beadle, primer Jefe Director de la Guardia Nacional, reclutó telegrafistas nicaragüenses para entrenarlos como operadores de radio. Después de una breve pulida (1 al 18 de junio de 1929), fueron enviados a las zonas de combate en Ocotal y Jinotega. La información proporcionada por Hernández, permite conocer con precisión los lugares hacia donde fueron enviados para completar *"la última etapa de entrenamiento en el manejo y mantenimiento de los aparatos de radio que iban a tener a su cuidado y en servicio, así como el procedimiento de transmisión en clave empleado por las patrullas en combate en esa zona de guerra contra el bandolerismo, lo que hacía indispensable adoptar la más estricta seguridad para las comunicaciones militares"*, (Pág. 18). En la zona norte fueron emplazados en San Albino, Santa María, Jalapa, Telpaneca, El Jicaró, Santa Cruz y Apalí y en Jinotega fueron remitidos a Yalí, Tuma y Corinto Ranch.

A inicios de la década del treinta nace la onda larga, dando vida a las primeras radioemisoras nacionales. Los transmisores fueron fabricados por la Westinghouse, la misma firma que se encargó de producir los transmisores con que se inicia la radiodifusión en Estados Unidos (1921). La otra firma encargada fue la RCA Víctor. Nadie hubiera disfrutado tanto el texto de Hernández, como el académico norteamericano Herbert Schiller (1919-2000), fundador de la Escuela Crítica de Comunicación en los Estados Unidos, un experto que insistió en mostrar la importancia estratégica del espectro radioeléctrico en las operaciones militares. El 10 de marzo de 1933, Juan bautista Sacasa, Presidente

de la República de Nicaragua, rubricaba el ejecútese de rigor para que Edmundo Téfel, dueño de Radio Bayer, se convirtiese en pionero de la actividad radial nicaragüense. Seis años después la Bayer era sacada intempestivamente del aire. Mr. Phillips recibió órdenes de la Jefatura de la GN, para que emitiera una disposición gubernativa cancelando su licencia. Somoza García aprovechó el estallido de la Segunda Guerra Mundial para congraciarse con Estados Unidos. Los alemanes eran encarcelados y perdían sus bienes.

El 15 de marzo de 1956 la Jefatura de Radio Nacional otorgó autorización para que operara la televisión en Nicaragua. Los dueños del primer canal fueron los Somoza. Canal 6 empezó funcionando bajo la razón social *Televisión de Nicaragua*. Al frente de la gerencia pusieron al periodista Luis Felipe Hidalgo. El viejo Tacho solo disfrutó 6 meses y 6 días de la aparición de esta novedad. El 21 de septiembre fue balaceado por Rigoberto López Pérez, apenas unas horas después de haber sido nominado nuevamente para presidente de Nicaragua, durante la convención del Partido Liberal Nacionalista (PLN). A través de una reforma constitucional había logrado salvar el impedimento para buscar la reelección en el cargo. Murió con las botas puestas, su hijo Luis Somoza Debayle, lo relevó en la presidencia. En el mes de mayo de 1958, A. Somoza D. y Cía, el hijo menor de Somoza García, se metía en el mundo de la radio, compraba a Carlos H. Malespín *Estación X*, una emisora fundada en marzo de 1957 por Francisco Rodríguez Telléz, "El Chato", y Gustavo Raskosky. Los medios de comunicación desde siempre han estado en la mira de los gobernantes.

Estos son a grandes trazos los mojones que marcan el despegue de los diarios impresos y audiovisuales en Nicaragua. Una historia que merece ser contada. Bajo sus plie-

gues pueden conocerse los altibajos de la política nacional, las censuras recurrentes, lo traumático y complejo que ha resultado la conquista de la libertad de expresión; las multas, acosos, rajaduras de cabezas, destrucción de estudios radiales, cárceles, exilios y muerte de periodistas. La distinción otorgada a Pedro Joaquín Chamorro, un periodista a prueba de sobornos, fue ganada a puro pulso. El reconocimiento de *Mártir de las Libertades Públicas*, se debió a que nunca transigió, pagando con su vida la lucha frontal que sostuvo contra la dinastía, desde mucho antes que asumiera en 1948 la codirección del diario *La Prensa*. Una historia que merece conocerse de cabo a rabo. Un desafío permanente para las escuelas y carreras de comunicación social. Ese gran capítulo de la historia nacional, cuyas cicatrices contribuirían a valorar la importancia decisiva de la libertad de expresión, en los intentos persistentes de los nicaragüenses por derribar la intolerancia y apuntalar la democracia, en un país donde desgraciadamente ha levantado techo.

MEDIOS Y ELECCIONES

Las Redes Sociales y la Política

*"Internet es el espacio del poder
y de la felicidad, de la paz y de la guerra."*

Manuel Castells

Una de las novedades de la campaña electoral (2011), para escoger al presidente y vice presidente de la República, diputados nacionales, departamentales y al Parlamento Centroamericano, fue el uso de Facebook y Twitter como herramienta política. Todos los candidatos a la primera magistratura del país abrieron sus respectivas cuentas. Igual actitud asumieron sus seguidores; buena parte del debate político se libró en las pantallas televisivas e internet. El banderillazo lo dio la convocatoria a una marcha virtual contra la reelección del Comandante Daniel Ortega y tuvo su réplica. Jóvenes que apoyaban su reelección recurrieron al mismo mecanismo convocando a sus partidarios, con el propósito de expresar su beneplácito de que permanezca en el poder. La televisión galvanizó las elecciones nacionales en 1996, el uso de las redes sociales ocurre 15 años después. Si a John F. Kennedy debemos el ingreso definitivo de la televisión a la política, a Barack Obama corresponde haber relevado la importancia de las redes sociales en la política. Nadie recrea más el uso de Facebook que los noticieros televisivos nacionales.

Las lecciones aprendidas por lo ocurrido en Túnez y Egipto, despertó el interés de los políticos por utilizar las redes sociales. Aunque aún es prematuro determinar las razones por las cuales el crecimiento de Facebook en Nicaragua se disparó durante el presente año. Las convocatorias realizadas por Wael Ghonim, convertido de la noche a la mañana

en la imagen pública de la insurrección que obligó al presidente egipcio Hosni Mubarak a dejar el poder, tuvo hondas repercusiones. Existen otras explicaciones igualmente plausibles. Una que su incremento se debió a la presentación de la película *The Social Network* y otra a la lectura hecha por el gobierno acerca de lo ocurrido en los países africanos, acontecimiento que les hizo comprender que las redes sociales habían sido incorporadas al tinglado mediático como parte del arsenal político.

En un país literalmente de jóvenes, el hábito de consumo de medios ha cambiado sensiblemente. Sus preferencias resultan fácilmente discernibles: están orientadas a la utilización de internet de manera sistemática. El estímulo mayor para inscribirse en Facebook proviene de personas cercanas al entorno. La investigación realizada por Cornelio Hopmann, María Edith Arce y Leonor Zúñiga bajo los auspicios del Centro de Investigación de la Comunicación (CINCO), *Los medios y el periodismo ante el desafío digital* (2012), ratifica que internet ha pasado a ser el medio más utilizado después de la televisión.

Los estudiantes de primaria, secundaria y universidades, usan internet para realizar sus investigaciones, para enviar mensajes, conversar con sus amigos y participar en diversos foros. Con igual fruición han abierto cuentas en Facebook y Twitter. En Nicaragua los jóvenes mantienen una comunicación constante debido a la ubicuidad urbana de la red. 7 de cada 10 jóvenes (entre 14 y 24 años) usa internet. Los nicaragüenses que utilizan Facebook constituyen un conglomerado con altos índices de escolaridad, juegan el papel de correas de transmisión ante otros sectores sociales. La fascinación que provoca su uso obedece a sus infinitas posibilidades de utilización. La inmediatez y celeridad encaja con sus gustos. Las técnicas narrativas del video clip, esa

aceleración desmesurada, empalma con su sensibilidad, una sensibilidad que es causa y efecto de las nuevas formas de comunicación, surgidas como resultado de la revolución electrónica. Suprimidas las distancias, los jóvenes se sienten miembros de la comunidad virtual. Estar conectados para muchos significa estar a la moda. La red ha pasado a ser un dispositivo de identidad. Su uso político es promocionado por su bajo costo, su alta capacidad de autoconvocatoria y de respuesta.

Una de las tantas promesas cumplidas por internet fue convertir a los ciudadanos en comunicadores. La crisis del periodismo impreso proviene de los desafíos impuestos por internet. El monopolio informativo de los medios quedó desfondado. Estamos frente a un hecho irreversible. Aún cuando no sabemos el futuro que nos deparan las transformaciones en el ámbito de la comunicación, no existe duda que ya nada podrá ser igual en las formas de relacionamiento social, político, económico, cultural y educativo. La flexibilidad que ofrece internet debido a su imbricamiento con los satélites y la electrónica le permite incidir en todos los ámbitos de nuestras vidas. La televisión modificó las maneras de hacer política, difundir el deporte y conocer lo que ocurre en el mundo. Internet abrió nuevas formas para ejecutar las transacciones financieras y realizar operaciones de compra-venta e incitar el diálogo ciudadano. La convergencia e integración de las tecnologías hace que el teléfono móvil viva su mejor época.

La hibridez de las nuevas tecnologías es palpable. Las redes sociales transitan a través del móvil. Convertido en una rica terminal, en Nicaragua las compañías telefónicas ofrecen servicios de internet, chat y correo; Canal 2 además de colgar sus noticias en Facebook y Twitter, ofrece servicios especiales de información. Canal 8, Canal 12, 13

y 100% Noticias, cuelgan en Facebook sus informaciones; igual mecanismo utiliza *Esta Noche*, *Esta Semana* y *La Prensa*. *Confidencial Digital* además de estar en Facebook, creó el espacio virtual *-Reporte Ciudadano-* para que nicaragüenses expongan sus necesidades y denuncias. Convertidas en terminales de televisión, los monitores de las computadoras son utilizadas también para ver cine. Las discusiones de los académicos franceses, japoneses, españoles y estadounidenses, preguntándose si sería el televisor o la computadora, la que se convertiría en la terminal definitiva, resultaron bizantinas. Ambos dispositivos cumplen la función de pantalla. Para no quedarse atrás, las alianzas entre medios impresos y televisivos estuvieron a la orden del día.

El uso de las redes sociales se incrementó en la medida que avanzaba el proceso electoral. Las redes no escaparon al insulto y la maledicencia. Difícil, casi imposible evitar que descalificaciones, ofensas, acusaciones y vituperios inunden Facebook y Twitter. Muchas personas vertieron ofensas contra candidatos y políticos con las que no están de acuerdo. Desprestigiar a los adversarios constituye una rémora que está costando extirpar. En vez de debatir insultan. La propaganda negra forma parte sustancial de las estrategias implementadas por la clase política. Las elecciones el 6 de Noviembre 2011, no escaparon a la escatología. La televisión y las redes sociales sirvieron para la reescritura de esta forma de enfrentamiento político cuya finalidad es denigrar y descalificar al adversario.

Durante su informe la Misión de Observación electoral de la Unión Europea, señaló que *"la emisión de propaganda anónima o promovida por organizaciones no reconocidas por la mayoría de la ciudadanía bordea en algunos casos la prohibición de denigrar, ofender o descalificar a candidatos que dictan tanto la Ley electoral como el Reglamento de Ética Electoral"*. Esto ocurrió

en los canales televisivos. La liberalidad con que operan las redes permite que sean saturadas con imágenes groseras, ofensas y adjetivos altisonantes. La decisión gubernamental de impedir que organizaciones ciudadanas expresaran en las calles su animadversión fueron respondidas a través de Facebook, caricaturizando y ridiculizando al Presidente Ortega. El alto grado de escolaridad de quienes participan en las redes sociales no ha servido de freno para evitar estos despropósitos.

El Nuevo Diario impuso filtros para evitar toda esta escatología. Si los medios de comunicación no hacen nada para atajar estas formas primitivas de proselitismo político, en nada estarán contribuyendo para crear formas civilizadas para resolver las diferencias políticas. Las advertencias de no consentir en sus páginas agravios y vulgaridades se cumplen parcialmente. Las medidas deben ser enérgicas. En vez de propiciar el diálogo estimulan la diatriba y chocarrería. La determinación de *Confidencial* de no permitir insultos y exigir respeto hacia los demás, debe convertirse en exigencia insoslayable para todos los medios. Las elecciones en vez de ser un espacio para debatir con altura, son pervertidas por políticos y sus acólitos. Las elecciones deben servir como catalizadoras de nuevas formas de expresión ciudadana, para no seguir retrasados ante las exigencias que plantea el Siglo XXI. Sus plataformas sirvieron para alentar el debate. Los foros ciudadanos –aunque pocos esta vez- tenderán a crecer en el futuro. Algo avanzamos.

Muchos contenidos de la campaña electoral fueron más de lo mismo, lo nuevo fue su envoltorio: una combinación de viejas formas de adjetivación, vehiculizadas a través de la red. La modernidad es aprisionada por políticos amañados a quienes solo interesa mantenerse o conquistar el poder. Las técnicas modernas para hacer propaganda y ganar

adeptos han transfigurado a los políticos. Las encuestas para conocer las demandas de sus seguidores, sirven más para incidir en los estados de ánimos de los votantes, que para implementar sus peticiones. Las encuestas juegan un papel primordial en su afán de perpetuarse en los cargos. Como expone Claude Allegre en *La sociedad vulnerable* (Paidós, 2007), *"en política, la cordura se ha convertido en una palabra tabú. Un político es, en primer término, alguien diestro y hábil, todo el mundo se lo dirá. Por eso, cuando se dice de alguien que es muy político, significa que está dispuesto a tirar todas sus convicciones por la borda con tal de complacer. En suma, ante todo es un gestor de opinión, y en ningún caso un visionario"*.

A tono con los tiempos los políticos recurren a las redes sociales revalidando su vocación por servirse de todas las formas de hacer proselitismo. Las redes constituyen nuevas plataformas de lucha política, obtenida por la reconversión de una tecnología pensada por Mark Zuckerberg, para establecer redes de amigos. Sus nuevos usos ratifican que las prácticas originarias de las nuevas tecnologías pueden ser redefinidas. Como avizoraba, Facebook y Twitter se sumaron al arsenal electrónico utilizado por políticos para establecer una relación permanente con sus electores, una masa de jóvenes que por primera vez ejercieron su derecho al voto. Esta situación induce a preguntarme, ¿Por qué no se ha aprobado la nueva Ley de Telecomunicaciones? El gobierno argumentó la necesidad de aprobar una nueva legislación que incorporara internet y la tecnología digital. Las posibilidades de su pronto discusión ahora son más factibles. El partido en el poder esperaba contar con amplia mayoría que ahora cuenta en la Asamblea Nacional, para que nadie interfiriera en sus aspiraciones de aprobar un estatuto jurídico a su medida. Aunque no muestra ninguna prisa por su aprobación: la actual legislación no interfiere su propósito de copar el espectro audiovisual.

Televisión, política y elecciones

Las elecciones nacionales (Noviembre de 2011), revalidaron que los medios, sin desmedro de las movilizaciones y concentraciones políticas, siguen siendo una prima muy alta para inclinar la balanza a favor de las distintas fuerzas contendientes. El paradigma mediático continúa siendo el paradigma dominante. La televisión se instaló como dispositivo central para irradiar en todas las direcciones los rostros, voces y poses, de los cinco candidatos aspirantes a ocupar la silla presidencial. No discutimos cuál de los medios fue más a fondo en el análisis y presentación de programas. Ni dudar que fueron los medios impresos, pero no tuvieron la incidencia ni la capacidad de galvanización de las conciencias como tuvo la televisión. El repunte de las redes sociales, registra la aparición de nuevos actores, aun así la televisión ocupó la centralidad comunicacional de la política.

El 6 de noviembre las estaciones de televisión mantuvieron durante 18 horas continuas informada a la ciudadanía de lo acontecido ese día. Los canales 4, 6, 8 y 13 presentaron una sola cara, no reportaron disturbios, alteraciones, nada que perturbara la visión que ellos transmitían. El Canal 2 abrió micrófonos al final de la tarde para que la ciudadanía expresara su descontento y los juicios desfavorables que le merecían el desarrollo de las elecciones. Canal 15 (100 % Noticias) inició sus transmisiones desde las 5:00 a.m. en alianza con *El Nuevo Diario*. La revista *Confidencial*, *Esta Semana* y *Esta Noche* también entraron en alianza con Canal 12. *Vos TV* (Canal 14) privilegió entrevistas en estudio y reportajes especiales. *TV Noticias* sobresalió por sus transmisiones en directo, por la amplitud en la cobertura y abrir micrófonos a la ciudadanía.

La televisión mostró casi en tiempo real los principales acontecimientos que se registraron a lo largo del país, ratificando su condición hegemónica. Sigue marcando las preferencias. El desafío mayor provino de las redes sociales. Su importancia resulta fácil de determinar. *El Nuevo Diario* y *La Prensa*, colgaron en su sitio web videos para que la ciudadanía se enterara de lo que acontecía en el país. Los desplegados de los distintos canales dando a conocer las alianzas forjadas y la dimensión de su cobertura, anunciaba una disputa real por acaparar a las audiencias.

Una constante del Presidente Daniel Ortega ha sido utilizar la televisión. No hay acto político o de cualquier otra índole, que no recurra a este dispositivo. Las tarimas desde donde monologa con sus seguidores son un gigantesco plató televisivo. El desplazamiento de los camarógrafos es precedido por la llegada de un equipo que se encarga de montar el entarimado a la altura de las cámaras, decorar con flores y banderas e instalar grandes pantallas televisivas en el mismo sitio, para que los asistentes convocados a la actividad proselitista, puedan ver desde diversos lugares la figura de su líder. No dejan nada a la improvisación. Para lograr mayores efectos, todo es pensado y concebido de antemano.

Ortega está persuadido que gobernar supone estar en contacto directo con sus seguidores. Conscientes de la importancia de la televisión en las elecciones, apresuraron el paso sacando de nuevo Canal 6; imprimiéndole la misma lógica y el mismo perfil informativo con que funcionan los canales 4, 8 y 13. Su primera decisión fue limitarlo a ser un eco de Canal 4. Una lástima. Durante las elecciones operó más como repetidora que como un canal con programación y personalidad propia, algo que no consigue alcanzar plenamente todavía.

La reaparición de Canal 6, dado su carácter estatal, suponía que el Consejo Supremo Electoral, hiciera un llamamiento a los partidos y alianzas políticas, para ratificarles que disponían de treinta minutos diarios en este canal y cuarenta y cinco minutos diarios en Radio Nicaragua. Tampoco los representantes legales de las fuerzas políticas demandaron al Consejo Supremo Electoral el tiempo horario al que tenían derecho de acuerdo a lo establecido en el Artículo 90 de la Ley Electoral. En términos simples implicaba seis minutos diarios en televisión para cada una de las fuerzas participantes y nueve minutos diarios a través de la emisora estatal. ¿Qué razones tuvieron para no utilizar el tiempo al que tenían derecho? ¿Suponen que la incidencia de ambos medios es muy limitada? ¿Su renuncia obedeció a que querían dejar al descubierto al partido en el poder, demostrando la forma abusiva con que utiliza ambos medios? ¿Con su determinación restaban legitimidad al uso que les está dando el gobierno?

Los cambios en el mapa televisivo nacional son drásticos. Incluso me aventuro adelantar que para las próximas elecciones estos cambios serán mayores. Un fenómeno similar acontece en el campo radial. Independientemente que la Constitución Política imponga al Estado, en el inciso tercero del Artículo 68 el deber de evitar procesos concentracionarios, ningún gobierno se ha interesado por hacer prevalecer este derecho. Ni siquiera el actual, cuya propaganda está teñida de cierto tinte nacionalista. Más bien actuando a contrapelo de la Constitución favoreciendo que actores foráneos violen el candado impuesto por la ley suprema del país. El celo que expresa el artículo constitucional obedece a que las comunicaciones son un sector estratégico, cuyo funcionamiento está vinculado con la identidad y destino de una nación. Los Estados evitan su acaparamiento para no verse sometido a los intereses ajenos a su porvenir. Las

políticas adoptadas más bien han sido de puertas abiertas, algo que no ocurre en el resto de Centro América, con excepción de Guatemala.

El sentido de equidad debe restituirse. El uso de los aparatos de difusión de masas debe estar sometido al juego democrático. Esto impediría pervertir la disputa electoral. Si siguen actuando de la manera actual, quienes disponen de una enorme maquinaria mediática estarán en una posición sumamente ventajosa frente a los demás adversarios políticos. Ni sumados todos los partidos y alianzas participantes en las elecciones del 2011, alcanzaron la inversión publicitaria realizada por el FSLN, como constató el monitoreo realizado por la Misión de Observación Electoral de la Unión Europea.

Los medios forman parte medular de toda campaña electoral. No puede aceptarse que quienes disponen de mayores recursos económicos y mediáticos, sigan jugando con los dados cargados. Implicaría un enorme retroceso. Uno de los logros más estupendos de la democracia, advierte el chileno José Joaquín Brunner, fue *"la construcción de una esfera pública distinta y separada de los intereses privados...En efecto puso fin a la práctica de tratar a la comunidad y al Estado como un asunto privado de un grupo único de notables"*. Tampoco olvidemos la experiencia negativa que supuso para Nicaragua, durante un trayecto de su historia, el hecho de que el ciudadano común quedara inhabilitado para optar a cargos públicos si no disponía de suficientes recursos económicos. Predominaba un sentido elitista de la política. Absolutamente excluyente. Los viejos axiomas *él que tiene dinero platica y poderoso caballero es don dinero*, estaban instalados en el corazón de unas clases sociales que veían como ciudadanos de segunda a quienes no disponían de ningún bien económico.

Basta leer las Constituciones Políticas de 1838 y 1858, para comprobar que solo podían aspirar a la presidencia de la república, senadurías y diputaciones, quienes eran dueños de propiedades, industrias o dinero contante y sonante. Caso contrario sus candidaturas quedaban vedadas. Con justa razón casi todas las legislaciones electorales fijan límites económicos. Perdido el balance mediático las posibilidades cuantitativas pueden traducirse en posibilidades cualitativas. El número de canales en manos de una minoría, atenta contra el libre juego de las ideas, limita y atrasa el proceso de democratización. Los medios han terminado no solo por redefinir las maneras de hacer política, también son actores políticos en un doble sentido. En un sentido lato y en un sentido extensivo. En sentido lato ellos mismos son actores privilegiados y el sentido extensivo, dado que pueden inclinar la balanza a favor de determinado partido o alianzas políticas, tratan de ser cooptados o comprados y en el peor de los casos terminar hipotecando sus políticas informativas.

Durante solo 12 horas, el FSLN invirtió en propaganda política el 18 de julio de 2011, veintisiete mil seiscientos dólares, (\$27,600). Un segundo monitoreo demostró que el jueves 27 de octubre, invirtió treinta y tres mil ciento veintitrés dólares (\$33,123.00). La Organización Nicaragüense de Agencias Publicitarias (ONAP), y Media-Gurú debieron haberse propuesto realizar, cada una por su lado, monitoreos sobre los montos invertidos por las fuerzas políticas. Convenía hacerlo por sanidad democrática. Aunque no se requería de un monitoreo a fondo para que la ciudadanía tuviese una aproximación del gasto realizado por el partido en el gobierno. Con solo encender el televisor encontraba a cada instante propaganda a su favor. Nunca como en estas elecciones el FSLN invirtió tanto en recursos mediáticos. Si sumamos la inversión publicitaria que realizó en todos los

canales televisivos, las cifras resultan apabullantes. A falta de disposiciones que frenen este flujo, nada le impedía hacer o dejar de hacer lo que hizo o dejó de hacer. Esta circunstancia demanda nuevas prescripciones jurídicas.

La riqueza continúa siendo factor clave para ganar las elecciones, sobre todo tomando en cuenta que la televisión concentra la mayoría de recursos financieros que se invierten para obtener votos. Dinero y poder caminan de la mano. La ventaja del FSLN fue contar además con los recursos del Estado y disponer de la chequera puesta en sus manos de la ayuda venezolana. Como en otras ocasiones, el partido gobernante se prevalió de las prerrogativas que ofrece estar a la cabeza del Ejecutivo. Ningún otro poder del Estado dispone de estos recursos. Esta situación otorgó al FSLN otra ventaja ostensible. En regímenes con presidencialismo fuerte, la capacidad de negociación con las otras esferas de poder es cuantiosa. También hay que considerar que el partido gobernante logró mediante la emisión de decretos, ampliar los plazos a funcionarios de otros poderes del Estado con cargos vencidos. En época electoral los medios y menos la televisión pueden funcionar al libre albedrío. La Misión de Observación Electoral de la Unión Europea dejó constancia que el partido gobernante sobrepasó con creces el uso de los canales televisivos en relación a las otras fuerzas partidarias.

El sentido de justicia y equidad impone reflexionar sobre lo que más conviene al país. Sigo creyendo que estamos en el deber y el derecho de proponer remedios para esta enfermedad que envuelve a la clase política. Una vez saboreadas las mieles del poder nadie quiere apearse del caballo. Los medios juegan un papel determinante. Las elecciones deben ser pautadas con nuevas reglas de juego. Las fuerzas políticas deben participar sin la asfixia y el ahogamiento

•

que provoca la falta de recursos financieros, debido al alto costo de la televisión y a la liviandad con que actuó el Consejo Supremo Electoral. Si las frecuencias radioeléctricas continúan concentrándose en pocas manos, ni se emiten y respetan las normas jurídicas, el desencanto continuará aumentando. El problema tiene doble origen. La enorme asimetría ante la falta de medios que tiene la oposición y la cuantiosidad de recursos que dispone el partido en el poder. La nueva Ley Electoral debe ser estricta y a la vez demanda un relevo de autoridades en el Consejo Supremo Electoral, como lo exigió abiertamente el Consejo Superior de la Empresa Privada (COSEP) y recomienda el Informe de la Misión de Observación Electoral de la Unión Europea. No el remedo de cambio realizado.

Uno de los cambios más profundos en la configuración del mapa televisivo, ha venido a ser la forma que el Comandante Ortega ha orientado la entrega de las frecuencias. El mayor favorecido, Ángel González, se guardó de no intervenir en las elecciones. Los canales 9 y 11 dieron la espalda a un evento que marcaba el futuro del país. Mientras los viejos operadores todavía no ven el sol claro, el desbalance televisivo es manifiesto. ¿Cómo hacer para que los partidos políticos asistan a las elecciones sin las desventajas que supone la concentración televisiva? La única manera sería mediante un nuevo pacto fundacional. En Nicaragua persiste como mal endémico la inaplicabilidad de la ley. Algunos objetarán con cierta sorna que el problema no consiste en promulgar una nueva Ley Electoral que fije límites en el uso de medios. Esta apreciación continuará prevaleciendo si las instituciones que aplican la ley prosiguen mostrándose enormemente parcializadas. Si no se restituye la confianza, la credibilidad nunca será restituida. ¿Qué hacer entonces para evitar el naufragio? Todo menos dejarse atrapar por la apatía.

“Los medios son actores políticos”

(Entrevista brindada a la joven Kenia Izquierdo, estudiante de Comunicación Social de la UCA).

K. I. ¿Cuál es su función en el Observatorio de Medios de Comunicación del Centro de Investigación de la Comunicación - CINCO?

G.R.V. Consiste en hacer un monitoreo sistemático, diario, continuo, en diferentes medios de comunicación, para luego presentar las informaciones que a nuestro juicio se destacaron desde el punto de vista mediático, todo con la intención de formular propuestas para mejorar el desempeño del periodismo nicaragüense. Todavía carecemos de capacidad instalada para monitorear todo el espectro mediático.

Desde un principio supe que la nuestra era una tarea delicada. Cuando fundamos el Observatorio estábamos conscientes que habría reacciones. Las discrepancias las percibí como una cuestión natural. Ni medios ni periodistas están acostumbrados a rendir cuentas. Sentían que nos entrometíamos en su labor. Pareciera que olvidan que medios y periodistas no pueden escapar al escrutinio público. Ninguna persona o institución está a salvo de estos enjuiciamientos.

K. I. ¿Al presentar las propuestas, señalando los errores en la calidad informativa de las noticias, ha notado cambios positivos en las programaciones?

G.R.V. Nuestra visión es más amplia. No nos cabe duda que ha habido bastante mejoría. De alguna forma hemos

vencido resistencias. Es sumamente fácil darse cuenta de la forma que incidimos, sobre todo en el periodismo joven, formado con otros parámetros. La verdad es que a los medios de comunicación en Nicaragua, les gusta pedir cuentas pero no darlas.

K. I. ¿Existe una ley que regule a los medios de comunicación?

G.R.V. Esa es una de las grandes fortalezas del periodismo nicaragüense. En el país no existe una ley que regule lo que dicen los medios. Esto supone que los medios deberían autorregularse. Los medios padecen de lo que yo llamo el *síndrome de la infalibilidad*, que no es otra cosa que persistir en creer que no se equivocan. Por eso es que no les gusta rendir cuentas y si se equivocan, como esto afecta la credibilidad ante sus lectores o audiencias, prefieren muchas veces no hacer rectificaciones; tampoco les gusta que las personas hagan uso del Derecho de Réplica consignado en la Constitución Política.

K. I. ¿Por qué no crear una ley que regule a los medios de comunicación?

G.R.V. Si es para regular su contenido sería abrir una caja de pandora. La conquista de la libertad de expresión ha sido un logro traumático. Nos encontramos en una encrucijada. En algunos medios, sobre todo televisivos, no funciona la autorregulación. Se lo hemos dicho en distintas ocasiones pero se muestran sordos. Para evitar una ley de esta naturaleza lo deseable sería que se autorregulen. No de una manera mentirosa sino de forma real y efectiva. Quienes más incitan a la regulación de los medios son los noticieros televisi-

vos de la nota roja. *Acción 10* y *Crónica* resultan letales para la salud de los nicaragüenses.

K. I. Usted estudió Comunicación en los años ochenta en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), ¿Cuál es la comparación entre el periodismo y el narcotráfico mexicano de esa época con el momento actual?

G.R.V. La expresión del narcotráfico no era un tema en la agenda de los medios de comunicación en ese entonces. El funcionamiento de los medios siempre ha estado normado en México, existen normas regulatorias. El problema radica en que un duopolio acapara el dial televisivo.

En esa época en América Latina existían dos grandes emporios mediáticos, Televisa en México y Globo en Brasil, eso implica que estamos frente a un fenómeno que no admite ninguna comparación con el funcionamiento de los medios de comunicación en Nicaragua.

La situación empeoró a partir del año que llegó al poder el Presidente Ernesto Zedillo, después se complicó más con la llegada del Presidente Vicente Fox en el año 2000. Los periodistas sufren secuestros, extorsiones y asesinatos, tanto que se vieron obligados a emitir un documento sobre el tratamiento que van a dar al tema del narcotráfico. Lo que está imperando en México es una enorme autocensura. Incluso hay estados como Sonora, Tamaulipas, Guadalajara y Jalisco, donde la información vinculada con el narcotráfico se genera desde otros lugares y los medios de estos estados la retoman, porque tienen miedo de

ser asesinados. La persecución alcanza ahora hasta los blogueros.

K. I. ¿Se trasladará la realidad mexicana a Nicaragua?

G.R.V. Esperemos que no. Si no se toman las providencias necesarias de parte de periodistas como medios y se empieza a discutir desde ahora el impacto que tiene el narcotráfico en la agenda mediática, evitaríamos meternos en una situación como la que existe en Guatemala y Honduras. Sigo creyendo que si se posterga la discusión mañana será tarde. En distintos momentos hemos formulado este llamado. Tanto *El Nuevo Diario* y *La Prensa* se han hecho cargo del tema. Espero que lo hagan de manera permanente.

K. I. ¿Cómo califica usted a los medios de comunicación tanto oficialistas como independientes?

G.R.V. Aquí hay dos aspectos importantes a tratar. Lo primero es que en Nicaragua la intolerancia es norma. Los medios no se han liberado de ciertas cargas que traen del pasado. Durante el proceso electoral uno percibe que no logran trascender cierto lastre propagandístico. Otro aspecto importante es que los medios oficialistas asumen un discurso elogioso de las acciones del gobierno, nunca formulan críticas a su desempeño. Esto incide de manera negativa en su credibilidad. Durante las elecciones las cosas se complican más. Los medios todavía no asumen una política informativa amplia, donde todas las expresiones políticas tengan cabida.

K. I. ¿Qué piensa del maltrato que se les da a los periodistas que no son afines al gobierno cuando salen a las calles

a cubrir las marchas y protestas que organizan los jóvenes y la sociedad civil en contra del gobierno?

En Nicaragua existe el axioma político de "*quien controla la calle controla el poder*". El gobierno no permite manifestarse a las personas por esta misma razón. Algunos dirigentes sostienen que esto se debe a la voluntad que tiene el gobierno por permanecer en el poder indefinidamente. Esta concepción permea la mentalidad de muchos políticos para no dejar a las demás fuerzas o alianzas políticas manifestarse.

Todas estas manifestaciones hostiles constituyen un freno directo al ejercicio de la libertad de expresión. Violenta además la Constitución Política y pone al desnudo al gobierno en su afán de impedir que diferentes actores de la sociedad civil y política se manifiesten en las calles.

K. I. ¿Cómo fue el comportamiento de los medios de comunicación en el período electoral?

G.R.V. Si uno analiza el comportamiento de los medios de comunicación entre periodos electorales, se da cuenta que lo mucho que ganan en credibilidad lo pierden por su comportamiento cuando se aproximan las elecciones. Su conducta tiende a alterarse y lo ganado tiende a diluirse, porque asumen como propias o endosan ciertas candidaturas o alianzas políticas.

Los medios oficialistas asumen el discurso del gobierno en el poder. Combinan ciertas prácticas informativas con la propaganda, contrapropaganda y agitación. A todos los medios he propuesto tener una práctica diferente en periodos electorales. Al inicio *La*

Prensa, endosó a Fabio Gadea y la *Radio Ya* a Daniel Ortega. No hay que olvidar que los medios son actores políticos.

K. I. ¿Usted afirma que la cuando se habla de libertad de expresión en ciertos eventos, le queda un sabor a sarro en el paladar? ¿Por qué?

G.R.V. Yo hablo de libertad de expresión condicionada, porque no existe una libertad de expresión plena. Es condicionada y limitada por los distintos poderes. Los medios de comunicación dependen de la publicidad y quienes entregan publicidad son empresas que esperan ser retribuidas por los medios. En Nicaragua, los canales de televisión abren los noticieros con un payaso, anunciando un producto; lo que desean es retener a los televidentes, ofreciéndoles un teléfono, dinero, etc. Esto afecta la calidad televisiva.

El sabor a sarro obedece a que siempre aluden los condicionantes impuestos por el gobierno y casi nunca las condicionalidades provenientes del sector empresarial.

Los medios de comunicación funcionan como empresas mercantiles, el problema radica en que los dueños de medios han perdido de vista que la dimensión mercantil no agota su funcionamiento. Lo que justifica la existencia de los medios es el hecho de brindar información a la ciudadanía.

K. I. ¿Cuáles han sido sus aportes para mejorar la libertad de expresión "condicionada" en Nicaragua?

G.R.V. En primer lugar señalar estas debilidades, puesto que repercuten de manera negativa en su política informativa y en la calidad de la información que recibe ciudadanía. La gente se informa y toma decisiones a través de los medios de comunicación. Una información pobre, inconsistente, conlleva a tomar malas decisiones.

Debo confesarte que participé en la elaboración del primer borrador de la Ley de Acceso a la Información Pública, la cual obliga a los poderes públicos y privados a brindar información salvo pocas excepciones expresamente establecidas en esta ley. Además tuve el cuidado de incluir al sector privado que recibe beneficios del Estado, la obligatoriedad de rendir cuentas por los beneficios recibidos.

Otra de mis preocupaciones está relacionada con la entrega de frecuencias radiales y televisivas. Las discrecionalidades y abusos en que incurre Telcor favoreciendo de manera unilateral a los miembros de la familia presidencial y aliados del gobierno afecta la libertad de expresión. Cuando un número reducido de actores sociales o políticos son beneficiados con estas frecuencias, el pluralismo tiende a empobrecerse y casi anularse.

Otro aspecto importante tiene que ver con la entrega parcial y discriminatoria de la publicidad oficial. Nadie duda en el presente que su entrega y concentración en aliados del gobierno constituye una forma de censura indirecta.

También pienso que has visto la forma en que defienden a medios y periodistas de los acosos y agresiones

de parte del gobierno y partidos políticos. Algunos me llaman iluso por asumir esta posición. Tal vez lo sea, pero pienso que el diálogo y no la pedrada debe prevalecer en las relaciones entre periodistas, medios y políticos.

K. I. ¿Qué problema encuentra en la aplicación de la Ley 621 (Ley de Acceso a la Información Pública) relacionándola al contenido informativo de las paginas o sitios web?

G.R.V. En los sitios web no se cumple lo que mandata este instrumento. No publican realmente todo lo que prescribe esta ley. Omiten información sustancial. A las personas se entrega información a medias o no las entregan del todo, como constató el Segundo Informe de Monitoreo realizado por la Fundación Violeta Barrios de Chamorro. La ley además no se está cumpliendo por las empresas que reciben subvenciones y dinero de parte del Estado. Tampoco he visto interés ciudadano por hacer uso de este instrumento jurídico. Se han olvidado o tal vez no se han percatado que trata de una ley ciudadana y no de una norma hecha a la imagen y medida de medios y periodistas. Ojalá esto se comprenda cuanto antes.

LIBERTAD DE EXPRESIÓN

*"Aún no sabe que entre el periodista y el funcionario
solo puede haber un diálogo de sordos"*

Carlos Fuentes
(La Silla del Águila)

¿Ángel o Demonio?

El empresario mexicano Remigio Ángel González González ha sido objeto de los mayores insultos y los más grandes elogios. Su carrera vertiginosa genera suspicacias y concita aplausos. Para muchos un hombre tocado por la mano de Dios, para otros el malo de la televisión. Un discreto millonario aparecido de la nada, un esforzado hombre de negocios. Una leyenda en el mundo de la televisión latinoamericana, controvertido y controversial; ambicioso y calculador. Ni sus apologistas ni sus detractores se ponen de acuerdo a la hora de celebrarle o mandarle a la hoguera. Un Ángel de la televisión en Centroamérica o un verdadero demonio. Un auténtico ganador en el mundo de los negocios o un jugador que apuesta siempre con los dados cargados. Un visionario que sabe ganarse el favor de los políticos en la región o un inescrupuloso que sabe poner precio y comprar voluntades.

El acaparamiento acelerado de las frecuencias televisivas en Nicaragua, pone a don Ángel en el centro de la tormenta. Con paso firme y la mirada puesta en copar el espectro de la radiodifusión nacional, el ascenso a la presidencia del Comandante Daniel Ortega ha resultado providencial para sus intereses. Igual a lo ocurrido en Guatemala, donde a partir de la década de los ochenta del siglo pasado, empezó por hacerse dueño de la televisión ejerciendo un monopolio que pareciese inalterable, en Nicaragua ha logrado ceñirse la corona. En un parpadeo don Ángel consiguió colocarse como el más prominente hombre de la televisión nicaragüense, en cuyo imperio solo la familia presidencial le hace sombra. Sin ninguna discreción, como si no le importara lo que pudiesen decir de su proceder, pasó de ser propietario

del Canal 10 a mayor accionista de Canal 4, logrando después que le adjudicasen la frecuencia de Canal 11. Este año se ciñó la joya de la corona con la adquisición de Canal 2.

Nada de asombroso tendría hacerse de la frecuencia de Canal 11, sorprendió porque era el número asignado al canal de Carlos Pellas, el mayor magnate local. Desde hacía rato Pellas había pedido la adjudicación de la frecuencia de Canal 13 en la televisión abierta. Para no satisfacer la petición del dirigente empresarial más connotado del país, Orlando Castillo, quien permanece al frente de Telcor desde el año 2007, atendió más bien la solicitud de los representantes nacionales de don Ángel González. Canal 11 había nacido directamente del cable. En ese entonces, Pellas había logrado el control accionario de Estesa, la mayor proveedora de la televisión por suscripción. Ante la respuesta favorable a don Ángel, Pellas tuvo que migrar hacia Canal 14 del cable. En un movimiento tendente aquietar su ánimo, el gobierno les hizo entrega de la frecuencia en UHF, que empezó a operar en el año 2011.

El horizonte de don Ángel no conoce límites. Dando cumplimiento a sus deseos por hacerse de la televisión nicaragüense, ¿si pudo en Guatemala, por qué no conseguirlo en Nicaragua? ha sumado nuevas estrellas a su enriquecido firmamento. En la televisión abierta, Ratensa la filial nica, logró también el otorgamiento de la frecuencia de Canal 9. Con esta adquisición eran tres los canales de televisión en VHF que ondeaban su bandera en nuestro lar patrio. Esta situación es similar a los logros conseguidos en la vecina Costa Rica. Repretel, la hermana siamesa de Ratensa en ticolandia, dispone de tres canales en VHF. En Nicaragua los canales 2, 9, 10 y 11 quienes comandados por un puñado de personas encargadas de vigilar, ampliar y proteger sus intereses. Su fidelidad con don Ángel es absoluta. Son quie-

nes cumplen la misión de añadir nuevas conjeturas para engrandecer aun más su prominente pedigrí empresarial. Su más reciente adquisición fue Canal 2. Con este movimiento el mapa televisivo sigue a la deriva y las disputas por acaparar el mayor número de canales entre Ángel González y la familia Ortega-Murillo continúan sin visos de concluir. El anuncio de la apertura de Canal 16 enteramente noticioso de parte de la familia en el poder, provocaría un empate en cuanto al número de canales que controlan ambos actores mediáticos.

El mecanismo utilizado por González en Nicaragua para evitar padecimientos legales innecesarios, no difiere en nada al que utiliza en el resto del ámbito latinoamericano. En tiempos de globalización galopante, cuenta con una planilla dispuesta no solo a prestar su nombre para que don Ángel pueda burlar la legislación nicaragüense, están prestos a realizar cualquier operación encaminada a despejar el camino por donde tenga que transitar para entronizarse como el zar de la televisión nicaragüense. No vayan a pensar que se trata únicamente de personas con apuros económicos. La primera transacción la hizo con destacados miembros del empresariado nacional. La frecuencia de Canal 10 la obtuvo de los beneficiados en 1990, el mismo año que el sandinismo entregó la totalidad de frecuencias disponibles en VHF. Los hermanos Carlos Reynaldo y César Augusto Lacayo y Juan Bautista Sacasa, decidieron vender la suya a don Ángel.

Con la adquisición de Canal 10 nombró como su apoderado a Chicho Silva, un experimentado hombre de televisión, cuyos primeros pasos los dio en Canal 6 de la familia Somoza Debayle. La crisis que vivió Canal 4 en la década de los noventa le permitió oxigenar Nueva Imagen, dando inicio a una relación productiva. Como negociante avisado ha sabi-

do aprovechar su cercanía con el Comandante Ortega. Además cuenta con los Canales 17 y 25 en UHF. Su crecimiento en la radio ha sido igualmente vertiginoso. En el portafolio aparecen como suyas Joya, Tropicálida, Alfa, La Pícosa, Radio Disney, La Grande, La Marca, La Suprema y La Light. Tendríamos que sumar Romántica, Buenísima y Pachanguera. En juegos mágicos y multicolores algunas han sido cambiadas de nombre y no es remoto que continúe con estos malabares jurídicos. Los impedimentos legales no han sido suficientes para ocultar los nombres de las radios compradas, ya que cuenta con la venia de Telcor.

La continua expansión de don Ángel a través de las ondas hertzianas, resiente a ciertos dueños de medios. Aunque maldicen su presencia en el país como una plaga, ninguno expresa públicamente sus recriminaciones. Todos señalan el carácter alcahuete de Telcor, pero optan por callar para no ponerse en mal predicado con el gobierno, licencias vencidas de por medio. Don Ángel es el mayor comprador de programación en la comarca centroamericana. La inversión de 14 millones de dólares anuales en la adquisición de programas, le confieren el estatuto de proveedor privilegiado en una región ávida de programación. El primer usuario de sus compras viene a ser el mismo don Ángel. Los enlatados nutren primero sus canales, después al resto de la clientela. No muestra ningún interés por producir sus propios programas. Eso disminuiría sus ganancias. Más bien prefiere congraciarse con ciertos políticos, permitiéndoles que incidan en la política informativa de sus noticieros televisivos.

En Guatemala se percató tempranamente de la importancia de forzar alianzas con los políticos. Su primera apuesta resultó exitosa. En 1985, durante las elecciones a presidente de la república, puso sus huevos en una sola canasta.

Invirtió todo su capital simbólico a favor de Vinicio Cerezo y ganó. Su favor fue compensado por el mandatario mostrándose ciego, sordo y mudo, al irrumpir en el asalto de la televisión guatemalteca. Las violaciones evidentes a la legislación fueron pasadas por alto. Para aplacar los ánimos, puso a la señora Alba Elvira Lorenzana, su esposa, como beneficiaria de las adjudicaciones de los Canales 3, 7, 11 y 13. Don Ángel aprendió desde entonces a barajar bien los nombres, concediendo publicidad a favor de candidatos ganadores y a no entrar en contradicción con los políticos peso pesados. Para eliminar los dolores de cabeza causados por Gonzalo Marroquín, canceló Telenoticiero "Siete Días". No soportó que este denunciara presiones encaminadas a censurar toda información perjudicial al entonces alcalde Álvaro Arzú.

En Nicaragua don Ángel otorgó carta de legalidad a los presta-nombres. Como ocurre desde México a la Argentina, ninguna frecuencia radial o televisiva aparece a su nombre. Algunas lenguas ¿maledicentes? sostienen que don Ángel también presta su nombre. Todas las miradas apuntan en dirección de Ricardo Salinas Pliego, el todopoderoso dueño de tv Azteca. La acusación obedece a que Canal 4 de Costa Rica, en un principio operaba bajo la bandera de tv Azteca y después pasó a engordar la cartera de Repretel, tratando de hacer creer a los ticos una aparente competencia entre ambos empresarios. No sé si dar crédito a esta aseveración. Miguel Alejandro Gutiérrez, argumentó que se trata de una modalidad bursátil muy común entre los mexicanos. En verdad me consta. En los salones de clase y en los corrillos de la Universidad Nacional Autónoma de México, donde tuve la dicha de realizar mis estudios de comunicación, eran comunes las pláticas sobre los grandes presta-nombres en la urbe azteca.

Para apartarme de la anchurosa y electrizante corriente de conjeturas y evitar situarme en los extremos en que se colocan sus apologistas o detractores, puedo testimoniar que don Ángel es el empresario televisivo de mayor rai-gambre en Nicaragua, dueño indiscutible de cinco canales televisivos y más de doce radioemisoras, cuyos medios se muestran gustosos en suprimir toda referencia negativa al gobernante. Un empresario cuyo nombre resuena en el fascinante mundillo de los medios; poseedor de un enorme capital simbólico fomentado y consentido por los políticos, quienes después buscan a don Ángel, para que retribuya en publicidad y propaganda, los favores dispensados para hacerse dueño de las visiones y versiones que salen en las pantallas de sus canales y a través de los micrófonos de sus radios. ¿Ángel o demonio? ¡Dígame usted!

Libertad de Expresión condicionada

Cada vez que asisto a un evento en calidad de invitado para hablar sobre el tema de la libertad de expresión, quedo con sabor a sarro en el paladar. La mayoría de los panelistas centran exclusivamente sus críticas sobre el gobierno, sin hacer alusión al sector empresarial. Las amenazas contra la libertad de expresión en Nicaragua, provienen también de este sector. Para conocer si el fenómeno se repite en otras latitudes vivo pendiente de las reflexiones de los expertos. Las transformaciones experimentadas por el concepto de libertad de expresión han sido radicales. La más agresiva ha sido su apropiación de parte del conglomerado empresarial. El ejército de teóricos al servicio del mercado habla de la libertad de expresión comercial como derivación lógica y genuina de la libertad de expresión ciudadana. Lo han convertido casi en sinónimo. En su afán de engullirse todo aquello que sirva mejor a la realización de las mercancías, cometen la exageración de homologar y poner todo cuanto existe en manos del mercado.

Las técnicas para persuadir al ciudadano son similares a las utilizadas para seducir a los consumidores. El concepto de ciudadanía pretende ser sustituido por el de consumidores. Ciertos especialistas hablan hoy de consumo de audiencias con el mismo desparpajo con que se refieren al consumo de mangos, naranjas y bananos. La mudanza es drástica e inflexible, algunos medios pretenden formar consumidores antes que ciudadanía. Sin rubor someten todos los estamentos sociales, políticos, económicos y culturales a las narrativas mercantiles. El objetivo está dirigido a conseguir la venta inmediata de mercancías con una celeridad pasmosa. Como ocurre con las transmisiones deportivas, las más espectaculares jugadas de beisbol o futbol, se deben al con-

sumo de una cerveza o a la marca de un carro. Las virtudes intrínsecas del producto pasan a un segundo plano.

Sin el aditivo de la publicidad los medios no podrían carburar. Son la gasolina, chispero, y aceite que requieren para subsistir; sin la publicidad los medios languidecen o perecen. La falta de anuncios precipitó la crisis financiera y venta de las acciones de *El Nuevo Diario*. Esta es la cara más visible del fenómeno; la menos evidente y más peligrosa, son las omisiones recurrentes de los especialistas, quienes pocas veces enjuician los condicionantes, obstáculos y asedios planteados por el sector empresarial. Las críticas formuladas a gobiernos autoritarios son legítimas; niegan a sus pueblos la posibilidad de expresar sus ideas y opiniones, evitando entregarles publicidad porque no comulgan con la forma que ejercen el poder. Con esa misma impetuosidad deberían enjuiciar al empresariado. Sus posicionamientos son de una parcialidad manifiesta. Aluden el libre mercado, omitiendo toda referencia a que el alcance de los medios es más amplio y de naturaleza diferente, debido a las funciones que ejercen, totalmente distintas a las que cumple cualquier otra empresa. Con sus políticas contribuyen a perfeccionar o ahondar la democracia o bien tienden a pervertirla.

Para ser justos, los estudiosos de la libertad de expresión tienen que asumir la crítica del sector empresarial con la misma determinación con que cuestionan al estamento gubernamental. La libertad de expresión ha venido adelgazándose de manera peligrosa. En América Latina deben sumarse los desafíos procedentes de las maras y el narcotráfico. La desaparición de la propiedad cruzada en el campo de los medios ha repercutido de manera negativa. La posibilidad que una misma empresa pueda ser propietaria de canales de televisión, radioemisoras, periódicos, internet y

a la vez dueña de hoteles, fincas, hatos ganaderos, banca, fianza, industria y comercio, genera la confusión empresarios-medios-libertad de expresión, una confusión un tanto parecida a la del Estado-partido.

En Nicaragua la mayoría de los medios funcionan como empresas familiares y sus márgenes de autonomía e independencia se están viendo reducidas por los hostigamientos del gobierno y acechanzas de los empresarios. Las maras y el narcotráfico todavía no interfieren en su funcionamiento. En la medida que una empresa aumenta su presencia en los medios, su influencia crece y se expande. Entre más grande el porcentaje publicitario asignado, adquieren conciencia de su capacidad de incidir en sus políticas informativas y editoriales. Ni siquiera los medios que asientan su prestigio en la circulación o índices de audiencia, debido a la calidad informativa que ofrecen a sus lectores, televidentes y radioescuchas, escapan a la capacidad de regateo de los anunciantes. El problema se origina fundamentalmente en las visiones que tienen ciertos empresarios. Creen que el otorgamiento de publicidad los deja a salvo de críticas.

Los medios no pueden ni deben funcionar con la misma lógica con que funciona el resto de empresas. Tampoco pueden operar con números rojos. La agonía económica de *El Nuevo Diario* dejó varias lecciones. La más evidente es que la diferencia existente con una empresa de zapatos o de cristales, proviene de la propia naturaleza de los medios. Esto se debe que a través de sus canales circulan versiones de la realidad, visiones acerca de la forma que debe estar organizada una sociedad; avivan sensibilidades, generan acciones o ejercen un fuerte control sobre los actos de gobierno, la conducta de los políticos y el comportamiento del sector empresarial. Los medios son los dispositivos más eficaces para producir afectos y desafectos; enternecen o

enfurecen; oscurecen o iluminan los caminos por donde transitan nuestras sociedades; dicen verdades, medias verdades, mentiras o medias mentiras; se han convertido en la más prodigiosa agencia de socialización contemporánea. Por donde se analice, no puede establecerse ningún parágón entre los medios con cualquier otro tipo de empresas.

Desde que se conquistó la libertad de expresión durante la revolución burguesa liberal (1789), emergieron dos actores que no necesariamente coinciden en sus aspiraciones e intereses. Por un lado nacieron los periodistas y por el otro surgieron los dueños de medios. A veces se olvida que la libertad de expresión fue un contundente logro ciudadano. Hay quienes sostienen que la libertad de expresión es de absoluta incumbencia de los dueños de medios. Una equivocación lamentable; son los usufructuarios de un bien de primerísima importancia para la salud democrática de una sociedad; sus administradores no sus dueños. La libertad de expresión pertenece a todos los seres humanos. La compra y venta de un medio de comunicación no se reduce a una simple transacción financiera. Se quiera o no la apertura o cierre de medios está vinculado con el tema de la libertad de expresión.

En su funcionamiento hay que considerar las amenazas provenientes de los empresarios y las excesivas concesiones en que incurrir a veces. Es comprensible que la crítica que realizan los medios sea puesta en primer término en la conducta que asumen los gobiernos. Su permeabilidad a la crítica y la manera que reaccionan ante los cuestionamientos recibidos, definen los niveles de tolerancia que mantienen con respecto a la libertad de expresión. Ninguna sociedad puede perfeccionar su funcionamiento si los gobernantes obstaculizan y condicionan el derecho que tiene la ciudadanía de discrepar y hacer sentir sus voces en aspectos de su

legítima competencia. La respuesta a las críticas no pueden ser agresiones verbales y físicas; amenazas de muerte y/o el retiro de la publicidad, prorrogar o no las licencias a las estaciones de radio y televisión. Desde esta otra perspectiva, el concepto de libertad de expresión queda comprendido dentro del conjunto de acciones que despliegan gobiernos y empresarios.

Muchas veces las concesiones realizadas a los empresarios terminan siendo contra productores. La calidad de los noticieros televisivos ha decaído debido a las promociones de las dos grandes compañías de telefonía móvil, Movistar y Claro. Solo Canal 12 no ha contaminado su noticiero, aunque algunas promociones son una copia al carbón de *TV Noticias*, *Crónica* y *Acción 10*. En un exceso ilimitado, *Acción 10* juega con sus televidentes haciéndoles creer que van a recibir información desde las profundidades del país, cuando solo se trata de promocionar un producto o empresa, generando confusión entre información y publicidad. Los canales televisivos están bailando al son que les tocan. La libertad de expresión comercial no debe confundirse con la libertad que tiene la ciudadanía para hacer valer sus derechos. Los anunciantes pueden publicitar sus productos, nunca condicionar uno de los derechos más importantes conquistados por la humanidad. Para superar equívocos el tema de la libertad de expresión y de la libertad empresarial, tiene que ser replanteado en Nicaragua.

La crisis de *El Nuevo Diario* abrió un nuevo capítulo sobre el rol que juegan gobiernos y empresarios. La asfixia económica mete a los medios en laberintos insospechados. La responsabilidad de los medios no solo es ante la ciudadanía, la adquieren también ante los periodistas que a riesgo de su propia vida, otorgan prestigio y credibilidad a sus políticas informativas. La compra y venta de un medio no

es únicamente un asunto de pesos y centavos, involucra a la sociedad en su conjunto. Solo la miopía o ceguera lleva a homologar la libertad de expresión con la libertad de expresión comercial. El funcionamiento de los medios está inscrito dentro del ámbito político, lo demás son simples argucias retóricas. ¿Será por eso que hay empresas que en vez de anunciarse en medios informativos, aman, ensalzan y patrocinan los publi-reportajes y otras yerbas aromáticas?

Anotaciones sobre censura de prensa

"El poder no es un individuo, no es una institución, no es una estructura firme y única, sino más bien una telaraña pegajosa y confusa que ensucia todos los campos de nuestra existencia."

Rosa Montero

I.- Contexto histórico-político. Cada cierto tiempo se renueva el interés por el tema de la censura, un interés legítimo en un país donde sus gobernantes no acaban de aceptar el libre funcionamiento de los medios. Desde el origen del diarismo nicaragüense (1884), nacimos marcados por este mal. Las desavenencias entre Alseldo Rivas y Rigoberto Cabezas, fueron ocasionadas por desacuerdos políticos. El resultado final se tradujo en la desaparición del *Diario de Nicaragua*, primero en su género. Ni Adán Cárdenas ni Vicente Cuadra, soportaron las críticas formuladas por el joven liberal Rigoberto Cabezas. Su compañero de fórmula, el conservador Anselmo Rivas, no hizo nada para evitar el retiro de la ayuda económica precipitando su cierre. El drama es mayor. Nuestro paisano inevitable, Rubén Darío, elogia la prensa que vitorea a Cárdenas y entre el liberal Rigoberto Cabezas y el liberal Rubén Darío, habían más coincidencias que divergencias. Este sino trágico acompaña al periodismo nicaragüense.

Una revisión concienzuda del comportamiento de los gobernantes, revela que unos más y otros menos, han actuado contra la existencia de los medios y la integridad física y emocional de los periodistas. Para prevenir equívocos aclaro que no puede establecerse un paralelismo entre el gobierno de Violeta Chamorro y la conducta asumida por

la generalidad de quienes han ocupado la primera magistratura del país. Nunca mostró vocación por entorpecer su labor. Con conocimiento de causa y de manera autocrítica reconozco que la tentación por frenar a medios y periodistas va más allá de todo límite. Ni conservadores, liberales, sandinistas, ni gobernantes sin partidos, han buscado un acomodo con la prensa. Tampoco los medios están libres de tirar la primera piedra. El carácter partidario u oficialista que asumen, inclina la balanza a favor del partido o alianza política con la que se identifican. Los medios no funcionan ni por abajo ni por arriba de la sociedad.

En la Nicaragua contemporánea, con la escasa autonomía de los poderes del Estado, los medios se han convertido en un contrapeso indeseable para los gobernantes. Los plazos establecidos para magistrados electorales y de la Corte Suprema de Justicia no se respetan. El Presidente de la República buscó la reelección sin importarle los candados establecidos en la Constitución Política. La manera que actúan los cuerpos castrenses y policiales, contralores, fiscales y procuradores, son un desafío cotidiano para medios y periodistas. Sería iluso pensar que medios y periodistas van a renunciar a fiscalizar la función pública. Arriesgarían demasiado, traicionarían la razón de su propia existencia. La falta de pesos y contrapesos entre los poderes del Estado, ha venido a ser compensada por los medios. Su labor resulta incomoda para gobernantes y funcionarios. Son hostilizados y asediados, objeto de censuras y represalias. A lo que jamás deben apostar es asumir el papel que corresponde a los partidos políticos.

II.- Una mirada necesaria. Toda aproximación al tema de la libertad de expresión pasa por una mirada histórica retrospectiva. Su ejercicio real consignado en la ley fundamental de la república, ha sido una conquista difícil, teñida

de sangre, cárceles, exilios, decomisos, multas e incomprensiones. El aporte sandinista al desarrollo de los medios de comunicación fue haber desfondado el paralelismo liberoconservador. El somocismo consintió a regañadientes la existencia de la prensa obrera, una prensa marginal, sometida a persecución, cierres y de circulación limitada. Siempre fue mal vista y nunca permitieron que la clase obrera fundara medios de circulación diaria, menos que contaran con alguna radioemisora. La aparición del diario *El Pueblo* fue efímera. Acusados de padecer un radicalismo de izquierda fue clausurado de manera abrupta y sus periodistas fueron a parar a la cárcel.

La censura posterior determinada por la guerra de baja intensidad, que asigna a los medios un rol significativo en la contienda bélica impuesta por el injerencismo norteamericano, se extendió innecesariamente y se practicó a troche y moche. Una cosa era proteger al país de la agresión armada y otra en aspectos vinculados con abusos de poder. Una de las nuevas formas de censura viene a ser la falta de entrega publicitaria a medios críticos de la gestión sandinista. Las descalificaciones, agresiones verbales y físicas forman parte de los asedios contra el periodismo entre 2007 y 2012. Un acoso que todavía no cesa. La negativa de entregarle publicidad oficial a los medios, ha sido una constante histórica. Una vez instalado en el poder, el partido político que antes reclamaba por su entrega más allá de cualquier connotación político-partidaria, reedita las prácticas de sus antecesores. Todo indica que las fuerzas políticas no están interesadas en cerrar este ciclo de intolerancia y censura indirecta.

La situación ha tendido agravarse. En vez de fortalecer los medios en manos del gobierno, durante los últimos años han sido debilitados o sacados del aire. El expresidente Alemán fortaleció *Radio Nicaragua*. En consonancia con

gobiernos anteriores la convirtió en parte de su plataforma política. En la historia política de Nicaragua, los medios en manos de los gobernantes no funcionan como medios estatales, sus operaciones quedan circunscritas dentro de la égida del presidente de la república. Con el regreso al poder del Comandante Ortega, esperábamos que oxigenara *Radio Nicaragua*. El presidente Enrique Bolaños la debilitó, entrando en una agonía irreversible. Como ocurre en el resto de países latinoamericanos, los gobernantes no realizan inversiones en equipo, personal técnico y periodístico. La radio dejó de ser la emisora oficial del Estado. No cumple ninguna función. Bolaños todavía fue más allá. Sacó de circulación Canal 6 y jamás se preocupó por restablecer su señal.

III.- El mal persiste. Durante los ochenta la emisora en manos del Ejecutivo se convirtió en la más escuchada del país. Logró transmitir en tres frecuencias con programaciones diferentes. En un momento que la crítica de los medios estaba vetada, la emisora del Estado se convirtió en una voz crítica, sentando el precedente de ser la primera vez que la emisora oficial, ocupaba el primer lugar como la radio más escuchada del país. El giro dado por Ortega ha sido de ciento ochenta grados. Su interés fundamental ha consistido en hacerse de sus propios medios. La disponibilidad que goza en la televisión (VHF) convierte a su familia en empresarios con solvencia financiera. Los Canales 4, 8 y 13 son administrados y dirigidos por sus hijos. Fue hasta en la recta final de la campaña que mostró interés por relanzar la señal de Canal 6, inclinándose por fortalecer el modelo comercial tradicional.

Para garantizar el funcionamiento de las televisoras que dirigen sus familiares, el gobierno ha dedicado la mayor parte del pastel publicitario a la expansión y fortalecimiento de su

propio aparato mediático. En contravención con la *Declaración de Chapultepec*, de la cual el Comandante Ortega es uno de sus firmantes (2001), administra la entrega publicitaria y de frecuencias radioeléctricas, como premio para sus amigos y como castigo para sus críticos. Todas las demandas solicitándole una distribución más equitativa de frecuencias y publicidad han sido desoídas. Si existe un campo que el mandatario no transige ha sido en el ámbito mediático. Los medios que recibían publicidad y ejercieron su derecho a disentir, les fueron retirados todos los anuncios. El más lesionado en su momento fue *100% Noticias* bajo la conducción de Miguel Mora. El canal dejó de gozar por un rato de anuncios gubernamentales, debido a que protestó por llevárseles sus principales cuadros a Canal 13. Las aguas volvieron a su curso. Los anuncios le han sido restituidos.

Algunos medios y periodistas pensaban que la campaña electoral, serviría como pretexto para que el gobierno asumiera una política de comunicación más amplia. Su posición ha sido invariable. Pese a las objeciones recibidas de *El Nuevo Diario* y *La Prensa* y los reclamos públicos de *Noticias 12* y *tv Noticias*, mantuvo cerradas las puertas a periodistas que laboran en estos medios. En un gesto digno, *Noticias 12* demandó públicamente un trato diferente de parte del gobierno. Su protesta estuvo soportada en la Ley de Acceso a la Información Pública, (LAIP). Una vez más el instrumento jurídico no sirvió de nada. Los monitoreos realizados por la Fundación Chamorro sobre el cumplimiento de la LAIP se han convertido en un ejercicio sin resultados prácticos, pero de una enorme significación ciudadana. Cada vez que los funcionarios se niegan a informar, queda de manifiesto el ejercicio unilateral y autoritario que hacen del poder.

IV.- Balance preliminar. Al finalizar su gestión (2007-2012), el gobierno quedó reprobado en sus relaciones con

medios y periodistas. Su falta de interés por discutir en la Asamblea Nacional la nueva Ley de Telecomunicaciones fue una decisión encaminada a meter en cintura a medios audiovisuales con frecuencias vencidas. Prefirió mantener la espada sobre su yugular para mediatizarles. La posposición de la aprobación del nuevo estatuto jurídico que regulará los medios radioeléctricos no presagia nada bueno. Medios y periodistas, con todas sus equivocaciones y errores, son los únicos que podrían hacer la diferencia en materia de libertades ciudadanas, durante la nueva gestión (2012-2016) del Comandante Ortega.

Medios y Violencia Mediática

Una lectura desprejuiciada de los medios hubiese sido suficiente para que instancias de gobierno y de otros poderes del Estado, incluyendo la Corte Suprema de Justicia, se hubiesen enterado que ninguna institución ha hecho más por visibilizar el calvario que sufren las mujeres nicaragüenses, que los medios de comunicación. Su actitud obedeció a que extrapolaron el comportamiento de *Acción 10*, *Crónica* y *Radio Ya*, creyendo que los demás medios incurrieran en iguales despropósitos. Con esta afirmación tampoco libero a los medios escritos que hacen uso de titulares que ofenden la dignidad de las mujeres, pero nunca con la sistematicidad y alevosía con que lo hacen los noticieros televisivos de los Canales 8 y 10 y la procacidad lamentable sobre la que se deslizan, como pez en el agua, algunos locutores en las audiciones nocturnas de *Radio Ya*.

Una aproximación a los medios, sin anteojeras y afán persecutorio, bastaba para saber que muchos de los problemas que enfrentan las mujeres, víctimas de violencia intrafamiliar, obedecen al comportamiento de algunos jueces, retardando innecesariamente la impartición de justicia. Comparto las tesis de la doctora Alba Luz Ramos; las asimetrías existentes entre mujeres y hombres, deben ser consideradas por los jueces a la hora de juzgar, en una sociedad que exuda machismo y las pone en una situación de desventaja. Las mujeres están en una relación de desigualdad evidente en casi todos los ámbitos de la vida nacional, incluyendo las esferas de gobierno. El tema de género todavía no cala en la visión de las personas encargadas de administrar justicia. Una prueba incuestionable son las posiciones que mantiene Julio Centeno Gómez, Fiscal General de la República.

Las consideraciones de Centeno Gómez parten de la igualdad formal no de la igualdad real. En tono condescendiente parte de la creencia que *"las mujeres son seres humanos iguales a nosotros y tanto igual es el daño que causan a ustedes, como se les causa a cualquiera (...) y como hay igualdad de seres"*, como hizo saber a Elizabeth Romero (LP), cuando 14 organizaciones que integran la Agenda Económica, hicieron público el borrador del anteproyecto de ley que tipifica el delito de feminicidio o femicidio. El problema de las mujeres fue que tardaron en ponerse de acuerdo sobre cuál de los conceptos comprendía mejor los alcances jurídicos de sus vicisitudes, adoptándose finalmente el de feminicidio. Mientras jueces y funcionarios de gobierno continúen partiendo de la igualdad formal entre hombres y mujeres, poco o nada se avanzará en el reconocimiento de sus desigualdades, cuyas secuelas afectan el desarrollo armonioso de la sociedad nicaragüense. *El Nuevo Diario, La Prensa, TV Noticias y Radio Maranatha*, para ejemplificar, han apostado de manera coherente; poniendo en la agenda pública, la violencia intrafamiliar y de género en Nicaragua.

Durante los últimos meses la política informativa de estos medios ha estado orientada a dimensionar el fenómeno, insistiendo en la necesidad de aprobar cuanto antes una ley que contribuya a frenar la cosecha de muertes. El monitoreo de medios que realiza la Red de Mujeres Contra la Violencia (RMCV), desde el año 2004, evidencia los aportes sustantivos brindados por los medios, al asumir como parte de su agenda cotidiana, el crecimiento de los índices de violencia y la urgencia de disminuir las muertes de mujeres, víctimas propiciatorias, en una espiral sombría que no pareciera tener fin. La información que arrojan los registros de la Red de Mujeres Contra la Violencia es alarmante. Tomando como fuentes informativas *El Nuevo Diario, La Prensa* y el periódico *Hoy*, nos percatamos cómo

se ha venido incrementando los casos de violencia sexual en personas de 1 a 20 años de edad; la relación que tienen las víctimas con los agresores y el recuento de mujeres embarazadas como resultado de las violaciones.

La forma decidida con que han actuado estos medios para tomar conciencia de un fenómeno de salud pública, se expresan en las decenas de artículos publicados en los medios impresos y las reiteradas intervenciones de las mujeres a través de *TV Noticias* y *Radio Maranatha*. Los medios han puesto en perspectiva el número de mujeres asesinadas entre 2007 y 2011. Los datos recabados señalan que si en 2008 hubo 10 mujeres muertas menos que en 2007, desde el año siguiente hasta 2010, las muertes de mujeres continúan incrementándose. En 2009 fueron 79 mujeres, en 2010 la cifra aumentó a 89 incluyendo a 9 niñas en edades comprendidas entre 2 y 10 años. Para el mes de noviembre de 2011 la Red de Mujeres contra la Violencia había registrado 71 mujeres muertas por sus cónyuges, compañeros de vida y novios. La mayoría de las muertes se habían producido en el interior de sus hogares. En la lógica femenina, las 2 mujeres muertas, una en Estados Unidos y otra en Costa Rica, fueron incluidas bajo el razonamiento que se vieron forzadas a abandonar Nicaragua por falta de empleo y las condiciones socioeconómicas imperantes.

En relación al aborto terapéutico, algunos medios optaron por redefinir su posición. El diario *La Prensa* decidió variar su política informativa. En consonancia con las demandas de las mujeres, sustituyó el término feminista que utilizaba de forma peyorativa por "*organizaciones de mujeres y de derechos humanos*". Pero resulta más significativo el giro que tomó al abandonar el debate, centrado en la visión oficial de la iglesia católica, como hace notar Adrián Uriarte en la investigación, *La despenalización del aborto terapéutico: una mi-*

rada desde los periodistas, ganadora del segundo lugar Premio Conchita Palacios, convocado el año pasado por IPAS, con el lema "Porque la vida de cada mujer cuenta". *El Nuevo Diario* tiene el mérito de haber mantenido una información sistemática y consecuente, al sostener en los años 2006-2007, un enfoque apegado a derechos humanos de las mujeres y tratar la despenalización del aborto terapéutico como un tema de salud pública.

Con igual énfasis han mantenido el tema el Semanario *Confidencial* y Radio *La Primerísima*. Ambos medios han sostenido enfoques éticos, jurídicos y científicos. *La Primerísima* pese asumir como propio el discurso oficial, ha mantenido una crítica persistente, orientada a la despenalización del aborto terapéutico. Una transformación importante experimentada por *TV Noticias*, desde la llegada de Claudia Sirias a la jefatura de prensa de Canal 2, ha consistido en mantener el tema de las mujeres, con enfoque de género. Los trabajos de Karen Erazo son una voz de aliento y esperanza para las mujeres. El rol que ha jugado el *Noticiero Maranatha*, bajo la dirección de Filadelfo Martínez, también ha contribuido a proyectar el papel trascendente que juegan las organizaciones de mujeres en la defensa de sus derechos. Los reportes de Marcela Rivera en Radio 580 han insistido en la necesidad de la aprobación de la ley que proteja a las mujeres de la violencia masculina.

Como las transformaciones deben comenzar por casa, los medios han venido otorgando mayores responsabilidades a las periodistas, como destaca la investigación *El liderazgo en las salas de redacción* (Agosto, 2010, Observatorio de Medios-CINCO), realizada por María Gabriela Vega y Adrián Uriarte. La Sección de Política de *El Nuevo Diario* y *La Prensa*, así como la sección de Economía, sobresalen un puñado de mujeres. Todos los días se distinguen los nombres de Leyla

Jarquín, Leonor Álvarez, Arlen Pérez; Tania Sirias, Arlen Cerda; Amparo Aguilera y María Delia Sandoval; Gissela Canales, Wendy Álvarez, Lucyadalia Baca y Lucía Navas. La correlación al interior de las salas de redacción ha venido cambiando; las mudanzas se deben a la decisión tomada por los directores y jefaturas de redacción de reposicionar a las mujeres y al incremento de graduadas en distintas escuelas o carreras de comunicación o periodismo. Las jóvenes graduadas en la UCA, cuentan con la asignatura de *Comunicación y Género*, que ha servido para apropiarse de una nueva sensibilidad, todavía queda por demoler la evidente e insoslayable visión androcéntrica de algunos medios.

La aprobación definitiva de la Ley Integral contra la Violencia hacia las Mujeres (Ley 779), fue el resultado de las demandas y presiones de organizaciones de mujeres y de la Corte Suprema de Justicia. Con ella se pretende contrarrestar los hechos de violencia y maltrato que reciben de los hombres. No puede obviarse que en los medios, parte de la violencia mediática proviene fundamentalmente de *Acción 10*, *Crónica* y *Radio Ya*. Si el gobierno está verdaderamente interesado en poner fin a esta violencia, bastaría con que modificara la política informativa de los dos medios bajo su dirección y solicitara al dueño de Canal 10 - el mayor beneficiario en el otorgamiento de licencias entregadas por el Presidente Ortega - a que reoriente la política informativa de su noticiero. ¡Mientras esto no ocurra, las condenas exaltadas del Comandante Ortega a la nota roja serán pura retórica!

Sátira y Violencia Mediática

La introducción de un inciso relacionado con violencia mediática contra las mujeres, provocó la movilización de diversos sectores nacionales e internacionales. La amplitud de su contenido y la reiteración de conductas tipificadas en el Código Penal, produjo reacciones de rechazo. Lo único que agregaba de nuevo el anteproyecto de *Ley Integral Contra la Violencia hacia las Mujeres*, presentado ante la Asamblea Nacional por la Presidente de la Corte Suprema de Justicia, Alba Luz Ramos, era considerar como ofensas las sátiras. Dos elementos gravitaron para lograr el retiro inmediato del inciso de la discordia. El freno que imponía a las puyas y socarronerías de los caricaturistas y las suspicacias de tratarse de una maniobra del gobierno para introducir de manera subrepticia, un artículo que legalizara meter sus narices en los medios escritos. No existe hasta ahora una ley que lo autorice. Al final dicho inciso fue omitido. Se trata de un tema polémico.

En distintos momentos, funcionarios de gobierno y otros poderes del Estado, han desaprobado las caricaturas que aparecen en *El Alacrán* y *El Azote*. Los humoristas saben poner huraño al poder. Los caricaturizados se enfurruñan y muchas veces no saben reaccionar contra el aguijón que sangra sus costados. Las caricaturas resumen en pocos trazos las vicisitudes que provocan los gobernantes sobre la sociedad. En un solo cuadrito son capaces de sintetizar escenas y situaciones que demandan a un articulista varios párrafos. Nada novedoso, el humor siempre ha incomodado al poder y a los poderosos. Los políticos han sido históricamente centro de atención de los caricaturistas. En Nicaragua los mejores cultores de la caricatura han encontrado en la clase política su mejor blanco. Chilo Barahona, Toño López, Alberto Mora

Olivares, Róger Sánchez, Carlos Sánchez, Manuel Guillén, Pedro Molina y Bismarck Rodríguez, convirtieron el accionar de la clase política en una vena inagotable.

En mi memoria rechinaron los ecos de las repercusiones mundiales producidas por la publicación de una docena de caricaturas burlándose de Mahoma. El periódico danés *Jyllands Posten*, fue acusado de sacrilego. Los alegatos a favor o en contra del periódico, alcanzaron resonancia desde el último trimestre de 2005 hasta comienzos de 2006. Las condenas musulmanas incluyeron actos violentos y quemas de embajadas en Damasco y Líbano. En Pakistán la acción fue más enérgica, bloquearon Facebook. La publicación de las caricaturas en el parisino *France Soir*, provocó la defenestración de su director, Jacques Lefranc. El principal argumento para publicarlas fue que se trataba de un tema vinculado con la libertad de expresión. Las polémicas recordaron las controversias religiosas entre cristianos y musulmanes. No hay que olvidar que el origen de la intolerancia en todas sus manifestaciones tiene raíces religiosas.

Las protestas musulmanas evidenciaron que no se ha creado el antidoto capaz de curar los piquetes de los caricaturistas. Son azote y veneno para políticos. La caricatura fue el mejor invento del genio que descubrió su carácter corrosivo. Los caricaturistas son los abanderados de los desarrapados. Se burlan y hacen sorna de los poderosos; desprenden sus caretas y los exhiben como criaturas extrañas poseídas por apetitos irrefrenables. Nada permanece oculto a sus ojos. Se meten en sus aposentos para que conozcamos sus impudicias. Develan pactos y componendas. Cuando ya nadie creía que íbamos a conocer sus gestos más íntimos durante los repartos de poder bajo la mesa, Molina y Guillén se encargaron de mostrar sus rostros sonrientes, frotándose las manos y la baba cayendo de su boca. La gula del poderoso

acrecienta el hambre entre la pobreza. Los pobres rien complacidos, al ver retratado de cuerpo entero a quienes esquilman las arcas públicas, tal como ellos los imaginan.

Con una clase política, mayoritariamente prebendaria, los caricaturistas tienen terreno fértil para dar rienda suelta a su creatividad. Sancionar a los caricaturistas por ridiculizar el comportamiento de quienes ejercen poder, equivaldría a librarles un cheque en blanco a su favor. La sátira continuará irritando a los políticos hasta la consumación de los siglos. Yo nunca he visto un caricaturista haciendo mofa de las mujeres pobres. Más bien ocupan un lugar privilegiado en cada una de sus creaciones. Basta pasar revista domingo a domingo en las páginas de *El Alacrán*, para darnos cuenta que Palomo, muestra en *El 4° Reich*, el gueto donde habitan sus criaturas. Casas de cartón sin agua, ni calles y sin energía eléctrica. Aserrín y Capirucho, en *Vida Perra*, sueñan comer un día, un buen plato de comida. ¿Acaso esta no es la aspiración de más del 60% de la población nicaragüense que sobrevive con dos dólares al día?

¡Nadie puede castrar el sueño de los pobres! Eliminar la sátira porque constituye un llamado de atención y un reclamo permanente a los poderosos, recordando sus tropezas, hubiese sido eliminar por decreto un arte subversivo. La sátira nada tiene que ver con la violencia institucional proveniente de los poderes establecidos. En Nicaragua no existen precedentes que señalen a un caricaturista o escritor satírico denostar contra las mujeres. Eso los pondría en mal predicado. Sería corromper el género. Mujeres y hombres son objeto de sus lances por razones sociales, económicas y políticas y no por razones de género. Aunque algunas veces Guillén dispara en ráfaga contra la poeta Rosario Murillo, mostrando más ira que ironía, mucha ofensa y poco humor. Pierde el rumbo, lejos de acertar en el blanco, los

disparos resultan un boomerang. Aún así la peor violencia mediática contra las mujeres la ejercen los noticieros televisivos no los caricaturistas. Ni *Crónica*, el noticiero de Canal 8, ni *Acción 10*, el noticiero del Canal 10, han querido atender los llamados para que rectifiquen su política informativa, atentatoria contra los derechos humanos elementales de las mujeres. Su sordera pareciera congénita.

La desaparición de *Telediario 10* en Canal 10 hace seis años, fue para crear un noticiero amarillista, proclive a ensangrentar las pantallas. Eso explica la contratación de Mauricio Madrigal y José Abraham Sánchez, miembros de número del *Noticiero independiente* que transmitía Canal 8. Para arrebatarse el primer lugar de audiencia, los dueños de Canal 10 consideraron atraer a su redil dos caracterizados periodistas de la nota roja. En un movimiento desacertado Canal 2 cometió el infortunio de crear el *Noticiero 22-22*. Creyeron que este era el mejor atajo para competir con el *Noticiero Independiente* y *Acción 10*. La rectificación de Canal 2 expulsando de sus pantallas el *Noticiero 22-22* le permitió volver por sus fueros.

Con el cambio de dueño de Canal 8 y la llegada de Juan Carlos Ortega, un joven comunicador con estudios especializados en televisión, auguré un cambio sustancial. El anuncio de la fundación de un nuevo noticiero generó expectativas. El nacimiento de *Crónica* solo ha significado más de lo mismo. Su formato es una réplica de *Acción 10*. La competencia entre ambos noticieros consiste en quién muestra más las desgracias de los pobres. Las mujeres ocupan un lugar central en su condición de víctimas de violencia intrafamiliar. En un exceso, hubo momentos que en la viñeta promocional aparecía una mujer recibiendo golpes en pleno rostro de parte de un sádico. En la televisión son doblemente victimizadas, primero por sus cónyuges, her-

manos y padrastros y luego ambos noticieros gozan al mostrar las tundas recibidas. Un registro brutal cuyo maltrato es expuesto al escarnio público.

Comparto la preocupación de la doctora Alba Luz Ramos. No puede ni debe seguir ejerciéndose violencia mediática contra el sector más desfavorecido de la sociedad nicaragüense. La nota roja es eminentemente discriminatoria. Las mujeres pobres son quienes aparecen en las pantallas de *Crónica* y *Acción 10*. La persecución del *rating* no debe ser la única norma que sirva de presupuesto a los canales televisivos. En su afán por obtener el primer lugar pierden de perspectiva valores humanos trascendentales. En vez de propiciar la paz familiar, la nota roja atiza el fuego. Elimina el sentido de compasión y solidaridad. Las energías humanas y recursos financieros que comprometen en la competencia frenética por convertirse en el noticiero más visto, deberían ser canalizadas en otra dirección. Un equipo de redactores noche a noche sale a cazar asesinatos, riñas callejeras, accidentes de tránsito, ebrios escandalosos, delincuentes perseguidos por la policía; para luego servirlos en el desayuno como parte de la dieta diaria de los televidentes.

Los dos únicos noticieros que callaron en relación a las críticas contra el inciso g sobre la violencia mediática, fueron *Acción 10* y *Crónica*. Su contenido resume el conjunto de violaciones que cometen con la puesta en escena de la nota roja. Sus propuestas carecen de las sutilezas de los caricaturistas. Constituyen un atropello contra la dignidad de las personas. Una violencia que concentra sus cámaras "*en los padecimientos de la mujer asaltada y golpeada; de otra violada; de otra, prostituida y esclavizada*", como clama Roger Caillois en *Dossier sobre la novela negra*, (Barcelona, 1979). Nunca será igual, ni equiparable la violencia mediática de la nota roja, con los juegos cáusticos de los caricaturistas, des-

encajándole el rostro a los poderosos. En todo caso deben cuidarse por no ofender jamás a las mujeres. La autorregulación vuelve a plantearse con urgencia. Las mujeres merecen un trato digno y humano. ¿Se logrará esta vez romper con la sordera de ambos noticieros?

¿Regular la nota roja?

En diversas ocasiones hemos planteado la conveniencia que los dueños de los Canales 8 y 10 y los directores de los noticieros Crónica TN8 y Acción 10, cuyo afán de rendir pleitesía a la nota roja es evidente, se auto-regulen para evitar intromisiones innecesarias en los medios por parte de funcionarios de gobierno y otros poderes del Estado. Cuando la autorregulación hace crisis y medios y periodistas mantienen su labor fiscalizadora, los gobernantes sienten la tentación de meter sus narices y normar su trabajo. La propuesta hecha en el seno de la Asamblea Nacional por Omar Cabezas Lacayo, Procurador para los Derechos Humanos, demandando poner fin a las crueldades que cometen los cultores de la nota roja, se hacía eco de una petición muy justa. Crónica TN 8 y Acción 10 no deben continuar violando derechos elementales de los nicaragüenses, sobre todo de los sectores populares, quienes resultan ser los más agraviados.

El espacio en que Cabezas Lacayo demandó regular la nota roja era el sitio menos indicado. Se equivocó de calle al solicitar a los diputados emitir una ley de prensa. Algunos miembros de la clase política y funcionarios cuestionados por las irregularidades en que incurren, han hecho llamados públicos promoviendo la aprobación de una ley de medios. Una vez abierto el debate no sabemos hasta dónde hubiesen llegado los legisladores. En la Asamblea Nacional existen diputados interesados en poner trabas al ejercicio de la libertad de expresión en Nicaragua. Si se hubiese llegado a plantear la discusión sería como abrir una caja de pandora. Al final de la jornada no sabríamos qué tipo de ley sería aprobada. A estas alturas dueños de medios, periodistas y demás

miembros de la sociedad nicaragüense tal vez estarían lamentándose.

Ninguna persona sensata y respetuosa de los derechos humanos puede estar de acuerdo con los abusos que cometen a diario los abanderados de la nota roja. En esto coincidimos plenamente con el procurador Cabezas Lacayo, en lo demás estamos totalmente en desacuerdo. El ejercicio de la libertad de expresión plantea enormes desafíos y uno de los más persistentes y nocivos en Nicaragua, ha sido la práctica reiterada de la nota roja. Los llamados formulados a directores y periodistas de Crónica TN 8 y Acción 10, lejos de apaciguar los ánimos, más bien ha precipitado una competencia feroz entre ambos noticieros. Nunca se han puesto a reparar los daños irreversibles que causan en la salud mental de muchas familias. El 1 de marzo de 2008, fecha en que se celebra en Nicaragua el *Día Nacional del Periodista*, el Presidente de la República, Comandante Daniel Ortega, hizo una condena explícita a la nota roja.

En armonía con estas recriminaciones, esperábamos que al menos en relación con los noticieros televisivos transmitidos a través de los canales bajo su influencia inmediata, el presidente actuara en consonancia con estos planteamientos. Los señalamientos hechos en esa oportunidad por el Comandante Ortega, continúan teniendo actualidad. Destacó el carácter infamante de la nota roja, acusó a quienes la propiciaban de buscar réditos económicos y lograr un mejor posicionamiento en el dial. Sus ataques iban dirigidos contra Acción 10 y El Noticiero Independiente de cuyas entrañas y 24 Horas, nacería después Crónica TN8. Jamás pensé que estando Canal 8 bajo la dirección general del joven Juan Carlos Ortega, quien ha logrado estructurar una programación altamente competitiva, insista todavía

en mantener un noticiero poco respetuoso de la suerte de los más necesitados.

El Nuevo Diario debe cuidarse de evitar iguales despropósitos. El abuso en algunos titulares, haciendo burla de las personas detenidas o que han perecido como consecuencia de actividades delictivas, no deben volver a figurar como parte de su política informativa. ¿Qué aspectos noticiosos añade la publicación de una fotografía donde aparece una persona destripada por un camión, muerta a tiros o que pereció ahogada a las orillas del lago Xolotlán? Ninguna, mera ambición sensacionalista para tratar de incrementar su lectoría. Uno de los aciertos de los Canales 2, 4, 6, 12, 13, 14, 15 y 23, ha sido negarse a abrir espacio a la nota roja. Con esta decisión evidencian que para ganar audiencia no necesitan manchar de sangre las pantallas ni incursionar en los barrios de la periferia habitados por los pobres, para luego venir a refocilarse con sus desgracias, mostrando imágenes donde aparecen riñendo por desavenencias familiares o parejas disputándose un hombre. Sin misericordia hacen escarnio del escarnio.

Para evitar que los medios continuasen su danza necrófila, los legisladores incluyeron en el Código Penal (Ley 641) el Artículo 205, que literalmente reza. "*Difusión no autorizada de imágenes de un difunto*. "Quien difundiere, por cualquier medio, imágenes de un difunto sin la autorización de su cónyuge, padre, madre, hijos e hijas, o hermanos y hermanas, con interés malsano que incremente el dolor generado por su muerte, será sancionado con pena de cien a trescientos días multa." ¿Cuáles creen que fueron los motivos que indujeron a los creadores de la Ley 641 a incluir una disposición de esta naturaleza? Lo hicieron con el fin de atajar el apetito insano de los impulsores de la nota roja. Los directores, editores y periodistas de estos desafueros, pasan

por alto esta prescripción. Ellos que gustan tanto repetir que *nadie puede alegar ignorancia de la ley*, deberían respetar este mandato jurídico. Cabezas Lacayo empezó a pedirles cuentas.

¿Cómo evitar los atropellos constantes contra la dignidad humana causados por la nota roja? ¿Cuál es la lectura que han hecho los dueños de medios sobre la propuesta realizada por el procurador Cabezas Lacayo? ¿En verdad no existía la posibilidad que algunos legisladores, una vez abierto el debate, no se sintieran tentados de aprovechar la oportunidad para frenar a los medios? ¿Acaso olvidan que cuando la Corte Suprema de Justicia presentó el anteproyecto de la Ley Integral de Protección a la Mujer, intentó incluir un inciso que sancionaba a los caricaturistas por "violencia mediática"? ¿A qué se debe que las organizaciones protectoras de derechos humanos, se interesen muy poco en analizar y enjuiciar a los Canales 8 y 10, con la intención que comprendan que su apuesta informativa humilla a los pobres? La nota roja presentada por Crónica TN 8 y Acción 10, tiene sesgo clasista. Debido a su carácter denigrante, ¡no tienen razón de ser!

Sin encontrar respuestas

El tercer monitoreo de la Fundación Chamorro acerca del grado de cumplimiento de la Ley de Acceso a la Información Pública (LAIP), corrobora la existencia de diferentes actitudes de quienes dirigen las instituciones. Uno el comportamiento de las instancias estatales y otro el de las alcaldías municipales. No existe comparación entre las respuestas obtenidas por los representantes de los ministerios de Estado, miembros del Consejo Supremo Electoral, funcionarios del Poder Judicial y las ofrecidas por los integrantes de las comunas. Mientras en los primeros persiste el atrinchamiento y poco interés en responder las solicitudes ciudadanas, las alcaldías se distinguen por un avance ascendente y sostenido en la entrega de la información solicitada.

En Nicaragua no existe tradición de rendición de cuentas. La conducta de los más altos representantes del Poder Ejecutivo y sus reiteradas negativas a demandas de la población, expresa una falta de voluntad política por entregar información, ni siquiera la más baladí. Los administradores de la cosa pública nunca han sido entrenados para actuar diligentemente con la ciudadanía. El Estado continúa administrándose como un ente privado. Un comportamiento que muchas veces entorpece y otras, anula las posibilidades de poner en marcha planes nacionales de largo alcance. La visión cortoplacista sigue siendo norma, incluso al interior de las distintas expresiones partidarias. El comportamiento de la clase política continúa produciendo desencanto. Pareciera que su único interés es lograr cuotas de poder.

Al cumplirse en mayo de 2012 el primer quinquenio de aprobación y puesta en marcha de la Ley de Acceso a la Información Pública, los avances no han sido los espera-

dos. El regateo obedece a la decisión gubernamental de no orientar y estimular su cumplimiento. La institucionalidad es acosada y asediada de manera permanente. La inexistencia y crisis del servicio civil, obedece a mero capricho político, igual ocurre en la carrera judicial y del servicio exterior. La llegada de un nuevo gobierno casi siempre supone el desmantelamiento jurídico-institucional de los logros alcanzados por sus predecesores. El servicio público se volvió absolutamente clientelar. Los funcionarios responden a las directrices emanadas de los gobernantes, nunca a las normas y preceptos que rigen el ejercicio de sus funciones. Las leyes son simples enunciados, no mandatos que deban cumplirse estrictamente.

La Ley de Acceso a la Información Pública manda a universidades y centros de estudios, hacerla del conocimiento del alumnado con el propósito de crear una nueva cultura cívica. Ni el Centro Nacional de Universidades (CNU), ni las universidades públicas y privadas, han actuado en correspondencia con lo prescrito en la LAIP. Algunas universidades a lo sumo han patrocinado debates con la intención que los estudiantes se apropien de sus alcances y ejerciten estos derechos. La Fundación Chamorro, se impuso otra vez la tarea de capacitar a 114 ciudadanos. Entre los meses de marzo y abril presentaron 79 solicitudes en 9 alcaldías, 5 ministerios de Estado, 5 entes autónomos, Consejos Electorales Departamentales (CED), y judicaturas del Poder Judicial. Una actividad que rindió frutos.

Los datos comparativos relacionados con las alcaldías demuestran una sustancial mejoría. En 2011 el nivel de cumplimiento fue del 40%, en el primer cuatrimestre de 2012 alcanzó un 67% de respuestas positivas. La comuna diriambina volvió a ser la más efectiva, respondió en un 100% las solicitudes presentadas. Con excepción de Rivas, don-

de hubo decremento, Jinotega, Matagalpa, Matiguás, Río Blanco, León, Jinotepe, incluso Managua, se produjeron avances significativos. En Matagalpa donde la ciudadanía no había obtenido respuesta a sus peticiones, este año alcanzó el 50%. Los datos de ministerios y entes autónomos son menos alentadores. Carecen de formatos, exigen justificar las peticiones, algo que no establece la LAIP y muy pocas veces cumplen en tiempo y forma con la entrega de la información requerida.

Podría pensarse que estas reticencias obedezcan al carácter de la información demandada. La ciudadanía ni siquiera solicitó información que comprometiera políticamente a los funcionarios. Las solicitudes giraron en torno al manejo de recursos financieros, cómo están estructurados los presupuestos municipales, cómo se manejan los recursos decomisados por la policía, cuál es el funcionamiento administrativo de estas instituciones; indagaban sobre las concesiones de las rutas de transporte, las estadísticas institucionales y los proyectos de infraestructura bajo su responsabilidad. El monitoreo constató también que solo el 5% cumple con la implementación de las páginas Web. El Banco Central de Nicaragua destacó nuevamente por su alto nivel de cumplimiento (92%), seguido por el Instituto Nicaragüense de Energía (88%) y la Empresa Nacional de Transmisión Eléctrica (86%). En la evaluación de 2009 el 90% de las entidades contaba con página Web y para el año 2012 el 100% las tienen disponibles.

En cuanto a las entidades que cumplen cabalmente con el Art.20 LAIP que prescribe el tipo de información que deben publicar de oficio en sus páginas Web, operó un ligero descenso, pasó de 8.6% en 2009 a 5.8% en 2012. Debemos ser conscientes, mientras no cambie el comportamiento del gobierno central, no deben esperarse cambios sustanciales

en el resto de las instituciones del Estado. Muchos nicaragüenses se abstienen de utilizar este instrumento, porque de antemano conocen el muro contra el cual se van a estrellar sus peticiones. La decisión de la Fundación Chamorro de capacitar a la ciudadanía constituye un logro. A los nicaragüenses asiste el derecho de solicitar, incluso a una parte del sector privado, toda la información que requieran para saber cómo se invierten los impuestos y administran los recursos.

Además de evaluar al Estado, entes descentralizados, regiones autónomas y alcaldías, la Fundación Chamorro está llamada a realizar un trabajo similar con las instituciones privadas que reciben dinero, licencias y concesiones del Estado (Art.1 LAIP). Su labor para que sea integral necesita orientarla también en esta dirección. Dos servicios sensibles, telecomunicaciones y energía, son ofrecidos por instituciones de carácter privado. Las quejas reiteradas de los usuarios de la telefonía móvil y los frecuentes desencuentros con Gas Natural, deberían de servir de estímulo a la Fundación Chamorro. Desconozco cuáles serán los resultados, pero el hecho que Telcor se haya negado a entregar a medios y periodistas, la forma como se estructuran los pliegos tarifarios, no presagia nada bueno. ¿Será posible que estas instituciones, como prueba de transparencia, los entreguen?

Entre la ilegalidad y la displicencia

Sin mayor empacho Telcor continúa actuando a contrape-
lo de la Ley de Telecomunicaciones, se abrogó potestades
de las que carece, al emitir los Acuerdos Administrativos
No. 009-2010 el 22 de junio de 2010 y No. 013-2010, La
Gaceta No 89, martes 17 de mayo de 2011. Ambas re-
soluciones modifican el Reglamento de la Televisión por
Suscripción. El primero establece que los operadores de
televisión por suscripción y de radiodifusión televisiva de-
ben poner sus canales al servicio del gobierno y de las
instancias coordinadoras de mecanismos de auxilio, siem-
pre que haya necesidad de hacer frente a situaciones de
emergencia nacional o regional que afecten al país, la de-
fensa y seguridad de la nación, se planteen condiciones
económicas y sociales adversas, inundaciones, incendios,
movimientos telúricos o cualquier tipo de catástrofe o fe-
nómenos naturales. El segundo acuerdo impone a los li-
cenciatarios de los servicios de televisión por suscripción,
reservar gratuitamente canales televisivos para la distribu-
ción de mensajes que indique el ente regulador por requere-
miento del Poder Ejecutivo.

Sería un contra sentido que por razones de seguridad na-
cional, catástrofes, inundaciones, epidemias generaliza-
das, crisis económicas o terremotos, la televisión en sus
diferentes variantes, no sea puesta al servicio de los intere-
ses de los nicaragüenses. Los medios tienen una gran ca-
pacidad de movilización y una vasta cobertura para facili-
tar las tareas de prevención, socorro y desplazamiento de
personas ubicadas en zonas afectadas por desastres telúri-
cos. Ningún operador en su sano juicio podría oponerse a
encadenar la estación televisiva y diferentes canales bajo
contrato, para prevenir riesgos y evitar pérdidas humanas.

Las razones humanitarias deben estar siempre por encima de cualquier cálculo o ganancia económica. La tecnología ha sido creada y desarrollada para el bienestar de la población, sobre todo cuando ocurren eventos que ponen en riesgo sus vidas.

El problema consiste que la Ley de Telecomunicaciones no establece contraprestaciones de ninguna naturaleza a los operadores de radio y televisión. Un vacío sensible que debería subsanarse en la nueva ley. En todo el articulado de la Ley 200 no existen disposiciones que manden a encadenarse a los medios electrónicos. Telcor está inhibido de emitir disposiciones administrativas obligando ponerlos al servicio del Ejecutivo. Mientras no se promulgue el nuevo estatuto jurídico, sería pertinente que la Asamblea Nacional subsane la omisión. Otra debilidad de la ley consiste en las discrecionalidades que otorga al presidente ejecutivo de Telcor, le permiten determinar el número de años que estime conveniente para conceder las licencias —diez o cinco— premiando o castigando, según convenga a los intereses del Ejecutivo, quien ahora por muto proprio decide agregar regulaciones que sobrepasan sus atribuciones en el ejercicio del cargo.

La reforma que introdujo al Acuerdo Administrativo No. 06-97 mediante Acuerdo No. 013-2010 amplía el alcance del Reglamento de la Televisión por Suscripción. Telcor insiste sin base legal, en modificar las disposiciones establecidas en el Artículo 35 del Reglamento de la TV por suscripción, violentando cada uno de los artículos en los que pretende sustentar su decisión. Las modificaciones no se corresponden con las normas o parámetros técnicos señalados en este artículo. Nada más que esta vez fue más cuidadoso, optó por no mandar a encadenarse a todos los canales de la Televisión por Suscripción. ¿A

qué obedece su empeño de continuar legislando? ¿Por qué tanto afán de atribuirse facultades que no le corresponden? Un mal endémico del que no parecieran librarse quienes han ocupado la presidencia ejecutiva de esta institución. Por enésima vez los diputados de la Asamblea Nacional desconocen la importancia estratégica de las telecomunicaciones. La primera vez fue cuando vendieron este activo, el más importante en manos del Estado-Nacional.

Con el Acuerdo Administrativo No. 013-2010, Telcor recorta en forma drástica el Acuerdo Administrativo No. 009-2010, con la intención de imponer la reserva de un canal si el servicio ofrecido por el operador de la Televisión por Suscripción es de 31 a 37 canales, dos cuando el servicio prestado sea de 38 a 64 canales e incrementar un canal por cada 32 canales adicionales. Los dueños de los títulos habilitantes pueden utilizar mientras los canales bajo reserva no sean requeridos por Telcor. La gratuidad impuesta a los prestatarios de la televisión por suscripción tampoco está contenida en la Ley 200. Esta disposición resulta igualmente ilegal. La exigen como contraprestación a los dueños de la TV por suscripción por utilizar el espectro radioeléctrico nacional para bajar sus señales, (Arto. 10 Cn.). Es probable que este nuevo acuerdo satisfaga a prestatarios y usuarios. No por eso el presidente de Telcor deja de actuar por las vías de hecho.

Al principio del mandato del Comandante Ortega, Telcor procedía de manera cautelosa. Sabiendo que no puede mandar a encadenarse a los medios, sus dueños recibían una paga cada vez que eran requeridos por esta institución. Esta situación duró muy poco. En la medida que las relaciones gobierno-medios fueron endureciéndose, el ente regulador se saltó las trancas, comenzó a aplicar la ley de

manera antojadiza. El antecedente inmediato fue su negativa a renovar las licencias de radio y televisión cuyo plazo de operación se habían vencido. El argumento utilizado por algunos diputados sandinistas para desatender las solicitudes, fue alegar la necesidad de promulgar una nueva Ley de Telecomunicaciones; la actual en verdad está desfasada. Ahora quedó claro que el argumento cobijaba otras pretensiones.

Para hacer frente al impasse, la Asamblea Nacional decidió prorrogar de manera indefinida las licencias vencidas. La medida sosegó temporalmente los ánimos. El aumento de tono del mandatario evidenció que estaba dispuesto a cumplir letra por letra el contenido de las políticas de comunicación diseñadas para lidiar con medios y periodistas. En vez de buscar cómo fortalecer sus posiciones, los dueños de medios entraron en inercia absoluta. La beligerancia que había mantenido ANIR como defensora de los derechos de los dueños de radioemisoras entró en declive. Con esta actitud abdicaron en la defensa de sus derechos. Las acciones del gobierno de dividir a medios y periodistas hasta ahora han resultado exitosas. ¿Continuarán? Esperamos que no.

Sabedor que los reclamos no están incluidos en la agenda de los propietarios de medios audiovisuales, Telcor olvidó por completo mandar a enlazarse a las radioemisoras, dejándolas por fuera de lo estipulado en ambos acuerdos. ¿Conociendo su displicencia no consideró necesario establecer ninguna disposición facultándole a encadenar a las radios? Hasta la fecha lo ha venido haciendo sin recibir objeciones. ¿Qué otra causa o motivo pudo tener Telcor para no establecer ninguna disposición obligando a las radioemisoras (AM y FM) a enlazarse por requerimientos del Poder Ejecutivo? Si lo que pretendían era ser efectivos en salvar vidas humanas y daños a la infraestructura, las primeras

en incluirse debieron ser las radioemisoras. Su alcance y penetración es mayor que el de la televisión. En la zona del Caribe y en las profundidades de las montañas nicaragüenses solo llegan las señales de radio.

No incluyó además a la televisión directa. Si el motivo para encadenar a la TV por suscripción se debe a que utiliza el espectro radioeléctrico nacional, ¿por qué dejan fuera a la televisión directa? Un trato discriminatorio el cual pueden alegar a su favor los operadores de la TV por cable. Telcor tiende a multiplicar sus desatinos. En vez de ser cuidadoso en la redacción del Acuerdo 013-2010 cerrando las puertas a la tentación de destinar las cadenas radiales y televisivas para usos distintos a los establecidos en estos acuerdos, más bien ensanchó las puertas de las discrecionalidades. El penúltimo párrafo de la reforma del Artículo 35 quedó redactado en los siguientes términos: *"El licenciatario podrá utilizar los canales a que se refiere este artículo, en tanto no le sean requeridos por Telcor- Ente regulador; en estos deberá transmitir los mensajes indicados en el ARTO 30 del presente reglamento y cualquier mensaje que resulte necesario para las autoridades administrativas del Estado"*. Esa colita, *-cualquier mensaje-* contiene veneno, constituye una especie de ábrete sésamo. En Nicaragua sigue abusándose de las cadenas radiales y televisivas.

La flojera de los dueños de medios ha sido de tal magnitud, que no se han preocupado por exigir la promulgación de la nueva Ley de Telecomunicaciones. Los cambios en la configuración del mapa radiotelevisivo, mediante entrega parcializada de las frecuencias, todavía no concluyen y continuaran debilitando sus posiciones en el dial. La entrega de la frecuencia de Canal 13 a la familia gobernante, abrió un nuevo capítulo. El gobierno y sus aliados se encuentran en una carrera maratónica. El fortalecimiento de su presencia en el campo mediático, indica que asistimos a una tragedia

donde Telcor opera como tigre suelto, frente a un conjunto de ovejas-dueñas de medios, incapaces siquiera de berrear para que no se las coma el tigre. ¿Cómo detener la ilegalidad del ente regulador si la Asamblea Nacional se muestra ajena a toda esta charanga? Su silencio es letal.

Cadenas Televisivas Presidenciales

Los medios de comunicación reclaman una mayor discusión, debido a su creciente importancia y por la centralidad que ocupan en la vida de las personas y las naciones. Su indiscutible poder para fijar las agendas públicas, su despliegue universal y alcance planetario, plantean nuevos desafíos en el ámbito jurídico-político. Aparecen diferentes propuestas para normar su funcionamiento. El rebasamiento de fronteras originado por las transmisiones satelitales e internet, ocupa gran parte del debate mundial. Las providencias tomadas por algunos países para contener la avalancha son cuestionadas. Los imperios mediáticos se oponen a estas medidas, que también encuentran resistencia de parte de algunos actores en el ámbito doméstico. La libertad de expresión y la libre circulación de las ideas forman parte del corazón de estas refriegas.

Las disposiciones adoptadas por distintos gobiernos en la comarca latinoamericana, mandando a enlazarse a las estaciones televisivas por diferentes causas, mantiene ocupadas a la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH), Human Rights Watch, Asociación Interamericana de Radiodifusión (AIR), y únicamente para ejemplificar, a diversos sectores de Venezuela y Ecuador. En este lado del mundo, contrario a las disposiciones contenidas en su propia legislación, fructificó la tesis norteamericana que en materia de medios, *la mejor ley es la que no existe*. El libre flujo informativo forma parte del catecismo propalado por todo el orbe. Los nuevos desarrollos tecnológicos tornan cada vez más frágil el espectro radioeléctrico. Todavía se realizan emisiones radiales y televisivas dirigidas expresamente hacia algunos países, una vieja práctica heredada de la guerra fría. Las grandes naciones muestran enorme interés por

incluir el tema de las tecnologías en los Tratados de Libre Comercio (TLC).

La aparición de normas, acuerdos y decretos, ordenando encadenarse a las empresas que brindan el servicio de televisión por suscripción, tanto en Venezuela como en Nicaragua y la imposición indiscriminada de cadenas televisivas presidenciales en Venezuela y Ecuador, ha originado protestas al interior y exterior de estos países. Los atrinchamientos y descalificaciones han silenciado y ensombrecido el debate en Nicaragua. La primera reacción de la clase política y de quienes pagan por ver televisión, ha sido condenar al gobierno por la imposición de los Acuerdo 009-2010 y 013-2010, que mandan por igual encadenarse a las televisoras nacionales y locales. Ninguno de los actores recrimina al gobierno enlazar a los canales nacionales, sus protestas provienen de imponer la misma disposición a la televisión por suscripción.

La experiencia histórica de los nicaragüenses con las cadenas radiales y televisivas presidenciales ha sido negativa. La tentación de los gobiernos ha sido contar con una legislación permisiva, para recurrir a dichas cadenas cada vez que lo requieran en función de sus intereses políticos, pretextando razones de interés nacional. Las precipitaciones pluviales de 2010 sirvieron como justificación al Presidente Daniel Ortega, para orientar a Telcor, emitiera acuerdos que le permitiese encadenar a las estaciones de televisión abierta y por suscripción. El gobierno se sentía incómodo debido a la inexistencia de una disposición jurídica, que pusiera en pantalla su discurso cada vez que creyese conveniente. La emisión constante de acuerdos y decretos de parte de Telcor, en una materia altamente sensible, ha sido con la intención de soslayar la discusión y aprobación de estas normas, en el seno de la Asamblea Nacional. Con

los cambios sustanciales en la correlación de fuerzas en el parlamento es casi seguro que en el futuro tratará de buscar su aprobación en este poder del Estado.

Nuevas concepciones consideran al espectro radioeléctrico como un recurso natural de la humanidad. Se trata de un bien público que debe ser administrado por los gobiernos de la mejor manera, como también por las personas naturales o jurídicas a quienes se les entregan licencias para su explotación. Una de las debilidades de la *Ley de Telecomunicaciones y Servicios Postales*, radica en no imponer contraprestaciones de interés público o social a sus usufructuarios. En cambio una de sus fortalezas es que a diferencia de algunos países centroamericanos, las frecuencias no son sometidas a licitación. Esta disposición permite que puedan ser solicitadas a título individual y por las organizaciones comunitarias. Esto explica en Nicaragua la existencia de pequeñas empresas de televisión por cable y decenas de radioemisoras de 250 Watt de potencia.

¿A qué obedece que las grandes empresas de televisión por suscripción en Nicaragua - tanto las satelitales como por cable - no hayan protestado por la emisión de ambos acuerdos de carácter administrativo? Su silencio podría obedecer a los excesivos beneficios recibidos por los gobiernos de Arnoldo Alemán, Enrique Bolaños y Daniel Ortega. Los traspasos de propiedad en muchos casos han sido cuestionables. La dolarización de las tarifas de Estesa-Claro tv, nunca ha sido sometida a revisión de parte de Telcor. Las onerosas ventajas obtenidas desde el principio de sus operaciones, permitió que la televisión por cable y satelital, puedan operar bajo un esquema cuasi monopólico. Las advertencias formuladas al gobierno y miembros de la Asamblea Nacional, por expertos nacionales acerca de lo atrasado que resultaban las disposiciones contenidas la Ley de Tele-

comunicaciones, nunca fueron escuchadas. Entramos con retraso a la dinámica propiciada por el desarrollo tecnológico y lo seguimos estando.

¿Qué mayor prueba de complicidad de parte de Telcor que haberse negado a entregar la forma en que se establecen las tarifas de las telefónicas? ¿Acaso esta no es una violación explícita a la Ley de Acceso a la Información Pública que establece a Telcor la obligatoriedad de brindar estos datos cuantas veces le sean requeridos? El ente regulador jamás ha actuado en función de los intereses de los usuarios de servicios de televisión por suscripción, ni de la telefonía móvil. La expansión del servicio telefónico hacia los sectores rurales -uno de los grandes pretextos esgrimidos para privatizar los servicios de telecomunicaciones en Nicaragua- no se ha dado ni se dará. Los gobiernos nunca se han interesado en demandar a Claro, el cumplimiento de las bases establecidas para la entrega de la concesión de la telefonía fija. Tampoco han intervenido para frenar su vocación por hacerse de la telefonía fija, móvil, servicios de internet, televisión por cable y satelital. La excesiva permisividad de Telcor afecta a los usuarios.

El otro motivo para que las empresas de televisión por suscripción no reclamen por la emisión de los acuerdos, obedece que para realizar sus transmisiones, utilizan el espectro radioeléctrico nacional. Estas compañías pagan a Telcor por bajar sus señales, así como cobran por hacerlas llegar a nuestras casas, negocios y oficinas. Lo novedoso de las leyes y acuerdos administrativos emitidos por Venezuela y Nicaragua, consiste en imponer a la televisión por paga las mismas normas que rigen para las televisoras nacionales. Las medidas gubernamentales son adoptadas en el momento que leyes supranacionales explotan, tratando de despejar el camino para que los grandes mastodontes

mediáticos operen sin conflictos ni restricciones. A todo gobierno o país corresponde promulgar leyes, acuerdos y decretos, *"para atender necesidades urgentes de información de claro y genuino interés público y durante el tiempo estrictamente necesario para transmitir dicha información"*, como prescribe la CIDH.

Como ninguna ley o acuerdo se emite en el vacío, conviene tener en cuenta el contexto a partir del cual estos gobiernos emitieron estas leyes y acuerdos. ¿Obedecen nada más a su vocación autoritaria y a la necesidad de controlar a los medios de comunicación? ¿Desean que se conozcan las providencias que toman para evitar los males provocados por los estremecimientos telúricos? No comparto el criterio de que *la mejor ley es la que no existe*. En Estados Unidos y América Latina, se han emitido resoluciones judiciales originadas por las enormes disparidades existentes entre la ciudadanía y los imperios mediáticos. La Suprema Corte en Estados Unidos está convencida que las amenazas contra la libertad de expresión no provienen sólo de poderes públicos, también se deben a los conglomerados mediáticos. A eso obedeció que sentara jurisprudencia en el Caso Miami Herald Publishing Co. División of Knight Newspaper Inc. Vs. Tornillo (1994). Dos años antes la Corte Suprema de Argentina (7 de julio de 1992), falló de igual manera en el Caso Ekmekdjian c/ Sofovich.

En Nicaragua la situación de las estaciones televisivas es precaria. La mayoría de las licencias están vencidas. A sus dueños resultan preocupantes las fricciones que genera el Presidente Ortega con los medios de comunicación. Todos los poderes tienen vocación omnímoda. Eso implica que disposiciones relativas al uso de las cadenas televisivas presidenciales, deben quedar definidas de forma clara, como recomienda Human Rights Watch al Presidente de la Asamblea Nacional

del Ecuador. No pueden llamar a los medios a encadenarse por una simple decisión del mandatario. Los dueños de medios electrónicos deben también saber que están obligados a prestar estos servicios en situaciones de emergencia nacional, catástrofes telúricas; cuando surgen brotes epidémicos incontrolables y por razones de guerra. Cualquier otra tipo de interferencia afecta el libre funcionamiento de los medios. En Nicaragua todavía está pendiente el debate. Entre más numeroso sea el grupo de actores invitados, mayor será el consenso alcanzado.

El uso indiscriminado de las cadenas televisivas presidenciales, pueden estar soportadas en acuerdos, pero a la vez carecer del beneplácito ciudadano; esa inmensa mayoría de nicaragüenses que perplejos e indignados, protestan cada vez que el Presidente Ortega encadena a los medios, sacando de las transmisiones a la televisión por suscripción. Todavía queda tiempo para el debate.

Abusos y exclusiones

I.- El traje ya no le queda

Luego de confeccionarse un traje a su medida para regular las cadenas radiales y televisivas presidenciales, uno esperaba que el gobierno se sometería al cumplimiento de sus propios mandatos administrativos. Los hechos dictan lo contrario, las cadenas televisivas presidenciales no tienen límites. Durante la celebración del 19 de julio (2011) violó de manera doble el contenido del Acuerdo Administrativo 013-2010. Sin justificación sacó del aire la totalidad de los canales de televisión por suscripción. Una actitud indebida que contraviene lo dispuesto por el mismo ente regulador para normar las cadenas presidenciales. El presidente Ortega también aprovechó el acto para hacer proselitismo político. El gobierno no puede encadenar los medios audiovisuales cada vez que se le ocurra. Los acuerdos administrativos en base a los cuales dispuso normar las cadenas radiales y televisivas –aunque ilegales– son muy claros: únicamente puede hacerlo en caso de emergencia nacional, terremotos, catástrofes, epidemias, etc. Una actitud similar tomó la noche del 8 de noviembre de se mismo año. Mandó a encadenar los medios para ofrecer un discurso a la nación sin que ningún cuerpo legal o norma jurídica amparara esta decisión.

Los reclamos de quienes pagan por ver la televisión son justos. No podían privarles del derecho adquirido con los servidores de la televisión por suscripción. Claro tv ha consentido estas exclusiones. Para salvar el error cometido, el ente regulador emitió el Acuerdo Administrativo 013-2010 restringiendo los alcances del Acuerdo Administrativo 009-2010, ambos sacados de la manga de la camisa. Ante el exceso de encadenar todos los canales, rectificó mandando

a reservar un canal por cada 32 a 38 canales. Nada de esto ha valido, prefiere continuar actuando por las vías de hecho. Las veces que Telcor ha impuesto cadenas televisivas, los operadores de la tv por paga se han quedado callados. ¿A qué obedece este silencio? ¿Deben demasiados favores? ¿Por qué no explican a quienes pagan sus servicios las razones por las cuales no objetan a Telcor? ¿Será porque les permite burlar los contratos suscritos con sus abonados?

Muchas radioemisoras han optado por no encadenarse. ¿Tomaran la decisión debido a que no existe disposición alguna que permita a Telcor enlazarlos con Radio Nicaragua? El pretexto para encadenar los medios lo proporcionaron los desastres ocasionados por las lluvias caídas durante el invierno 2010. Era tanto el afán que el ente regulador omitió la inclusión de las radioemisoras. En vez de sumar restaron en los llamados que hacen a los medios. Aunque logró su cometido: al utilizar las cadenas radiales y televisivas, se coloca en enorme ventaja sobre las demás fuerzas políticas. Mientras estas carecen de recursos para realizar su propaganda, el gobernante se despacha con cuchara grande, se valió de un festejo pretendidamente nacional, convirtiéndole en una actividad política a favor de su candidatura presidencial. Temo que durante este nuevo período presidencial, puedan incorporarse en el nuevo estatuto jurídico que regirá a los medios, disposiciones que le permitan tomar estas decisiones cada vez que lo crea conveniente.

La primera línea de la tarima estuvo reservada exclusivamente para la pareja presidencial, todavía hubo espacio para Tomás Borge, y para los invitados de Guatemala, Cuba y Venezuela. El hecho que no apareciera a su orilla el ahora Vicepresidente General Omar Hallesleven, fue interpretado por algunos como un intento de presentar la celebración como una fiesta nacional. El llamado que hicieron los jó-

venes boxeadores a votar por Ortega despejó toda duda. Las referencias oblicuas que él mismo hizo sobre su programa de gobierno, al menos indicaron que no tenía pensado hacer ninguna alusión a su campaña electoral. Ese trabajo lo puso en manos del Cardenal Miguel Obando. Las inauguraciones de nuevas escuelas, hospitales y centros de salud estuvieron a su cargo. Por esta vía consiguió poner en evidencia hechos concretos y por otro mostrar de manera contundente el apoyo que recibe del alto dignatario del clero nacional. En plaza llena, la tentación para no abordar el tema electoral era demasiado grande. Al final no se con-
 tuvo. Se dedicó de manera continua a la entrega de títulos de propiedad.

II.- Con ventaja onerosa

Existe otro aspecto igualmente importante. Las ventajas que tuvo el candidato del FSLN frente a sus contrincantes en las elecciones de noviembre fueron casi desmesuradas. Los canales televisivos bajo propiedad familiar, saturaron las transmisiones de propaganda favorable al gobierno y su candidato presidencial. La avalancha de anuncios y spots publicitarios ha sido una hemorragia incontenible. Un primer monitoreo realizado el lunes 18 de julio 2011 de 7 de la mañana a 7 de la noche, comprobó que Canal 4 transmitió 42 spots publicitarios, 4 alusivos a la canción de campaña, 2 a la entrega de títulos de propiedad, 3 sobre los jóvenes, 3 juntos somos el cambio, 4 mostrando obras de gobierno, 3 a las manos laboriosas de los nicaragüenses y 25 relacionados con el mes de julio. La creación de Canal 13 fortaleció aun más su posición en el campo mediático. El 18 de julio transmitió 8 anuncios sobre títulos de propiedad, 4 acerca de jóvenes y mujeres, 13 alusivos al mes de julio, 10 vamos por más 19 con Daniel y 4 relacionados con su canción de campaña. Fueron 39 spots.

Canal 8 mantuvo una posición recatada, únicamente transmitió 10 anuncios. Los difundió cada hora, en un ejercicio prudente y cauteloso. Es posible que quien dirige este canal conoce los efectos negativos que provoca exponer a los televidentes a una sobresaturación mediática. Diferentes estudios demuestran que cuando esto acontece los resultados no son los esperados. El recuento se limita a spots y videos. No alude a otros programas televisivos y radiales donde invitados especiales elogiaron los beneficios generados por el gobierno. Aludimos la *Revista en Vivo*, *Estudio TN 8*, *En Agenda* y *En Concreto*. Tampoco incluye los spots transmitidos por los Canales 9, 10 y 11, ni otros telenoticieros donde abundaron informaciones laudatorias sobre la forma que ejerce el poder el partido gobernante. En términos monetarios invirtieron 28 mil 700 dólares durante 12 horas. ¿Qué les parece? Ningún partido en Nicaragua ha gozado históricamente de tanta fortaleza televisiva.

Cada vez que había cadenas presidenciales reaparecía Canal 6 transmitiendo estos eventos. Esto al menos despejaba suspicacias, significaba que seguía siendo propiedad del gobierno. Canal 6 es el último reducto esperanzador para quienes soñamos con una verdadera televisión pública. Tenemos más de una década de estar proponiendo su creación. Desde la crisis que precipitó su cierre temporal, a raíz de las acusaciones formuladas contra el expresidente Alemán (Abril-2002), el Ing. Enrique Bolaños se había comprometido a reabrirlo con un nuevo rostro. Una promesa incumplida también por Alejandro Fiallos, Secretario de Comunicación. La condición de televisión estatal de Canal 6 permitirá algún día su transformación en una televisión pública.

Mientras el gobierno concentra sus baterías y goza de acceso preferente en los distintos poderes del Estado, practica

una política informativa excluyente contra *La Prensa*, Canal 2 y Canal 12. A contrapelo con la disposición emitida por el propio mandatario, ordenando la creación de las Oficinas de Acceso a la Información Pública. En la práctica no ha ocurrido ni lo uno ni lo otro. No respeta el derecho consignado en la Ley de Acceso a la Información. En un apretón de tuercas el Consejo Supremo Electoral y la Cancillería de la República, han continuado negando entrada a los periodistas que cubren esas fuentes. Esta determinación evidencia los obstáculos que sufren los periodistas en el ejercicio de sus funciones. Una actitud que daña el libre juego democrático. No ha habido manera que rectifiquen. Los impedimentos para que la ciudadanía conozca y se informe sin interferencias sobre la marcha del país permanecen invariables. Incluso a periodistas internacionales, les fue negado el acceso durante la comparecencia fugaz que tuvo con la prensa el Presidente Ortega, la tarde del 6 de noviembre después de depositar su voto.

III.- Labor bien valorada

La actitud del Presidente Ortega coincide con el comportamiento de algunos mandatarios latinoamericanos de distintos signos políticos e ideológicos –tanto de izquierda como de derecha– que se niegan a reconocer el papel significativo que juegan los medios de comunicación en la fiscalización de la función pública. En vez del diálogo prefieren escucharse a sí mismos. Continúan reacios a cualquier tipo de interpelación. Los medios han sido colocados en una posición delicada, casi marginal. No obstante ni las descalificaciones ni los portazos en diversos ministerios de gobierno y en algunas oficinas del Estado, han hecho mella en la confianza y credibilidad que gozan ante la ciudadanía. La encuesta realizada por la firma M&R (Mayo-2012) ratificó la estima y consideración con que los nicaragüenses valoran

el trabajo que realizan medios y periodistas. Fueron distinguidos en segundo lugar como la institución de mayor confiabilidad del país. Un espaldarazo oportuno y un mensaje claro para quienes se empeñan en rebajar su estatura y dignidad.

¡La labor de medios y periodistas es compensada por quienes se deben y a quienes se deben! Expresa que deben continuar con su tarea más allá de las condiciones adversas con que informar sobre lo que sucede en Nicaragua. El reconocimiento ciudadano es la más alta presea que puede alcanzar un medio de comunicación o un periodista en su delicada función de poner en perspectiva los hechos más sobresalientes del acontecer nacional. Una valoración más allá de todo cálculo económico y un valioso testimonio que marchan sobre el camino esperado. Ahora solo les queda ratificar su compromiso con los lectores, radioescuchas y televidentes. Si hay un ámbito que los medios no pueden transigir sin poner en mal predicado su ejercicio profesional, sería renunciar al cuestionamiento y fiscalización de la función pública y privada. Una tarea que todavía resta por completar. El sector privado también debe ser fiscalizado. Entonces la valoración ciudadana sería aún mayor, más completa y cálida. Apostamos porque así sea.

Silencio, Miedo y Negocios

1.- Contextualizando los hechos. Tres aspectos sobresalieron en el campo de los medios de comunicación, durante el año 2011: el silencio de las organizaciones gremiales, el miedo de los nicaragüenses a expresar sus opiniones políticas en público y los reiterados señalamientos de parte de miembros del gobierno, acusando a *El Nuevo Diario* y *La Prensa* de ser negocios de comunicación. En un año electoral era pensable que las instituciones y partidarios del gobierno, abandonarían su tónica de confrontar a medios y periodistas. Ninguna de estas previsiones ha ocurrido. El Colegio de Periodistas de Nicaragua (CPN) y la Unión de Periodistas de Nicaragua (UPN), mantienen una mudez exagerada; la ciudadanía no se arriesga a emitir juicios públicos sobre la gestión del Presidente Ortega y en el afán de descalificar a los medios escritos de mayor circulación, continúan acusándoles de ser meramente empresas mercantiles dedicadas a generar dividendos a sus dueños.

2. - Organizaciones mudas y sordas. Es inconcebible que las organizaciones gremiales prosigan con su silencio. En varias ocasiones los directivos del CPN y la UPN han argumentado que sus omisiones en los ataques recibidos por los medios nada tienen que decir, aduciendo que afectan a los grandes propietarios y no a sus agremiados. Un argumento carente de peso y poco creíble. Los organismos defensores de los derechos humanos se han visto compelidos a expresar su preocupación ante la inoperancia de las organizaciones llamadas a salir en su defensa. A raíz del cierre intempestivo de Canal 15 de Condega, la Comisión de Permanente de Derechos Humanos (CPDH), fue categórica, expuso su preocupación debido a que *"las organizaciones de los gremios periodísticos se crucen de brazos y sean incapaces de*

pronunciarse en defensa de los comunicadores". En iguales términos se expresó el Cenidh. La UPN y la APN no han logrado superar su adscripción partidaria.

Cuando se fundó el CPN se creyó que surgía una nueva entidad que saltaría sobre las hipotecas partidarias que pesaban sobre la UPN y la APN. Sin embargo no ha sido así. El CPN ha sido fuertemente cuestionado, ha sido acusado de comportarse más como aliado de los intereses gubernamentales, que como defensor de los derechos de sus agremiados. El tiempo se ha encargado de darles la razón. La política de avestruz que mantienen ha sido contraproducente y lesiva no solo para sus miembros, también afecta a la sociedad nicaragüense. En la medida que las acciones contra medios y periodistas no merezcan sus condenas, se convierten en cómplices de estos atentados contra la libertad de expresión. Jamás me cansaré de decir que la libertad de expresión es un derecho ciudadano, toda interferencia en su ejercicio limita la capacidad de los nicaragüenses por conocer hechos y situaciones que ameritaban saber para tomar decisiones acertadas en el curso de su vida cotidiana.

El CPN no puede tener un doble rasero; mostrarse ciego en apreciar la mala salud que padece la libertad de expresión de los nicaragüenses y las palizas propinadas a sus miembros y mantener los ojos bien abiertos para denunciar los asesinatos, atentados y persecuciones intimidatorias cometidas contra los periodistas y medios en Honduras. Esperábamos ver un documento similar a la llamada *Declaración de Ocotal*, suscrita por el CPN con miembros del Colegio de Periodistas de Honduras (CPH). Leoncio Vanegas, Corresponsal de *El Nuevo Diario* en Ocotal y Ricardo Cuadra García, periodista de *El 19 Digital*, se encargaron de dimensionar el acontecimiento en ambos medios. Los cuerpos colegiados manifestaron su rechazo a las tropelías cometidas en Honduras

contra medios y periodistas, después del golpe de Estado contra el Presidente Manuel Zelaya. Esa doble moral daña a sus agremiados. ¿Nunca se han preguntado por qué los jóvenes egresados de las escuelas y carreras de periodismo o comunicación, no desean ingresar a sus organizaciones? Tienen que salir a su encuentro para tratar de ganarles.

3. - Miedo de hablar en público. A solo un mes de haber ocupado el solio presidencial el Comandante Daniel Ortega, una encuesta de Cid Gallup, establecía que una buena parte de la ciudadanía se abstenía de manifestar sus puntos de vista políticos en público. Un año después, en febrero de 2008, otra encuesta realizada por la misma Cid Gallup daba cuenta que el 68% de los nicaragüenses mayores de 16 años, se sentían poco o nada seguros de ser respetados por hacer comentarios políticos en lugares públicos. En 2007 el 39% había respondido de igual manera, lo que implica un crecimiento porcentual acelerado de nicaragüenses que opta por el silencio. Un mal síntoma para la democracia. Con la intención de conocer el sentir ciudadano, la firma encuestadora ha mantenido la misma pregunta durante los cuatro años que lleva en el poder el FSLN.

En el 2011 Cid Gallup constató que el 53% de los encuestados tiene temor de manifestar a los periodistas sus opiniones en contra del gobierno. La actitud de los nicaragüenses obligó a expresar públicamente a la empresa encuestadora que *"Cid Gallup deja constancia que ahora es muy difícil hacer encuestas políticas en Nicaragua por el temor que tienen los habitantes de contestar lo que se le pregunta"*. Las organizaciones y cámaras empresariales nunca han protestado ante las presiones recibidas del gobierno. Temen que debido el vencimiento de sus licencias, estas no sean renovadas cuando lo soliciten a Telcor. ¿A qué otra razón atribuir el cese absoluto de las actitudes beligerantes que mantuvieron con los

gobiernos de Arnaldo Alemán y Enrique Bolaños? Sus demandas a los diputados, las marchas en las calles reclamando para que la nueva Ley de Telecomunicaciones amplíe considerablemente los años de vigencia de las licencias de radio y televisión desaparecieron por completo. No hemos vuelto a escuchar sus prédicas que las discrecionalidades de Telcor son obscenas y arbitrarias, como pregonaban cada vez que podían. ¿Será esta la mejor forma de defender sus derechos? ¿Si no asumen su propia defensa podemos confiar que defenderán los derechos de la ciudadanía?

4. - Los medios como negocios de comunicación. Uno de los ejes de ataques más importantes de funcionarios y conductores de programas televisivos aliados del gobierno, ha sido reiterar una y otra vez que los medios de comunicación son simple y llanamente negocios lucrativos del cual viven sus propietarios. Se trata de uno de los cuestionamientos más interesantes. Nadie con dos dedos de frente ignora que los medios funcionan bajo una lógica empresarial que no agota jamás su dimensión política e ideológica. Un medio que opera con números rojos está condenado a desaparecer. A eso obedecieron los cierres de *Barricada* y *La Noticia*. El primero bajo la tutela sandinista y el segundo bajo la tuición liberal. Los dos fueron asfixiados económicamente; las motivaciones reales de su desaparición obedecieron a razones políticas. A los gobiernos, cualquiera que sea su signo político-ideológico, incomoda la existencia de medios que mantienen una actitud crítica al desempeño de su gestión.

Los gobiernos aspiran alinear a los medios en función de sus intereses mediatos e inmediatos. Las vías para conseguir este objetivo son múltiples. Van desde la compra de estaciones de radio y televisión; negarles la publicidad mientras no se sometan a sus dictados, una práctica generalizada del

actual gobierno; desacreditarlos cada vez que afloren las críticas; asediar las puertas para evitar su circulación como en el caso de *La Prensa*; hasta recurrir a los aparatos de Estado, ordenando reparos fiscales en su contra. Los medios que mantienen autonomía e independencia con relación a las políticas de gobierno, siempre serán mal vistos por quienes detentan el poder y prestan sus servicios a través de diferentes programas radiales y televisivos.

No sé a qué se debe que los medios no hayan refutado los señalamientos de constituir simples negocios encaminados a enriquecer nada más las arcas de sus propietarios. Pienso que resulta imprescindible recordar la tesis que mantenía José Dutriz, fundador de *La Prensa Gráfica* de El Salvador. Conocedor de las acechanzas que padecían los medios, buscó labrar su propio camino frente a políticos y gobiernos. Con toda convicción expresó: *"La principal misión del periodista es decir al pueblo la verdad, y su más imperiosa necesidad es lograr ser independiente. El propietario de un periódico que necesita para sostenerlo de las subvenciones gubernativas o de ayuda de partidos políticos, ha fracasado en su alta misión de servir lealmente a los intereses de la comunidad"*. Una verdad irrefutable en la Nicaragua contemporánea.

Despejando dudas

I.- La década de los setenta marcó el ascenso de las luchas y propuestas encaminadas a la creación de un nuevo orden mundial de la información y la comunicación. Tomo como punto de partida el momento que un conjunto de naciones toma plena conciencia de los desajustes e implicaciones que tienen para su futuro inmediato los grandes desequilibrios informativos. La alarma generalizada explotó en el seno de la Unesco. Las confrontaciones sobrevienen ante el reclamo de la mayoría de países aglutinados en los No Alineados (NOAL), al expresar que resulta inaceptable que las informaciones e imágenes son vertidas por sectores interesados que favorecen únicamente a los centros de poder desde donde se irradian al resto del universo. Para entonces había prendido en la generalidad de estos países el concepto de imperialismo cultural acuñado por Herbert Schiller.

A su vez Marc Uri Porat, precursor en el estudio de la economía política de la comunicación, había logrado determinar el peso ascendente de la economía de la información en la sociedad estadounidense. La información tal como la entendíamos hasta entonces se había diversificado. Porat visualiza tres categorías fundamentales sobre la información. Una vinculada con las finanzas, los seguros, la contabilidad, las bases y bancos de datos. La segunda comprende la información cultural y una tercera la información conocimiento o conjunto de saberes. En esa misma década aparece en Francia *La informatización de la sociedad* (1978), bajo la autoría de Simón Nora y Alain Minc. Ambos acuñan el concepto de *telemática*, que no es otra cosa que el maridaje de los ordenadores y las telecomunicaciones.

Señalo lo anterior para volver explícito, que cuando los países tercermundistas se lanzaron al abordaje del tema era un poco tarde. A finales de la década de los sesenta, el académico y activista político, Zbigniew Brzezinski, había dado varios pasos adelante. El mundo asistía a otro momento. *La era tecnocrática* (1969), como caracteriza al nuevo estadio, viene a ser el resultado de la conjunción del ordenador, el televisor y las telecomunicaciones. Brzezinski avizora el fin de la diplomacia de las cañoneras de parte de Estados Unidos y el advenimiento de la diplomacia de las redes. En esta disyuntiva era impensable que Estados Unidos abdicara fácilmente frente a las demandas de los países tercer mundistas. Su intransigencia, incluso su retiro intempestivo de la Unesco, vino a ser la demostración palpable que el sector de la información y las comunicaciones pasaba a ser un campo innegociable.

II.- El cambio de época trae aparejada también entre sus novedades una discusión aleccionadora y de resultados devastadores. La vieja tesis que exponía Nacho Briones Torres, señalando que los periódicos de mayor circulación ofertan sus lectores a los anunciantes y no a la inversa, vino a ser redefinida a partir del liderazgo indiscutible ejercido por la televisión. Dallas Smyte está convencido que la televisión es un "*productor de audiencias vendibles a los publicistas*". Con la entronización del mercado y la comunicación como paradigmas dominantes, queda poco espacio para pensar de otra forma el vasto mundo de la comunicación. El *rating* se ha convertido en el único parámetro al que atienden dueños de medios, anunciantes y publicistas. Existen otras variantes para constatar el poderío de publicistas y anunciantes. Sus nuevas pretensiones apuntan a incidir en las políticas informativas de los medios.

El mayor o menor número de páginas de un periódico, una revista, un semanario o un boletín, está en relación directa

con el mayor o menor porcentaje de anuncios recibidos. Incluso la cantidad de anuncios en una página reduce a la mínima expresión la escasa información que finalmente contiene. Demostración evidente de la prioridad conferida a los anuncios es el *roba-plana*. Nunca han sido más acertados y pretensivos en una definición los publicistas. El despliegue descarado del anuncio, constriñendo la información al mínimo, constituye una forma de avasallamiento inaudita. En las revistas y en los diarios las páginas impares (se leen a la derecha), han sido reservadas exclusivamente para los anuncios. Una forma de presentación que ratifica el dominio que ejerce el mercado sobre la información. Incluso se habla de la mercantilización de las noticias con una naturalidad que hiere y mortifica.

Un tanto parecido ocurre en la radio y la televisión. La duración de un radionoticiero depende en gran medida del número de anuncios. En la televisión ocurre igual. Las disputas por obtener el mayor número de audiencia se han radicalizado. A veces los contendientes llegan a extremos impensables. La forma que Crónica TN 8 trata de ganarle la partida a Acción 10 es bochornosa. Los dobles sentidos y las ambigüedades dejaron de serlo, son expresiones procaces. Crónica TN 8 presentó a un hombre defecando, atisbado y perseguido por la cámara. ¡Escatología pura! Una modalidad que empalma con el afán necrológico que ensombrece ambas propuestas noticiosas. ¿Estas ruindades son las que premia el mercado? ¿Los anunciantes no tienen nada que decir? ¿Los publicistas tampoco? ¿Y las audiencias? ¿El poderío del mercado no tiene retroceso? ¿Se debe confiar que el mercado todo lo decida? Me sumo a los que piensan que no.

III.- La convergencia de la comunicación social, industria editorial, cinematográfica, discográfica, con las telecomunicaciones y el mundo de la electrónica y las controversias

de los setenta, aparentemente saldadas a favor de los Estados Unidos, siguen en pie. Las discusiones suscitadas en la Cumbre Mundial de la Sociedad de la Información (CMSI), dejaron claro que este continúa siendo un campo en disputa. No pudo lograrse el apoyo y el empoderamiento de la sociedad civil. Los debates fueron una manifestación de rechazo al esquema prevaleciente. Los desequilibrios lejos de corregirse, empeoraron. El chileno José Joaquín Brünner, divide el mundo entre info-ricos e info-pobres. La brecha digital es obscena. Una forma de pobreza insidiosa. Como advierte Armand Mattelart, *"el sentido atribuido a los conceptos de derecho a la comunicación, participación, sociedad civil, servicio público, interés público, diversidad cultural, se ha convertido en un reto político e intelectual"*.

¿Una metamorfosis radical?

*"Con la Libertad, llegaba
la primera guillotina al Nuevo Mundo"*

Alejo Carpentier

La libertad de expresión tiene su polo opuesto en la censura. Cada vez que se menciona el tema de la libertad de expresión, no hay manera de pasar por alto su antítesis. Con la aparición de la imprenta nace la censura. Los impresores adoptan la costumbre de estampar el nombre de los autores en los libros que publican. Las firmas se incluyen con la finalidad de que estos obtengan réditos económicos, pero también con el propósito que asuman las responsabilidades derivadas de sus escritos. Las leyes de propiedad intelectual en el Siglo XVIII además de posibilitar la protección legal de las obras nacidas bajo la inspiración del autor procuran el surgimiento de la censura. En la medida que se extiende el hábito de la lectura y los textos ejercen diversas influencias, expoliando la imaginación e incitando a la actuación de los lectores, los poderes establecidos se sienten tentados de meter sus narices para evitar que inoculen los cerebros con el virus de la rebelión y la herejía.

La imprenta propicia la multiplicación de los textos. Entre otras razones se imprimen con el ánimo de invitar a la reflexión y la sedición. Como expone Vargas Llosa, entre la cauda de textos prohibidos por la Santa Inquisición, se privilegian las obras de ficción. La iglesia censura que viajen y atraviesen el Atlántico, teme que infecten a los ilusos y les hagan pensar más de la cuenta. Desde el Siglo XVI escritores e impresores son considerados como una cofradía capaz de alinear a su favor a los sectores más instruidos de

la sociedad. Con la llegada la imprenta a tierras americanas, también desembarcó la censura. Muchos textos fueron juzgados subversivos, afines a la divulgación y propagación del liberalismo. En *el Siglo de las luces* (1962), Carpentier deja ver que con las ideas liberales también vino la guillotina, esa máquina siniestra que hizo rodar las cabezas de los más ilustres artífices de la revolución francesa. En el viejo y nuevo mundo, los primeros periodistas fueron escritores. Los reporteros llegarían después, como resultado de la creación de las primeras escuelas de periodismo a principios del Siglo xx. En Nicaragua aparecerán en los cincuenta de ese mismo siglo.

La censura trata de evitar que se propaguen ideas redentoras, suprime lo que no gusta a los poderes o les pone entredicho. Silencia e invisibiliza. Se convierte en su aliado imprescindible. Surgen leyes represivas con las que se pretende legalizar y legitimar su ejercicio. En su expresión extrema incluye la incautación de imprentas. Ejemplo diáfano de esta pretensión fueron las reformas al Código Penal de Nicaragua en 1974, auspiciadas por Cornelio Hueck. Tenían nombre y apellido. Enemistado con Pedro Joaquín Chamorro, modificó la legislación vigente, añadiendo multas impagables y la confiscación de la maquinaria con que se imprimía *La Prensa*. En la medida que la radiodifusión crece y se desarrolla, la censura se hace extensiva hacia ese ámbito. Los historiadores de la radio y televisión, registran que los poderes siempre buscan como precintar al medio de comunicación con la tecnología más desarrollada.

Sería una ingenuidad creer que las formas arcaicas de censura han desaparecido, más bien han tendido arraigarse en numerosos países. La revolución en las comunicaciones y la alta concentración mediática, ha facilitado el surgimiento de otras formas de censura más sutiles, pero igualmente

letales. La extensión del mercado a todos los ámbitos del quehacer humano ha incidido en las transformaciones que experimentan la censura y su hermana siamesa, la libertad de expresión. La censura tradicional se manifiesta amputando, prohibiendo, suprimiendo hechos o acontecimientos. En otros implica ocultar o esconder lo que no gusta al paladar de los poderosos. Anunciantes y empresarios también ejercen la censura. No solo los poderes públicos padecen este síndrome. Cuando los medios formulan críticas a sus empresas o disienten del trato que brindan a sus usuarios, corren el riesgo de ser censurados, perdiendo anuncios. Operan bajo la lógica premio-castigo.

Una de las metamorfosis radicales de la censura expuesta por Ignacio Ramonet, se debe a que la información circula en *"demasia, por acumulación, por asfixia"*. La información en la actualidad circula en exceso provocando ofuscación entre las audiencias. Abraham Moles, aludiendo el mismo fenómeno, afirma más severa la contaminación informativa que la polución ambiental. Existe sobreabundancia de información. ¿En ese océano sin fondo ni límites pereceremos asfixiados? Nada más abundante hoy en día que la información. Se encuentra en todos lados. En el aire, en el agua y la tierra, advierte Ramonet, para terminar preguntándose, *"¿Y quiere esto decir que las falsas informaciones, o la censura han desaparecido? Evidentemente no. Tan solo han cambiado de naturaleza...no se las controla de la misma manera"*. Aprendemos a nadar en estos mares o terminaremos ahogados.

Pocas veces se habla del poder de vida o muerte que ejercen los medios. Máxime ahora que son dueños a la vez de bancos, tarjetas de créditos, hoteles, compañías pesqueras, industrias, hatos ganaderos, periódicos, revistas, editoriales, estaciones televisivas, radioemisoras, distribuidoras de autos,

etc. Una forma de censura de la que poco o escasamente se habla en nuestro medio. Un tipo de censura que coincide con la que practican quienes ejercen el poder público. En vez de cerrar periódicos, estaciones de televisión y radioemisoras las compran. Los costos que pagan los gobiernos son demasiado altos. Se exponen a la condena internacional. El desprestigio en que incurren resulta demasiado lesivo a sus intereses. Más efectivo ha resultado el otro camino emprendido: otorgar a un grupo reducido la publicidad oficial y la entrega de las licencias de radio y televisión.

Con la adquisición de periódicos, emisoras y la distribución parcializada de frecuencias radiales y televisivas logran dos objetivos: construyen su propio aparato mediático y se protegen de críticas y cuestionamientos. En otros casos, empresarios y gobiernos, optan por la invisibilización de ciertos actores políticos o sociales; caso paradigmático, la dirigencia y membresía del MRS, sus rostros desaparecieron de las pantallas de los canales 4, 6, 8 y 13 y de la Sección Política de *El Nuevo Diario*. Una forma de censura que muy pocos perciben. Desde otra perspectiva no menos importante, los relatores de libertad de expresión de la ONU, OEA, OSCE y CADHP, (Trinidad y Tobago 21 de Junio 2012) consideran las agresiones verbales provenientes de gobernantes o altos personeros de gobierno como una forma de censura indirecta. Tienen un efecto paralizante. Una modalidad que a juicio de Danilo Kis, *"consigue debilitar y contaminar incluso a los individuos más morales a quienes la censura externa no ha logrado quebrar"*. El surgimiento de nuevas maneras de ocultamiento, invisibilización y silenciamiento, no elimina las formas primitivas de censura.

EL DERECHO A LA PALABRA

El Derecho a la Palabra

"¡Prohibido Prohibir!"

Lema de la revuelta estudiantil parisina. Mayo 1968

I

La publicación de *Avatares mediáticos* (Enero, 2011) obedeció a la imperiosa necesidad de propiciar el diálogo entre los distintos actores que participan e inciden en la vida política de Nicaragua. Como estudioso de los medios he logrado constatar que las fricciones entre medios, periodistas, partidos y dirigentes políticos suben de tono y se agudizan durante los procesos electorales. Todavía está fresco en el imaginario nacional, las agresiones de las que fueron víctimas periodistas y medios un poco antes, durante y después de las elecciones de autoridades municipales el 8 de noviembre de 2008. Uno de los propósitos del texto está orientado a que no se reediten las elecciones nacionales el acoso, las rajaduras de cabezas, las amenazas de muerte, rotura de vidrios y vehículos, destrucción de instalaciones y las descalificaciones constantes contra medios y periodistas de parte del partido de gobierno. Al menos logramos nuestro propósito.

Los medios pueden contribuir a evitar la polarización que atizan los políticos cada vez que hay elecciones. En *Avatares mediáticos* insisto en hacer un llamado a dueños de medios, señalándoles la enorme responsabilidad que les asiste de abrir micrófonos, páginas y pantallas, para cerrar de una vez por todas, el ciclo de intolerancia prevaleciente. En Nicaragua no pueden cerrarse los espacios de libertad conquistados. Sería un retroceso terrible. La democracia moderna debe ser pluralista. Entre mayor el número de voces

que se exprese a través de los medios, puede ocurrir el salto de calidad requerido para aprender a escuchar y debatir sin temor a que la respuesta sean golpes o pedradas. Hay que respetar el derecho a disentir. No puede continuar negándose a los nicaragüenses el derecho que tienen a expresar sus inconformidades. El proceso electoral constituye un momento formidable para que cada fuerza política, social y económica haga sentir su voz sin temer represalias. Las elecciones no deben ser caldo de cultivo para que la intolerancia continúe acrecentándose. Los medios ajenos a la influencia gubernamental se comportan de manera más equitativa que los medios oficialistas. ¡Y después reclaman!

Los medios cuentan con autonomía suficiente para evitar alineamientos insanos. Cada proceso electoral es un desafío para preservar la credibilidad. Sus propietarios deben tener lucidez, saber que partidos y dirigentes políticos permanecen al acecho. En algunas ocasiones tratarán de seducirlos con ofertas tentadoras y en otras bajo amenazas de no renovarles las licencias y retirarles la publicidad. A eso obedece que durante los últimos cinco años haya insistido sobre la urgencia de promulgar una nueva Ley de Telecomunicaciones y otra para regular la entrega de la publicidad oficial. El tiempo ha avanzado sin que se aprueben ambos estatutos, lo que ha permitido a Telcor entregar la casi totalidad de las licencias en VHF (televisión abierta) y al gobierno favorecer únicamente a medios propios y afines con entrega de la publicidad, sin que ninguna fuerza política en el parlamento haya urgido su aprobación. Deben subsanarse estas situaciones lesivas contra la libertad de expresión.

Cada académico debe asumir sus responsabilidades o rehuirlas; yo he preferido asumirlas. *Avatares mediáticos* formula un llamado de atención para anunciantes y publicistas. No solo el gobierno ha embestido los medios. El balance también es

adverso para los anunciantes. El deterioro progresivo de la calidad de los noticieros televisivos obedece a la forma impúdica en que anuncian sus promociones. Los noticieros adecúan su programación informativa no en función de sus audiencias, si no para satisfacer las demandas de sus anunciantes. ¿De qué responsabilidad social empresarial están hablando? En su pretensión por hacerse con la mayor cuota de abonados, las compañías telefónicas viajan a la velocidad del vértigo. El hecho que las estaciones de televisión funcionen como empresas mercantiles, no por eso deben obviar u opacar la responsabilidad que les asiste de brindar información oportuna, incuestionable y de interés humano para que la ciudadanía pueda tomar decisiones sustentadas.

II

El contexto electoral exigía a las universidades jugar un papel de primerísima importancia. Con centros de investigación en diferentes disciplinas y docentes especializados en diversos temas que competen al futuro del país, debieron hacer sentir su voz; animar el debate sobre aspectos vitales para que sean incorporados en los programas de gobierno de partidos y candidatos que aspiraban esta vez ganar las elecciones. Estando el juego el futuro inmediato de un país, las universidades no podían ni enconcharse ni enclaustrarse. Lo deseable hubiese sido que sus propuestas se formularan con la participación de toda la comunidad universitaria. Sus máximas autoridades no deben continuar convirtiendo las universidades en instituciones para hacer proselitismo a favor de un bando político. El hecho que el rector de la UNAN-León haya aceptado ser el jefe de campaña de un partido político puso en entredicho la autonomía universitaria.

En las universidades caben todas las expresiones políticas e ideológicas. Sus autoridades no pueden perseguir a quie-

nes no coincidan con sus intereses partidarios. Las universidades deben tener como divisa la apertura al diálogo y conocimiento de las diferentes propuestas que se articulan fuera de su recinto; someterlas a discusión entre sus miembros. No pueden permitirse exclusiones ni censuras. Los altos costos de las universidades deben traducirse en valiosos aportes para el conjunto de la nación. Las autoridades de una universidad no pueden integrarse como miembros del estado mayor de un partido, sino a riesgo de hipotecar y congelar el pensamiento. Tienen que abrir sus puertas y ventanas para que los estudiantes conozcan, debatan, acepten, enriquezcan o rechacen las distintas propuestas proselitistas. Eso no implica que sus miembros declinen sus preferencias partidarias.

Las universidades deben estimular entre su alumnado la discusión de los principales aspectos que interesan al conjunto de la sociedad nicaragüense; exaltar el valor de la palabra. Metido toda mi vida en la universidad, cuando tuve la oportunidad de crear y dirigir la Facultad de Ciencias de Comunicación de la UCA, uno de mis aportes más valiosos a su vida académica, fue la creación de la *Cátedra Abierta*. Ante la polarización que vivía la universidad, consideré oportuno crear un espacio para el diálogo y la discusión de los problemas más agudos por los que atravesaba Nicaragua, sus orígenes y resultados. El alineamiento de la UCA a favor del FSLN, durante los ochenta partió en dos los afectos de profesores y estudiantes. Durante julio de 1988 intervine para que no siguieran golpeando a varios estudiantes partidarios de la marcha Nandaime Va, patrocinada por la Coordinadora Democrática.

Sentí una enorme tristeza, que en pleno Siglo XXI, el dirigente de UNEN, César Pérez, expresara a Camilo De Castro (*Esta Semana*), que él no permitía que estudiantes de otros

recintos mediaran durante las crisis recurrentes que ha vivido el movimiento estudiantil a lo largo de estos años. Con absoluta franqueza confesó que no iba a consentir que alguien *"llegara a comerse el cerebro de los estudiantes"*. Si en una universidad la dirigencia estudiantil elimina el diálogo y el debate, ¿Qué podemos esperar de esa universidad? Es inconcebible que la mayoría de las altas casas de estudio no quieran discutir sobre temas sociales, jurídicos, políticos y económicos y cuando lo hacen sea para mostrarse condescendientes con el gobierno. Esta decisión empequeñece su horizonte; actitud que elude el pasado honroso, cuando alentaban el debate y las ideas jamás eran reprimidas. Eso solo lo hacía el somocismo.

El estilo de Pérez ha calado en el comportamiento de la dirigencia estudiantil. En algunos recintos las diferencias no se resuelvan a través del diálogo, sino a golpes y pedradas. Los canales televisivos mostraron la batalla campal librada en plena vía pública frente a las instalaciones del RUPAP, al no ponerse de acuerdo en la escogencia de la dirigencia de UNEN. Igual ocurrió el 11 de mayo de 2010. Canal 2 mostró cuando el estudiante Eder Osmar Ruiz quiso entrar al Recinto Universitario Rubén Dario; para evitarlo decidieron patearle y ponerle una pistola sobre la cabeza. Continúo preguntándome, ¿Esta era la forma más adecuada para mostrar su descontento por la forma que eran seleccionados los representantes estudiantiles encargados de elegir a su actual Rector Elmer Cisneros y su Vice-rectora, Ramona Rodríguez?

III

Mientras las autoridades universitarias no hagan nada para evitar que las diferencias no se zanden a garrotazos, si no a través de la palabra, poco o nada habrán avanzado para

generar un clima de tolerancia entre el alumnado y profesorado. Ningún momento resultaba tan propicio para revertir esta situación que cuando el país se asoma a elecciones nacionales. El hecho que un grupo de estudiantes de la UNAN-León hayan desplegado mantas llamándome pelele al servicio del imperio, ha servido para ratificar mi decisión de haber publicado *Avatares mediáticos* al despuntar 2011; una determinación feliz. La actitud de los estudiantes leoneses fortalece mi decisión de defender sin vacilaciones el derecho a la palabra. También revalida mi tesis de que los medios deben atajar la violencia evitando echarse en manos de políticos, así como vino a dar la razón a los ex-rectores universitarios, Carlos Tünnermann Bernheim y Alejandro Serrano Caldera. Los rectores no deben participar en sus recintos como propagandistas de ningún partido político. ¡La mujer del César no solo debe ser honrada, también debe aparentarlo!

Vetos y Botas

*"Las naciones prosperan o decaen
simultáneamente con su prensa."*

Joseph Pulitzer

En el mundo, la propiedad de los medios de comunicación ha venido cambiando de manos. Las grandes corporaciones se han lanzado a su caza, dando origen y resultado a las grandes corporaciones mediáticas. Las implicaciones de este fenómeno son fácilmente perceptibles. La más visible de todas ha sido la privatización de la libertad de expresión, un logro ciudadano que costó sangre. En Nicaragua asistimos desde la década de los noventa a un fenómeno singular. Por primera vez aparecieron en escena actores foráneos con un enorme peso mediático. Con el declive de la prensa escrita, zarandeada por el auge de los medios audiovisuales su mirada esta puesta desde entonces en la radio y la televisión. El despliegue prodigioso de los satélites de comunicación derrumbaba fronteras y metía en jaque al Estado Nacional.

Antes de lanzarse a la colonización del espectro radioeléctrico, las comunicaciones internacionales estuvieron a la orden del día. Los grandes países, hacia cuyas prácticas y resultados fijan la mirada los operadores locales, ensayaban formas eficaces de conquistar las audiencias más allá de sus territorios, con sus audiciones en onda corta. La irrupción satelital cambió las reglas del juego. Nada volvió a ser igual. La globalización tenía en la conjunción satélite-televisión-ordenadores- su barco de proa. La aparición de internet ha sido una marejada incontenible para los medios impresos. La añeja fórmula, cuántos lectores tienes para saber cuánta

publicidad darte, entró en barreno. Los grandes medios impresos no han podido hasta ahora lidiar con esta soga que estrangula sus finanzas.

Los periódicos han propiciado el auge del mercado, pero no pudieron contener la ruptura del monopolio informativo que implicó la aparición de las redes sociales. El porcentaje de publicidad normado en relación al porcentaje de información que debe llevar cada edición, fue desencajado por el apremio de las ganancias y el drenaje de la publicidad al internet. Los cambios en el concepto de noticias, su arrevistamiento, los publisreportajes, sus concesiones obscenas a los poderes públicos y privados, su acaparamiento por políticos, dueños de fábricas, industrias, tarjetas de créditos, repartos residenciales, hoteles, etc., los vuelven demasiado vulnerables frente a estos intereses. Peor *El Nuevo Diario* donde las líneas de mando se superponen. Según el juego de intereses existen mandos de primera, segunda y tercera. León Núñez frente a los redactores tiene mando de primera, ante Luis Rivas su mando es de segunda. Rivas ante Ramiro Ortiz es un correveidile de primera.

¿Cómo enfrentar los conflictos de interés que surgen a cada momento? La función informativa y editorial de los medios son desnaturalizadas. Demasiados intereses en juego. No es lo mismo operar bancos que dirigir periódicos, responden a lógicas distintas. Uno de los primeros en percatarse de esta realidad fue el inversionista financiero, George Soros. El multimillonario separa uno y otro campo. Un banquero desea incrementar sus ganancias al corto plazo, los ciudadanos tienen interés en recibir información de calidad. La compra de *El Nuevo Diario* por el dueño de una corporación bancaria –Banpro– ha dejado en evidencia los motivos para adquirir un periódico que había calado en la conciencia nacional. León Núñez llegó a su dirección en carácter de abo-

gado de esa institución. No para defender los intereses de los lectores. El sombrero le queda demasiado grande, memorandum dixit de por medio. Con su actuación ha dejado en mal predicado a Ortiz. ¡Saco y rajo! Ninguna sutileza.

Durante una conversación en su despacho quedé claro que ni siquiera podría resguardar los intereses de su patrón. Con cierto regocijo me dijo que *El Nuevo Diario* publicaría todo tipo de encuestas. ¿Una que critique al Banpro? pregunté. ¡No de ninguna manera! Con cierta arrogancia me hizo ver el destino inmediato de un medio que merecía mejor suerte. Una de las mayores fortalezas de *El Nuevo Diario* bajo la conducción de Danilo Aguirre y Francisco Chamorro es que admitían las críticas que se formulaban al periódico. En las páginas de opinión recibían las desavenencias de políticos e intelectuales con su política informativa. Algunas veces Francisco Chamorro después de recibir la columna del Observatorio de Medios de Comunicación-CINCO, me llamaba para mostrar sus desacuerdos, pero jamás censuró o eliminó su contenido.

Cuándo en una de las columnas del Observatorio interrogué si no había una información de mayor interés, que el desplegado de una fotografía en que aparecía Ortiz recibiendo un premio, a renglón seguido preguntaba sobre otra fotografía que *La Prensa* publicó en primera página donde las candidatas a misses posaban con Hugo Holmann. Tenía presente los dilemas que confrontan los editores. Como no sabe nada del oficio, Núñez aplicó la guillotina y ordenó que eliminaran ese ítem. Igual censura impuso al elogio que mereció el acierto de *La Prensa* de haber creado la *Sección Activos*. No soportaron el reconocimiento que hicimos a las jóvenes que tienen a su cargo esta sección. Durante una comparecencia con Eduardo Enríquez en el programa televisivo *Esta Noche*, bajo la conducción de Carlos Fernando

Chamorro, criticamos las últimas mudanzas realizadas por *La Prensa*. En vez de enfadarse Enriquez explicó los motivos por los cuales tomaron esa determinación. Muchos de estos señalamientos resultaron valederos. *La Prensa* hizo los ajustes esperados.

El primer comunicado público de los noveles e improvisados dirigentes mediáticos, anunciaba lo que sería el periódico. En el programa *Esta Noche* lamentamos el desatino. Los hechos muestran lo poco que entienden de periodismo. En vez de expresar su compromiso con una línea editorial independiente y la importancia de mejorar la calidad de *El Nuevo Diario*, antepusieron la rentabilidad del medio. Money, Money. Primero pesos y centavos, después pesos y centavos. Nadie objeta que debe ser rentable. Desde los albores del periodismo, Joseph Pulitzer, expresó que la calidad debe ser la preocupación primordial de los medios, como garantía de un buen negocio. Fue tan evidente y procaz la manera que censuraba la columna del Observatorio de Medios que opté por retirarla. León Núñez hace sarcasmo y se mofa de quien le da la gana, pero tiene una piel tan sensible o tal vez piensa que para defender a Ortiz, debe comportarse mejor que Iker Casillas. Atajar goles donde no existen. ¿Qué dirán los analistas de Acoyapa? Tiene el cuello más largo y la nuca más flexible de lo que todos presumíamos.

Su primer resentimiento fue por las advertencias que formulé en *Confidencial* cuando supe su nombramiento, afirmé que el reto era enorme y que sabía muy poco del tema. Nada más. No tuve que esperar mucho para saber que me asistía la razón. Acomplejado, expresó que no iba a la televisión si yo estaba presente en la entrevista de todos los lunes en *Esta Noche*. ¡Ay don León! Desde su pequeña silla, -¿quién si no?- ordenó nunca más publicar un artículo o un ensayo mío. Impuso la censura y el veto. Se calzó las botas.

Un error común consiste en suponer que cualquier persona puede dirigir un periódico. El tema de la propiedad y conducción de los medios debe preocupar a todos los nicaragüenses. La salud democrática de un país depende en gran parte de la independencia y libertades que garantizan los medios. ¿Qué libertad de expresión salen a defender en los foros internacionales? El rumbo que ha tomado *El Nuevo Diario* es lamentable. ¡Otro más que confunde el camino!

Periodismo con rostro de mujer

Cuando Guillermo Vargas Sandino, nuestro profesor de Derecho Penal en la Universidad Centroamericana, remarcó que el acto de violación era un delito que podía cometerse contra nuestra propia mujer, más de una decena de mis compañeros respingaron agitados e incrédulos en sus butacas. Creían que la celebración del matrimonio los convertía no solo en propietarios de los cuerpos de sus mujeres, también pasaban a ser dueños de su vida y destino. La marcha de las putas a todo lo largo y ancho de América, evidenció lo poco que hemos avanzado en el derecho que asiste a las mujeres de decidir plenamente sobre sus cuerpos. Entre el derecho de pernada que asistía al señor feudal durante la primera noche de bodas con la mujer de su súbdito y los horrores cotidianos que padecen las mujeres, pareciera que el tiempo se hubiese congelado. El calvario no es otro que el drama cotidiano visto en pantalla grande a través de los Canales 8 y 10 de la televisión abierta. Una apología a la desvergüenza y una falta total de sensibilidad y entereza.

El tratamiento informativo recibido por las mujeres a través de *El Nuevo Diario* y *La Prensa* es abismal, nada comparable con la forma que presentan sus sufrimientos y desgracias los entusiastas de la nota roja. *Crónica* y *Acción 10* disputan los jirones de sus carnes maltratadas, rostros bañados en sangre y lágrimas, el golpe artero que parte sus cejas y el desamparo como registro fatídico, saldo inevitable de una familia que no logra conciliarse. A los medios impresos resta dar el paso definitivo y no volver a consentir en sus páginas titulares y fotografías que hagan escarnio con la desgracia femenina. Las decenas de llamados a quienes dirigen los Canales 8 y 10, solicitándoles excluir la nota roja,

esa enorme gangrena a la que ceden diariamente tres cuartas partes de sus noticieros, son rechazadas. Se comportan como los más fieles y firmes creyentes del *rating*.

Parten de la lógica mercantil que si la sangre vende hay que pintar de rojo las pantallas. Los últimos cambios introducidos por Lesbia Umaña al tabloide *El Mercurio* son visibles y sustanciales. Es un logro que la nota roja pura y dura haya sido desterrada. Con todas las variaciones introducidas todavía queda un trecho por recorrer. La joven Umaña jamás debe guiarse ni dejarse seducir por el simplismo con que proceden los canales televisivos. Apelo a su sensibilidad de mujer. Sobre todo en un país donde la mayoría de hogares que adquieren el tabloide, están constituidos por madres solteras con padres ausentes. Unos porque se van a buscar trabajo fuera y otros porque no toleran relaciones de equidad con sus mujeres. Si algo distingue y vuelve diferentes a *Noticias 12*, *TV Noticias*, *100% Noticias*, *Noti Vos*, *Multinoticias* y *CDNN*, ha sido no abrir espacio a la nota roja, como muestra de respeto hacia las mujeres y audiencias. Confiamos que continuarán revelando los logros alcanzados por un sector poblacional que clama un trato digno de parte de los medios.

El tema de la equidad de género ha adquirido centralidad en la agenda del Observatorio de Medios de Comunicación-CINCO. Una preocupación compartida por los once países que conformamos Observatorios en Red, la más grande, amplia y formidable institución centrada en el análisis y estudio de los medios de comunicación del subcontinente latinoamericano. Una preocupación expresada en la agenda temática de la séptima reunión interna celebrada en Nicaragua en el año 2011. Uno de los temas centrales seleccionados fueron las relaciones y maneras con que los medios abordan la cuestión de género. Si hemos sido críticos

y disentido muchas veces en el tratamiento que ofrecen a las mujeres, deseamos seguir siendo propositivos. Nuestras protestas irán siempre acompañadas de propuestas. Mostrar que existen distintas maneras de fortalecer, redefinir y abordar el tema de género, sin incurrir en la ramplonería, descrédito y burlas.

La violencia contra las mujeres se ha convertido en un asunto de salud pública. Si los medios profundizaran sus transformaciones en sus políticas informativas, la violencia intrafamiliar tendería a disminuir. Los medios no pueden cejar ni transigir con el avasallamiento, golpes y junto que dan algunos hombres a sus mujeres. Serían revictimizadas doblemente. Mostrarse particularmente sensibles, nunca convertirse en caldo de cultivo para que la espiral de violencia se dispare, en un contexto frágil, 52 mujeres fueron asesinadas durante el primer semestre del año 2011. Aunque somos conscientes que la cosecha de muertes tendería a crecer si los medios no hicieran nada por atajarla. La cobertura proporcionada al hecho más emblemático durante el presente siglo, la sentencia emitida por la Corte Suprema de Justicia, atenuando la culpabilidad de Farington Reyes, bajo el pretexto que había ingerido unas cervezas, calificando además a Fátima Hernández como cooperadora necesaria, produjo vergüenza, indignación y tristeza.

Sin el acompañamiento de los medios y la presión social que ejercen en este tipo de casos, los resultados hubiesen sido peores. Sin su intervención no se habría avanzado mucho en la discusión de la iniciativa *Ley integral contra la violencia hacia las mujeres* para protegerlas contra la violencia de género. La eliminación del artículo encaminado a condenar a los caricaturistas, el apremio ejercido para que la Asamblea Nacional también tomase en cuenta el ante proyecto presentado por el Movimiento María Elena Cuadra, el acom-

pañamiento y apertura con los movimientos feministas en sus distintas vertientes, la amplia apertura ofrecida por *El Nuevo Diario*, *TV Noticias* y *Noticias 12*, en sus demandas para restituir el aborto terapéutico en la legislación nicaragüense, después de ser excluido por razones electoreras, el nombramiento de numerosas mujeres en las jefaturas de distintas secciones, forman parte de los cambios experimentados por los medios para mejorar el tratamiento informativo hacia las mujeres.

El aparato educativo formal hace rato dejó de disputar a los medios la primacía como principal agencia socializadora del mundo contemporáneo. Instalados en primera fila, en la socialización de las conciencias, uno de los desafíos más importantes vienen a ser los resultados de *La Tercera Encuesta sobre seguridad ciudadana* realizada por el Instituto de Estrategias y Estudios de Políticas Públicas (IEEPP). Los datos son desalentadores, muestran lo profundo que ha calado la cultura machista en la cosmovisión de la generalidad de los nicaragüenses.

- 38 de cada cien personas aseguran que el esposo tiene el derecho de corregir a su mujer cuando considera que ella no está desempeñando bien sus deberes. Esta opinión no difiere entre hombres y mujeres. Tampoco se salvan los jóvenes. El 36.2% de adolescentes, 39.5% de jóvenes y 37.9% de jóvenes adultos están de acuerdo con que se debe corregir a la esposa.
- 43 de cada cien dicen que los castigos físicos son legítimos si los hijos e hijas no se portan bien. No hay mucha diferencia de opiniones entre el campo y la ciudad. El 48.2% de la población urbana cree en los castigos físicos. El 42.7% de la población rural también.

60 de cada 100 personas encuestadas dice que unas fajeas de vez en cuando son un buen método de educación para los niños. La mayoría de opiniones proviene de las mujeres: 62.1%. El 58.2% de los hombres lo aprueban.

La verdadera liberación el género humano pasa por una igualdad real entre hombres y mujeres. Dada su ubicuidad, la mayoría de los estereotipos dominantes han sido creados o reforzados por los medios, por lo que resulta deseable pedirles que contribuyan a desmontarlos gonce a gonce, hasta demoler este discurso discriminatorio y atroz por lo retrógrado. Los nicaragüenses compartimos la esperanza de remover y revertir todos los obstáculos que se interpongan en nuestras aspiraciones por lograr en este país, el establecimiento de una sociedad más igualitaria, que sitúe al ser humano como principio y fin de toda iniciativa social, política, cultural y económica. Los Observatorios en Red, estamos en la misma búsqueda. En consonancia con el numeral 3 de los Objetivos del Milenio, "*Promover la igualdad de género y autonomía de la mujer*", sumamos nuestro trabajo para acortar plazos y evitar que más de la mitad de género humano sufra los desmanes y crueldades enrizadas en un machismo que se niega a propiciar plena igualdad entre mujeres y hombres.

Los medios como actores decisivos en la creación de una nueva mentalidad, otras formas de apreciar las relaciones humanas, más allá de si se es mujer, niña, adolescente o joven, tienen que ejercer un liderazgo liberador. Es el espíritu que anima a la periodista mexicana Sara Lovero, quien ha hecho de su labor una plataforma para que las mujeres no sigan siendo vistas como seres humanos de segunda. La ecuatoriana Sandra Peñaherrera, a través de un video dejó por sentado que los hombres copan las noticias mundiales. En esta misma dirección, la peruana Rosa María Alfaro,

recomendó volver al tema de la ética, como prolegómeno sustantivo para adelantar cambios, y la nicaragüense Sofía Montenegro, pionera en estas lides, pasó revista sobre la forma que los medios nacionales tratan el anchuroso mundo femenino. La confluencia de estas cuatro voces, una proveniente del norte, otra surgida del propio centro del continente americano y dos venidas desde el sur, ratificó la afinidad de intereses, perspectivas y deseos, por propiciar un trato más digno, humano y afable hacia el sector poblacional más numeroso y agredido del mundo.

Algunos dilemas éticos contemporáneos

"Hay días que me levanto con una esperanza demencial, momentos en los que siento que las posibilidades de una vida más humana están al alcance de nuestras manos. Este es uno de esos días".

Ernesto Sábato

I

Contextualizando las transformaciones

En este cambio de época que apenas abre sus alas, las transformaciones vertiginosas provocadas por la revolución científico-técnica, sacuden los cimientos sobre los que se asientan nuestras sociedades. Viejas certezas son barridas, la configuración de nuestras vidas trastocadas, el concepto de familia nuclear rebasado, las explicaciones sobre el origen de la vida desafiadas, el concepto de Estado-Nación entró en una crisis irreversible, la economía virtual genera nuevas crisis económicas; los valores éticos y morales que orientan y presiden nuestros actos, resultan insuficientes para guiar nuestros pasos ante los enormes desafíos que imponen estos cambios, debido a los descubrimientos ocurridos en los ámbitos de la biología y la electrónica. El conocimiento pasó a ser pivote central de todas estas transformaciones. Nada permanece igual todo cambia.

Navegamos en el reino de la incertidumbre. Los aportes de Herbert Marcuse son incuestionables, no hay ciencia sino ciencia aplicada. Continuar manteniendo el dualismo entre ciencia y tecnología ya no tiene sentido. Los grandes descubrimientos científicos asombran. Marcan una nueva

cartografía. Entre perplejos y azorados, marchamos a la velocidad del vértigo. El mercado y la comunicación son dos referentes fundamentales de la sociedad contemporánea. Nada escapa a la golosidad del mercado, ni al alcance planetario de la comunicación. Todo resulta canjeable, hasta la vida misma. Surgen nuevas formas de relacionamiento social, otra sensibilidad ha venido perfilándose, a través de las filtraciones realizadas en tiempo real por los grandes imperios mediáticos. Como apuntó el escritor ruso Aleksandr Solzhenitsyn, si ha crecido el bosque, también el mango del hacha que lo corta.

A finales de los años sesenta, Marcuse proclamó desde el ámbito de la filosofía, que los descubrimientos científico-técnicos, preludiaban *el fin de la utopía* y Ernest Mandel dijo lo mismo desde el campo de la economía política. Sus constataciones no dejaban espacio a la duda. Las condiciones para la emancipación plena del ser humano habían sido creadas. Era imperativo indagar por qué en la práctica no sucedía lo contrario. ¿Qué factores políticos frustraban la liberación del ser humano? ¿Cuáles eran los valores éticos sobre los que descansaba la sociedad, que impedían al ser humano disfrutar de los logros alcanzados por la ciencia y la tecnología? ¿Qué tenía que hacerse para arribar a la tierra prometida? ¿De qué manera convencer al otro acerca de la importancia de desprenderse del egoísmo y compartir los resultados derivados del aceleramiento del desarrollo científico?

Por mucho que uno quiera evadir toda referencia al reparto colonial, el nuevo modelo de acumulación de capital surgido al concluir la segunda guerra mundial, impone hacerlo. Cualquier omisión evitaría conocer la forma en que la riqueza extraída de las colonias, contribuyó de manera determinante a dinamizar los procesos del desarrollo científico y la

creación de polos tecnológicos en las metrópolis. Eludir los factores histórico-políticos equivaldría a hipostasiar la realidad. El mundo fue más completo a partir del descubrimiento de América, como apunta Carlos Fuentes, en el *Espejo enterrado*. La revisión histórica realizada con el propósito de enjuiciar los valores diseminados y heredados por Occidente, tanto por Joseph Spengler, Aleksandr Solzhenitsyn, Albert Camus y Jean Paul Sartre, es una recriminación a la dualidad del humanismo occidental. Los cuatro revientan las pústulas que asoman sobre las posaderas en que descansa el cuerpo discursivo de los valores occidentales.

II

Ética, biología y comunicación

Contrario a las tesis de algunos iluminados me resisto a dar de baja a la historia. A pesar de la ruptura y el momento de inflexión que vivimos, nadie puede hacer tabla rasa del pasado, ni siquiera aquellos que apuntan la necesidad de hacer borrón y cuenta nueva. Sería tropezar de nuevo con la misma piedra. El modelo de acumulación de capital hegemónico continúa expandiéndose inexorablemente y hasta puede prescindir ahora de sus viejas colonias. Como advierte con lucidez Manuel Castells en su texto clásico, *La era de la información*, el denominado Tercer Mundo resulta prescindible. Su constatación supone estar conscientes que el capitalismo contemporáneo valora cada vez más el ámbito de la economía y el acrecentamiento de las ganancias. El mercado ha sido convertido en absoluto; valor supremo y eje articulador de las normas éticas que gobiernan su comportamiento. Importa más aparentar que ser. El hedonismo instaló su casa de campaña y casi todos desean guarecerse bajo sus toldos.

Las grandes promesas y esperanzas que deparan para la humanidad, los descubrimientos biológicos, las posibilidades infinitas que abren para la cura de las enfermedades y padecimientos que afligen a la humanidad, también constituyen un desafío ético. Cuando Michael Sandel, profesor de la Universidad de Harvard, se acerca al tema de la ingeniería genética, lo hace desde una doble perspectiva: expone las promesas que ofrece la biología en el campo de la eugenesia, sin dejar de examinar en su recorrido histórico, las intromisiones de los poderes públicos y privados en su aplicación y los desafíos éticos que impone. Sus reflexiones parten de las propuestas del británico Francis Galton, primero en ofertar la posibilidad de *"producir una raza de hombres altamente dotados mediante una sabia política de matrimonios a lo largo de varias generaciones consecutivas"*. Aún cuando el Estado no interviniese, dejando al libre arbitrio de las personas elegir si se acogen o no a modificar las características genéticas de sus hijos, entramos a un nuevo campo de reflexión, donde el concepto de libertad vuelve a convertirse en objeto de análisis. ¿La libertad tiene límites? La pregunta sigue flotando en busca de respuesta.

La mirada de Sandel adquiere mayor resonancia, puesto que examina todas las implicaciones éticas que supone la aplicación de la ingeniería genética. Si en el Siglo XVIII Juan Jacobo Rousseau, planteo que la *perfectibilidad* era la característica fundamental del ser humano, refiriéndose a la capacidad que tenía de adquirir todas las cualidades y virtudes más sobresalientes; en el Siglo XXI el perfeccionamiento humano corre en otra dirección: su acento está puesto en mejorar sus cualidades genéticas. El salto cualitativo es sorprendente. Las invasiones intrusivas de la cirugía estética están pasando a un segundo plano. Antes de doblar el Siglo XX, el político y académico norteamericano Zbigniew Brzezinski, indicó que los descubrimientos

biológicos habían renovando el interés por la eugenesia. El nacimiento de los hijos se convertía en la principal preocupación de los padres. Una inquietud lógica si no fuese porque implica pedirlos a la carta, incurriendo en gastos a los que no puede acceder la inmensa mayoría de las personas. Los beneficios de la ciencia caen de nuevo en las redes del mercado.

Para evitar descarrilamientos, la UNESCO se interesó por prescribir *Los derechos del genoma humano*, (1997). Los especialistas en bioética advertían sobre los riesgos de la clonación y la ingeniería genética. Se abría un nuevo paréntesis. Académicos e investigadores de distintas disciplinas, coincidían en plantear, que la revolución genética demandaba una revisión a fondo de los preceptos éticos. Prescribían unánimemente que los nuevos aportes científicos exigían como correlato una nueva ética. La clonación de dos ratones realizado por la Universidad de Harvard en 1984, trece años antes que la clonación de la oveja Dolby sonara las campanas, hizo exclamar admirado a Castells: *"El hombre le arrebatava a Dios por primera vez, el poder de la creación"*. Nada podía continuar siendo igual; todas las creencias religiosas se tambaleaban y se ponían en duda. El aforismo de Protágoras recuperaba toda su vigencia: el hombre, para el filósofo griego, era la medida de todas las cosas. Desde hace mucho rato, varios filósofos han dicho sin asombro: Dios ha muerto. Sin embargo, la preocupación de Camus consistía en saber si es posible o no ser santos sin Dios.

La bioingeniería permite la optimización muscular, la optimización de la memoria, la optimización de la altura y la selección del género. La línea divisoria que separa las capacidades curativas que ofrece la bioingeniería y su utilización como dispositivo del perfeccionamiento a disposi-

ción de los consumidores resultan ostensibles. En Estados Unidos existen clínicas especializadas en la clonación de perros y gatos; así como también bancos de espermias para la fertilización in vitro. Adolfo Hitler se inspiró en la legislación eugenésica norteamericana. Sus planteamientos en *Mein Kampf*, pretendían que personas con determinadas características genéticas no tuviesen descendencia, prescripción que integró después en su programa de gobierno al llegar al poder en 1933. La ley de esterilización que emitió, mereció elogios de los eugenistas estadounidenses. Estaban de amor pagado. *Los derechos del genoma humano*, llegaron a tiempo, fueron emitidos con la finalidad de crear barreras y anticuerpos, para frenar todo intento de desaparecer algunas razas o para evitar el escarnio de distintas etnias.

Un año antes que el fundador del Nacional Socialismo, se empeñara en crear una raza superior, Aldous Huxley publicó *Un mundo feliz* (1932). Como todos los grandes maestros de literatura, Huxley se había anticipado en concebir una sociedad que recurre a la genética y la clonación para el condicionamiento y control de los individuos. Los sueños y delirios de los seres humanos son recreados con igual intensidad por el esteticista Oscar Wilde. *El retrato de Dorian Gray*, resulta dramático y visionario: Lord Henry Wotton convence a Dorian Gray, que debe lograr que su belleza física se mantenga intacta. A cambio Gray vendió su alma al diablo. Mientras tanto en el cuadro que le hizo Basil Hallward envejece. Una demostración de los extremos a los que somos capaces de llegar con tal de no envejecer. La ingeniería genética promete retardar el envejecimiento; ya no habrá necesidad de vender el alma al diablo.

III

Manipulación genética y nuevas tendencias

Si la vida puede crearse en los laboratorios y alargarse de manera indefinida, los seres humanos dejan de ser criaturas de Dios, hechas a su imagen y semejanza. Como apunta Michael Sandel, la revolución genética erosiona la creencia de que los seres humanos han recibido todas las capacidades que son portadores, transformando "*tres ejes centrales de nuestro paisaje moral: la humildad, la responsabilidad y la solidaridad*". La bioingeniería postula que los seres humanos se han hecho a sí mismos. El azar desaparece. Los padres son los responsables de elegir los rasgos idóneos de sus hijos. Vernos como criaturas de la naturaleza, de Dios o la fortuna, nos volvía responsables de ser cómo somos. A partir de este momento los dilemas éticos mudan de carácter. Sartre planteaba la total responsabilidad del hombre. Cada uno de nosotros debe responder por cada uno de nuestros actos.

¿Hacia dónde conducirá la eliminación del azar al manipular *la lotería genética* con que salimos premiados? En *La llama doble*, amor y erotismo, el Nobel mexicano Octavio Paz, revalora las preguntas que los primeros filósofos se formularon acerca del origen de la vida y el universo. Las interrogantes y respuestas de Paz fueron inspiradas por la lectura del libro *Inteligencias extraterrestres y demiurgos, bacterias y dinosaurios*, (1981), escrito por Francis Crick, genetista consagrado por la Academia Sueca en 1962, por el descubrimiento de la estructura molecular del ADN junto con James Watson y Maurice Wilkins. Las preguntas del Nobel mexicano son sugestivas. ¿Qué habría sucedido si los saurios no hubiesen perecido? ¿Qué rumbo habría tomado la evolución? Paz concluye que la intervención del azar y del accidente sirve de fundamento de las ciencias biológi-

cas. Acepta la tesis de la evolución natural. Está convencido *"que la aparición de la inteligencia humana sobre el planeta se debe a un accidente. La introducción del tiempo en la biología la convierte en historia. Y ya se sabe, la historia es impredecible. Somos hijos del azar"*, enfatiza.

La clonación plantea que no somos seres únicos e irrepetibles. Todo el andamiaje de la filosofía aristotélica se viene al suelo. Padres deseosos por mejorar el rendimiento académico de sus hijos, buscan como insertarles copias extras del gen relacionado con la memoria. La empresa Memory Pharmaceuticals pretende comercializar *"optimizadores cognitivos"* con la intención de restaurar las capacidades de la memoria. Los estudios mercadológicos arrojan que las ganancias que genera este negocio lo han convertido en un segmento muy apetecido. Este avance prefigura un nuevo desafío. La transmisión de mejoras genéticas de una generación a otra terminaría por crear dos subespecies de seres humanos: los perfeccionados y los naturales. Un tanto similar ocurre en el deporte por el uso generalizado de esteroides, pero más todavía por el uso de *eritropoyetina*, una sustancia producida por los riñones que estimula la producción de glóbulos rojos. En el año 2000 el Comité Olímpico Internacional (COI), durante la celebración de los juegos en Sidney hizo las primeras pruebas para detectar su uso.

La escogencia sexual de los hijos conduce a situaciones discriminatorias. La preferencia manifiesta de los hijos varones en la India, fue determinante para que los abortos de hijas mujeres se multiplicaran; el gobierno prohibió la utilización de ultrasonidos para saber de antemano el sexo de sus hijos. La disposición apenas es respetada, los padres continúan prefiriendo tener hijos varones y está claro que toda forma de discriminación sexual, cultural, política, étnica o racial, genera problemas éticos. Las mujeres una vez

más resienten los resultados de los adelantos científicos. En un mundo diseñado por machos, las preferencias culturales en los hogares continúan inclinados por tener hijos varones. A través de este mecanismo se perpetúa el poder de los hombres. En el campo de la informática se plantea un caso similar. En la sociedad del conocimiento, la información como materia primera básica, produce nuevas formas de pobreza. La división entre info-ricos e info-pobres, acuñada por el chileno José Joaquín Brunner, señala la existencia de dos sectores claramente diferenciados: los ricos y pobres en información. Hoy más que nunca la sentencia de Mao Tse Tung resulta cierta: *información es poder*.

La fabricación de máquinas pensantes abre otro campo de reflexión ético. Desde que el hombre comenzó a pensar, advierte Octavio Paz, un silencioso testigo lo mira pensar, gozar, sufrir y, en una palabra vivir: su conciencia. ¿Qué realidad tiene la conciencia, ese darnos cuenta de lo que hacemos y pensamos? Para el poeta argentino Ernesto Sábato estas máquinas sin sangre, Paz aduce que son milagrosas y estúpidas. "*Milagrosa porque produce, con medios materiales, pensamientos invisibles e incorpóreos, estúpida porque no sabe que los piensa*". Los seres humanos están movidos por sus deseos, ambiciones y proyectos. ¿Cuáles podrían ser las ambiciones y deseos de las máquinas pensantes? No podrían ser otros, se responde Paz, sino aquellos inscritos por sus fabricantes. Es evidente que la autonomía de la máquina está condicionada por el hombre. Mi primer asombro sobre el particular, lo debo a la película *Roler ball* (1975), dirigida por Norman Jewison, con la actuación James Caan. Deseoso de saber el nombre de quién pagaba su salario, Caan viaja a Suiza; pregunta una y otra vez a la máquina, deseoso de despejar el enigma y esta se traba cada vez que intenta responder. Los bancos de datos contienen enormes cantidades de información sobre nuestros países. Para ac-

ceder a su utilización debemos comprarla. No importa que sea nuestra. El recurso de Habeas Data adquiere igual importancia en el presente, como el que tuvo en su momento el recurso de Habeas Corpus.

Un poco antes que internet se irradiara por el mundo, las primeras enciclopedias electrónicas utilizadas por mis hijos para auxiliar sus estudios, se llamaban *Encarta*. Deseoso de saber el día que el negro Rodney King había sido salvajemente golpeado por la policía de Los Ángeles, en California, indagué los hechos y no aparecieron por ningún lado. ¿No perturba nuestras conciencias saber que tanto las máquinas como las bases de datos son alimentadas por compañías lucrativas, con acciones e intereses en distintas áreas de la economía mundial? Aunque los retos mayores provengan de la biología, el aceleramiento exponencial de los descubrimientos ocurridos en esta disciplina, se deben entre otros factores al desarrollo de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación (TIC). A las TIC también se debe el despliegue y diseminación global de los valores sociales, culturales, económicos, religiosos y educativos que configuran al capitalismo contemporáneo. Hay seres humanos que quieren borrar el pasado, para que nadie recuerde sus malas acciones.

¿Qué valores y circunstancias inciden para que los padres se empeñen en seleccionar y diseñar los atributos que deben ser portadores sus hijos? ¿Cuáles son los valores prevalentes en estas sociedades? ¿Qué razones les animan a mejorar su inteligencia, acrecentar su altura y seleccionar su sexo? Estamos frente a sociedades que aplauden y estimulan el éxito individual y la competitividad. Una especie de neodarwinismo social informa y arraiga profundamente en sus valores. Sociedades productivistas donde lo que interesa, en la carrera de lobos, es imponerse frente a los

demás. ¿Qué distancia media entre la sobrevivencia de los más aptos postulados de Charles Darwin y el afán de ser los mejores al precio que sea? La única diferencia ahora es que no hay necesidad de vender el alma al diablo para alargar nuestras vidas. Si Dios desaparece tampoco el diablo existe. Surgen nuevos dilemas. La dicotomía cuerpo y alma empieza a ser demolida.

IV

Revolución Científico-técnica

Ninguna actividad humana queda fuera del influjo de la revolución científico-técnica. El desarrollo de nuevas generaciones satelitales permite que las transmisiones telefónicas, radiales y televisivas, tengan alcance planetario. El nuevo esquema civilizatorio demanda la creación, diseminación y apropiación de nuevas pautas de comportamiento; otra manera de entender la vida y otra sensibilidad que armonice con sus fines y deseos; de lo contrario la cohesión social nunca se lograría. Si antes aclimatar ideas y valores requería lapsos dispendiosos, los cambios introducidos en los conceptos de tiempo y espacio, permiten acortar los plazos. Los desplazamientos a la velocidad de la luz no deben generar equívocos. Todo es aquí y ahora; tiempo y espacio han sido reducidos a cero. Algunos despistados han llegado incluso a garabatear un obituario a la geografía. Como señalaron los Mattelart, a finales de los ochenta la ideología de moda era el *pret a porter* el llamado *endismo o finalismo*, como ellos denominaron a los cantautores del fin de la historia, del final de las ideologías y el fin de la política.

La globalización tiene su caballo de Troya en la economía. El aprovisionamiento de recursos es un imperativo de la economía de la información. Las potencias lejos de renunciar,

apuestan a cautelar, proteger y aprovechar en su propio beneficio, los recursos naturales. El agua ha pasado a ser uno de los activos más importantes. Contra pronóstico, el reparto de la riqueza continúa siendo desigual. La aprobación de la Convención de Naciones Unidas sobre Derechos del Mar (1994), tuvo su origen en políticas de seguridad impulsadas por Estados Unidos, Rusia, China y Japón. Los mares encierran recursos de distintos órdenes y las disputas por las aguas son más evidentes. Los acontecimientos ocurridos durante estos últimos años se encargan de rectificar las tesis de Samuel Huntington. El especialista norteamericano pensaba que los Estados desarrollarían sus políticas de seguridad teniendo como soporte las lealtades religiosas o de civilización. Las acciones emprendidas por Estados Unidos en el Mar Caspio contradicen sus creencias. Sin mayores trámites la potencia norteamericana se alineó con tres Estados Musulmanes: Azerbaiyán, Turquía y Turkmenistan.

La prevalencia del economicismo y la creencia que las disputas se solventarían a través de los mecanismos del mercado, son desmentidas en el presente. Las potencias continúan recurriendo a las invasiones militares cada vez que ven en peligro sus intereses económicos. La geoeconomía y la geoestrategia caminan de la mano. Las ocupaciones militares en Irak y Afganistán forman parte de una misma estrategia. La preservación del petróleo ha sido determinante para que Estados Unidos continúe sus juegos de guerra. El analista en temas de defensa, Michael T Klare, sostiene que la desaparición de los conflictos ideológicos ha contribuido a que *"la búsqueda y protección de las materias primas críticas se contemple como una de las funciones primordiales de seguridad que tiene a su cargo el Estado"*. No hay que hacerse ilusiones, en la competencia por asegurar la hegemonía, los intereses económicos guían las acciones de los Estados; las acciones bélicas continúan a la orden del día.

La "seguridad econocéntrica", como llaman los expertos la sobre valoración de los recursos que hacen los Estados en la era de la globalización, debe recordarnos la advertencia hecha hace mucho tiempo por Tzvetan Todorov: *el cientifismo hoy es más peligroso que el etnocentrismo*. Para el húngaro la ciencia resulta convincente; Hitler se apoyó en una ideología científica, justificó y basó sus acciones en la biología. La lectura arqueológica que hace de los autores franceses del Siglo XVIII en *Nosotros y los otros*, permite decir a Todorov que estos siempre tuvieron presente la ética como dispositivo para frenar al poder. Benjamín Constant, pidió cuidarnos de los excesos caprichosos y voluntarios del poder, sobre todo cuando se ampara en las leyes de la naturaleza. Constant, estaba convencido que "de la inferioridad reconocida de tal raza y de la superioridad de tal otra al avasallamiento de la primera, la distancia es demasiado fácil de franquear". Todos fueron cuidadosos en apuntalar que la política y la ciencia, debían ser custodiadas permanentemente por la ética. Sus advertencias cobran sentido en la actualidad.

Hay quienes de manera ingenua o perversa, sostienen que en nombre de la ciencia todo está permitido. Las justificaciones abiertas o veladas obligan revisar a fondo los valores éticos prevalecientes. La locura de la supuesta superioridad racial todavía anida en el corazón humano y nunca estará demás tomar precauciones. Las luchas raciales en Bosnia-Herzegovina y en Serbia, ejemplifican que la barbarie aún sobrevive en medio de la civilización moderna. En una época que todos vivimos sobre fronteras, como señalan Ignacio Ramonet y Néstor García Canclini, el tema de las identidades debe replantearse. Nadie puede sentirse seguro hoy en el seno de una identidad coherente. Las formas culturales son diversas, practicadas tanto por nuestros hijos como por nuestros vecinos de barrio. "Esta coexistencia, esta interpenetración, puede mostrarse penosa en ocasiones. Pero sigue

siendo necesaria, y enriquecedora, aunque solo sea para alejar la nefasta tentación de la pureza étnica, cultural y religiosa", como proclama Ramonet.

V

Desarrollo sin humanismo

Los experimentos realizados con prisioneros guatemaltecos por científicos norteamericanos en la década del cuarenta del siglo pasado, fue con el ánimo de probar la efectividad de la penicilina. De manera similar actuaron con su propia gente a inicios del Siglo xx. ¿Hasta dónde podemos creer en la sinceridad y el *mea culpa* dado a los guatemaltecos por el Presidente Obama y la señora Clinton? El sociólogo inglés Peter Watson, escribió por encargo de una casa editorial, *Guerra, persona y destrucción. Los usos militares de la siquiatría y la psicología*, para terminar comprobando que los seres humanos no experimentan únicamente con conejos y ratones, sino con seres humanos: desde condicionar su comportamiento en las prisiones, hasta conducirlos al olvido por las brutalidades sufridas. El lavado de cerebro es una técnica desarrollada y puesta en práctica contra los militares norteamericanos prisioneros en la Guerra de Corea. Los vietnamitas sirvieron como prodigioso laboratorio para ensayar técnicas nocturnas de guerra.

El biólogo norteamericano Charles Davenport enviaba trabajadores a las prisiones, hospitales y casas de beneficencia, para recabar datos acerca del historial genético de personas "*consideradas defectuosas*". El modelo de belleza anglosajona prescrito por la cinematografía es el mismo que exhibe en su catálogo el California Cryobank, empresa comercial fundada por el Dr. Cappy Rothman. En su catálogo describe las características físicas de cada donante, su origen

étnico y carrera universitaria; el donante ideal de esperma de California Cryobank además de poseer título universitario, mide metro ochenta, ojos marrones, pelo rubio y un par de hoyuelos en sus mejillas. ¿Qué separa o distingue la propuesta de Hitler de la propuesta de Rothman?

Medios, ganancias y realidades

Las formas de hacer política entraron en barreno. Las tecnologías audiovisuales pasan como verdadero lo verosímil, que es una cuestión distinta. La televisión trastorna nuestra manera de ver y entender la realidad. Daniel Boorstin, bibliotecario emérito de la Biblioteca del Congreso de Estados Unidos, acuñó el concepto de *diplopía*, para referirse a la doble imagen que surge como consecuencia de la televisión. El problema de fondo para Boorstin, consiste "*no saber si algo es real o no lo es, si está sucediendo o no. Eso brinda una especie de iridiscencia de la experiencia*". El fenómeno lo agudiza el uso irrefrenable de la electrónica. La realidad real y verdadera puede ser dada de baja. Los programas informáticos hacen y rehacen personas, hechos y situaciones. El aforismo de Rudyard Kipling: la primera baja en una guerra es la libertad de expresión, se ha herrumbrado. Boorstin sostiene que una presunta "*realidad*" teletransportada hasta nuestros domicilios se reconstruye en nuestro receptor de una forma original, inédita, distinta a la que es en el punto de emisión. Nada impide construir una *realidad ad hoc* sometida a un guión y escenificación.

La alta concentración de medios de comunicación en pocas manos, ha conducido a la creación de grandes imperios mediáticos. Las condicionalidades que imponen al ejercicio de la libertad de expresión propician su privatización. Cuando las posibilidades de expresión del ser humano han crecido de manera infinita, menores resultan las posibilidades de

incidir en los medios. Las cadenas mediáticas constituyen nuevos desafíos éticos. La polución informativa intoxica tanto o más que la contaminación ambiental. Surgen nuevas formas de censura y autocensura. Los poderes públicos y privados asedian a los medios. Hay quienes ven como natural que las potencias impongan la censura previa en los campos de batalla. El material pasa previamente por la aprobación de los militares. En las guerras del presente la prensa es controlada a través del "incrustamiento". Durante la Guerra del Golfo, Uri Avnery, reputado periodista israelí, sostuvo que incrustarse, "*equivale acostarse con los militares en una especie de press-titución*".

El mercado todo poderoso

Todo continúa cambiando bajo la fuerza avasallante del mercado. Las formas de hacer política y las campañas electorales han sido rediseñadas. La transformación más radical ha consistido en convertir las elecciones en estrategias para ganar el poder y mantenerse en la cima. Los candidatos han quedado sujetos a las directrices de los expertos. Las encuestas se realizan para tomar el pulso a la ciudadanía y orientar las gestiones de gobierno; son utilizadas para evitar traspiés y afianzar su posición entre el electorado. Vance Packard fue uno de los primeros sociólogos en estudiar los vasos comunicantes existentes entre las maneras de hacer política y ganarse el electorado, recurriendo a las mismas estrategias utilizadas por la sicología para conquistar a los consumidores.

Las armas ocultas de la propaganda (1957), Packard lo escribió hace más de medio siglo y todavía continúa rebosando actualidad. Con sentido premonitorio se adelantó a su época. Las ambiciones de los expertos en mercadotecnia por controlar todos los aspectos relacionados con las campa-

ñas electorales; la elaboración de los discursos políticos, el guión y el diseño de escenarios para cautivar al electorado, anunciadas por Packard se han cumplido. La política ha sido transformada en un show mediático. La racionalidad discursiva ha sido dada de baja, abriendo paso al juego de las emociones; las ofertas de feria de los políticos constituyen el núcleo de los diferentes programas de gobierno. Si hacer ciencia social es predecir el futuro, cuando la electrónica apenas despegaba, Packard predijo que esta ocuparía un lugar central en nuestras vidas y auguró la posibilidad de crear cerebros electrónicos.

En el otro extremo de la cuerda, únicamente para evidenciar la fortaleza y preeminencia del mercado, ¿resulta ético que el interés comercial prevalezca sobre la salud de millones de africanos? Con la entronización de las patentes, Sudáfrica y Brasil no pueden completar sus proyectos de invención para elaborar las vacunas requeridas para prevenir el VIH Sida. En nombre del mercado las empresas productoras de medicamentos, beneficiarias directas de los descubrimientos del genoma humano, tienen patentados los fármacos que ambos países necesitan para combatir la pandemia. ¿Deberían o no existir reservas legales en la utilización de determinadas medicinas? ¿Qué prevenciones tomar a nivel internacional, sobre todo en campo de la medicina natural?

El nombre del mercado es invocado para cerrar puertas e impedir el uso de ciertos fármacos que la humanidad requiere mientras las grandes compañías farmacéuticas se apropian de los recursos medicinales utilizados ancestralmente por los pueblos de la Amazonía. El cronista de la América contemporánea, Eduardo Galeano, se encarga de aportar el dato: "Cuatrocientos pueblos indígenas de la región amazónica han denunciado, recientemente a la

empresa Internacional Plant Medicine Corporation, que se ha apoderado de una planta sagrada de la región, la ayahuasca, "*el equivalente nuestro a la hostia de los cristianos*". La empresa patentó la ayahuasca en la Oficina de Marcas y Patentes de los Estados Unidos, para elaborar con ella remedios para enfermedades psiquiátricas y cardiovasculares. La ayahuasca es, desde ahora "*propiedad privada*". ¿Desde el punto de vista ético es permisible que se utilice este doble rasero? ¿No desconcierta nuestro ánimo que la *ayahuasca* haya sido patentada, basándose únicamente en el principio jurídico primero en tiempo primero en derecho?

Haití constituye una prueba extrema de la insensibilidad humana. A las solicitudes de ayuda planteadas a raíz del terremoto ocurrido el 12 de enero de 2010, que devastó Puerto Príncipe, se sumaron las demandas para evitar que el cólera arrasara con sus habitantes. Sus requerimientos nunca fueron satisfechos. ¿En qué consiste la ética cuando millones de personas en Haití carecen de todo: agua, luz, comida, medicina, techo, escuelas, comunicaciones? Se desconoce aún el origen del brote de cólera. ¿El carácter de damnificados permanentes en que viven los haitianos entume los resortes morales de la humanidad? ¿Bajo qué criterios o parámetros éticos se justifica la parálisis? La humanidad debe reinstalar la solidaridad como uno de los valores esenciales del presente siglo. ¡Me niego aceptar la consigna de sálvese quien pueda!

Info-pobres y responsabilidad académica

Los cielos siguen siendo colonizados por nuevas generaciones satelitales. En la Unión Internacional de Telecomunicaciones (UIT), prevalece el mismo principio de primero en el tiempo primero en derecho. ¿No consideran pertinente establecer limitaciones a esta norma jurídica? Mientras con-

tinuemos ajustando nuestras vidas a la lógica del mercado y no el mercado a las necesidades de los seres humanos, gran parte de la humanidad no gozará jamás de los avances científicos. Las brechas que separan a nuestros pueblos continuarán agrandándose. Los medios están obligados a explicar cuál es el origen del efecto invernadero, las causas que inciden en el cambio climático y en la ruptura de la capa de ozono. La mayoría de los nicaragüenses ha tardado mucho tiempo en reclamar y enrolarse en las luchas que se libran para evitar que los seres humanos, los recién llegados al planeta, terminen de romper el equilibrio ecológico.

El Instituto Centroamericano de Estudios Fiscales, en la publicación *Lente Fiscal*, correspondiente al mes de octubre de 2010, establece que Nicaragua ocupa el quinto lugar entre los países con altos índices de riesgo climático. La pregunta ¿se puede hacer más que reparar daños? se debe a la identificación de los efectos nocivos del cambio climático.

1) Menor producción agrícola y mayor seguridad alimentaria; 2) Conflictos por falta de agua; 3) Aumento del nivel del mar y mayor exposición a desastres meteorológicos; 4) Extinción de ecosistemas y la biodiversidad y 5) Aumento de epidemias. Siendo irreversibles los daños ocasionados a la naturaleza, ¿Qué vamos hacer para generar nuevos patrones de consumo? La relación naturaleza-seres humanos es indivisible. Daniel Yankilovich, especialista en opinión pública, expresa que mientras los seres humanos no sintamos como un grave riesgo el cambio climático, nada podrá hacerse. Ese momento llegó hace rato.

No sería justo si dejara de reconocer las grandes virtudes y los enormes beneficios que la ciencia ha deparado a la humanidad. Sin su luminosidad, nuestro horizonte sería estrecho y sombrío. La ciencia y la tecnología, con todo y sus devaneos, han propulsado cambios maravillosos,

transformaciones inesperadas. Sin las invenciones médicas las hambrunas serían peores y el término de nuestras vidas continuaría siendo limitado. El desarrollo científico técnico encierra nuevas promesas para la humanidad, pero corremos el riesgo, hoy como siempre, que algunos golosos, espoleados por acrecentar sus fortunas, terminen por agriarnos la fiesta.

Vivimos un momento límite. Si no hacemos un alto para reflexionar e indagar hacia dónde vamos, podríamos precipitarnos al abismo. Tenemos que mostrarnos prudentes. No para entorpecer o detener el avance de la ciencia. Actuar de esa manera nos convertiría en reaccionarios. Elaisa Sandoval, mi maestra de álgebra durante mis estudios de bachillerato, jamás se cansó de repetirnos que la mucha prisa trae mucho despacio. En este cambio de época, lo ético sería que los frutos del ser humano sean compartidos; la avaricia y la gula seguirán siendo pecados capitales, aún cuando algunos preceptos religiosos hayan entrado en crisis.

Llamado a la reflexión

Alvin y Heidi Toffler, al final de su libro *La revolución de la riqueza*, (2006) en una especie de juego de palabras, *Epílogo: el prólogo es el pasado*, expresan:

"... nos encontramos en un momento en que hasta palabras como vivos y muertos, o humano y no humano, tendrán que hallar nuevas definiciones a la luz del nuevo potencial que se abre a nuestra especie, tanto en la Tierra como en las colonias del espacio. En resumen, nadie está prometiendo la Utopía. La revolución en curso no pondrá fin en el futuro a la guerra, al terrorismo ni a la enfermedad. No puede garantizar un perfecto equilibrio

ecológico. Pero si promete que nuestros hijos vivirán en un mundo excitante, radicalmente distinto del nuestro, con sus propios beneficios, peligros y desafíos. No podemos saber si este mundo que emerge será principalmente bueno o principalmente malo, porque la propia definición de estos términos cambiará, no seremos nosotros sino nuestros hijos y los hijos de nuestros hijos, los que juzgaran según sus propios valores".

Al menos esta vez los Toffler son más cautelosos. No ofrecen el paraíso a la vuelta de la esquina. Certifican que todo se tambalea, especialmente los valores que han modelado nuestras vidas. Esto supone que de lo que propongamos ahora dependerá en gran medida el curso que tomará el destino de la humanidad. No debemos renunciar jamás a trabajar por un futuro mejor para todos. Los universitarios nicaragüenses deberían interesarse por asumir los desafíos que plantea el presente. Para evitar extravíos, Franz Fanón, (1925- 1961), sostuvo que cada generación debe asumir sus desafíos o traicionarlos. Más cercano a nosotros, el Premio Nobel de Literatura, Mario Vargas Llosa, se quejaba que la suya fue una generación de sonámbulos. A la de ustedes, ¿cómo llamarla?

Créanme, amanecí cargado de un optimismo endemoniado; amanecí con los ojos abiertos; asumo complacido mis compromisos académicos y ciudadanos. Alzar las banderas de la ética equivale a comportarnos lucidamente, no vaya a ser que por mostrarnos encandilados ante los prodigios de la ciencia y la tecnología, volvamos a tropezar con las mismas piedras del pasado. Un intelectual que renuncia a la crítica está ciego o enfermo.

DEFENSOR DEL LECTOR

Una aclaración pertinente

Celebro que el periodista Luis Galeano haya tomado tiempo para hacer una serie de señalamientos en relación al trabajo desplegado por el Observatorio de Medios de Comunicación-CINCO bajo mi dirección. Como aborda varios aspectos voy a tratar de aclarar algunas de sus apreciaciones, pues vale la pena discutir y ventilar de cara a la opinión pública, la forma inadecuada con que proceden los periodistas cuando se trata de citar como fuentes a los demás medios de comunicación, un error motivado por la fuerza de la primicia, debido a que otros medios han informado antes sobre hechos y circunstancias sobre las que ellos se vieron obligados a informar posteriormente.

La pregunta sobre "*quién es Roths Schuh para pararse en la cima de una montaña y criticar desde ahí el trabajo de los medios*", considero que es la misma que se hacen los políticos cuando tratan de cuestionar y deslegitimar las críticas que reciben de los distintos medios de comunicación. ¿Quién es *El Nuevo Diario* para venirnos a decir lo que tenemos que hacer? Se interrogan indignados. Más irritados todavía, afirman de manera categórica que lejos de informar de forma balanceada, los medios lo hacen para llevar agua a su molino; que existen porque son negocios que generan grandes dividendos a sus dueños. Una verdad a medias. Los medios cumplen también con la función de fiscalizar a los poderes públicos y privados.

Una de sus debilidades ha sido la poca receptividad ante los reclamos de sus lectores, radioescuchas y televidentes, así como el poco interés que muestran por rectificar sus errores. En una ocasión a través del canal de comunicación

abierto que mantengo con Francisco Chamorro, director de *El Nuevo Diario*, sostenía que la fotografía que publicaron en primera página sobre el caso de Fátima Hernández, no solo era de mal gusto, también hacía escarnio de su desgracia. Nuestra labor está encaminada a mejorar el desempeño de los medios, nunca a censurarlos. Trabajamos con el mismo ánimo que los medios utilizan para criticar el comportamiento de los funcionarios, en su afán deliberado de mejorar el desempeño de la gestión pública.

Otra debilidad de los periodistas consiste en decir que *"es bien fácil estar desde un lugar señalando a todo el mundo sin recibir nada a cambio"*. Esa afirmación no inhibe a nadie de señalarles los errores y omisiones cometidos. ¿Qué ocurriría si los poetas, novelistas y literatos se pasaran la vida denostando contra los críticos literarios? Crítica siempre habrá, lo que hay que distinguir es su intencionalidad. Una la función del periodista y otra la del crítico de medios. Algunos comentarios saben a crítica coyuntural y esto se debe a que muchas veces los medios no van a fondo en los temas, y sus omisiones resultan deplorables.

En relación a la entrevista que realizó Arturo McFields con el Comandante Tomás Borge, la cual alimentó todas las informaciones sobre el tema, incluyendo las fuentes citadas por José Adán Silva, al final Luis se encarga en reconocer que así fue, cuando dice que *"varios portales electrónicos nacionales e internacionales... habían retomado las declaraciones que el embajador en el Perú, comandante Tomás Borge, brindó al colega Arturo McFields y no citaban esa fuente primaria, sino un noticiero de televisión local"*. Ese noticiero es *Noticias 12* y el periodista que hizo la entrevista fue Arturo McFields.

Estoy convencido que estos errores y omisiones no se darían, si hubiese una aplicación rigurosa de las reglas básicas del pe-

riodismo profesional sobre la atribución de fuentes. El problema de fondo surge por el afán de la primicia. También porque para un medio de comunicación no resulta fácil aceptar que otro medio había brindado antes esa información. Esto no ocurriría en las salas de redacción si tomaran cuenta la valiosa recomendación de Gabriel García Márquez: *"La mejor noticia no es la que se da primero, sino la que se sirve mejor"*. Lamentablemente la omisión de fuentes no es una práctica circunscrita a los radioperiódicos, también incurren en esta misma falla los periódicos y las Agencias Internacionales de Prensa.

La importancia de citar las fuentes correctamente se ha planteado de forma general para todos los medios. En los casos que END no ha sido citado como corresponde, lo he señalado en la columna del Observatorio. Un mal del que no han podido librarse los radio noticieros matutinos. En la edición de *El Nuevo Diario* del 15 de octubre 2009, señalo específicamente a Seis en Punto de no haber citado el trabajo de Cristhian Marengo, sobre las diferencias surgidas al interior de las organizaciones gremiales sandinistas.

Pienso que no está demás volver aclarar que durante fui Director de Medios de Comunicación en el Ministerio de Cultura, jamás se ejerció ninguna censura contra ningún medio de comunicación. Una fuente que podría ratificar mi afirmación, Danilo Aguirre Solís, director-fundador de *El Nuevo Diario*, quien elaboró el borrador de la Ley General de Medios de Comunicación; una normativa que no permitía la censura.

Los señalamientos de Luis indican que el Observatorio de Medios-CINCO se ha convertido en un referente para el periodismo nicaragüense. Desde que insurgimos a la vida nacional expresamos nuestra apertura a la crítica. De manera progresiva ha venido ocurriendo un sentido de apropiación del trabajo que realizamos.

Observatorios de Medios en América Latina

1. Virna Valdivia* ¿Cómo contribuye a la democratización del sistema de comunicación de América Latina, la existencia de los Observatorios de Medios?

G.R.V. En el caso del Observatorio de Medios de Comunicación del Centro de Investigación de la Comunicación (CINCO), hemos realizado distintas investigaciones y análisis sobre el comportamiento de los medios, en cada una de estos estudios hemos formulado propuestas concretas encaminadas a mejorar su desempeño. Nuestra labor ha sido pionera. Inauguramos una nueva etapa en el campo de los medios de comunicación. Nuestro proyecto fue el primero en su género en Nicaragua. La razón de su creación obedeció a que en el país nadie está acostumbrado a rendir cuentas. Ni siquiera los medios que tanto lo exigen al resto del conglomerado social.

La efectividad de nuestra labor puede percibirse de distintas maneras. La más significativa es a través de los cambios y reacciones que producen los planteamientos y sugerencias que formulamos. Los más reacios en aceptar nuestros análisis han sido los noticieros televisivos de nota roja. Pese a la contundencia de nuestros estudios, donde hemos demostrado hasta la saciedad las violaciones que cometen de los derechos humanos fundamentales de los nicaragüenses, con absoluta ingenuidad o en un exceso de perversidad, afirman que nunca violan estos derechos.

* Virna Valdivia, Directora Ejecutiva de CALANDRIA, Organización dedicada al estudio y análisis de medios de comunicación, radicada en Perú.

También hemos privilegiado a los sectores juveniles y adolescentes; igual interés tenemos por todos los temas relacionados con la niñez y las mujeres. Siempre ponemos especial énfasis en los temas vinculados con las etnias y pueblos originarios, quienes aparecen de manera esporádica en la agenda de los medios. Muy pocas veces se informa sobre hechos positivos ocurridos en aquella región del país. Cada vez que podemos llamamos la atención para que no continúen discriminando y estereotipando a los habitantes de la Costa Caribe. Negro y de la costa equivale para muchos nicaragüenses a ser narcotraficante.

Igualmente hemos evaluado la entrega de la publicidad oficial con el objetivo que sea distribuida de manera más equitativa. Jamás nos cansaremos de insistir en la necesidad de elaborar una ley con estándares internacionales, para evitar que su entrega continúe realizándose de manera discrecional. Los gobiernos no han hecho nada para enmendar este error. Cada vez que uno de ellos vuelve al poder ofrece un trato discriminatorio, un tanto parecido al que ellos recibían cuando estaban en la llanura. La única manera de salvar este equívoco, sería mediante una ley que fije criterios técnicos, sociales, políticos y culturales, en la distribución de la pauta publicitaria gubernamental.

El tema que más hemos abordado está relacionado con el respeto a la libertad de expresión. Se ha convertido en un aspecto relevante de nuestro trabajo cotidiano. En distintos momentos hemos examinado su situación, presentando propuestas concretas para evitar que medios y periodistas no sean objeto de asedios y agresiones.

La entrega de frecuencias radioeléctricas, ha sido un tema prioritario en nuestra agenda. Pensamos que debemos incidir y llamar la atención de la Sociedad Civil, Asamblea

Nacional, organizaciones gremiales y periodistas, con el propósito que tomen conciencia, para evitar que Telcor continúe entregando las frecuencias radioeléctricas de forma unilateral, favoreciendo a los aliados del gobierno.

Tenemos una columna semanal –Medios y Agenda Pública en la Pág Web de *Confidencial*. La columna ha abierto debates sobre distintos temas, principalmente referidos a la renuencia de los medios, acerca de su obligación de rendir cuentas a la ciudadanía. Una columna que contribuye a que la ciudadanía tenga una lectura crítica sobre las informaciones que brinda la televisión, los diarios y las radioemisoras.

2. Virna Valdivia ¿Qué ha aportado al trabajo de los Observatorios de Medios el funcionamiento en red?

G. R.V. Uno de los beneficios inmediatos ha sido el acercamiento entre nuestros países. Esto ha permitido a todos tener una visión más amplia del desempeño de los medios; hemos intercambiado experiencias y tomado conciencia de la forma que los medios regionales abordan, casi siempre de manera inadecuada, los temas económicos. Nos hemos beneficiado de las metodologías que distintos observatorios utilizan para realizar sus trabajos; hemos intercambiado textos y materiales; la realización de estudios sobre la forma que los medios abordan las campañas electorales, han servido para tener una aproximación más clara sobre el comportamiento de los actores políticos en la región.

En América Latina cualquier proyecto para que resulte exitoso, tiene que articular una mirada sobre el continente, que solo puede ser viable a través de la existencia de un organismo regional, como funcionan ahora los Observatorios que conformamos la Red. Nuestro último esfuerzo está encaminado a monitorear las elecciones en Guatemala, Nica-

ragua, Argentina, México y Venezuela. El trabajo de Erick Torrico, la cabeza visible del observatorio boliviano ha sido meritorio. A él debemos la realización del primer estudio sobre el tema. El abordaje de las metodologías es central en las preocupaciones de la argentina Tatiana Merlo. Su labor en torno a la niñez es admirable. Los asedios del gobierno ecuatoriano contra César Ricarte de Fundamedios, ha revelado la urgencia de defender sus posiciones en el campo de los medios.

DIPLOMACIA MEDIÁTICA

Patriotismo y Guerra Mediática

El diferendo planteado por Costa Rica a Nicaragua en torno al Río San Juan, ha despertado un enorme interés de parte de los medios de comunicación nacionales como internacionales; todos han asumido distintas maneras de entender y explicar un litigio que pone a prueba la ecuanimidad, objetividad y su credibilidad, sobre un tema que si no son cuidadosos en su abordaje, podrían incurrir en posiciones chovinistas y hasta xenofóbicas. Estos son los extremos a los que han llegado la mayoría de los medios costarricenses, dando muestras de un nacionalismo exacerbado, cuyas cotas más altas se expresan en las redes sociales. Sus canales de televisión y medios impresos, en vez de modular voces, han emprendido una cacería en contra de los nicaragüenses; ante la adversidad económica que enfrentan en Nicaragua se han tenido que marchar a trabajar en Costa Rica.

Desde hace treinta años, ningún tema había generado tanto consenso entre la sociedad nicaragüense, como el expresado en torno al conflicto entre Costa Rica y Nicaragua por la ubicación de los mojones en el Río San Juan en el año 2011. Medios radiales, impresos y televisivos, concentraron sus agendas en informar y dar cabida a las diferentes opiniones vertidas por los nicaragüenses. Aún cuando existe unanimidad en torno a la legitimidad de Nicaragua en su defensa frente a los reclamos del gobierno de la presidenta Laura Chinchilla, una buena parte de los nicaragüenses, piensa que esta situación no constituye obstáculo para demandar al actual gobierno respeto por la institucionalidad. La razón es obvia, expertos en seguridad y defensa, han venido apuntando que la soberanía nacional no está en riesgo.

Con justa razón el ex vicepresidente de Nicaragua, Jaime Morales Carazo, reclamó en su momento a Patricia Janiot, conductora de *Panorama Mundial* de CNN, por la forma abrupta en que dio por concluida la entrevista que le estaba brindando. Después de tenerlo esperando durante casi media hora para conocer su versión sobre la forma que se desarrollaba y enfrentaba el diferendo, al menos se esperaba una mínima deferencia de su parte. Incluso las imágenes de recurso que utilizó CNN mientras transmitía la entrevista de Morales Carazo, no fueron las más adecuadas. Esto evidencia el papel que juegan los medios en este tipo de conflictos. CNN insistía una y otra vez en mostrar el lugar donde supuestamente estuvieron acampadas las tropas nicaragüenses en territorio tico. El despliegue de tropas costarricenses, vestidos en trajes de fatiga en la zona fronteriza, portando armas de guerra, difundida a través de los Canales 6 y 7 de Costa Rica, fue uno de los aspectos sobre los que insistió Morales Carazo, para demostrar que eran tropas de guerra. ¿Por qué no ilustraron su intervención con estas tomas?

La cobertura dada por *El Nuevo Diario* a los aspectos relacionados con el Río San Juan, incluyendo versiones de la prensa costarricense, fue decodificado de manera inmediata por algunos periodistas, como muestra de parcialidad y sometimiento del periódico a los intereses costarricenses. Se trata a todas luces de una lectura equivocada. Estoy convencido que las publicaciones realizadas por este medio, no fueron con el ánimo de favorecer a Costa Rica. Sin lugar a dudas, cuando los mismos medios de comunicación crean estados de opinión efervescentes, tienen que ser muy cuidadosos con lo que dicen o publican. El patriotismo termina asomando su nariz. Dar cabida a distintas versiones no supone estar a favor o en contra de una posición, contrastar versiones siempre será premisa ineludible de toda buena práctica periodística. La contrastación de fuentes es una

regla elemental muchas veces pasada por alto. Otra cosa hubiera sido que *El Nuevo Diario* asumiera abiertamente las posiciones de Costa Rica. Las críticas pretendían restar legitimidad al diario.

Un nicaragüense puede estar a favor de las posiciones del gobierno del Presidente Daniel Ortega, como también libre de expresar su desacuerdo en todo aquello que le parezca exagerado o no convenga a la institucionalidad del país. La línea divisoria entre periodismo, agitación, propaganda y contra-propaganda, casi queda desdibujada cuando un país asume la defensa de su integridad territorial. Igual de tenues resultan las fronteras que separan al patriotismo del patrioterismo. Los medios deben ser cuidadosos. Su mayor celo debe estar orientado a informar con exactitud y veracidad. En un caso como el que enfrentamos con Costa Rica, no basta tener la razón, hay que saber plantearla y defenderla. Siempre hará falta una buena argumentación. Este debería ser el sello distintivo de la ofensiva diplomática nicaragüense. Se necesita convencer a la comunidad internacional de estar actuando apegada a las normas del derecho internacional.

Los asedios ticos datan desde 1821. En cada embestida tratan de subir un nuevo escalón, para arremeter de nuevo cuando las condiciones resultan propicias para sus intereses. Los medios, en temas altamente especializados, harían un aporte sustancial al debate, si concentraran su interés en rodearse de un equipo de expertos, para que les brinden luces y contribuyan a afianzar su política informativa y editorial. Una de sus debilidades en este diferendo, ha sido no aclarar a los lectores y televidentes que las tropas del Ejército de Nicaragua jamás han estado en "Isla Calero". Costa Rica expresó en diferentes momentos que su territorio fue invadido a esta altura. Bastaba desplegar en los medios

impresos y en los canales televisivos, un mapa para echar por tierra su falsedad. En Nicaragua existen suficientes geógrafos y cartógrafos, para corroborar los mapas y presentar una información detallada de la franja territorial disputada por Costa Rica.

Las universidades del país, debieron sumarse al debate iniciado por la UAM, debido a que cuentan con las carreras de Historia y Geografía. Los foros realizados por la Upoli y la UAM en el año 2011 sirvieron para aclarar dudas y hacer llamados al gobierno a fijar posiciones inmediatas y de largo alcance. Especialistas en derecho y relaciones internacionales, politólogos y expertos navales, cuestionaron desde distintas posiciones académicas, los errores cometidos por Nicaragua. Una constante de la que no logramos desembarazarnos en las diferentes disputas territoriales y marítimas sostenidas a lo largo de la historia. Sin políticas de nación a largo plazo, el gobierno del Presidente Ortega todavía no se decide a mantener un equipo permanente de trabajo sobre temas fronterizos. ¿Cuándo se atenderá el llamado? ¿Serán tan tercos y parcializados los gobernantes como para no integrar un equipo técnico y multidisciplinario que asuma la defensa del país en este y otros litigios internacionales pendientes? Costa Rica prosiguió hostigando, diplomática y de forma mediática, durante todo 2011 y de seguro continuará haciéndolo por mucho tiempo.

Proponer que los medios expongan únicamente puntos de vista oficiales, no es sano ni recomendable. Aún tratándose de una guerra, los medios deben ir siempre más allá de las versiones interesadas de las diferentes fuerzas beligerantes. La mejor cualidad de la BBC de Londres, ha sido que siendo un medio público, su compromiso real y verdadero, cuando ocurren confrontaciones bélicas, en las que se ve involucrada Inglaterra, ha sido brindar todas las informaciones ofi-

ciales que le envíe el Ministerio del Exterior, quedando libre de acudir a otras fuentes informativas, para brindar una información más completa a sus escuchas y televidentes. En la guerra de Las Malvinas (1982), la BBC rompió el cerco que pretendió imponerle el gobierno inglés, al tratar de obligarla a proporcionar únicamente sus versiones acerca del desarrollo de las operaciones militares. A los estrategas de guerra ingleses se debe la creación de "*incrustar*" a los periodistas, una censura previa disfrazada bajo la modalidad de permitir su presencia en el lugar del conflicto bélico.

Pretender que los medios nacionales se atengan únicamente a la versión gubernamental, sin abrirse a otras fuentes, así como sugerir que los demás temas pendientes en la agenda nacional fuesen pospuestos, bajo el argumento que los nicaragüenses debían concentrar todas las energías en el tema del Río San Juan, sabiendo que no está en juego la soberanía nacional, como sostuvo el experto en temas de seguridad Roberto Cajina, hubiese implicado olvidar que existen otras preocupaciones igualmente apremiantes, entre las que sobresalen, resolver la situación de los damnificados, evitar que la institucionalidad del país continúe deteriorándose, recoger la cosecha de postrera; recolectar el café, controlar la leptospirosis; monitorear el comportamiento del Consejo Supremo Electoral. En fin no azuzar los ánimos con el tema del San Juan con el propósito de sacar el mayor provecho político. ¡Todos sabemos que en río revuelto ganancia de pecadores!

Diplomacia Mediática

Cuando Zbigniew Brzezinski anotó en *La era tecnocrática* (1969), que él se enteraba primero de lo que acontecía en el mundo a través de los medios de comunicación, lo hizo con la intención de solicitar al Departamento de Estado de Estados Unidos, apremiara el paso en la reconfiguración de sus sedes diplomáticas en el exterior. Su texto se ubica entre dos épocas, realiza un ajuste de cuentas con el pasado, a la vez que exalta el porvenir que auguraba la revolución científico-técnica para la potencia norteamericana; piensa que entre sus resultados más visibles contribuiría a librarla del lastre imperialista. El alcance de los medios demandaba un reajuste institucional. La eficacia que habían mostrado a lo largo del tiempo para irradiar la forma que las grandes potencias concebían las relaciones internacionales, entraban de manera acelerada a una nueva fase de transformación y expansión. Wikileaks ratifica de manera fehaciente como buena parte del ejercicio diplomático cotidiano, consiste en presentar análisis propios, teniendo como referente en muchos casos, los medios de prensa locales.

Preocupada como estaba por el desarrollo desigual de la investigación en el mundo, la UNESCO solicitó a un panel de expertos un diagnóstico sobre el tema, con el propósito de delinear una estrategia que ayudara a solventar estas inequidades. El informe redactado por el inglés James Halloran, resaltaba los desequilibrios prevalecientes en materia económica, así como las asimetrías existentes en el campo de la comunicación. El texto de la UNESCO fue presentado el mismo año que Brzezinski hizo circular el suyo en los Estados Unidos. El estudio sirvió para que los países en vías de desarrollo buscaran como paliar los grandes desequilibrios informativos prevalecientes. Una de las conclusiones

del documento fue constatar que la comunicación viajaba en un solo sentido. Los grandes flujos informativos provenían del centro hacia la periferia. La gravedad consistía en la imagen que daban de los países subdesarrollados: casi siempre falsa o tergiversada.

El cónclave de la UNESCO en Montreal, hizo que estallaran los cuestionamientos que hacían de este lado del mundo la mayoría de sus ciudadanos. ¿No resultaba insustancial continuar preguntándose dónde y de qué manera se formaban nuestras imágenes acerca de lo que acontece en el planeta? ¿Acaso no son los medios de comunicación las instituciones decisivas para nutrir y conformar el imaginario de lo que ocurre en el mundo? ¿Qué hacer para mitigar esta manera antojadiza de informar acerca de lo que acontece dentro y más allá de nuestras fronteras? Diez años después explotaban las demandas para revertir las visiones y versiones parcializadas, propaladas fervorosamente por el mundo por las grandes agencias de prensa internacionales. Se buscaba la creación de un orden internacional más justo y equilibrado. La discusión sobre las comunicaciones internacionales quedó atrapada en el centro del debate. Las imágenes vertidas por los antagonistas formaron parte de la contienda. Las controversias tornaron evidente la fortaleza de los sistemas de comunicación de las grandes potencias.

Cuatro grandes agencias noticiosas internacionales formaron parte de la artillería desplegada para diluir las consideraciones de los confabulados. Las dos mastodontes europeas, Agence France-Presse (AFP) y Reuters, y las dos norteamericanas, Associated Press (AP) y United Press International (UPI), no hicieron más que ratificar su rechazo por evitar la pérdida de su condición monopólica (trasmitían el 80% de las informaciones mundiales). Se trenzaron para impedir que sus versiones acerca de lo que acontecía alrededor del

planeta desaparecieran. ¿Era posible crear un nuevo orden informativo dentro del orden económico prevaleciente? Las desigualdades en los flujos informativos expresan los desequilibrios económicos entre los países del llamado primer mundo y el denominado en vías de desarrollo. ¿En este contexto era pensable postular un sistema de comunicación que diera cuenta de estos desbalances? Las grandes agencias noticiosas, siempre estuvieron y han estado prestas a defender y justificar el orden capitalista mundial prevaleciente.

Eliminar estos aparatos hubiera significado reducir los alcances de su política exterior; hubiese implicado una desgracia para su diplomacia. La propuesta era radical; pretendían que desmontaran sus dispositivos mediáticos. Durante la segunda guerra mundial, Inglaterra valoró la importancia del control que ejercían en materia de radio; Estados Unidos proclamaría después que el control del espectro radioeléctrico les otorgaba una enorme ventaja diplomática y militar. Los setenta verían florecer las investigaciones sobre el estatuto de la comunicación internacional. Las emisiones de la Voz de Estados Unidos (VOA), las audiciones de la BBC de Londres, la existencia de Radio Moscú y la creación de radioemisoras por los movimientos revolucionarios en Cuba (Radio Rebelde) y Argelia (La Voz de Argelia), resignificaban la importancia que han jugado los medios a lo largo de la historia como agentes diplomáticos. Estados Unidos jamás accedería a esta demanda; los reveses propiciados por la opinión pública, condenando la invasión de sus tropas en Viet Nam, resultaron contundentes e indigables.

Entre los diferentes aportes hechos por Armand Matellart *La comunicación-mundo. Historia de las ideas y de las estrategias*, (Fundesco, España, 1993) ha sido restituir el carácter

histórico de los procesos de comunicación. Tuve que releer el libro y otros textos luego de una exposición ante los estudiantes de la Universidad Americana (UAM), donde resalté la importancia de los medios como aparatos fundamentales para que un país obtenga logros significativos en su política exterior. Su condición global y la manera que divulgan las ideas y puntos de vista, demuestra cómo se articulan los medios con las iniciativas diplomáticas. El manejo informativo hecho por Costa Rica para tratar de crear corrientes de opinión pública mundial favorables a sus posiciones en el diferendo con Nicaragua, ejemplifica la utilidad de los medios para apuntalar estrategias diplomáticas exitosas.

Radio Martí forma parte de la estrategia diplomática norteamericana hacia Cuba. Con cierta ingenuidad hubo quienes creyeron que habiendo sido instalada por Ronald Reagan en 1985 como parte del instrumental de la guerra fría, sería desmantelada una vez desaparecido el conflicto Este-Oeste; más bien su sucesor George Bush auspició la creación de tv Martí (1990) para reforzar los asedios ideológicos, políticos y diplomáticos contra Cuba. Estados Unidos nunca ha dado de baja a sus dispositivos mediáticos una vez zanjadas las disputas bélicas. Concluida la Segunda Guerra Mundial preservó sus aparatos de propaganda y guerra psicológica. Solo les cambió de nombre y los reconvirtió para que se adecuaran a los contextos emergentes. El valor de *Comunicación-mundo*, viene a ser la forma que Mattelart revela los contextos que propician las invenciones tecnológicas vinculadas con la comunicación (telégrafo, teléfono, primeros géneros de la cultura de masas); y su despliegue e incidencia en el plano mundial.

El principio metodológico utilizado por Mattelart, permite entender los nexos que guarda cada nuevo descubrimiento tecnológico con la economía y la cultura. Lamenta la

inexistencia de análisis que expliquen el nacimiento de los sistemas de comunicación, a la vez sugiere una reflexión complementaria que estudie la historia y manufactura de los conceptos que sirven como ejes moduladores de las investigaciones. Un tema de interés para los autores postcoloniales y decoloniales, desde Aníbal Quijano, pasando por Franz Fanon, Jesús Martín-Barbero, Walter D. Mignolo, Abelardo Ramos, hasta empalmar con Freddy Quezada en Nicaragua. El análisis de la historia de las ideas y las estrategias, permite a Mattelart, explicar las continuidades y rupturas *"que han dado vida a nuevos pasos y nuevos instrumentos, que se articulan en los movimientos de lo real"*.

Estados Unidos siempre ha sido consciente de la importancia de la comunicación. La discusión de un nuevo orden informativo y de la comunicación, ocurrió en el momento que operaban cambios drásticos en la forma de llevar adelante la diplomacia, auspiciadas por los nuevos descubrimientos tecnológicos. Estábamos a la vuelta de la convergencia e integración de la televisión, electrónica, informática, satélites, ordenadores e internet. Apenas un año después de haberse iniciado el debate sobre el nuevo orden informativo mundial, apareció la cadena informativa CNN, abriendo el paraguas de las comunicaciones globales. Diferentes conceptos fueron estremecidos de pies a cabeza. ¿Cómo pretender que Estados Unidos -el único país con una propuesta cultural de alcance mundial, como sostienen los catalanes Manuel Castells e Ignacio Ramonet- iba a renunciar a esparcir el modo de vida americano por todo el orbe? La ductilidad de la comunicación resulta ideal para emprender la conquista de la mente y los corazones recurriendo cada vez menos a la vieja diplomacia de las cañoneras.

En la era de las comunicaciones planetarias, la televisión juega por ahora el rol decisivo; mientras tanto internet

continúa ganando espacio. En el pasado, los asedios diplomáticos recaían sobre las agencias de prensa y las radios constituían la avanzadilla más notable, hoy las emisiones televisivas satelitales están a la orden del día. En el ámbito latinoamericano, Tele Sur ofrece sus servicios las 24 horas del día los 365 días del año; con información, análisis y comentarios. CNN emite en distintas lenguas, igual que la cadena de China continental. La televisión rusa asomó su rostro en Nicaragua a través del Canal 91. Yanquis, ingleses, rusos y chinos, libran una carrera desenfrenada para convencernos que su manera de ver y entender el mundo es la mejor, convirtiendo a la televisión en el soporte sobre los que descansa la diplomacia contemporánea. Sin omitir los nuevos usos dados a Facebook y Twitter en los países árabes. ¡Pero esa, ya es otra historia!

EN
DISPUTA

UN CAMPO EN DISPUTA

En esta novela, una de las más importantes de la literatura
de la época, el autor nos presenta una historia de amor y de
guerra, en un contexto de gran actualidad.

Reinventar el Periodismo

"Digamos de forma más modesta que Wikileaks nos ha permitido hacer gran periodismo. Periodismo del que cambia la historia y del que los ciudadanos están cada vez más necesitados en un mundo donde los Estados y los políticos tratan cada vez más de hurtar la información a sus sociedades."

Javier Moreno
Director El País, España

1. Estado de la situación

Las formas de comunicación política se han convertido en un campo propicio para la reflexión. Durante el último decenio el periodismo ha entrado de manera abrupta a una etapa de redefiniciones. Las mudanzas y transformaciones no solo obedecen a los cambios acelerados introducidos por el desarrollo vertiginoso de las tecnologías de la comunicación e información, también tienen una profunda raíz política. Percatado de la enorme influencia de los medios, el estamento político decidió crear sus propias formas de comunicación con audiencias y lectores. El fenómeno ocurre de manera generalizada; mandatarios de izquierda y derecha, han optado por una comunicación directa con la ciudadanía a través de sus propios dispositivos mediáticos, antes que verse sometidos a la indagación periodística. La decisión de no brindar entrevistas de prensa, salvo a los incondicionales, las constantes descalificaciones lanzadas contra medios y periodistas, la compra y selección escrupulosa de ciertos medios para la entrega de la publicidad oficial, forman parte de las nuevas tensiones entre medios y gobiernos.

Desde México hasta la Argentina, pasando por Nicaragua, Costa Rica, Colombia y Ecuador, los estudiosos de la co-

municación constatan un mismo fenómeno: gobiernos de distintas tendencias políticas prefieren hacer a un lado a los medios para hacerse cargo ellos mismos de establecer su relación con la ciudadanía. Medios y periodistas son los primeros en sufrir las consecuencias de este viraje, al ser obviados por los jefes de gobierno, que prefieren la intermediación de su propio dispositivo de comunicación. Por esta vía tratan de evitar críticas y cuestionamientos, soslayar las interpelaciones a que son sometidos durante las conferencias de prensa; controlar el discurso y comunicarse sin la intromisión de medios y periodistas. Con esta práctica en vez de hacer periodismo se inclinan por un discurso más próximo a la propaganda. La debilidad de esta aproximación con audiencias y lectores consiste que sus alocuciones están dirigidas únicamente a grupos afines.

La otra cara del sol es la falta de profesionalismo en que incurren algunos medios. En un alarde de confusión meten sus narices en todo, hasta en lo que no deben, convirtiéndose en un abrir y cerrar de ojos, en jueces improvisados; juzgan de forma ligera y precipitada hechos y acciones que requieren tiempo y conocimientos. No satisfechos con haber puesto en evidencia las corruptelas políticas, son incapaces de distinguir hasta donde llegan sus límites. Olvidan que su tarea radica en desenrollar la madeja con que tejen sus embrollos políticos y empresarios. El retiro del velo con que cubren ciertas acciones, forma parte de la fiscalización que ejercen. Eso supone desprenderse de algunos sesgos, sobre todo en su empeño por juzgar sin forma ni figura de juicio, olvidando que esa fase corresponde a los tribunales de justicia.

Una de las cualidades del periodismo investigativo obedece al valor agregado que añade a los medios. Se distingue claramente de la información cotidiana, los periodistas se hacen cargo de temas que algunas personas no quieren que

la opinión pública conozca. Nunca es equivalente a los reportajes a profundidad, aunque muchas veces se sirvan de este formato. Para Gerardo Reyes, la diferencia entre periodismo investigativo y de profundidad, consiste que el primero trata de responder la pregunta sobre quién y cuándo lo hizo, y el segundo busca el porqué. Toca aspectos sensibles que lesionan los caudales públicos o intereses que afectan al conjunto de la sociedad. El contexto que viven medios y periodistas, exige cambiar sus rutinas profesionales, no pueden continuar haciendo más de lo mismo; deben mudar de fuentes como de temas y concentrar su interés en aspectos que pocas veces figuran en la agenda. La fiscalización para que sea plena y auténtica, debe incluir al sector privado. Los asedios contra los medios también provienen del sector empresarial.

Los abusos que cometen las dos grandes compañías telefónicas, Claro y Movistar, son rozados tangencialmente. Los excesos de Gas Natural y la manera en que juega con los dados cargados, amerita ser cuestionada a fondo. El sector financiero y la banca privada permanecen fuera de sus reflectores, igual que las compañías urbanizadoras; estos actores pocas veces son objeto de críticas, pese a reiteradas denuncias sobre los abusos en que incurren. El desbalance entre la forma que fiscalizan al sector gubernamental y la timidez con actúan frente al sector privado es notorio. Viven muchas veces más obsesionados por las intrigas palaciegas, las controversias bizantinas entre los miembros de los distintos partidos y los dimes y diretes en la Asamblea Nacional, que el conjunto de hechos que lesionan de forma directa intereses ciudadanos. Jamás me cansaré de cuestionar la *denunciología* y el periodismo de transcripción, como llama Daniel Santoro, publicar declaraciones de las fuentes, en muchas ocasiones, sin contrastarlas ni asumir una actitud crítica ante lo que exponen o dicen.

En esta disyuntiva también cabe preguntarse, ¿Quién vigila al vigilante, si este se muestra también renuente de rendir cuentas de sus actos? ¡Esta es la cuestión! Juzgar rehuyendo a la rendición de cuentas. Esta posición les resta legitimidad. El malestar de la clase política obedece a que los medios le arrebataron la exclusividad que tenían en la intermediación entre el Estado y la ciudadanía. La mayoría de las veces la ciudadanía ve en los medios un aliado estratégico. El debilitamiento progresivo de las instituciones obedece en parte, al funcionamiento de los propios medios, a su capacidad para actuar en tiempo real, trastocando los tiempos con que operan las distintas instancias estatales y gubernamentales. Existen otras causas que han precipitado la crisis de clase política: el crecimiento de la corrupción, la alta partidización de los poderes del Estado, comprometiendo su conducta en forma dolosa: cada vez menos personas creen que los funcionarios cuentan los votos de manera imparcial; erosionando sus bases y por añadidura estos desafueros fortalecen el funcionamiento de medios. La ciudadanía se inclina por recurrir a los medios para denunciar el incumplimiento de leyes y la forma parcializada con que administran justicia.

2. Retos y transformaciones

En Nicaragua resulta evidente que los medios han venido a suplir el raquitismo endémico, y vacíos de la oposición política. La fragmentación opositora, la falta de renovación en los liderazgos políticos; su incapacidad para conectarse con los jóvenes, y el prebendarismo político; la aparición de nuevos hábitos de consumo y lectura supone la introducción de otras maneras de contar y recrear la realidad. No basta colonizar las redes sociales, los medios deben modificar sus narrativas y relatar de otra manera todo lo que acontece en el entorno. Nicaragua es un país literalmente

de jóvenes y adolescentes; si por ahora el despliegue de las tecnologías no abarca un universo mayor, la manera que las redes sociales se conectan con sus gustos y necesidades, abre un filón de oportunidades para todos los medios.

El uso de las redes sociales se ha tornado imprescindible. La apertura de cuentas en Facebook por parte de los políticos sigue creciendo. Durante la campaña electoral para escoger las autoridades nacionales el 6 de noviembre de 2011, las redes sociales constituyeron nichos privilegiados para candidatos a la presidencia de la República, diputados nacionales y departamentales. Incluso sirvieron para llamar el voto a favor de determinado candidato una vez iniciado el silencio electoral. Facebook experimentó un crecimiento exponencial entre el 25 de noviembre de 2010 y el 17 de febrero de 2011; el número de usuarios pasó de 280 mil a 405 mil, las cifras se incrementan mes a mes, tanto que a estas alturas registra mas de 600 mil usuarios. Como era presumible, la mayor explosión ocurre en las edades comprendidas entre los 16 y 40 años. Estos datos convirtieron a Facebook en un enorme escaparate para seducir o atraer a jóvenes, especialmente quienes aspiran a la primera magistratura del país. Esta inflexión radical en el uso de las redes sociales debe ser objeto preferente de análisis, sobre todo para quienes trabajan en el campo del periodismo investigativo.

Los cuestionamientos hacia los medios por distintos actores sociales, políticos y gremiales, se debe a que han desentendido problemas acuciantes y por haber convertido al poder y los poderosos, como fuentes privilegiadas de información. Sus agendas son demasiado institucionales. Parecieran no darse cuenta que la tentativa de los políticos de considerar a medios y periodistas como intermediarios inútiles, supone nuevas oportunidades para reinventar el periodismo y la

profesión periodística. La crisis del periodismo es múltiple. La interrogante abierta por Ignacio Ramonet, preguntándose hace más de una década qué significa ser periodista hoy, abrió el tema a debate. Los especialistas en ciberperiodismo ratifican que la mayoría de los textos que circulan en la red no son escritos por periodistas. La crisis no obedece únicamente a la decisión de la clase política de configurar sus propios espacios de expresión, internet asestó un golpe mortal a las viejas prácticas periodísticas. En la era de la imagen y de la instantaneidad, conviene tomar en serio las transformaciones en los hábitos de aprovisionamiento, procesamiento, difusión y recepción informativa.

Un campo en disputa

El papel fundamental de medios y periodistas consiste en fiscalizar al poder. Cuando los gobernantes rehúyen a la prensa, eluden las entrevistas y confinan su presencia en su propio aparato mediático la sociedad resulta perdedora. Los medios como aparatos especializados en trasladar a lectores, radioescuchas y televidentes, las acciones y omisiones en que incurren los gobernantes, ejercen una función contralora del poder. Las tensiones tradicionales entre medios y gobiernos, entre otros motivos, obedece a que ambos actores se ocupan de la cosa pública, los gobernantes para perpetuarse en los cargos y los medios para poner al desnudo sus actuaciones. Sus caminos se bifurcan desde el momento que la prensa algunas veces no transige, ni incurre en concesiones inútiles e innecesarias. Su presencia molesta a los gobernantes. Esta cargada de contradicciones y desavenencias.

El asalto a los medios por parte de la clase política expresa lucidez. Sirven para acercarse a la ciudadanía, dar a conocer sus logros y atraparles dentro de sus redes de influencia. El espacio de los medios se ha ampliado de manera significativa, los gobernantes los necesitan para desarrollar su gestión, generar corrientes de opinión favorables a sus intereses políticos, seducir a los votantes y afianzar su hegemonía. Esto impone contar con el mayor número de medios. Nunca como ahora existe una conciencia generalizada entre la clase política, sobre la conveniencia de incidir y presionar las políticas informativas y editoriales de los medios. Nuestras sociedades se han mass-mediatizado. Los medios se han convertido en los principales intermediarios políticos. En el plano cultural y educativo resultan imprescindibles, como insoslayables son para entender lo que acontece en el mundo.

Los políticos se han percatado del creciente dominio que ejercen en la configuración de las agendas y los impactos positivos o negativos que provocan sobre los estados de ánimo de gobernantes y gobernados. Nadie duda que los medios sean actores políticos de primer orden. Eso supone que entre más amplia su incidencia en la opinión pública, mayores serán los asedios por cooptarlos. Cuando los gobernantes no consiguen este propósito, buscan como mediatizarlos y en el mejor de los casos comprarlos. Tal vez este sea el cambio más significativo introducido por la eliminación de la propiedad cruzada. Su inexistencia ha propiciado su acaparamiento en pocas manos y la falta de frenos legales para impedir que políticos y empresarios continúen engrosando sus portafolios. Si no logran adquirirlos los denigran, entorpecen su labor, censuran, agreden y procuran asfixiarlos económicamente, debido a la presencia ubicua en nuestras sociedades.

Desde las primeras comprobaciones acerca de su eficacia en la conducción cultural, política y ética de la sociedad, se incrementó el apetito por controlarlos. No se trata de un hecho reciente, lo novedoso estriba en las amplias posibilidades que ofrecen las nuevas tecnologías. Su creciente ductilidad facilita otras formas de comunicación entre gobernantes y gobernados. Algunos piensan que llegó el momento de obviar los canales tradicionales de comunicación ciudadana. Al acaparamiento de frecuencias radiales y televisivas, hay que agregar la colonización de las redes. Las formas de hacer periodismo siguen cambiando y las maneras de relacionamiento con las audiencias adquieren nuevo matiz. La comunicación política ha pasado a ser ámbito prioritario de interés para políticos y gobernantes y tema privilegiado de estudio para los expertos. El concepto de libertad de expresión, vinculado íntimamente con el concepto de democracia, continúa siendo redefinido.

La alta concentración mediática y la imposición de las reglas del mercado redefinen sus perfiles. Ahora se habla de libertad de expresión comercial como si fuera equivalente a la libertad de expresión ciudadana. En el nuevo entramado político y empresarial, los niveles de democracia se miden por el grado de libertad concedido a la prensa y la amplitud de participación política conferida a la ciudadanía. La privatización exagerada de los aparatos mediáticos también provoca escozor. El problema no es quien hace propaganda o contra-propaganda. El desafío viene a ser quién resulta creíble y quién no. Como todas las personas pueden hacer sentir su voz o presencia, el tema de la ética adquiere relevancia. La ciudadanía examina el comportamiento y los intereses que se mueven alrededor de medios y periodistas. Siempre ha sido así, nada más que ahora de manera más acentuada.

Los poderes establecidos han decidido eludir las incómodas interferencias de medios y periodistas. Si en algún momento de la historia latinoamericana la consigna se traducía en gobernar es poblar, hoy ha cambiado radicalmente de signo: gobernar es ganar la batalla de la información. Como reitera el académico colombiano Omar Rincón, la institucionalización del paradigma de la comunicación como paradigma dominante, ha hecho que la televisión ocupe la centralidad de la política. Los gobernantes han visto en la televisión a su mejor aliada o peor enemiga. Esto implica controlar el espacio televisivo de distintas maneras; contar con su apoyo, cooptarla, silenciarla, mediatizarla o comprarla, como acontece en Nicaragua, Colombia, Panamá, Venezuela o Ecuador. Prefieren retenerla que dejar que otros se encarguen de su funcionamiento.

La diferencia estriba en la actitud que adopten los gobernantes frente al universo mediático. Para el mexicano

Rubén Aguilar Valenzuela, la distinción de fondo radica en que una buena parte de la clase política asume a los medios como parte del entramado democrático y por lo tanto deben mostrarse respetuosos con el ejercicio de la libertad de expresión; mientras otros adoptan medidas *“que limitan el libre ejercicio del periodismo”*. Trátese de gobiernos democráticos o autoritarios, como los clasifica Aguilar, todos coinciden en que sus propuestas, puntos de vista, argumentos y observaciones se difundan preferentemente seleccionando y jerarquizando previamente a través de que canales, evitando a todo trance pasar por el filtro de medios y periodistas. Existe plena coincidencia entre los gobernantes de cualquier signo político en saltarse a los medios; en evitar que restrinjan, recorten o impongan límites a sus discursos. En esta determinación coinciden tanto el presidente Barack Obama, el presidente Hugo Chávez y el presidente Daniel Ortega.

La mediatización de las sociedades posibilita el surgimiento del *Estado comunicador*, como define Omar Rincón, al hecho que su principal interés consista en producir enormes cantidades de información; evitando responder *“las preguntas de los periodistas, pero acusa y critica, persigue legal e ilegalmente a quien piensa distinto, realiza campañas de difamación contra los medios que no están con el gobierno, usan la publicidad oficial para premiar, castigar, cooptar a periodistas y medios. Se busca la dictadura mediática y el control de la libertad de información para comprar conciencias y poner en escena al Estado comunicador”*. Convierten en expediente punitivo la administración de las frecuencias radioeléctricas y hacen una graciosa entrega a sus aliados; amenazan con quitarlas o reducir los plazos de su otorgamiento a sus críticos. No por casualidad emiten leyes para controlar todo asomo de independencia. En el presente siglo el escenario natural de la contienda política se ha trasladado al campo mediático. El control que preten-

den ejercer sobre los medios se acentúa. A veces se torna sutil, en otros momentos pasa por la imposición de frenos, agresión física y la censura indirecta. El campo mediático se ha convertido en un campo en disputa.

Mudar de fuentes como de piel

El conjunto de dificultades que impone el cierre de fuentes oficiales, la renuencia por brindar informaciones que afectan el discurrir cotidiano de la sociedad; la decisión de crear sus propios canales de información y propaganda, impone replantearse con urgencia el ejercicio del periodismo en Nicaragua. Ante la cerrazón de las fuentes oficiales, medios y periodistas deben crear fuentes alternativas de información. Para evitar que los medios pierdan confianza y credibilidad, Javier Dario Restrepo, señala la necesidad de armar nuevas agendas de trabajo. Se requiere de nuevos actores, nuevas narrativas y nuevos temas. La política debe ser reenfocada, los temas económicos, educativos, medioambientales, niñez, adolescencia, jóvenes, mujeres y etnias, merecen un nuevo trato. Este aspecto viene a ser el núcleo fundamental del proceso de redefiniciones que deben ensayar medios y periodistas. No entender esta premisa supone no haber comprendido la necesidad de reinventar el periodismo, en la era de las comunicaciones globales y de la relocalización de las culturas. Los cambios en los soportes mediáticos deben ir acompañados de nuevas narrativas y fuentes.

Durante los últimos años el desarrollo del periodismo investigativo se ha vuelto apremiante. Sobre todo ahora que el concepto de democracia se ha visto afectado. La democracia siempre ha sido entendida como el ejercicio del poder público en público, como la define el italiano Norberto Bobbio. En una democracia nada puede estar confinado al espacio del misterio. Los actos de gobierno no pueden cobijarse en las sombras, lejos del alcance de la ciudadanía. En los regímenes democráticos la publicidad es la regla y el secreto la excepción. La Ley de Acceso a Información Pública de Nicaragua, ha hecho suyo este precepto universal.

El segundo monitoreo acerca de su grado de cumplimiento, presentado por la Fundación Violeta Barrios, ratifica la falta de voluntad política de las organizaciones gubernamentales de no brindar información, incluso ajena a toda veleidad política o inquisitorial. Simple y llanamente poco o nada se ha avanzado durante los últimos cinco años en materia de transparencia.

Tornando como propio el pensamiento de Michele Natale, Bobbio sostiene como valedero que *"todas las actividades de los gobernantes deben ser conocidas por el pueblo soberano, excepto alguna medida de seguridad pública, que se debe hacer de su conocimiento en cuanto el peligro haya pasado"*. En iguales términos se expresa la ley nicaragüense. ¿Qué ventajas supone disponer de una legislación avanzada si el gobierno no la obedece, ni los ciudadanos hacen un uso sistemático de ella al negárseles información a la que tienen derecho? ¿Cuándo cobrarán conciencia que la Ley de Acceso a la Información es una ley ciudadana y no un instrumento para uso exclusivo de medios o periodistas? ¿Cómo hacerles entender que se trata de un derecho que al ser negado violenta la libertad de expresión? Si la ciudadanía no hace uso de esta prerrogativa, ¿qué sentido tiene reclamar la promulgación de nuevos instrumentos jurídicos? Ninguno. ¿A qué obedecerá esta inercia?

En la actual coyuntura el periodismo investigativo puede contribuir al fortalecimiento de la credibilidad del periodismo en Nicaragua. Con cada uno de sus logros la democracia sale revitalizada. En los momentos actuales no queda más que nadar a contracorriente. Ante la apuesta gubernamental por debilitar a medios ajenos a su tutela, cada conquista del periodismo investigativo se traduce en un beneficio formidable. Mientras menos transparente sea la gestión del gobierno, mayor razón para la existencia del

periodismo investigativo. Solo así podremos liberarnos de esa opacidad. Entre más obcecados se muestren los gobernantes por evadir el examen de los medios, más importancia adquiere esta modalidad periodística. Tampoco puede olvidarse que muchas críticas formuladas por los gobernantes sobre el comportamiento de los medios son ciertas. A veces muestran un afán deliberado por omitir sus logros, incurriendo en una parcialidad manifiesta. Se comportan como apéndices partidarios más que como genuinos canales informativos.

La democracia mediática, como apunta Régis Debray, no admite contrapoder y ningún poder, cualquiera que sea su naturaleza, puede colocarse por arriba de la sociedad; no pueden pedir cuentas quienes se niegan a rendir las suyas. La autorregulación no está funcionando. Los códigos de ética deben traducirse en un genuino marco referencial al que deben ajustar su comportamiento medios y periodistas. Si no hacen esfuerzos para que los medios controlen su apetito desbordado, la tentación por regular su funcionamiento irá creciendo y encontrará plena justificación ciudadana. El Estado de Derecho se caracteriza por ejercer controles sobre todos los estamentos públicos y privados. Nadie puede actuar al margen de la ley. Los primeros en acatarla deben ser todos aquellos actores sociales, educativos y culturales, que exigen a los gobernantes ejercer sus funciones apegados estrictamente a las normas jurídicas existentes.

Podría ser que algunos descorazonados piensen que en la época de eclipse de las utopías, convenga esperar la llegada de mejores tiempos. Actuar de esta manera sería un error. Cuando los gobernantes tratan de deshacerse de las miradas incómodas de la prensa, jamás deben olvidar que el periodismo investigativo busca sacar a la superficie lo que distintas fuerzas políticas, económicas, sociales y religiosas,

pretenden mantener fuera del foco de interés ciudadano. Al hacer el balance final de su vida como periodista, el polaco Ryszard Kapuscinski, juzgó que buena parte de su éxito se debió a que siempre rehuyó de las fuentes oficiales. ¿Cómo hizo Kapuściński para impresionar al mundo con sus reportajes, sin haber dependido de fuentes oficiales y oficiosas, sin haber faltado nunca a la verdad? El mayor reproche que formulaba a sus colegas era la falta de sensibilidad que mostraban; pocas veces interesados por conocer a fondo la situación que originaba las carencias y vicisitudes de sus fuentes. Lamentaba la fuerte propensión que mostraban por atarse de pies y manos con los voceros oficiales.

Todo lo anterior obliga a preguntarnos, ¿no será que medios y periodistas se han mostrado demasiado proclives con ciertos poderes, en detrimento de vastos sectores de la sociedad? Tal vez no se han dado cuenta, como sugiere Dario Restrepo, que por poner demasiado énfasis en los acontecimientos que ocurren en las alturas del poder, se han olvidado del resto de la población, sobre todo lo que ocurre abajo. Esta actitud propicia que cada vez que acontece algo importante, los periodistas salgan siempre en búsqueda de la versión oficial y de tanto recurrir a estas fuentes hayan olvidado que existen otras formas de enterarse de lo que acontece en su entorno. El periodismo nicaragüense recurre de manera sistemática a las fuentes oficiales. Una forma de comprobarlo es analizar el enorme peso que tienen las instituciones de gobierno en su agenda informativa. ¿Qué intereses o deformaciones profesionales inciden para obviar otros sectores sociales, gremiales, empresariales, étnicos o de género? Los periodistas nicaragüenses deben revisar con premura los supuestos con que operan. El tema de las fuentes informativas debe convertirse en un asunto prioritario, totalmente impostergable.

Consensuar nueva agenda mediática

También resulta alentador que a pesar de todas sus omisiones, medias verdades y medias mentiras, medios y periodistas continúan teniendo altos índices de estimación y gozan de una gran credibilidad ante la sociedad nicaragüense. ¿No será porque la ciudadanía está clara que a pesar de todas estas imperfecciones, medios y periodistas se ven impedidos de realizar su trabajo en condiciones normales? En Nicaragua existe suficiente convencimiento que todo poder que trata de escapar al escrutinio público, evidencia que está ocultando algo indebido. Los medios siguen batallando en condiciones desiguales. Los duros epítetos presidenciales han estado orientados a silenciar o acallar sus críticas. No existe ninguna objeción válida para que la clase política cree sus propios medios y diseñe sus propias políticas de comunicación. Lo que resulta inconcebible es que haga tabla rasa y evada su responsabilidad de rendir cuentas de su gestión de gobierno. Tampoco resulta válido que juegue con cartas marcadas.

En un régimen democrático nadie puede actuar a contrapelo de estos principios. Como constata Darío Restrepo, *"tanto en Argentina como en Nicaragua se ha formulado la expresión: no necesitamos a la prensa"*. Una expresión que resume la conducta hostil hacia la prensa de ambos gobernantes. La democracia alienta el debate y la discusión pública de todos los temas que atañen al desarrollo de la sociedad. El gran mérito del periodismo investigativo consiste en poner en alto relieve actuaciones que han querido mantenerse escondidas, lejos de la mirada de los gobernados, porque no se ajustan a las normas legales o bien porque favorecen de manera calculada a sus allegados, montando un sistema

inequitativo y de competencia desleal frente a los demás sectores políticos, económicos y sociales. En el Estado autocrático, apunta Bobbio, las grandes decisiones políticas se toman lejos de las miradas indiscretas del público. El periodismo investigativo pretende volver visible lo que permanece tras bastidores. Pone un poco de luz en la oscuridad. En eso radica su naturaleza.

Para contener la ofensiva de los gobiernos de izquierda y derecha, en su animadversión contra medios y periodistas, lo saludable sería incrementar y fortalecer el periodismo investigativo. También mejorar la calidad periodística. Los medios siguen cayendo de manera precipitada en manos del mercado. La mayoría de medios televisivos han perdido todo rubor. Poco les importa debilitar sus ofertas informativas a cambio de obtener patrocinadores y anunciantes que les exigen o a quienes otorgan más de lo debido. Una cosa es abrir espacio a la publicidad y otra hacer concesiones que debilitan su prestigio y generan sospechas en su contra. En vez de incrementar el periodismo investigativo para posicionarse mejor ante audiencias y lectores, algunos medios han estimulado los publi-reportajes y las promociones, una danza obscena y denigrante. Como postula Omar Rincón, *"hay que incentivar la investigación para que los periodistas (y ojalá los medios de comunicación) logremos más independencia y calidad; para eso debemos negociar con el poder de los partidos, los gobiernos y las fuentes... Se hace necesario la profesionalización y la autocrítica de los periodistas... practicar la calidad que consiste en diversificar fuentes, brindar contexto, controlar al poder, generar marcos de interpretación, conectarse con los intereses de la ciudadanía y contar bien"*.

En el momento transicional que vive el periodismo, no le queda otra salida que refundarse. En estas circunstancias uno de los mejores recursos disponibles continúa siendo

el periodismo investigativo; esa manera paciente y rigurosa de buscar información, sobre una enorme cantidad de temas, teniendo en cuenta que parte de la esencia del periodismo es ser fiscalizadores del poder. Los trabajos de Luis Galeano y José Adán Silva sobre el manejo irregular de fondos en el Consejo Supremo Electoral y de parte del antiguo director de la Dirección General de Ingresos, evidencian la importancia y los riesgos que deben asumir medios y periodistas cuando practican este tipo de periodismo. Algunos sectores se sentirán contentos debido a que el periodismo investigativo ha venido funcionando de manera intermitente. Su práctica no ha sido sistemática. A medios y periodistas no les queda otra salida que convertirlo en un ejercicio coherente por los grandes beneficios que reporta al país.

Las investigaciones de Moisés Martínez, han resultado incuestionables. La entrega de un contrato millonario a la Empresa de la Construcción (Emprencosa), constituida ilícitamente: un Notario de la República aparece dando fe sobre un acto en el que las personas que aparecen suscribiendo la escritura no participaron; viven a centenares de kilómetros en Bluefields y no se dieron cuenta que sus nombres fueron tomados abusivamente. Esta arbitrariedad debió haber sido investigada por la Corte Suprema de Justicia. Los trabajos de Carlos F. Chamorro y Carlos Salinas, sobre el *affaire Albaleaks*, también demuestra la efectividad del periodismo investigativo. El destape de estos casos ha estremecido la conciencia nacional. Aunque sea a *sottovoce* que manifiesten su conformidad. Las situaciones límites hacen ver al periodismo jugando un rol que no le corresponde. Hay que cuidarse de no trasgredir la línea divisoria que les colocaría como instituciones al servicio de un partido o una alianza partidaria, no obstante que el partido en el poder haga este uso. No importándole

además reclamar a los demás medios y periodistas, cuando se deslizan por esta misma pendiente.

En las esferas de gobierno y del Estado nicaragüense, han adoptado una oposición cerrada para evitar que la ciudadanía conozca una diversidad de hechos. Están convencidos que si la ciudadanía lo supiera cuestionaría su proceder y no otorgaría crédito a sus acciones. Tenemos que revertir la tendencia; todos los poderes están afanados en diseñar un trazado asimétrico, ajeno por completo a todo principio democrático, pretendiendo registrar cada una de nuestras actuaciones, aún las más insignificantes, mientras ellos permanecen a buen recaudo, viéndonos pretendiendo no ser vistos. El panóptico prescrito por Bentham es utilizado sin ningún recato. A contrapelo de este mecanismo, la esencia del periodismo investigativo continúa siendo visibilizar todo aquello que los gobernantes procuran mantener oculto, ya sea porque daña las arcas del Estado o porque enriquecen a una minoría.

El periodismo investigativo resulta el contrapeso ideal para frenar las tendencias encaminadas a evadir los medios. Se trata de un contrapoder necesario para evitar que los gobernantes eludan responsabilidades derivadas de su posición como administradores de la cosa pública. Tratando de escapar a toda mirada intrusa, obstaculizan que medios y periodistas pongan de manifiesto su vocación autocrática y sus deseos de mantener lejos del alcance de nuestras miradas, todo aquello que están obligados a poner en una enorme vitrina. Sienten la necesidad de eludir a todo trance que el pueblo se haga un juicio claro de la forma en que marcha su gestión de gobierno. Este comportamiento apunta a que el periodismo investigativo mejore sus estándares de calidad y mantenga en alto sus banderas. Los resultados exitosos logrados hasta ahora, deben animar a

medios y periodistas a continuar practicándolo. Este es el mejor aporte que pueden realizar a favor de una sociedad que ha adquirido conciencia y está plenamente convencida, que los medios oficiales y oficiosos nunca informarán nada que perturbe el ánimo de los gobernantes.

EL ESCRITOR

Y SU

OBRA

Vidas paralelas

Después de leer *El ídolo no muere* uno comprueba las similitudes existentes entre el discurrir profesional de Edgard Tijerino y el ascenso a la fama de Alexis Arguello. Los dos entran a la historia por la puerta grande del deporte. Ambos se abren paso contra la adversidad; los dos forjan su prestigio a base de tenacidad y constancia. Tijerino dando nuevos bríos a la crónica deportiva y Arguello, conquistando para Nicaragua el primer título mundial de boxeo. Dos pioneros enlazan sus vidas, las que discurrirán de manera paralela a lo largo de los años, inaugurando una nueva etapa deportiva en Nicaragua.

Los dos empujándose a la fama, proyectándose a niveles insospechados, en una carrera meteórica, donde los resultados obedecen a su obstinación y ansias de triunfos. Tijerino sale del barrio *El Caimito* para consagrarse como el mejor cronista deportivo del país y Arguello del barrio *Monseñor Lezcano*, para convertirse en gloria y orgullo de Nicaragua. Los dos se hermanan en sus luchas por salir adelante en una sociedad llena de impedimentos y barreras para gente de su estirpe. Sus vidas desprenden olor a pueblo. Ninguna crónica de Edgard me ha impresionado tanto, por su calor humano, cómo la vez que desanduvo las calles infernales por donde transitaba Rubén Olivares, El Púas, hijo legítimo de *Tepito*, el mismo barrio que vio crecer y acrecentar el prestigio del legendario Raúl Ratón Macías.

El itinerario delineado sobre Alexis en *El ídolo no muere*, me recuerda la forma que Edgard tejió su destino, con la certeza absoluta de que saldría adelante. Embriagado por la pasión y el deseo de escribir como un poseso, sin importarle la paga, ajeno a toda pretensión vacua, Edgard empezó por

hacerse de un estilo peculiar y una prosa fluida y granítica. Su versatilidad y el torrente inagotable de su escritura, parte en dos la historia de la crónica deportiva nacional. Todos repetirán ahora, antes y después de Edgard Tijerino. Como Alexis, Edgard se ciñó el cetro en solo el despegue de su carrera periodística en 1970 y en su territorio desde entonces nadie le hace sombra. Los dos continúan en la cúspide, desafiando tempestades; haciendo sentir Alexis la ferocidad de sus puños y Edgard desbordando todos los espacios, yendo por la mañana a la radio; metido de lleno por las noches, escribiendo sus crónicas magistrales para el periódico.

Edgard se encarga de contarnos la forma en que Alexis trazó la ruta que lo conduciría a la cima; igual hizo él para situarse en el escalón más alto de la crónica deportiva, sacando horas al sueño, escribiendo y leyendo, no sólo sobre cuestiones deportivas, también sobre una multiplicidad de temas, poniendo a prueba su carisma y la forma prodigiosa con que ha asimilado sus grandes lecturas. Entre los desvelos de Arguello y los desvelos de Tijerino, no existe ninguna diferencia. Los dos lo hacen porque están conscientes que sin disciplina el mayor talento se pierde. Alexis se consagró al boxeo, Edgard ha dedicado toda su vida a escribir como un endemoniado. Cronista a toda prueba, nada le entusiasma tanto como su vocación de escritor.

Los grandes de la literatura afirman que el estilo es el hombre. Alexis sabía medir distancias y colocar sus puños con precisión de relojero; más que un estilo preciosista, sus jabs anunciaban al ángel exterminador catapultándose a la fama. Edgard forjó en la fragua de Vulcano, sobre hierro candente, un estilo inconfundible, hiriente como un cuchillo, avasallador, incontenible. Las huellas de sus trazos son inconfundibles. Apasionado, blasfema contra Dios y con-

tra los hombres, para provocar complicidades, reacciones insospechadas. Así Alexis congrega a su rebaño, luego de cumplir limpiamente su faena. Contagian y emocionan porque con sus puños y pluma, tocan el corazón de millares de seguidores. Los sienten suyos, porque en verdad lo son.

Alexis sabe que el guerrero no conoce el reposo, llena de aire sus pulmones y funda un gimnasio de boxeo en San Judas, un barrio periférico repleto de pobres; quiere que los jóvenes de las barriadas traduzcan sus sueños ciñéndose nuevas coronas sobre sus cabezas. Edgard sin pretenderlo funda su propia escuela. A falta de estudios especializados en nuestras universidades, las nuevas generaciones han encontrado inspiración y aliento en su manera de escribir, en su prodigiosa sabiduría. Como pocos boxeadores en el mundo, Alexis comenzó a sumar estrellas para el empobrecido firmamento nacional; Edgard rompe estereotipos y desde las páginas de *La Prensa*, *Barricada* y *El Nuevo Diario*, escribe sobre beisbol, boxeo, futbol, tenis, en un alarde asombroso de conocimientos, pocas veces vistos en la crónica deportiva mundial. En la radio, congrega a su feligresía en *Doble Play*, para comprobar halagada, la soltura con que salta de un tema a otro, con la misma destreza y solidez con que Alexis estrellaba sobre el rostro de sus adversarios sus temibles derechazos.

Con enorme delectación, Edgard demuestra en *El ídolo no muere*, que tan fieros los puños de Alexis como su pluma. La cadencia y el ritmo de su escritura, la contundencia de sus argumentos y la solidez de sus planteamientos, armonizan con la bravura de los puños de Alexis. Uno comprueba en los capítulos más estrujantes de esta obra, la osadía de Alexis de enmudecer a México con la derrota de Rubén Olivares; la forma en que tumbó a Leonel Escalera, dejó perplejo a Puerto Rico y cuando demolió a Jim Watt, para

ganar su tercera corona, la fanaticada mundial se levantó de sus sillas para rendir el más grande tributo al nicaragüense, que escribió sus gestas a base de trompadas y una humildad sin límites. Nicaragua entera lo acogió como un héroe. Su rastro ilumina el horizonte de noveles boxeadores. Todos quieren parecerse a Alexis. El uno parte en dos la historia del boxeo y el otro la historia de la crónica deportiva nacional.

Todo nicaragüense deportista o no, que aspire conocer los detalles más íntimos de Alexis Arguello; cada una de sus peleas; la manera que aprecia las enseñanzas recibidas por cada uno de sus entrenadores; sus distintos matrimonios; el amor entrañable que tuvo por Nicaragua; su paso turbulento por la política; sus batallas contra la adicción; los resquicios más profundos de su vida, tiene que leer *El ídolo no muere*, la segunda y más completa entrega que ha hecho Edgard Tijerino, sobre las virtudes pugilísticas de Alexis Arguello. La primera vez que lo retrató de cuerpo entero, fue hace treinta y cinco años (1975), cuando publicó *El flaco explosivo*. Siguió su derrotero como los Reyes Magos fijaron su mirada sobre la estrella de Belén, para llegar hasta el pesebre y festejar el nacimiento del Niño Jesús.

Alexis tuvo el privilegio de haberse encontrado con Tijerino en el momento indicado. Desde que comenzó a remontar las alturas el 7 de septiembre de 1970, derrotando al costarricense Marcelino Beckles, hasta el 1 de julio de 2009, cuando bajó a la tumba consagrado por un pueblo, que lloró su muerte como lloran los pueblos a sus héroes. Edgard se encargó de acompañarlo en toda su trayectoria boxística, para dar fe y testimoniar el afecto que guarda por el ídolo nacional, en una obra laudatoria, escrita en su plena madurez profesional y con una fuerza arrebatadora. Si Salomón de la Selva inmortalizó al indio guatemalteco Mateo Flo-

res, Edgard Tijerino ha cantado mejor que nadie las glorias del ídolo deportivo más grande que ha tenido Nicaragua. Una leyenda en el cuadrilátero, cuyas hazañas Nicaragua entera admira, acrecentando su prestigio con el paso del tiempo. Alexis trascendió banderas y mezquindades para instalarse en el corazón de los nicaragüenses.

Tijerino demuestra que Alexis se convirtió en un mito y los mitos forman parte de la leyenda; es cuando los pueblos reescriben su paso por la vida; narran a las nuevas generaciones sus proezas, haciéndolas y rehaciéndolas a su antojo, con el propósito que su imagen perdure hasta la consumación de los siglos. Este Alexis y no otro, es el que vemos resplandecer en nuestra memoria, bajo el fulgor de la pluma acerada de Edgar Tijerino.

Selser para Siempre

A Irene, Claudia y Gabriela

Uno conoce a un escritor cuando empieza a leerle. Eso me pasó con el periodista y escritor argentino Gregorio Selser. Antes de conocerle personalmente en Ciudad México en 1982, Selser era para mí una persona con una diáfana vocación de compromiso. En tercer año de secundaria leí su texto *Sandino, general de hombres libres*, en una edición clandestina que llegó a mis manos de manera furtiva. En segundo había leído *El verdadero Sandino o el calvario de las Segovias*, publicado con la firma de su verdugo, Anastasio Somoza García.

Selser ponía de cabeza lo que Somoza García sostenía sobre el héroe de las Segovias. El tamaño del libro de Somoza García contrastaba con la edición de bolsillo de Selser. Lo que el texto de Somoza García ganaba en altura, el libro de Selser lo sobrepasaba en dignidad. El primero denostaba contra la gesta de Sandino, mientras Selser se encargaba de situar su épica en la historia americana. Dos visiones distintas. La una elogiando los desmanes de la Guardia Nacional, creada por la marinería norteamericana y el otro mostrando la eficacia de la guerrilla sandinista, tanto que las fuerzas interventoras salieron del país derrotadas por su *pequeño ejército loco*, como denominó Selser, parafraseando a la grande Gabriela Mistral, a la segunda obra que escribió sobre el héroe nacional.

El mismo año que Selser (1955) se inició en el periodismo como corresponsal de *Marcha*, semanario uruguayo dirigido por el recordado Carlos Quijano, escribió su primer texto sobre Nicaragua. Desde entonces sus vínculos con nues-

tro país fueron para siempre. Una de mis primeras romerías en Ciudad México, cuando llegué a estudiar comunicación, fue visitar a Selser en su apartamento en Avenida Patriotismo N° 767, Cuarto Piso, Edificio B. Al maestro llegaba a verlo al caer la tarde, porque mi visita al poeta Ernesto Mejía Sánchez, en Colonia El Águila, la hacía junto con mi hermano Jorge Eliécer. Decidía hacerlo solo para disponer del tiempo necesario y poder platicar y conocer los trabajos que acometía en ese momento. Selser era un hombre dedicado de tiempo completo a la investigación y escritura.

La primera impresión al entrar en su apartamento, era la de encontrarnos en una inmensa hemeroteca. Cajas arpilladas por todos lados. En ese universo sin fin sobresalía la figura de su esposa y compañera de desvelos, Marta Ventura. Una luz permanente en su camino. Selser había sacado de las manos de los militares golpistas argentinos su biblioteca, donándola a la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO). Entre los diez mil volúmenes que constituía su más valioso tesoro, se encontraban millares de recortes de periódicos. Una hazaña motivada en su empeño por dimensionar la historia cotidiana de los pueblos de América. Su visión continental lo llevó siempre a rastrear y recopilar todo lo que estaba a su alcance sobre esta parte del mundo.

Una mirada retrospectiva sobre el argentino Gregorio Selser, permite corroborar las coincidencias plenas que tiene con el nicaragüense Edelberto Torres Espinosa. El primero se sumergió en las profundidades de nuestra historia con el propósito que Augusto C. Sandino jamás pasara al olvido; el segundo dedicó sesenta años de su vida a investigar las peripecias, idas, venidas y recaídas de Rubén Darío. Ambos contaron con el apoyo de sus respectivas mujeres. Sin Marta Ventura, Selser hubiese requerido un tiempo mucho ma-

yor para desenterrar al héroe; sin Marta Rivas, el tiempo no hubiera alcanzado a Torres Espinosa, para escribir *La Dramática vida de Rubén Darío*, la mejor biografía sobre nuestro bardo mayor. Sus respectivas mujeres están emparentadas en haber contribuido con sus esposos, para que conociéramos las andanzas, logros, amarguras, derrotas y victorias de nuestros dos indiscutidos héroes nacionales. Sandino y Darío, hijos de Nicaragua, gloria de América. El aporte de sus mujeres, ratifica que frente a un gran hombre siempre hay una gran mujer. Lo demás es machismo.

Selser escribió sin pausas al descubrir que su auténtica pasión era develar las conjuras y tropelías del imperio, en una época que para asentar su hegemonía, Estados Unidos invadía países con vocación enfermiza. El periodista alternaba su oficio con la redacción de sus libros. Una y otra actividad eran expresión de un mismo afán y una sola búsqueda: denunciar y contener el despojo propiciado por Estados Unidos. Decidió enfrentar la política expansionista de Estados Unidos, señalando con precisión milimétrica sus correrías. Se trata de su mayor contribución para que no quedaran impunes los zarpazos imperiales. Desde el periodismo y la poesía, Darío también hizo aportes. Optimista, Rubén avizora el horizonte y vaticina el declive de los bárbaros fieros. Un aspecto medular rescatado parcialmente por el escritor Erick Blandón, en *Barroco descalzo*, (Uracan, Bluefields, 2003).

Los textos de Selser confirman la prescripción de su coteráneo Ernesto Sábato: el escritor de ficciones es monoteístico, nada más que él lo hacía desde la realidad vivida por los pueblos de América. Las invasiones de la marinería norteamericana, los golpes de estado fraguados bajo su patrocinio, las dictaduras militares entronizadas por su alcahuetería, la diplomacia de los dólares y el garrote, la inven-

ción de Panamá con la intención de crear su propio Canal Interoceánico, son una constante en su obra mayúscula. Nada aparta a Selser de sus obsesiones y demonios. Nunca cejó en su empeño y murió fiel a su divisa: denunciar cualquier atropello encaminado a cercenar nuestros territorios; ni bajar nunca la frente ante los amagos de intervenir en la política interna de los pueblos de América.

La otra faceta de Selser estuvo dirigida a crear un sello editorial para publicar obras vetadas por las demás editoriales; ninguna quería mal disponerse con Estados Unidos. Sin su impulso y patrocinio no hubiese sido posible conocer la *Fábula del tiburón y las sardinas* (1956) escrita por Juan José Arévalo, expresidente de Guatemala. A él se debe la publicación de *Democracias y tiranías en el caribe*, (1957), del canadiense William Krehn, libro valioso al que acudió Jaime Wheelock Román como una de sus fuentes, para escribir *Imperialismo y dictadura* (1975), texto pionero en la bibliografía de las ciencias sociales nicaragüenses. Selser alternó su condición de escritor con su labor editora. En el páramo latinoamericano hacía falta divulgar este tipo de libros. Selser lo sabía y actuó de acuerdo a sus principios.

Al argentino correspondió escribir el primer prólogo del libro del periodista Pedro Joaquín Chamorro, *Estirpe Sangrienta: Los Somoza* (1958). El enjuiciamiento unilateral que hizo entonces del periodista nicaragüense fue posteriormente rectificado en un segundo momento. Confesó que su "intolerancia juvenil me hizo ser pragmático con la obra y hasta descortés con su autor". Se refería a la tunda propinada a un hombre que había tenido la entereza de haber puesto en sus manos un texto clave para conocer la actuación política del somocismo. Chamorro Cardenal muestra las satrapías de una familia que engordó sus arcas a base de exacciones, muertes y apropiaciones indebidas. De este comportamien-

to ilegal e ilegítimo, se valieron para construir su imperio político y económico los Somoza.

Con sentido ético Selser reconoce después que Pedro Joaquín Chamorro *"era un periodista y un escritor de garra. Y su vocación olía más a tinta de imprenta que a la de político prescindible (y créeme Pedro Joaquín, hermano, colega, que este es el más respetuoso y afectuoso honor que se me ocurre tributarte)"*. Exalta la más grande virtud que el pueblo nicaragüense reconoce en Pedro Joaquín: su postura inclaudicable e insoportable. Solo siguiendo el itinerario político del luchador nicaragüense, sus cárceles y exilios, puede apreciarse con justeza, la decisión irrevocable de no transigir ni pactar con el somocismo. Los señalamientos acerca de la terquedad de Chamorro Cardenal, tienen su raíz en esta determinación. El presente y el futuro del país habían sido reducidos a la condición de botín por la dinastía somocista. Pactar para Pedro Joaquín equivalía a convertirse en rehén y cómplice; como no lograron seducirlo y embaucarle, decidieron matarle.

Selser se siente emparentado con Pedro Joaquín en la estima que ambos dispensan a Augusto C Sandino. Con sentido premonitorio dice que la historia rescatará la lucha emprendida por Pedro Joaquín, *"como una de las páginas más dignas de la resistencia de décadas contra el fraude, la entrega y la ignominia"*. Para luego agregar que si este pudo reivindicar *"la memoria de Sandino, no dudo que más temprano que tarde no habrá sandinista que vea en él otra cosa que un compañero de causa, de trinchera, de patria. Sandino mismo lo habría mirado de ese modo"*. El sepelio de Pedro fue una especie de plebiscito. La presencia multitudinaria durante sus honras fúnebres, vigilada con rifles y ametralladoras, sirvió como detonante y de advertencia al pueblo nicaragüense: todas las salidas legales estaban cerradas. Su asesinato incendió la pradera y

ratificó que el camino de las armas era la única esperanza para lograr una patria liberada.

Los lazos de Gregorio Selser con Nicaragua son indisolubles. Su contribución al conocimiento de nuestra historia política sirvió para aclarar ante el mundo, que la gesta de Sandino era patriótica; sus escritos ratifican que no era bandolero, ni asesino, como pregonaba su verdadero asesino. Sus cuarenta y siete libros y siete mil artículos periodísticos son un testimonio permanente. Su figura perdura en mi recuerdo.

Castro, Darío y Sandino

La semiología prescribe que las gramáticas de lecturas son abiertas. Esto lo saben muy bien los expertos en imágenes. Toda propuesta discursiva siempre se expone a que sus mensajes sean diferidos y leídos de manera muy distinta a las de sus proponentes. La escogencia de tres personajes emblemáticos acompañando al presidente Daniel Ortega, para propagandizar su imagen, como son Andrés Castro, Rubén Darío y Augusto C. Sandino, no fue al azar. En el imaginario de los nicaragüenses cada uno de ellos tiene un significado especial. Darío y Sandino son apreciados como los más altos exponentes de nuestra nacionalidad, dos héroes indiscutidos, tenidos como tales por los nicaragüenses de todos los signos políticos ideológicos.

En los mega rótulos instalados a lo largo y ancho del país, Andrés Castro aparece con la camisa abierta, debemos comprender que se trata del desarrapado que no duda en enfrentar al invasor con tal que no mancillen ni horaden nuestro suelo. Su gesta ha sido exaltada como muestra de un heroísmo sin límites. Andrés Castro, es el héroe descalzo, quien defiende a la patria a pedrada limpia contra el invasor. La escogencia del vestido de Darío tampoco fue arbitraria. Luce el traje que lo revela como Príncipe de las Letras Castellanas. La figura del príncipe atrae a todos. Las mujeres sueñan con el príncipe azul. No pusieron al Darío meditabundo, tampoco al Darío con su traje de monje en La Cartuja.

En relación a Sandino escogieron la imagen más conocida. El héroe de las Segovias, tiene calado su sombrero de siempre, como la boina lo era para el Che Guevara. Existe un refrán nacional que dice: *"Dime con quién andas y te diré*

quién eres". Al presidente Ortega le hacen compañía tres de nuestros héroes más sobresalientes. Los que elaboraron el mensaje quieren decirnos que Ortega significa entre otras cosas: la continuidad de sus respectivas proezas; él hombre que garantiza sus legados; quien reconoce y se reconoce en ellos, su más firme seguidor y el garante de sus hazañas.

Pero como las gramáticas de lecturas son abiertas, sus adversarios decodifican y valoran como exageración. Expresan que agrandaron demasiado la estatura del presidente Ortega frente a los tres héroes nacionales; al haber procedido de esta manera sus críticos afirman que pretenden encumbrarlo más allá de estas tres figuras, pero consideran que jamás será digno de sus logros y grandezas. Como ocurre siempre, toda imagen está expuesta a este tipo de decodificaciones. Para evitar la sobre saturación que provoca ver una imagen todo el tiempo, las consignas e imágenes que acompañan al presidente Ortega son renovadas continuamente. Concluido el proceso electoral nuevos mega rótulos han venido a sustituir los anteriores en una danza sin fin.

Me decía uno de los más connotados ideólogos del sandinismo, que el despliegue de rótulos por todo el país, obedece a que los nicaragüenses deben acostumbrarse a ver su imagen de forma natural. Para ejemplificarme recurrió a la veneración que existe en México por la Virgen de Guadalupe o en Cuba por la Virgen del Cobre. Con los cambios frecuentes en los mega rótulos, pretenden que la persistencia de su imagen no cauce escozor, ni cansancio. El paralelismo que me hizo con las vírgenes me pareció demasiado mecánico, un tanto absurdo.

Los pies descalzos de Nicaragua

*A Pedro Joaquín Chamorro Cardenal,
en homenaje a su martirio.*

¿Qué elementos políticos y geográficos persisten para que *Los Pies descalzos de Nicaragua* - serie de reportajes escritos por Pedro Joaquín Chamorro Cardenal, publicados en 1970- continúe siendo un referente en la memoria histórica de los nicaragüenses? ¿Se deberá a la insistencia costarricense de aprovechar el Río San Juan como factor de su desarrollo económico? ¿Será más bien porque recuerda la negligencia de distintos gobiernos por no haber procedido a densificar los mojones de la frontera sur, conociendo el empeño costarricense por apropiarse de esta franja del territorio nacional? ¿Su vigencia obedecerá a que testimonia el abandono de un espacio vital para nuestro progreso socioeconómico? ¿Su actualidad se debe por recordarnos lo adverso que ha sido para el país no percatarnos que la "*geografía de Nicaragua es eminentemente fluvial*"? El texto mantiene su importancia debido a que sus preocupaciones, planteamientos y demandas más relevantes no han sido satisfechos o no se les ha brindado respuestas.

El tema del Río San Juan ha formado parte de la agenda política de los gobiernos costarricenses, desde mediados del siglo diecinueve. Su vocación explícita por anexarlo como parte de su territorio, fue el paso ensayado después de la integración del Guanacaste. Las luchas de poder entre las potencias coloniales hicieron del Caribe la frontera imperial. Inglaterra se apoderó del San Juan de Nicaragua el 1 de enero de 1848. La acción bélica estuvo motivada por sus deseos de expandir sus dominios sobre las costas orientales del país. Los problemas con Costa Rica datan desde la de-

limitación colonial, desde aquella época remota ha mostrado inusitado interés por apropiarse del Río San Juan. Los acuerdos que lograron concertar con los británicos fueron acogidos de manera elogiosa por la prensa costarricense. La búsqueda de una salida hacia el Caribe sirvió como detonante para reconocer y entenderse con los ingleses. Los empréstitos suscritos en aquel momento con Inglaterra fueron con la finalidad de construir un Canal Interoceánico y apropiarse del Lago Cocibolca.

Como recuerda Lizandro Chávez Alfaron en *Trágame tierra*, (1969) la creación del Canal Interoceánico a través del San Juan ha sido el origen de todas nuestras desgracias, partiendo de la colonización española e inglesa a la fecha. La visión de las potencias imperiales ha sido obscena y constante. En un primer momento el dominio de los mares era su principal objetivo para someter al mundo. Hoy es el dominio de los cielos, no por eso el control de los mares ha perdido importancia. En *Los pies descalzos de Nicaragua*, Pedro Joaquín reconoce la larga espera de los nicaragüenses por la canalización del San Juan. Ante la posposición indefinida de su edificación, sus tesis son similares a las vertidas por Chávez Alfaro. Ese sueño inconcluso genera falsas quimeras, ilusiones que impiden hacer lo inmediato, con la finalidad de "*no estorbar con cuestiones accesorias y provisionales, lo que algunas imaginaciones creen más importante y definitivo*". Ningún gobierno nicaragüense se ha desprendido de estos sueños. Cada uno a su manera, incluyendo al actual, ha declarado su intención de crear un canal por Nicaragua.

La codicia sobre el San Juan y el Cocibolca sigue originando sin sabores. Las acechanzas de Costa Rica no son más que una reedición en pleno siglo veintiuno, de resituar la discusión en otro nivel. Buscan de nuevo ver que ganancias obtienen, como lo han hecho siempre, mediante movimien-

tos tácticos dentro de una planificación de largo aliento. Siempre que puede se muestra agredida. El olvido de la historia y la falta de firmeza de los gobiernos, nunca interesados por delinear una estrategia acompañada de una política de Estado que incorpore el tema del San Juan como prioritario en la agenda nacional, ha permitido que Costa Rica continúe indeclinable en sus pretensiones de aprovechar esta falta de coherencia y sistematicidad para revertirla a su favor. Como apunta Nelly Ramírez Moncada, especialista en el tema del San Juan, Nicaragua no puede continuar improvisando, debe pasar de una política reactiva a una política proactiva. La cadencia y el ritmo de lo que acontece en el San Juan han sido fijados siempre por los ticos. Sus agresiones persisten.

Pedro Joaquín Chamorro resalta la inexistencia de una política de fronteras de parte de Nicaragua. Desde 1970 urgió adoptar una política de esta naturaleza, sin que supusiera "*una actitud cerrada, chauvinista, ultranacionalista*". La ley de régimen jurídico de fronteras, aprobada el 13 de diciembre de 2010 por el Asamblea Nacional, podría ser valorada como el primer paso, hay que dotarla de contenido. La ley únicamente proporciona el marco jurídico-político, falta desplegar las acciones necesarias para que la presencia del Estado Nacional en esa zona sea efectiva. El abandono fronterizo obliga a los nicaragüenses a fijar su mirada hacia Costa Rica. Igual ocurre en la frontera mexicana y guatemalteca. A través de este paso todos pretenden emigrar hacia los Estados Unidos, con la diferencia que ninguno de estos dos países discute sus bordes fronterizos. Ni siquiera Honduras ha saltado por los desplazamientos de los mojoneros ocurridos en la frontera nica-hondureña.

Son tan falaces los argumentos costarricenses y nosotros tan faltos de memoria, que persisten en mantener una estra-

tegia de comunicación global para crear corrientes de opinión en la que Nicaragua aparece como país agresor. Nunca como ahora resulta conveniente dar a conocer las diversas iniciativas históricas emprendidas por Costa Rica - inclusive agresiones militares- en su propósito indeclinable por aprovechar los múltiples beneficios que ofrece el San Juan y su salida al Caribe. El texto de Alejandro Bolaños Geyer, *San Juan de Nicaragua*, publicado por el Banco Central de Nicaragua en 1998, debería reeditarse y distribuirse profusamente en escuelas y universidades. Así los nicaragüenses y el mundo, conocerían que las ambiciones desmedidas de los costarricenses son de vieja data y durante muchos años de carácter bélico.

En una época en que el agua ha pasado a ser uno de los bienes más preciados, Nicaragua está obligada a repensar su desarrollo. Una realidad de la que parte Pedro Joaquín Chamorro en *Los pies descalzos...* Establece que "basta volar sobre nuestro pequeño país, o echar un vistazo a un mapa, o dejarse ir por la corriente de su historia, o por la corrientes de las aguas navegando desde León Viejo hasta Managua (que antes esa ruta se navegaba, pues era la ruta del ferrocarril que siempre ha sido, mitad locomotora y mitad vapor de río), y desde Managua a Tipitapa, y de allí por el paso de Panaloya a Granada, y a Chontales, Ometepe, San Miguelito, San Jorge, Sapoá, Cárdenas, Solentiname, San Carlos, Sábalos, El Castillo, y en fin San Juan del Norte, la antigua Greytown". El Cocibolca constituye el reservorio de agua más grande de Centro América. Su valor es incalculable. La rehabilitación de sus aguas para evitar la contaminación debido a la construcción de una carretera sin atenderse a parámetros técnicos, denunciada por los mismos medios costarricenses demuestra la posibilidad de una cobertura sin que esto implique estar en desacuerdo con la política exterior de su país.

El dragado emprendido por el gobierno debe articularse dentro de un plan más vasto. Pedro Joaquín Chamorro destaca, "que el único sitio de la zona del San Juan, por donde han entrado barcos de alta mar, hasta atracar en tierra firme, se llama San Juan del Norte, o Greytown". Tuvo el cuidado de indicar que el río El Colorado, perteneciente a Costa Rica, se lleva las dos terceras partes de las aguas del San Juan. Las pretensiones costarricenses de paralizar su dragado son ilógicas e infundadas. Si el dragado no se efectúa tendría un efecto irreversible en la rehabilitación de la desembocadura hacia el Caribe. La sentencia de la Corte Internacional de Justicia, emitida el 13 de julio de 2009, es contundente. El diferendo planteado por Costa Rica, fue resuelto a favor de Nicaragua, ratificando el derecho que le asiste de dragar el San Juan, Costa Rica obtuvo la navegación con objetos de comercio sobre la parte inferior del San Juan. Como sostiene Pedro Joaquín Chamorro, la desaparición del Puerto de San Juan del Norte, obedeció a que "su barra se llenó de arena porque pararon de funcionar las dragas, y el tránsito fluvial vino a menos, en virtud de aquel abandono, ocasionado quizás por la competencia que el Canal de Panamá hizo a nuestra precaria vía de tránsito interoceánico".

Juan Sebastián Chamorro, emprendió el mismo recorrido realizado cuarenta años atrás por Pedro Joaquín Chamorro. Su texto *Los pies descalzo de Nicaragua, 40 años después* (1970- 2010), rememora y actualiza el viaje efectuado por Chamorro Cardenal. Para acelerar el proceso de dragado recomienda utilizar una draga de mayor capacidad, para concluir cuanto antes esta labor. El gobierno de Nicaragua no puede cejar en exigir la densificación definitiva de los mojones establecidos en El *Tratado de Límites Jerez-Cañas* de 1858, el *Laudo Cleveland* de 1888 y las *Actas y Laudos Alexander* de 1898. Caso contrario, Costa Rica proseguirá

asediando las fronteras nacionales; y jamás detendrá su aspiración inveterada de concebir nuevos artilugios para acosar Nicaragua. Más de un siglo de acechanzas y de reveses jurídicos internacionales, parecieran constituir apenas el preludio por hacerse del San Juan. Si el gobierno no insiste en fijar los mojones, mañana aducirá nuevos pretextos y continuarán haciéndolo hasta la consumación de los siglos. Hay que salir al paso de una vez a esta estrategia de desgate. Todas estas razones mantienen vigentes los aportes de Pedro Joaquín Chamorro Cardenal, en un tema tan sensible de la historia nacional.

Los gallos y la cultura nacional

¿Sería la nostalgia la que me llevó a evocar *Gente de Gallos*, la revista controversial dirigida por Mario Tapia? ¿El deseo de airear los recuerdos me indujo a volver la mirada a una época remota de mi vida? En el despertar de mi adolescencia fui mordido por la pasión de los gallos. Un ardor que me entretuvo durante mis dos primeros años de bachillerato. Mi amistad eterna con Humberto y Rodolfo, los gemelos Arguello, tuvo su origen en el entusiasmo compartido por los gallos. Sentía orgullo que los hermanos Castro, propietarios de la única gallera en Juigalpa, me dispensaran su amistad. Sin saberlo mi padre me introdujo al mundo fascinante de los gallos. La mañana que me llevó a conocer a don Eudoro Suárez, un verdadero gentleman en el enraizado ambiente provinciano, criador y apostador empedernido, quedé atrapado por su cántico sonoro.

Apenas cifraba los seis cuando quedé seducido por el encanto de los gallos. Desde su reposo en la hamaca, don Eudoro daba las instrucciones pertinentes a Rogelio Chapín. Los gallos conferían una tonalidad distinta al paisaje del Hotel Imperial. Para distinguirme don Eudoro pidió que sostuviera un gallo colorado; desinhibido cantó entre mis manos. Seis años después atraído por los gritos desaforados de los apostadores, me escabullí entre el bullicio para ver de cerca los motivos de sus arrebatos. Sin saberlo me desplazaba en un sitio prohibido para niños de mi edad. Mi abuela María del Carmen creyó que mi desaparición se debió a que había marchado de regreso a casa de mis padres. La Salvadora y la Auxiliadora, las hijas de su comadre Hilda, llegaron a decirle escandalizadas, que su nieto entraba a ese antro de perdición los domingos por la tarde.

Los Castro fueron conminados por mi abuela a impedir mi acceso al local, pero pudo más mi terquedad que las súplicas de doña María del Carmen. Mi relación con Donato Amador, mis llegadas adonde Ernesto Rivera, mis visitas permanentes a Napoleón Castro, mis pláticas recurrentes con Gustavo Sirias, Tapita de Dulce, estaban selladas por los vicios compartidos. Todos criaban, ennavajaban y jugaban sus gallos como si en cada apuesta se les fuera la vida. Ernesto me regaló un pollo de su crianza. Napoleón se encargó de prepararlo para el combate y a medio camino me dijo que me daba dos gallos a cambio de quedarse con el mío. La gallera pasó a manos de Leonardo Membreño, quien ciego jamás me diviso entre el tumulto, sin temor a las multas que imponía la guardia por dejar entrar a menores en esa madriguera.

A los catorce años los gallos desaparecieron de mi vida al percatarme que las mujeres eran más bellas, finas, diestras y aguerridas. Creí que se trataba de una deserción para siempre hasta que me topé con la revista de Mario Tapia. En una de esas idas a Juigalpa a casa de mis padres en Palo Solo, me encontré con una pila de revistas que revolvieron viejas pasiones. Ardid o subterfugio, Mario incluye como tema central en cada uno de sus números, una especie de monografía municipal. Su trabajo solo es comparable al emprendido hace más de seis décadas por Julián N. Guerrero. Continuator de esa tradición, Mario Tapia recorre el país, indaga entre sus gentes, consulta los primeros cronistas, localiza nuevos datos en los archivos eclesiales y se apoya en la memoria histórica de sus habitantes, para ofrecernos una versión contemporánea de la Nicaragua de finales del siglo veinte y principios del veintiuno. ¡Eso vale toda la revista!

Uno constata en sus páginas que gallos y galleras están enquistadas en la memoria histórica nicaragüense; símbolo

de un machismo que se ramifica por todo el tejido de nuestra sociedad. Mario aporta el dato. En entrevista concedida a Mario Fulvio Espinosa, en ocasión del décimo aniversario de *Gente de Gallos* (2008), hace saber que el primer Jefe de Estado de Nicaragua, Juan Arguello, en carta enviada a Guatemala, el 8 de diciembre de 1825, pide a Pedro Molina le obsequie un gallo de pelea para multiplicar su progenie en Nicaragua. Mi hijo Marcelo me pide de regalo navideño en 1998, un gallo de pelea. Solicitud satisfecha gracias a la generosidad del reputado criador jinotepino Ramón Cruz. Su hija Claudia me sacó de apuros. La petición de Marcelo, ¿una herencia genética o una cuestión cultural? Marcelo y Alejandro, apenas niños, me pidieron llevarles a la gallera que quedaba en la pista a la UNAN, a la orilla de la entrada del Colegio Americano. Contagiados por la emotividad me llevó tiempo convencerles que abandonáramos el sitio.

Los medios de comunicación, desde siempre han sido determinantes en la fijación de gustos y sensibilidades. Durante los cincuenta, sesenta y comienzos de los setenta, el cine y la música mexicanos fueron decisivos en la conformación de la cultura nicaragüense. Eso que Carlos Monsiváis llama cultura campirana inundó las pantallas y saturó el entorno de un país todavía rural. María Félix, Lola Beltrán, Lucha Villa, Chavela Vargas, Amalia Mendoza, *La Tariácuri*, Pedro Infante, Jorge Negrete, Luis Aguilar, José Alfredo Jiménez, Lalo González, *El Piporro*, y Miguel Aceves Mejía, actuaban y entonaban sus canciones metidos en los palenques. Las apuestas por el giro o el colorado, son pretextos para exaltar la fortaleza y la virilidad de sus gallos de raza. Durante mis años de estudios universitarios en México, comprobé que el machismo penetra todos los intersticios de su sociedad. El día que llevé a mis compañeros a concluir una investigación en mi apartamento en Colonia del Valle, Sánchez Azcona 1411, después del almuerzo ayu-

dé a Patricia a fregar los platos. ¡Nica vení! ¡Eso déjaselo a tu virgencita! ¡No perdamos el tiempo!

La mayoría de los miembros de la Guardia Nacional, desde rasos hasta generales, fueron grandes jueguistas, pero sobre todo galleros. El domingo 10 de julio de 1988 los miembros de la Coordinadora Democrática desafiaron la prohibición de no realizar una manifestación en Nandaime. Empeñados en romper el monopolio político en la utilización de plazas y calles decretado por el sandinismo ¡Nandíame fue! El jingle que invitaba en las radios a la manifestación, tenía como música de fondo *El Polvorete*, la celebrada canción del mexicano Vicente Fernández, donde exalta el goce y la pasión infinita de los gallos. "*Quien pudiera tener la dicha que tiene el gallo, racatapapun chinchin el gallo sube, hecha su polvorete y se sacude. Ya verás paloma que no hay gavilán que a ti te coma, que no hay gavilán que a ti te coma*". Militantes católicos sabían que el gallo simboliza la resurrección. Para los franceses anuncian un nuevo amanecer. Tomás Borge desde la cárcel exclamó que el amanecer había dejado de ser una tentación. Los marchistas de Nandíame anunciaban otra alborada.

Dando vuelta al torniquete, durante las elecciones del 25 de febrero de 1990, los sandinistas cantaban *El Gallo Ennavajado* del compositor de música de niños Mario Montenegro. Su canción era el grito de batalla para ganar la presidencia. Daniel Ortega era su gallo ennavajado. La candidata opositora Violeta Chamorro vistió de blanco inmaculado. Ambos recurrían a la simbología cristiana para seducir a sus votantes. El uno asumía al gallo como su figura emblemática y la otra a la paloma. En un país estremecido y cansado por la guerra impuesta por los Estados Unidos, los propagandistas de Chamorro eligieron una figura que conlleva ternura y llama a la paz y los otros a quien simboliza

la fuerza, el coraje, la masculinidad. Los dos recurrieron a imágenes arraigadas en el imaginario nacional. El gallo también significa el paso de las tinieblas a la luz. Nadie leyó de esa manera la propuesta sandinista.

Todos recuerdan al gallo de *El Coronel no tiene quien le escriba*, casi todos olvidan que la fundación de Macondo se debió a una pelea de gallos. José Arcadio, el fundador de la dinastía Buendía, no soportó la crítica de Prudencio Aguilar. Ursula Iguarán se negaba acostarse con su marido, ante el temor de parir un hijo con cola de cerdo. En media gallera, derrotado por la casta de los gallos de José Arcadio, Prudencio gritó: "*A ver si ese gallo le hace el favor a tu mujer*". Una osadía que pagó con su vida. El ánimo de Prudencio recorría todas las noches la casa de los Buendía. Para apaciguar sus conciencias Ursula y José Arcadio decidieron irse lejos para nunca jamás. Antes de partir José Arcadio "*degolló uno tras otro sus magníficos gallos de pelea*". Después fundarían Macondo, una comarca inolvidable igual que Castilla la Mancha o Comala del mexicano Rulfo.

¿Los manifestantes en Nandíame creían que bastaba un polvo de gallo para desalojar a los sandinistas? Intentaron hacerlo en el momento en que los sandinistas eran los gallitos de patio de toda Nicaragua. Al país se le puso la carne de gallina cuando la Policía Sandinista rompió cabezas y envió a la cárcel a Miriam Arguello y Agustín Jarquín. La oposición no disponía de un gallo fino para hacer contrapeso a jóvenes guerrilleros, briosos e iconoclastas, tampoco contaban con un gallo de tapada. La inmensa mayoría de los nicaragüenses percibía a los opositores como gallos porrocos. Tímidos los medios jugaban al papel de careadores. En la cultura nacional la expresión "*guarde usted sus gallinas que mi gallo anda suelto*", forma parte de la doble moral que anida en el corazón de la mayoría de los nicaragüenses.

¿Gente de Gallos atempera o refuerza esta cultura machista? La revista de Mario Tapia induce a preguntarme, ¿la prohibición de los juegos de gallos en Nicaragua, como reclaman algunos, no serviría más bien para reeditar lo ocurrido en otras partes del mundo, donde su exclusión legal lanzó al clandestinaje estos juegos, nunca a su eliminación definitiva?

En la región del Caribe los gallos forman parte de rituales religiosos. La santería practicada por cubanos, puertorriqueños, dominicanos, panameños, colombianos, venezolanos y brasileños, apunta a un fenómeno cultural de mayores proporciones. El sacrificio de gallos y gallinas negras forma parte de prácticas ancestrales. Tal vez a Mario se le ocurra explorar en su revista todas las aristas y manifestaciones culturales vinculadas con la existencia de los gallos. Me resisto a asumir el papel de San Pedro, quien negó al Señor antes que cantara el gallo en la madrugada. Yo también soy hijo de esa cultura. ¡Me niego a jugar a la doble moral!

Secretos revelados

Todo texto de entrevistas es un conjunto de discrecionalidades. Un recorte caprichoso que omite, resalta, desdibuja, define, indaga, interpreta, ubica, contextualiza y evalúa hechos, situaciones y personas, según las propias reglas a las que se atiene el autor. Al realizar el encuadre de lo que acontece durante un período histórico, sabe que él mismo también queda expuesto al escarnio de la crítica. Texto y autor jamás escapan al juicio de sus lectores, sobre todo de los más avisados. En una época donde crecen y se expanden las redes virtuales, el horizonte de las lecturas queda abierto como un destello de luz incandescente imposible de contener. Autor, entrevistado y lector se aproximan aunque no bailen la misma pieza.

Los periodistas se han convertido en testigos y actores; hasta los más desprejuiciados gozan del privilegio de realizar su propia selección de lo que más apetece contar a sus lectores, radioescuchas y televidentes. Hay quienes optan por ejercer sus funciones de intermediación ofreciendo a un conjunto de actores, la oportunidad ansiada de hablar en primera persona. Aunque se debe estar claro que ni este caso el periodista depone su forma de entender el mundo y su contorno más inmediato. La entrevista es el género que mejor se presta para realizar este acto de striptease. Al final los interpelados quedan desnudos. Los oropeles con que se viste el poder y los poderosos caen en pedazos. No por dejarlos hablar a su gusto, logran el objetivo de maquillar sus acciones, más bien muchas veces estas quedan transfiguradas en un retrato patético y conmovedor. Pocos salen ilesos, son víctimas de sus imposturas.

La doblez con que muchas veces actúan las personas, se percibe mejor cuando sus voces son convocadas a formar un texto, donde la sintonía de la orquesta nunca se logra, porque cada uno de sus integrantes actuó como solista. No por viajar en la misma ruta marchan en la misma dirección y con los mismos niveles de rectitud y sobriedad. Las entrevistas que Fabián Medina seleccionó para estructurar *Secretos de confesión* (2009), se entrecruzan, armonizan, rechazan, desdicen, refuerzan, complementan, niegan y confirman, que este género rinde frutos cuando es utilizado con sutileza y habilidad. Prepararse para salir al encuentro del entrevistado con la misma meticulosidad y delectación con que lo hace el cirujano cuando sabe que de su pericia médica depende la vida del paciente.

Como todo periodista que respeta el oficio, Fabián Medina se planteó desde sus primeros pasos, hacer de la entrevista un género mayor y no la simplona y decadente fórmula a la que recurren muchos entrevistadores, haciendo uso de un lenguaje estereotipado, indagando muchas veces lo que a nadie importa saber. Faltos de memoria o excesivamente condescendientes, son incapaces de rebatir las declaraciones contradictorias y actuaciones zigzagueantes de sus interrogados. Despegados de tierra, ajenos al contexto, olvidadizos, incurrir en el papel de cómplices. Nada lesiona más la propia credibilidad de un periodista, que plantarse frente al entrevistado, sin ir jamás a fondo en lo que en verdad interesa conocer. Cuanto más incómodos se muestran mayor el nivel de eficacia del interrogatorio. Entrevista complaciente, entrevista muerta.

Encuentros y desencuentros políticos, danzan y se arremolinan en *Secretos de Confesión*. Las respuestas del expresidente Alemán constituyen el envés de las afirmaciones de Byron Jerez. Ambas entrevistas realizadas en distintos

momentos, permiten conocer como juzgaba el uno al otro, cuando las mieles del poder rebasaban sus cántaros. Alemán niega después la intensa relación que tenía con Jerez, como Fabián recuerda la famosa fotografía en la piscina en casa de Arnoldo Alemán, donde su círculo más cercano aparecía con el agua hasta la cintura, departiendo en una francachela, las alegrías y cercanías que deparan los cargos, ensombrecidas cuando algunos toman su propio atajo y el caudillo percibe su conducta como una especie de rebelión en la granja. Una fotografía emblemática a estas alturas imposible de lograr según Medina. Olvida que para muchos la política es arte de hacer posible lo imposible. Un tema que me seduce desde siempre.

Son los ires y venires de los políticos que Medina presenta como un fresco gigantesco, para que podamos asomarnos a sus declaraciones y conocer las razones por las que se juntaron en un momento, para luego distanciarse según sus propios cálculos, ambiciones y posibilidades de mantenerse en el poder. Medina tiene el cuidado de ir más allá de la política. Sabe que el rostro de Nicaragua ha sido delineado también por cantantes, curas y cardenales, empresarios, cronistas deportivos y boxeadores, como en el caso de Alexis Arguello, visto desde el otro lado de la fama, cuando había propinado un derechazo a la droga, para restituir su imagen y grandeza ante un pueblo que lo consagró para la eternidad, considerándole uno de sus inmortales.

La metodología asumida por Medina, muy parecida a la que siguió Eduardo Galeano, el cronista oficioso más importante de América, desde que escribió *Las venas abiertas de América Latina*, texto que lo catapultó a las alturas y sigue cautivando a millares de lectores por todas partes del orbe. Tenemos que empinarnos los tres tomos de *Memorias del fuego*, para deleitarnos comprobando cómo Galeano planea con singu-

lar maestría para brindar su propia versión de la épica americana. El uruguayo sabe que la historia, la real y sufriente, la que padecemos por las acciones y omisiones de los políticos, tiene como contrapartida las pinceladas impresas sobre su cuerpo por pintores y poetas, cantantes y guerrilleros, curas y ateos, actrices y actores, filósofos y escritores. Asumir la historia como la totalidad de acciones y omisiones realizadas por hombres, mujeres y niños, más allá de los escaparates diseñados al gusto de los vencedores.

Medina ofrece como conciben y han ejercitado poder los últimos cuatro presidentes de la república de Nicaragua, nos aproxima al conocimiento de sus sensibilidades, los tropiezos que tuvieron durante su gestión; el asomo del pacto libero-sandinista, un nuevo capítulo en la historia contemporánea del país, cuyas consecuencias persisten. El Vicepresidente Enrique Bolaños, ciego mientras fue Presidente del Comité Nacional de Integridad, recobró la vista luego de ganar la presidencia del país, dándose por enterado como por arte de magia, que la corrupción corroía y engangrenaba los intersticios del poder detentado por Alemán. Una actitud condenable, no actuó guiado por principios éticos, sino basado en sus propios cálculos políticos. Esa manera persistente de hacer política en Nicaragua. ¿Serán dados de alta alguna vez los principios éticos?

Después de leer las veintisiete entrevistas que constituyen la segunda edición, se percata que la mejor trabajada, pulida y estructurada, fue la que realizó al Dr. Alemán. Tejió su historia consultando diversas fuentes, contrastando, pero sobre todo añadiendo aspectos complementarios en la vida y milagros de un presidente que a la vieja usanza de los Somoza, se construyó una carretera para facilitar el acceso a su Casa Hacienda, El Chile. El Presidente Daniel Ortega reconoce que en el peor momento de su existencia, vivió de

la ayuda solidaria del Coronel Muamar Gaddafi. ¿Por qué abandonarlo en la hora de su desgracia? Ortega afirma que estando sano y en sus cabales, no tiene porque jubilarse ni apartarse de la política. En su partido nadie le hace sombra. Su eterno Secretario General. Para quitarse de encima la pregunta de Medina cómo iban los nicaragüenses a saber si sus pláticas con Alemán, no eran un nuevo pacto, respondió que los cargos iban a ser ocupados "por eficiencia y capacidad", sin reparticiones de cuotas de poder. Esa brecha entre discurso y realidad sigue siendo el pan de todos los días en el comportamiento de nuestros políticos.

Como todo recorte de un periodo histórico de Nicaragua, en el texto de Medina hay omisiones que debería salvar en una próxima edición. Como lector me asiste el derecho de reclamarle por haber dejado fuera de *Secretos de confesión* al novelista Sergio Ramírez. Lo hizo por pudor, eso Dios se lo perdone pero nosotros no. Medina tenía que mostrarse fiel hasta el final. No apartarse ni un ápice de su metodología. El último tercio del siglo veinte y la primera década del veintiuno llevan la impronta del masatepino. Al haberse iniciado como cultor de la entrevista en sus años mozos en *El Semanario*, la exclusión resultaba explicable entonces, dejó de serlo desde octubre de 1999, cuando saltó hacia *La Prensa* para mostrar su temple. En Sergio Ramírez conviven sus dos grandes pasiones. Los vasos comunicantes entre literatura y política fluyen a raudales en sus novelas, ensayos y artículos. Nuestro imaginario se ha nutrido en sus ficciones.

Al final se constata que los entrevistados resaltan sus grandezas y ocultan sus miserias. *Secretos de confesión*, una suma de encuentros y desencuentros, tráfico de influencias, machismo, atrincheramientos, arbitrariedades, sinsabores, logros, cinismo, zancadillas, exorcismos, exacciones, traiciones, mentiras y dobleces, donde los políticos aparecen recriminando

duramente el comportamiento de medios y periodistas. Un conjunto de historias personales, en un país donde la política sigue siendo hecha por caudillos, personalidades fuertes, poseídos por la ambición, pegados al poder del que jamás quieren irse, escrito por un joven con una enorme vocación, cuya actitud frente a los retos y desafíos, aprendí a conocer cuando fue mi alumno por primera vez en la Escuela de Periodismo, hace más de veinte años. Sus libros exponen la argamasa de la que está hecho. Obcecado, terco, gruñón, pero sobre todo lúcido, certero y preciso. Un practicante del oficio que restituye peso, dignidad y trascendencia a la entrevista.

Los días de Somoza

¿Cuánto influyó la recriminatoria de Carlos Fernando Chamorro, para que Fabián Medina diera a luz *Los días de Somoza*? Cuando Medina publicó en *La Prensa* tres trabajos especiales, el primero el 31 de enero y los dos siguientes el 1 y 2 de febrero de 2008, dando voz a Anastasio Somoza Portocarrero, la respuesta de Chamorro Barrios fue inmediata. Escribió *En defensa de mi padre PJCh*, que publicó en el semanario *Confidencial* (Edición 03-09-2008). Medina para curarse en salud, le había solicitado respondiera tres preguntas sobre el asesinato del Director Mártir del diario *La Prensa*. Carlos Fernando se negó diciéndole que no quería ser utilizado para legitimar la apología de Somoza Portocarrero, sin que su padre tuviese derecho a defenderse. Después de la publicación de las entrevistas, Claudia, Cristiana y Carlos Fernando Chamorro Barrios, expresaron indignación y dolor.

Los días de Somoza (Mayo-2009), presenta una visión de conjunto que exculpa a Medina de flirteos o condescendencias. ¿Las críticas de la familia Chamorro Barrios tuvieron efecto? La primera entrevista de Medina apareció destacada en la primera plana de *La Prensa*, la segunda y la tercera no tuvieron igual despliegue. El artículo de Chamorro Barrios dejó un sabor agrio en el paladar de Medina. Desde que era estudiante universitario, cultivó en *El Semanario* (1990) el arte de la entrevista. El juicio y la condena histórica al régimen somocista, no constituye un valladar infranqueable para que cualquier periodista trate de indagar a fondo cuál fue la participación de Somoza Portocarrero durante los días finales de la insurrección sandinista. Sobre todo un periodista con la experiencia y buen juicio de Medina.

Una entrevista con el Jefe de la Escuela de Entrenamiento Básico de Infantería (EEBI), suscita interés. Durante sus esertores el somocismo buscó como oxigenar a la Guardia Nacional mediante la creación de una tropa élite de infantería. Todos conocemos esta parte de la historia, tal vez a eso se debió que los hijos de PJCh juzgaran redundante abrir las páginas del periódico al acusado de la muerte de su padre y además culpable de masacrar al pueblo nicara-güense en las operaciones de limpieza que lanzó la EEBI sobre las ciudades ocupadas por el FSLN. Cuando aparecieron las entrevistas, también se dijo que habían sido pactadas en Guatemala por Hugo Hollman, Gerente General de *La Prensa*.

Conociendo a Fabián como lo conozco, fui su profesor en tres ocasiones, aún bajo el supuesto de que Hollman hubiese concertado el encuentro, él no iba hacer concesiones que pusieran en entredicho su prestigio. No es proclive a inclinar fácilmente su criterio y nunca ha buscado congraciarse con sus entrevistados. Estas son sus mejores cualidades. Si no actuase de esta manera su libro *Secretos de confesión* (2002), sería incoloro e insípido. Tampoco hubiese restituido dignidad a la entrevista, en un país donde los buenos entrevistadores hacen falta. Es probable que las sospechas aumentaron por la calidez de las fotografías tomadas por Uriel Molina y el cinismo con que respondió las preguntas Somoza Portocarrero.

Cualquiera hayan sido los motivos que tuvo Medina para publicar *Los días de Somoza*, todas las piezas encajan. La obra disipa dudas y el entrevistador sale crecido. Medina tuvo el cuidado de contextualizar los hechos y atar los cabos sueltos de su relato. Las preguntas que todos creíamos había olvidado formular a Somoza Portocarrero, aparecen en sólo la entrada. El ametrallamiento de la camioneta de

la Cruz Roja el 14 de septiembre de 1978, donde viajaba José Dolores Estrada Granizo, una carnicería que mostró lo bien que habían asimilado los infantes de la EEBI, las lecciones recibidas de parte de Mike Echanis, el soldado de fortuna que Iván Alegrett reclutó y tenía bajo su mando, cuando era el jefe militar de la plaza en Juigalpa. Los dos murieron en un accidente de aviación. Algunos sostienen que los mandaron a matar por haberse sublevado contra Somoza Debayle.

Con pulcritud y esmero, Medina armó el rompecabezas de la historia, dibujó los claroscuros de quienes conformaban los bandos en disputa. Buscando como brindar una visión global del conflicto, muestra como la guerra transforma a los seres humanos e induce a los combatientes a comportarse de manera inesperada. La entrevista al Mayor G. N. Justiniano Pérez ratifica que la guardia tuvo como único jefe supremo a la familia Somoza. La mirada retrospectiva de Pérez constituye un juicio inapelable contra los desmanes somocistas. Por mucho que pretenda Somoza Portocarrero lavar la cara, su participación activa en los crímenes cometidos durante los días finales de la guerra insurreccional, lo condenan irremediabilmente.

Para quienes leyeron mal uno comprueba que Medina no hace la más mínima concesión. Si hubiese incluido en el periódico la parte que interpela a Somoza Portocarrero por su participación en las masacres perpetradas por la EEBI, nadie hubiera objetado su entrevista. Una omisión por la que tuvo que pagar un precio que tal vez no quería, pero que de alguna forma sirvió de estímulo para que redondeara el texto *Los días de Somoza*.

La inclusión de dos figuras paradigmáticas, Luis Ángel Toruño, el lumpen y Alberto Gutiérrez, el esbirro, sirven para

comprender que desde ambas orillas hubo desmanes, ejecuciones sumarias, tropelías de distinto grueso y desprecio por la vida de los otros. La jefe militar en León, Dora María Téllez Arguello, tuvo apresar a Charrasca y a los jóvenes que conformaban su escuadra. No por eso deja de exaltar su gallardía, pero quien aprecia mejor el liderazgo de Charrasca es su compinche, Darvis Orlando Pérez Zelaya. La estatura de Charrasca crece en los recuerdos de su compañero. --¿Ejecutaban? le pregunta Medina. La lista es larga, pero de eso no se puede hablar por los derechos humanos, responde Pérez Zelaya. En el otro extremo, Margarita Alarcón Gutiérrez, justifica a su primo hermano, Macho Negro, con simpleza inaudita: Se defendía porque lo atacaban. Si nos atenemos al criterio con que Eduardo Galeano escribió *Memorias del fuego*, sus nombres merecían ser rescatados por la historia. Son sus malos hijos, pero hijos al fin. Como reconoce Téllez Arguello, no hay dictaduras con transiciones pacíficas.

Los días de Somoza, Medina lo armó con entrevistas realizadas años antes de su encuentro con Somoza Portocarrero en Guatemala. Para concluir el texto entrevistó en mayo de 2009 a la Comandante Guerrillera Dora María Téllez Arguello. Para entonces Medina ya había terminado de construir el edificio, únicamente le quedaba poner la cumbrera. La conmemoración del 30 Aniversario de la Revolución Sandinista, fue el pretexto más acertado para sacar el libro donde rememora como transcurrió la vida de Dinorah Sampson, la amante de Somoza; Justiniano Pérez, el segundo al mando de la EEBI; del sindicalista Domingo Sánchez Salgado; del esbirro Alberto Gutiérrez y el lumpen Luis Manuel Toruño; y de la guerrillera Dora María Téllez, el 19 de julio de 1979, día final de la dinastía somocista y apertura de un nuevo capítulo en la historia nacional. Los Somoza se quedaron en el poder durante cuarenta y cinco

años y fueron depuestos por una revolución que logró el consenso político más alto alcanzado en Nicaragua durante el Siglo xx.

El asesinato de Pedro Joaquín Chamorro, el 10 de enero de 1978, arreció la ofensiva final contra el somocismo. Como expresa el General Humberto Ortega Saavedra, su muerte aceleró los planes insurreccionales. La noche de su vela los guerrilleros salieron a las calles sin pasamontañas y sus honras fúnebres tuvieron olor a pueblo, como siempre lo soñó PJCh. Su asesinato sirvió para comprender que la lucha armada era la única salida para que los nicaragüenses se liberaran de una dinastía que para retener el poder, mandaba a matar a mansalva a sus adversarios. Edmundo Jarquín y Humberto Ortega, coinciden en responsabilizar al régimen somocista y su cúpula militar más íntima, -de la que formaba parte su hijo Anastasio Somoza Portocarrero- del asesinato de PJCh.

Independientemente de las motivaciones que tuvo Fabián Medina para publicar *Los días de Somoza*, sus repercusiones son tangibles. En la entrevista que concedió Carlos Fernando Chamorro, a la joven Xochilt Jiménez de Canal 12, valoró positivamente el libro de Fabián. Al menos confirmé que a nadie puede negársele el derecho a exponer sus razones o sinrazones. Ni siquiera a la familia Somoza. Actuar de otra manera sería comportarse igual a la forma como ellos se condujeron durante cuarenta y cinco años; corrompiendo al poder judicial y al tribunal electoral, para que fallaran los juicios a su favor y siempre que hubiese elecciones, aunque perdieran, contaran los votos a su favor. Ejerciendo una censura férrea contra *La Prensa*, para impedir que PJCh alzara su voz en defensa de los nicaragüenses.

En *Los días de Somoza*, el delfín queda mal parado. Si su pretensión era despercudir su hoja militar, a nadie queda duda de su participación activa en los crímenes injustificables cometidos por la EEBI, la tropa más represiva y temida del somocismo. Un texto que Fabián debe limpiar de algunas imprecisiones, las cuales sin embargo, en nada desmeritan su empeño.

Entre la Ficción y la Verdad

El comentario de Edgard Tijerino en la contraportada de *El fabuloso Blackwell*, (Leteo, ediciones, 2010), novela premio centroamericano de Arquímedes González, abrió mi apetito. ¿Un periodista curtido como Tijerino había sido también víctima de uno de los deslices más graves cometidos por el periodismo nacional? La burla montada por dos años por un tramoyista al editor deportivo de *La Prensa*, Edgard Rodríguez, cautivó mi interés desde que Alfonso Malespín me contó lo ocurrido en uno de esos almuerzos que tenemos cada cierto tiempo. Malespín se había propuesto documentar los escandalosos timos cometidos contra y por el periodismo nacional, alertándome que muchas veces se debían a la falta de profesionalismo. El caso Blackwell, como lo llamó buena parte de la prensa nicaragüense, era paradigmático. Un tanto insólito.

La contraportada de *El fabuloso Blackwell* me produjo perplejidad. No eran comentarios a la novela de González como creí al inicio. Más bien eran apreciaciones vertidas por Rodríguez, Tijerino y Steve Springer, columnista de *Los Angeles Times*, elogiando las hazañas de un campeón en ciernes, mitad nicaragüense, mitad gringo. Creyendo que Arquímedes González andaba por estos lados, le escribí solicitándole me obsequiara su última novela. Su respuesta fue inmediata. No estoy en Nicaragua pero puedes solicitarla a Ulises Juárez Polanco, uno de sus editores. La tarde del 18 de enero de 2011, mientras asistía en la UAM a la entrega de reconocimientos a varios escritores nicaragüenses, Juárez Polanco me dijo, traje la novela; al final del acto te la entrego. Esa tarde no pudo ser porque me marché de inmediato.

Al día siguiente me encontré un correo de Ulises diciéndome que me había buscado; me remitió su número y llamé de inmediato. ¿Dónde estás? ¿Aquí por Santa Ana? Si quieres te lo llevo, nos vemos en el Centro Nicaragüense de Escritores (CNE). Para no seguir jugando al escondite, déjame en ese lugar, yo paso por ella. La mañana del 20 de enero, Tijerino reclamaba a González, a través de *El Nuevo Diario*, afirmando que su libro contenía una falla: jamás había escrito sobre la historia de un boxeador que nunca existió. Tuvo el cuidado de añadir, "*que si Arquímedes lo citó, es porque existe y fue publicado, pero yo nunca lo escribí*". Su testigo de descargo era el propio jefe de deportes de *La Prensa*, Edgard Rodríguez. Para lavar su herida, Tijerino señala que en ese periódico aparecieron notas escritas por él, bajo la rúbrica de Rodríguez.

En su riposta el novelista hace saber a Tijerino que se atenía a los hechos; el artículo había sido publicado en *La Prensa*, incluyendo el enlace y el artículo publicado en la versión impresa. Todavía le aclara que *El fabuloso Blackwell* "*no pretende responsabilizar a nadie de algo bueno o malo o descubrir si alguien escribió o no el artículo. Despreocúpate de eso. Es una novela, Edgard. Solo una novela que ganó un premio*". ¿Tuvo o no razón Tijerino de haber protestado por la atribución de una nota que alcanza nuevos vuelos en la novela de González? ¿Debió haberse quedado callado como sugiere el mismo Arquímedes o hizo bien en aclarar el infundio? Arquímedes da la pauta. Su novela ahonda sobre un error del tamaño del Everest, sin que ningún editor ni jefe de redacción de *La Prensa*, pudieran darse cuenta "*de lo que ocurría delante de sus narices*".

Tijerino tenía que aclarar la nota, las reglas del género periodístico lo exigen. Las normas que rigen al periodismo distan mucho de las reglas que gobiernan la ficción litera-

ria. El periodismo se atiene a la verdad. Un periodista que miente, falta a la ética; resulta inescrupuloso quien a sabiendas que los hechos no se ajustan a la realidad, los hace llegar a sus lectores, escuchas o televidentes con la mayor desfachatez. En las obras de ficción las mentiras pueden hacerse pasar por verdades, siempre que el escritor logre seducirnos, hacernos creer que los hechos son verdaderos. A eso se debe que grandes creadores se refieran al arte creativo. El peruano Mario Vargas Llosa establece las distinciones entre el periodismo, la ficción y la historia. Igual tarea ha asumido el nicaragüense Sergio Ramírez.

En *La verdad de las mentiras* Vargas Llosa afirma que diciendo grandes mentiras, los creadores de obras de ficción dicen grandes verdades. Al contrario, entre más alejado de la verdad se muestre un periodista mayor será el rechazo que provoque; el historiador debe ceñirse a los hechos sin adulterarlos. El periodista debe ser exacto, conciso, ajustarse a los acontecimientos, jamás falsearlos. El creador de ficciones puede torcer la realidad, deshacerla y rehacerla; siempre y cuando nos haga creer en sus embauques. *Mentiras verdaderas* las denomina Sergio Ramírez. Una buena novela debe su crédito a la manera en que el creador de ficciones logra convencernos que todo lo dicho se ajusta a la verdad. Su capacidad persuasiva es vital. Logra que creamos en sus inventos, sabiendo que es un gran mentiroso.

¿Cómo tomar la afirmación de Arquímedes González de que todos mentimos? La forma que está planteada en el pórtico de *El Fabuloso Blackwell* no alude al hecho creativo, se refiere a una mentira simple y llana; aunque genera una tensión al decir que "*era difícil no creer en tantos personajes que admiraban a Ian Blackwell y que celebraban sus triunfos*". La farsa creció y fascinó a los reporteros. Un degustador como Tijerino conoce muy bien la diferencia entre una obra de

ficción y una crónica deportiva. Tenía que ripostar no para desmeritar la novela, la mejor para mí de las tres escritas hasta ahora por González, estoy convencido que su impulso obedeció a que sintiéndose libre de pecados, no quiso compartir elenco con los periodistas arrastrados por la imaginación delirante del creador de Ian Blackwell.

La gran mentira de los periodistas fue haber creído y hecho creer, debido a su falta de profesionalismo, en una trama urdida por no se sabe quién o quienes, que alimentaron con este engaño la sección deportiva de *La Prensa*. ¿Quién fue el creador de este engendro, un verdadero demiurgo, un novelista frustrado, un periodista que quiso poner en ridículo al periódico? La capacidad inventiva del creador de Ian Blackwell es fantástica. Un mentiroso con agallas e ingenio. Un fabulador anónimo. Un encantador de serpientes. No solo por al enorme convencimiento generado entre los periodistas, también por haber incluido a la fauna más graneada del boxeo mundial, dando vida a un púgil con puños de granito, corazón noble, estudiante ejemplar; alumno destacado de Angelo Dundee, miembro de número del séquito de boxeadores labrados bajo la tutela de Bob Arum. Un *Golden Boy* nicaragüense.

¿Cómo burló a los periodistas de otros medios, sobre todo a los expertos en boxeo? Los fanáticos sucumbieron ante esta gran mentira, sin haberse interesado en indagar la existencia de Blackwell. ¿Cómo pudo suceder un timo de semejante magnitud? ¿Dos años en la cartelera mundial sin que ningún periodista haya metido sus narices para husmear y atraer fanáticos hacia su redil? ¿De dónde salió tanta ingenuidad? ¿Cables de AP, prestigiosos periodistas de *Los Angeles Times* volcados sobre la figura de Blackwell y ningún periodista nicaragüense pudo develar el misterio? Ante tanta mentira ¿por qué tampoco Tijerino se interesó por conocer

quién era ese granadino que mantenía ocupados a sus compañeros de la sección deportiva de *La Prensa*? No creo que haya sido por complicidad. Ahora paga un precio innecesario por no haber rectificado en su momento.

Como todo buen creador, Arquímedes se sirvió de los hechos para escribir una novela, donde transita a medio camino entre el periodismo y la ficción. Los escritores de ficción son animales de presa, se alimentan de todo cuanto encuentran a su paso. Arquímedes González tenía un acontecimiento singular que se prestaba a la ficción. Juntó las piezas tejiendo una historia paralela, las peripecias de dos jóvenes periodistas, danzando alrededor del Flaco Noel Iriás, a quien dispensan un enorme respeto. Sus desencuentros motivados por celos profesionales; como carniceros riñen por la primicia que ofrece la sangre. Metidos en la vorágine de la nota roja, Suspiro carece de escrúpulos, no tiene empachos en mentir, desfigura hechos con tal de ganar la carrera de lobos a su compañero de farra.

En un precioso juego de prestidigitación, llegamos a saber que el narrador de la novela, ese loco encantado que eleva a Blackwell a los altares, es el mismo que escribía las notas rojas, pero ya no trabaja en el periódico donde se inició en el periodismo, sino en otro medio escrito. En esa mezcla de personalidades que hace todo novelista, Suspiro reaparece como El Innombrable, de quien el narrador se venga poniendo al desnudo sus tropelías; nunca se atuvo a ninguna regla ética. El Innombrable era jefe de deportes y no el joven reportero con quien departía anocheceres y amaneceres en Aquí Polanco, Pancha Parranda o Papi Pollo. Una novela que Arquímedes González alargó innecesariamente. Edgard debe encararla para no privarse del goce que depara su lectura; conocedor del oficio de la escritura, enterarse como armó el tejido y bordó la tela Arquímedes.

Para no incurrir en los mismos errores de quienes forjaron la leyenda de Blackwell, visité su cubículo en *La Prensa*, y todos me dijeron que Edgar Tijerino jamás escribió esa nota. Por mi parte continué preguntándome, ¿Qué prevalecerá al final de los tiempos, el desmentido de Tijerino o la versión de la novela?

Encuentros y desencuentros

Desde que leí *La Reina del Sur* (2002) por primera vez en México, sus similitudes, encuentros y desencuentros con *El Padrino* (1969), eran evidentes. No me refiero a que ambas novelas pertenecen al género criminal, el parentesco resulta demasiado obvio como para entretenerme en esa nadería. Tampoco aludo a la moral que está detrás de Don Vito Corleone, ninguno de los personajes de Pérez-Reverte goza de estas cualidades. Los parecidos entre Michael Corleone y Teresa Mendoza tienen distintos orígenes. Las afinidades provienen del hilo con que fue tejida la alfombra. Cada una crea su propio universo. La estructura organizativa de la familia Corleone es monolítica, opera con sus propios gatilleros, dista de la forma que contrató y enroló a los suyos Mendoza. Descubierto de incurrir en plagio, no quiero vayan a pensar que mi juicio sobre Pérez-Reverte, quiere añadir otra palada de lodo sobre su carrera como escritor solvente y logros asombrosos.

Ante la imposibilidad de rehuir al análisis y comprensión del narcotráfico - uno de los fenómenos más inquietantes de la sociedad contemporánea- mi interés por establecer los nexos entre las formas operativas de la mafia italoamericana y las modalidades establecidas por los narcos colombianos y mexicanos, me condujo de la mano al reencuentro con *El Padrino* y *La Reina del Sur*. Ningún estudioso de los fenómenos del poder pueden dejar de lado la creciente expansión de la narcopolítica. Norberto Bobbio introdujo su importancia en el análisis político y Manuel Castells destacó su prodigioso despliegue, analizando sus efectos sobre la economía mundial. En Centro América constituye un desafío regional perentorio, debido a su capacidad tentacular. Conjuga el reclutamiento de las maras salvadoreñas y

guatemaltecas con el acecho constante a todos los poderes del Estado, incluyendo fuerzas armadas y policiales.

A la par de los retos que implican sus actividades, la novela criminal se ha encargado de brindarnos una visión totalizante sobre las diferentes formas que se organizan, urden sus operaciones, encandilan a las autoridades, sobornan jueces y magistrados, financian políticos y partidos, lavan dinero, penetran el sistema financiero, corrompen abogados, conquistan diputados, trazan nuevas rutas, silencian periodistas, matan y asesinan a quienes se oponen a sus planes. Tan ilustrativas las investigaciones socio-políticas y económico-jurídicas, como los deslumbrantes acercamientos de los novelistas del género criminal. Mario Puzo logró que su novela fuese objeto de estudio en universidades y academias. La estructura organizativa creada por Don Vito Corleone, resulta envidiable. Llegar a la cúspide de la organización criminal, resulta casi fallida. Solo el *consigliere* y los *caporegine* tienen acceso directo con el jefe mafioso.

Los años cuarenta y cincuenta del siglo pasado incorporados en la novela de Puzo, distan de los años turbulentos en que transcurre la vida de las mafias mexicanas y colombianas. Mientras los primeros continúan atados a la exageración, fiestas ruidosas, lujos inverosímiles, los colombianos han dado dos pasos adelante. La etapa de los zoológicos descomunales, crímenes a mansalva, lujos escandalosos y luchas intermafiosas han quedado atrás. La distancia que separa ambos comportamientos la ofrece Sergio Ramírez. *El cielo llora por mí* (2008), recrea ambas conductas y a la vez ofrece un retrato de la Managua nocturna, asediada por casinos, intrigas, lavado de dinero, compra de voluntades, tensiones, alabanzas a la virgen y deposición de viejos principios revolucionarios. En Nicaragua las plegarias son a la

Virgen Maria, en México al Santo Malverde. Sus creencias tienen un profundo sustrato religioso cristiano.

Si las organizaciones criminales sirven como punto de partida, cada uno de los autores da cuenta de realidades diversas. Todo intento de aproximación debe hacerse a partir de sus respectivas peculiaridades. Cuando Mario Vargas Llosa decide que el personaje central de *Travesuras de la niña mala* (2006), deambule por París, La Habana, Londres y Tokio, lo hace para dar mayor prestancia a su novela. Convierte a la niña mala en amante de un yakuza japonés. Muda nuevamente de sitio como de nombre. El narcotraficante desquicia su personalidad. La somete a su voluntad y perverte. Fukuda utiliza a Kuriko para cometer sus fechorías. La diferencia sustantiva en la relación de Teresa Mendoza con el ruso Olev Yasikov, está en el aprecio que este guarda hacia la mexicana. La protege y asesora. En la difícil negociación con la camorra napolitana, el ruso se adelanta y advierte, que la negociación con estos mafiosos podría ser positiva, operan con el Cartel de Cali, menos violentos "que los descerebrados de Medellín, Pablo Escobar y toda esa pandilla de psicópatas".

La Reina del Sur una novela cargada de metáforas deslumbrantes, consecuente con la época que vivimos, Pérez-Reverte registra la transnacionalización de los operativos mafiosos. África, Europa, Asia y América, forman parte de la amplitud incommensurable del trasiego de drogas. La globalización de la economía tiene su correlato en la globalización del narcotráfico. Como las grandes compañías productoras de carros, las organizaciones mafiosas cultivan la droga en un país, procesan en otro, la trasladan burlando fronteras y aduanas; viajando en aviones, barcos o submarinos, retan radares y satélites, desplazándose miles de kilómetros, en un desafío a la imaginación y fantasía. Puzo

preanuncia el fenómeno. La cocaína, heroína y opio todavía no habían explotado en Estados Unidos. La oposición de don Vito para negociar con el turco Sollozo, se debe a que su imperio había florecido obviando la ley seca, soportado en la prostitución y administración de casinos. No quiere mal disponerse con policías y políticos. Hoy asistimos a otro momento.

En el gigantesco mural de *El Padrino* sobresalen sus nexos con los políticos y su deseo de alcanzar a través de sus hijos el sueño americano. Cuando regresa a Long Island después de haber convalecido en el hospital para curarse del atentado sufrido por los gatilleros de Sollozo, se extraña de no ver a Michael. En una contradicción aparente, al inicio de la novela reprocha a Américo Bonasera no haber confiado en él desde el principio. Su discurso es contra las leyes establecidas, la falta de imparcialidad en la administración de justicia, cuestiona el *stablishment* norteamericano. No por eso deja de pensar que el día de mañana uno de sus hijos podría ser senador o gobernador de Estados Unidos. Las vicisitudes que viven los narcos mexicanos impiden este tipo de sueños. Aunque en *La Reina del Sur* el mafioso Epifanio Vargas, logra conquistar una senaduría de la república, saben que este no es su destino. Los narcocorridos son emblemáticos en este sentido.

La vuelta de clavija lograda por Sergio en *El cielo llora por mí*, viene a ser la figura del Inspector Dolores Morales, un policía incorruptible, un tanto parecido a *Los Intocables* de Eliot Ness y Oscar Fraley. La obra de Ness y Fraley ha sido llevada varias veces al cine. Tal vez la mejor realización sea la protagonizada por Sean Connery, Kevin Costner, Robert De Niro, Andy García y compañía limitada. Igual ocurrió con *El Padrino*, una de las diez mejores películas de todos los tiempos y *La Reina del Sur*, traducida en serie televisiva por

Telemundo, con pésimos resultados: desgazaron la novela. El nicaragüense logra que sintamos afecto por el Inspector Morales. Su consistencia ideológica, olfato de hurón y su pobreza irredimible, resaltan su condición insobornable. Un policía consecuente con su modo de vida. En *El Padrino* y *La Reina del Sur*, el acento de Puzo y Pérez-Reverte gira en torno a la familia Corleone, convirtiendo a Don Vito, Michael y Teresa Mendoza, en seres admirables. Difieren al instalar una mujer talentosa, hábil, con temple de acero, como auténtico líder de una organización mafiosa.

Francis Coppola, un treinta añero, logró trasladar la novela de Puzo al cine con singular maestría, mientras Telemundo echa a perder la novela de Pérez-Reverte. Con razón elevó su voz de protesta. La imagen que me había forjado de Teresa Mendoza, reforzada por la lectura de *La Reina del Pacífico*, libro revelador: Julio Scherer García no juzga ni condena, dejando a la sinaloense Sandra Ávila exculparse o inculparse, nada tiene que ver con la forma que asume el personaje Kate del Castillo. ¿A quién culpar? ¿Al director o Pérez-Reverte por no poner condiciones para la realización de la serie? La actuación de Marlon Brandon, genial, seduce y ratifica sus dones, hace que su mito crezca y la leyenda continúe. Brandon conquistó el Oscar como mejor actor y Connery consiguió el Oscar como mejor actor de reparto. ¿Pudo más el dinero que el celo que debe guardar todo novelista con sus engendros? El mercado arrasa con todo. Importa la ganancia no su traducción exitosa a otro lenguaje. Los guiños independientes en vez de enriquecerla la empobrecen.

Las acusaciones contra ambas novelas es que constituyen un canto glamoroso a la mafia. Nadie puede condenarlos por haber escrito dos textos que retratan fielmente las formas operativas de una de las instituciones más desafiantes

del mundo moderno. Jamás me atrevería a decir que las similitudes entre *La Reina del Sur* y *El Padrino*, tienen algo parecido al plagio. Jorge Luis Borges me demostró que dos escritores pueden crear dos obras parecidas, sin que necesariamente una de ellas sea hija de la falsificación o la imitación servil. Lean de nuevo ambas novelas, tómense el tiempo para ver otra vez *El Padrino* y *La Reina del Sur* y se darán cuenta que no miento. ¡Dios me guarde de falsario! Ahora solo me queda poner pasta gruesa a *La Reina del Sur* como hace muchas lunas hice con *El Padrino*.

Los narcocorridos y sus prohibiciones

Una propuesta musical invade diferentes países del continente americano, música que mitifica las hazañas de los narcos mexicanos, habla de amores, muertes, rencillas, armas, drogas, valentía, amistad, riquezas, riesgos, aventuras, traiciones e infortunios. Música pegajosa que el gobierno mexicano busca extirpar de raíz y aún así renace en cada esquina. Para evitar el contagio las autoridades del Estado de Sinaloa la prohibieron en bares, restaurantes, mesones, palenques y centros nocturnos. Algo tenían que hacer y creyeron que lo mejor para abolirla - música que suena desde el sur de Estados Unidos, antiguo territorio mexicano, Centro América, Colombia y el Caribe - era decretar su pena de muerte. Música gruperá cuya popularidad llevó a establecer una categoría especial dentro de los premios Grammy Latino. Música grabada y difundida por las grandes compañías disqueras mundiales.

Mientras el narcotráfico exista y concite entusiasmo de escritores, cineastas, productores televisivos, cantantes, investigadores sociales y economistas, será muy difícil combatirlo. En *El esplendor de la invención* (Temas y motivos de la escritura narrativa en América Latina), Sergio Ramírez insiste que la novela latinoamericana continuará haciéndose cargo de lo extraordinario que acontece en nuestra historia, hechos deslumbrantes que desconciertan y maravillan, encantan y horrorizan. Ramírez establece el narcotráfico como primer tema entre la infinitud de temas que deberán hacerse cargo los novelistas de esta región del mundo, porque constituye un "*factor de poder capaz de alterar la convivencia social, enfrentar, corromper, y por tanto, alterar las vidas privadas, como ocurre en Paraguay, Bolivia o*

México; y desatar guerras que dejan sin resguardo a la población civil, creando terror rural y dislocando la vida urbana, como en Colombia".

La primera reacción de *Los Tigres del Norte* - banda grupera con más de trescientas canciones grabadas, algunas celebratorias de prominentes capos mexicanos - fue argumentar que mientras los periodistas sigan escribiendo sobre narcotráfico continuarán cantando las historias que narran a través de este género musical. En plena ebullición de actividades ilegales emprendidas por los narcos, resulta difícil detener la avalancha creativa. En su vorágine arrastra a las autoridades, corrompe sistemas judiciales y policías, soborna políticos, seducen militares y reinas de belleza, infiltran bancos y compañías financieras; lavan dinero y prodigan sus dones haciendo regalías a los pobres y olvidados de la tierra, celebrando sus navidades y mejorando sus condiciones de vida, mientras esto siga ocurriendo, periodistas y creadores contarán con material envidiable para sus distintas creaciones o producciones.

Las publicaciones relatan la manera que operan, secuestran, matan, engañan, extorsionan, corrompen, organizan y forman alianzas. Obras de ficción, libros sobre la creación de los principales cárteles mexicanos, biografías de sus jefes, disputas territoriales y análisis fecundos acerca de la narcoactividad como uno de los componentes básicos de la sociedad contemporánea, circulan profusamente. Los desplazamientos por distintos continentes, apertura de nuevas rutas hacia Europa, la ferocidad de los yakuza japoneses y las temibles organizaciones rusas y chinas, resultan excitantes e incitantes, como parte de un entramado de alcance planetario. Un desafío que autoridades de diversas partes del mundo, todavía no han sabido encarar exitosamente.

Consecuente con que la narcoactividad pasa a ser un filón inagotable, en *El cielo llora por mí*, (Alfaguara 2008), Sergio Ramírez asume el tema. Diseña una trama envuelta en drogas, muertes y abandono de viejos principios éticos; la historia parte de un asesinato cometido en una lancha abandonada en Laguna de Perlas, muy cercana a Bluefields, donde los narcocorridos forman parte del paisaje natural, suenan en taxis, cantinas, bares, restaurantes, discotecas y radioemisoras. Igual se escuchan en Corinto y El Viejo. En *La reina del Sur* Pérez-Reverte se regodea con los narcocorridos a la vez que subraya la intrepidez del Güero Dávila, con la misma osadía que los narcocorridos exaltan la forma que conducen sus avionetas para el trasiego de drogas. *"Aterrizan en Durango, /en Jalisco también paran, /en Sinaloa no se diga, /ahí ta' la taza pesada;/y después hay que cruzarla a la Unión Americana"*. El español crea a Teresa Mendoza, la Reina del Sur, a la mismísima Sandra Ávila, una dama imantada que sale ilesa en *La Reina del Pacífico* (2008), vista al derecho y al revés por el mexicano Julio Scherer García. Dos reinas y una sola mujer, a la que se atuvo Pérez Reverte, quien en conversación con el periodista mexicano, muestra temple y osadía, la misma que inspira a *Los Tucanes de Tijuana* y a *Los Tigres Norte*.

Sandra Ávila no inculpa a ninguno de los grandes capos con quienes le vinculan gobierno y policía. Sabe que en el mundo narco cada día se nace de nuevo. Su valentía trasciende, con sus acciones ha ganado la fama que merece. Acusada por el Presidente Felipe Calderón, como una de las delincuentes más peligrosas de América Latina, aduce que *"en su ignorancia me llamó la Reina del Pacífico o del Sur... Cualquiera sabe que la Reina del Sur es un personaje de ficción del escritor Pérez-Reverte y yo de ficción nada tengo, que carne y hueso soy."* Su nombre entró al ámbito inapelable de la leyenda. Dice a Scherer García que la heroína de Pérez-Reverte, *"Te-*

resa Montoya, es de Culiacán, y yo había vivido en Culiacán, y soy de Tijuana, pero también soy de Culiacán". En el mundo machista del narco, Sandra Ávila fue la primer mujer en alcanzar liderazgo propio, reafirmado en el narcocorrido de los Tigres del Norte, "Reina de Reinas", "quien ante la ley no se inclina, camina con pies de gatos, la cuerda floja domina, entre más bella la rosa, más peligrosa la espina".

La forma idónea para reconocer como se escalan posiciones cimera en el mundo de las drogas, la ofrecen los narcocorridos. Sandra Ávila entró a este espacio infinito por la puerta grande. *"Fiesta en la Sierra"* el mejor cumplido y su consagración definitiva. *Los Tucanes de Tijuana* (2004) destacan el lugar prominente que ocupa entre los jefes de plaza. Los narcocorridos realzan la gallardía, audacia y hombria, pero tuvieron que hacer un giro cuando las mujeres empezaron a disputar espacio a los hombres, en un territorio considerado de su exclusiva competencia. Sandra Ávila resulta emblemática. Un tributo merecido a su arrojo y valentía. ¿Cómo pueden atemperar las autoridades mexicanas los embates de los medios, si se muestran propensos en convertir en mito las hazañas de los narcos? ¿Cómo revertir la escalada? ¿Cómo juzgan las autoridades mexicanas a Universal Music y Music Studio? ¿A MTV; Univisión, ABC, CBS, NBC y Telemundo que tienen en pantalla *La Reina del Sur*, grabada en México, España, Marruecos y Colombia? En Nicaragua Canal 2 se sumó al homenaje.

¿Cómo contener la proliferación de los narcocorridos si son cantados y comercializados en tres cuartas partes del territorio azteca? Las preguntas que formula Antonio Gómez Guzmán en *El narcocorrido y sus claves*, resultan pertinentes. ¿A qué obedece esa aceptación casi unánime de las multitudes? ¿Por qué hacer del narco una figura admirada y respetada por su valentía? ¿Qué mueve a la gente escuchar,

con implícita aprobación, historias que son prototipos de la violencia armada? ¿Cómo explicar que los narcocorridos, pese a su discurso del delito, se canten y se bailen en las festividades sociales? ¿Por qué escogen a las figuras más violentas para engrandecer sus proezas? ¿De qué manera conciliar la diversidad de intereses que giran alrededor del narcotráfico? Parte de la respuesta la ofrece Tomás Borges, en *Maquiavelo para narcos*. El fin justifica los miedos, (Planeta, México, 2008). Examinemos su tesis.

En el capítulo IV *De las mujeres en el narco*, Borges hace un análisis comparativo entre dos de sus más grandes figuras, Enedina Arellano Félix y Sandra Ávila. Enedina a diferencia de la Reina del Pacífico, se ha mantenido al margen de escándalos, eliminó de su nómina a los gatilleros más conocidos, cambió de razón social las empresas del Cártel de Tijuana, dijo adiós a las Hummer, Rolex, cadenas de oro y pistolas con incrustaciones de diamante. Es la primera mujer en liderar un cártel a escala mundial. Aún así Arellano Félix no ha captado el entusiasmo y resonancia provocados por Sandra Ávila entre las distintas bandas gruperas. Las bandas prodigan su canto a lo que estiman como características fundamentales en un mundo donde sobresalen los más bragados, las peleoneras, "las perronas", como llaman en sus narcocorridos a las mujeres que se juegan la vida todos los días, para sobresalir en un mundo dominado por machos.

Los narcocorridos captan la lógica de violencia que envuelve el trasiego de drogas. Borges elogia también a Enedina Arellano Félix por su discreción y talento, Ricardo Ravelo (*Los Narcoabogados*, Random House Mondadori, México, 2007), señala como méritos de la narcoabogada, Raquenel Villanueva, su carencia de miedo, tanto que sobrevivió a cuatro atentados, con el quinto ya no pudo. Son las mis-

mas virtudes que destacan los narcocorridos que resumen su vida: "... *Licenciada ya famosa / por las penas que ha pasado / otra vez salió con vida / de un tercer atentado / ... Dicen que el cielo la cuida / que es gente del más allá / que la tiene protegida*". Algunos cantantes de narcocorridos han tenido el mismo destino de los narcos más aclamados. Sus composiciones generan aplausos y provocan rencores. Las balas han acribillado entre los más ilustres a Zayda Peña en Tamaulipas, Valentín Lizalde, "El Gallo de Oro" en Guadalajara, Sergio Vega, en Los Mochis, Sinaloa. Antes de concluir 2011 asesinaron a Diego Rivas, quien había cobrado notoriedad por la canción que compuso a Joaquín "El Chapo" Guzmán. *Los Tigres del Norte*, víctimas de la censura, dicen que seguirán cantando, "*usando el lenguaje correcto y respetando las leyes*". Como marchan las cosas, parece que tendremos narcocorridos para rato.

El Big Show

A mi hijo Alejandro

Decir que el deporte norteamericano está de duelo, no se trata de un simple enunciado. Con el fallecimiento de George Steinbrenner, Estados Unidos pierde uno de los grandes símbolos emblemáticos del béisbol. Un hombre que era comidilla en los medios por sus desplantes y sus infulas de magnate, en un país que exalta el dinero y premia a los grandes empresarios, poniéndoles como ejemplo. Logró convertirse en centro de atracción, aguja imantada a quien los medios perseguían como si se tratara de un artista consagrado o un afamado deportista. Las luces de las cámaras seguían sus pasos como lo hacen con Jack Nicholson, quien no se pierde una sola final de la NBA o con Sylvester Stallone, en el Caesars Palace de las Vegas, viendo encuentros de boxeo.

El forjador contemporáneo de los Yankees de Nueva York, era miembro distinguido de la sociedad del espectáculo. Sus veleidades millonarias comprando a cuanto jugador se le antojaba, generaban polémicas, rechazos y reclamos, ante los que permanecía impasible. Como afirma Broderick Zerpa, comentarista deportivo de Univisión Radio, fue un hombre *"que lo quiso todo, lo tuvo todo y logró todo bajo su manto"*. Se impuso la tarea de construir un imperio deportivo y lo consiguió. Disponía de todas las características para resultar atrayente a los medios: polémico, abusivo, impertinente, audaz, impulsivo, emprendedor, creativo, no hubo nadie que atajara sus ímpetus. Ni siquiera los Comisionados de Grandes Ligas pudieron frenarlo. Proclamaba en voz alta su lema favorito: *"El dinero lo puede todo"*. En una sociedad donde se rinde culto a la riqueza sus extravagancias encontraban eco.

Si tenía que burlar la ley lo hacía sin contemplaciones. En su hoja de vida queda registrada la ayuda ilegal que brindó a Richard Nixon en 1974, en los días aciagos del Watergate. Más lamentable la actitud que asumió para confrontar a Dave Winfield. El comportamiento ejemplar del célebre jardinero de los Yankees de Nueva York no constituyó ningún impedimento, más bien fue un aliciente para solicitar al detective Howard Spira, se encargara de rastrear su vida y encontrara las manchas que suponía existían en la trayectoria de Winfield. Sus acciones filantrópicas lo sacaban de juicio. No contento lanzó una campaña en su contra a través de los medios para desprestigiarle. La reacción de muchos periodistas fue poner en evidencia el nombre de la persona que estaba detrás de la cacería mediática del pelotero de los Yankees. Uno de los argumentos centrales vertidos por *The New York Times*, cuando Steinbrenner adujo que él no tenía nada que ver con lo que estaba pasando a Winfield, fue afirmar que si alguien dispone de una jauría de perros para que ladren, no necesitaba hacerlo personalmente.

La forma que planteó la ofensiva contra Winfield se ha vuelto recurso manido entre algunos políticos. Prefieren enfrentar a sus adversarios de manera oblicua, pocas veces de frente. En Nicaragua durante la década de los setenta, quien recurrió de manera sistemática a esta forma de asedios, fue el controversial Cornelio Húeck. Hay que tener presente, en países como los nuestros, siempre acaba por saberse quiénes son las personas patrocinadoras de estos ataques. Los periodistas, más temprano que tarde, acaban por revelar los nombres de quienes los invitan o contratan para realizar actividades encaminadas a minar el prestigio de ciertas personas. Los políticos tratan de cooptar algunos medios o periodistas para auspiciar estas embestidas. Steinbrenner supo sacar réditos a esta forma de agresión. Fue uno de sus principales artífices.

En la sociedad estadounidense Steinbrenner forma parte de la lista de los ganadores. Era un auténtico *winner*, un ejemplo a seguir. Las cifras le favorecen. No hay asignatura a la que rindan tanta pleitesía los norteamericanos, como a las estadísticas. No vayan a pensar que esta obsesión se circunscribe al ámbito de los deportes. Sus ramificaciones se extienden por todos los intersticios de esa sociedad. Algunos académicos norteamericanos han llegado al exceso de creer que "*ciencia es medir*". Este eslogan estaba colgado en el frontispicio de la Universidad de Chicago, en los tiempos que Milton Friedman era el oráculo de los Chicagos Boys, esa elite de economistas que puso sus mejores luces al servicio de la satrapía del General Augusto Pinochet. Piensan que todo puede ser medido. Son los principales herederos y continuadores del positivismo en las ciencias sociales.

El cotejo de cada lanzador, bateador o corredor, apunta a conocer con exactitud su rendimiento y eficacia. Steinbrenner logró ganar bajo su liderazgo siete series mundiales, once banderines de la Liga Americana, tres "wild cards", dieciséis títulos en la División Este y llevó a los Yankees en diecinueve ocasiones a la postemporada. Los Mulos de Manhattan no ganaban una serie mundial desde 1962. Luego de ser adquiridos por Steinbrenner en 1973, volvieron a inscribirse en 1977 como miembros de la constelación de equipos ganadores. La relación entre Steinbrenner y Billy Martin, ganador como manager del banderín durante ese año, fue de amor-odio. Steinbrenner contrató y despidió a Martín durante cinco veces a lo largo de trece años. Sus broncas alimentaron la prensa norteamericana, quien se deleitaba con sacar a luz estos encontronazos. Sus trifulcas lejos de restar aprecio hacia los Bombarderos del Bronx, hoy forman parte de la leyenda urbana.

La escogencia de Martin como manager no fue arbitraria, era el hombre ideal para comandar la tropa de los Yankees. Con un carácter fuerte, clásico peleador callejero, similar al que interpretó y con el que ganó fama en el cine Charles Bronson. Steinbrenner requería de un hombre temperamental, con fama de irredento, para catapultar el interés de los medios sobre un equipo que necesitaba urgentemente volver a las carteleras. Con el nombramiento de Martin hizo la escogencia ideal. Martin, dueño de una hoja de vida fascinante, se había visto envuelto en peleas memorables en bares y cantinas. De naturaleza irascible, los jueces se vieron obligados a expulsarlo del terreno debido a su altanería, impetuosidad y falta de respeto. No acataba fácilmente las órdenes de nadie, ni siquiera las dadas por Steinbrenner. La ex segunda base de los Yankees, llegó al equipo de la mano del legendario Casey Stengel, su mentor posee el honroso record de haber ganado cinco series mundiales consecutivas. Stengel era un aventajado artífice de las relaciones públicas. A ninguna figura explotó más que a sí mismo. Martin alcanzó la cúspide debido a estos y otros atributos, justamente valorados por Steinbrenner.

Al dueño de los Yankees le encantaba realizar sus peleas frente a los medios. ¿Eso era en verdad lo que más le atraía de Martin? Steinbrenner tenía conciencia que las cámaras de televisión estaban pendientes de lo que hacía o dejaba de hacer. Su fama alcanzó la estatura de dos figuras cimeras neoyorquinas: el Alcalde Rudy Guliani y el excéntrico Donald Trump. En la sociedad del espectáculo, el beisbol forma parte integral de sus vidas. Los fanáticos siguen encguecidos y enloquecidos a sus equipos y jugadores predilectos, con una delectación muy parecida a la que sienten los jóvenes escritores, quienes disfrutan con igual fruición, las peripecias de sus autores predilectos. Los deportistas son consagrados y forman parte de su constelación de es-

trellas. Con el propósito de dejar registrado su nombre en la historia del deporte mundial, George Steinbrenner, construyó el Nuevo Yankee Estadio (2009), a un costo de un mil quinientos millones de dólares.

¡Los Yankees! ¡Cómo no! Un mito al despertar de mi niñez en la Calle Palo Solo. Para envidia de todos nosotros, el único muchacho que vistió su uniforme rayado, fue mi vecino Humberto Castilla Matamoros. En las perreras que armábamos en nuestra calle, se embutía en la casaca de los neoyorkinos. Los Yankees de Babe Ruth, el jonronero más famoso de todos los tiempos. Ni Roger Maris, ni Mark McGwire, ni Barry Bonds, opacan su hazaña vuela cercas. En la hora grande, cuando la derrota era inminente, Santiago, el grandioso pescador creado por Ernest Hemingway, logró capturar el pez más grande que un pescador puede atrapar. Igual que Joe Di Maggio, el famoso divo de la Marilyn Monroe, ese otro mito del celuloide norteamericano, Santiago logró romper su mala racha después de 84 días seguidos de ayuno. En *El viejo y el mar* (1953), Hemingway también logró redimirse a sí mismo. Cuando todos lo creían terminado como escritor, garabateó esta obra perdurable; un libro que figuró como número uno durante 26 semanas consecutivas en la lista de Best Sellers del *New York Times* y le valió el Premio Pulitzer durante ese año. En el momento del triunfo o el fracaso, el Yankee clipper es evocado por el viejo Santiago en las aguas profundas frente a La Habana, ¡Los Yankees! ¡Siempre los Yankees!

Como todo visionario, Steinbrenner tuvo el acierto de fijar al Bronx como la verdadera sede de los Yankees. En ese espacio memorable Robert De Niro se inició como director cinematográfico con *Historias del Bronx*. Astuto, Steinbrenner supo disculparse ante Winfield, por las heridas infligidas. Igual disculpas brindó a Yogi Berra. Su manera de proceder

parece que se resumía en atropellar para luego excusarse. El Boss, como lo llamaba la prensa neoyorkina, fue padre y no hijo de la sociedad del espectáculo. Más temprano que tarde será elevado a los altares del Salón de la Fama. Que descanse en la paz del Señor.

Vargas Llosa y las visitadoras

Debido a que mis amorios siempre han sido públicos, una tarde me llamó Melvin Wallace para invitarme a participar en un Cine-Foro auspiciado por *La Brújula Semanal*. Al principio me sentí desconcertado, me explicó que era con el propósito de introducir a estudiantes de la UAM, en el torrente impetuoso de la obra de Mario Vargas Llosa; hasta entonces me sentí sosegado. Melvin, entusiasta editor de libros, insistió que deseaba motivar a los estudiantes a conocer y leer al peruano. Aunque el cine y la literatura son dos universos unidos por lazos de consanguinidad, evoqué viejos fantasmas. Las discusiones bizantinas sostenidas a lo largo del tiempo, donde ciertas personas, ubicándose en los extremos, destacan la supremacía de un arte sobre el otro. Recordé las grillas interminables sobre la superioridad del libro sobre las propuestas audiovisuales o viceversa y las ventajas que ofrece a los creadores la plasticidad del lenguaje cinematográfico sobre la metáfora literaria. Sonreí con cierta sorna.

Los vasos comunicantes entre cine y literatura son evidentes. Autores latinoamericanos como Gabriel García Márquez, sostienen que el cordón umbilical que los ata es indisoluble. La fuerza sugestiva de la imagen visual fue determinante para que Julio Cortázar, se sintiese atraído por los *comics*. Sergio Ramírez ha reiterado que al escribir divisa desde las alturas, igual que los directores de cine, cada movimiento de sus personajes. Las grandes obras literarias han sido y seguirán siendo llevadas al cine. Tal vez ahora lo novedoso sea que con el prodigioso predominio de la imagen, algunos desencantados, esos que apostrofaban el fin de la palabra impresa, piensen que llegó la hora de entonar el réquiem definitivo a la escritura. Los soportes a través de

los cuales se vehiculizan imagen, texto o sonido, condicionan fuertemente todo arte creativo. Siempre ha sido así a lo largo de la historia.

Las fronteras que separan a un género creativo de otro son frágiles y delgadas, cada uno regido por determinados cánones. Aunque ha sido en la revoltura de géneros donde han surgido las más grandes creaciones. *Ulises* de James Joyce muestra que la mixtura de géneros literarios da como resultado una obra mayor. Eso no implica que una novela sea equiparable a un guión cinematográfico. Las exigencias que plantean a todo creador son diferentes. El guión cinematográfico pensado con agudeza y perspectiva visual, permite percatarnos que el ejercicio de la escritura subyace en toda gran obra cinematográfica. El guionista, aun teniendo una obra literaria como base de su elaboración, termina por dar vida a una obra distinta. La amplía o recorta, introduce nuevos aspectos, alarga y mejora los diálogos, sabe que en la época actual, el mercado sigue ejerciendo la tiranía de antaño, la misma que ejercía sobre los escritores de folletín y ahora en la redacción de las telenovelas.

Antes de verme la cara con los estudiantes de la UAM, mis cavilaciones viajaban en esta dirección. Verían *Pantaleón y la visitadoras* (1973), basada en una novela estructurada a base de memorándum, cartas, informes, emisiones radiales, comunicados y una enorme carga de humor. Un desafío para director y guionistas. El tema los subyugaría. En la sala habría estudiantes con bagaje cinematográfico, incluso que ya habían visto el film bajo la dirección de Paco Lombardi. La versión del peruano la había disfrutado años atrás. El profesor Fernando Vallejos me la regaló, sabedor de mi predilección por la obra de Vargas Llosa. Los cambios introducidos por los guionistas Giovanna Pallarollo y Enrique Moncloa son significativos. Decidieron eliminar la

secta del Hermano Francisco, la cofradía de predicadores iluminados de visiones infernales que atemorizaban a los indígenas. La amputación de Pallarollo y Moncloa es severa. La creación de un cuerpo de *visitadoras* y la existencia de una *hermandad purificadora*, permite a Vargas Llosa establecer contrastes y afinidades entre un cuerpo de *putas* y una legión de *creyentes*. Vez y envés de la novela.

El hecho que cambiaran de apodo a la *visitadora* que enloqueció hasta la ofuscación al Capitán Pantaleón Pantoja, no tiene mayor significado. En la novela Vargas Llosa la llama "Brasileña", en la película prefieren nombrarla "Colombiana". ¿Será que lo hicieron como tributo a la nacionalidad de la actriz Angie Cepeda? Podría ser. Lo que no cabe duda es que su escogencia no pudo ser mejor. Sensualidad, altanería, provocación y con una mirada que chorrea sex-appeal, presagian la inminente seducción de Pantoja. Con una hoja de servicio impecable, hombre solo de su mujer, abstemio, sucumbe de manera irredimible, ante el fuego de sus desplantes eróticos. La modernidad que introducen sus creadores, utilizando celulares y computadoras, se corresponde con la personalidad de un gerente diligente y obsesivo, quien utiliza diferentes programas de computación, para obtener resultados exitosos como cree que desean los miembros del Estado Mayor de las Fuerzas Armadas Peruanas. Una cuña retorcida que desastilla los huesos de los militares. Sus autoridades no reparan en la creación de un cuerpo de *putas*, para hacer frente a las violaciones sexuales cometidas por las tropas bajo su mando.

La obra llevada por segunda vez al cine tuvo mejor destino. Las carcajadas de los estudiantes mostraban empatía y goce. La primera versión filmada en República Dominicana (1975), en la que aparece fugazmente como extra Vargas Llosa, no encontró acogida entre los seguidores del peruano. Con *Pan-*

taleón y las visitadoras, los militares peruanos eran objeto de sus burlas y críticas por cuarta vez. La primera tarascada fue con *La ciudad y los perros* (1963), la segunda con *La casa verde* (1966) y la tercera en *Conversación en la catedral* (1969). Una constante que reaparece en *¿Quién mató a Palomino Molero?* (1986), *Lituma en los Andes* (1993) y *La fiesta del Chivo* (2002). En *Pantaleón*, destaca la sátira, la cual se ve reforzada en la versión cinematográfica, gracias al formidable montaje y articulación de diálogos logrados por Pollarollo y Moncloa. Cuartel y burdel fagocitan sus mejores novelas. Desde sus inicios, Vargas Llosa proclamó que una buena ficción tiene que ser sazónada con dosis de violencia, sexo y como hijo diletto de Gustave Flaubert, sostenida por un soporte realista.

Al final un estudiante me interpeló. ¿Los militares peruanos ya no violan a las mujeres? Eso me indicó que conocía los abrevaderos que nutre Vargas Llosa sus obras de ficción. *Los cachorros* (1967) tuvieron su origen en la mordedura que propinó un perro en los güevos a un estudiante. Exprimió el jugo a la pequeña nota aparecida en un diario limeño, ratificando el dominio que tenía sobre los códigos y comportamientos juveniles. En verdad *Pantaleón y las visitadoras* fue el resultado de denuncias presentadas contra miembros del ejército que violaban a las mujeres en la selva peruana. Un recurso análogo utiliza Sergio Ramírez. En *El reino animal* (2006), el masatepino se engulle de forma aviesa todo lo que cree aprovechable publicado en los medios, especialmente impresos. Se atraganta todo cuanto quiere y para que confiemos en sus marrullerías, expresa en una de sus ficciones que -“*Gallinita de monte*”- herido de muerte en una lucha entre pandillas, “*expiró en el camino, y tal como he leído después en el periódico, la bala mortal no tuvo orificio de salida...*”.

Dos aspectos llamaron mi atención, ambos pasados por alto por los universitarios. El ocre como color dominante

y la escena donde Sinchi, el radio-periodista corrupto y sa-bleador, una vez recibida la primera paga, inicia una perorata exaltando las virtudes del cuerpo castrense, debido a la disminución de muertes y violaciones en la selva peruana, arenga que discurre de manera paralela a la muerte de la "Colombiana". La forma alterna que fluye el discurso del Sinchi con el asalto al barco donde se desplazan las *visitadoras* para prestar sus servicios a las tropas, me recordó escenas de *El Padrino* (I y III). Mientras padre e hijo bautizan y rechazan al demonio, acogiendo al Dios cristiano, ordenan a sus gatilleros asesinar a los demás jefes mafiosos. Así como los grandes escritores sirven de modelo a los noveles creadores, directores y guionistas laureados ejercen una influencia similar sobre sus seguidores. Discurso y asesinato marcan la agonía irreversible del cuerpo de *visitadoras*, ratifican la sevicia del periodista y el final trágico de una empresa alucinante, atroz, reveladora de la dualidad humana.

A *La Bújula Semanal* debo este encuentro con los estudiantes, igualmente me permitió rectificar un juicio erróneo que había emitido hace algún tiempo, al afirmar que no existía un acercamiento perspicaz sobre la forma que Mario Vargas Llosa aborda el sexo en todas sus variantes. La petición de Melvin Wallace me condujo al reencuentro con el crítico José Miguel Oviedo, quien en un breve ensayo —*Historia de un libertino*— señala las fuentes que han permitido a Vargas Llosa convertirse en un creador de universos picantes, donde las prácticas sexuales más desinhibidas, lo convierten en un erotómano como lo fueron y lo seguirán siendo sus maestros, los filósofos franceses del Siglo XVIII. Esos deidades que "vieron las enormes posibilidades de asociación, entre amor libre y libertad de pensamiento, cuando atacaban a los grandes poderes: la Iglesia, la monarquía y la aristocracia", como lo reconoce Oviedo.

Un Nobel esperado

Le otorgaron el Nobel a mi predilecto Mario Vargas Llosa. Desde mis años de bachillerato he seguido sus pasos, convencido que el premio llegaría. Las dudas tuvieron su origen en las posiciones político ideológicas asumidas por el peruano. Volteado al derecho y puesto de revés, una de sus enormes cualidades ha sido su intransigente defensa de la libertad en todos los órdenes de la vida; en la creación y en la política. Su despegue prodigioso con *La ciudad y los perros*, merecedora del Premio Biblioteca Breve, (1962) y de La Crítica (1963), anunciaba que estábamos frente a un nuevo poseso, cuya imaginación vino a ser revalidada con la aparición de *La casa verde*, (1965), ganadora también del Premio Rómulo Gallegos, (1967). Un joven latinoamericano deslumbraba al mundo. El catalán Carlos Barral alcanza a decir en sus memorias que salvó *La ciudad y los perros* de pasar al olvido. Un lector prejuiciado de la Casa Seix-Barral no supo asimilar los nuevos diseños arquitectónicos que el peruano metía a la novela.

Con vocación de carnicero, Vargas Llosa se dedicó a crear un majestuoso edificio literario, donde el fabulador alterna con el crítico. Sus estudios sobre Flaubert, García Márquez, Víctor Hugo y Juan Carlos Onetti tienen su origen en el parentesco que guarda su obra con las creaciones de estos grandes novelistas. *La verdad de las mentiras*, (1990), constituye el mejor homenaje que un creador puede tributar a sus pares. Se asoma a sus páginas para mostrar cómo ha asimilado y traducido de manera provechosa, las lecturas que ha hecho de Hemingway, Balzac, Nabokov, Dos Pasos, Joyce, Conrad, Faulkner, Miller, Moravia, Carpentier y Kawabata, para citar unos cuantos de sus maestros más queridos y venerados. Como lector agradecido se

planta frente a sus obras para develar sus misterios y mostrarnos como los engendros de estos creadores rivalizan con el mundo real y también contra Dios, al disputarle su condición de creador del universo. Con toda autoridad les llamará *deicidas*.

El premio Nobel tenía que otorgársele más allá de sus broncas políticas. La edición de *Contra viento y marea* (1962-1982), recopilación de sus primeros ensayos y artículos periodísticos, fue realizada para dejar constancia de sus puntos de vista sobre los problemas más apremiantes de nuestro tiempo. Creyó necesario escribir sobre la otra cara de la luna. Uno puede comprobar en todos sus ensayos que jamás se ha guardado de decir lo que piensa. No teme confrontar sus ideas. Siempre ha sido partidario de remar contra la corriente, en esto se emparenta con Albert Camus, uno de sus novelistas predilectos. El elogio que dispensa a Octavio Paz, — *El lenguaje de la pasión*, (2001)—, bien puede aplicársele a su obra creativa y compromiso con la libertad. Como polemista nunca ha rehuído al debate. Nunca ha temido a la impopularidad. Como liberal insumiso, su apuesta por lo que acontece en el planeta, ha sido elogiada exaltando de esta forma su condición de testigo del mundo. Un testigo severo.

En esos fuertes trasvases existentes entre la literatura y el periodismo, Vargas Llosa ha sabido sacar provecho a su condición de periodista. En *Conversación en la Catedral*, (1969), una de sus dos novelas sobre dictadores, Santiago se pregunta angustiado en la puerta del periódico *La Crónica*, ¿A qué hora se jodió el Perú? Una cita a la que recurren constantemente los jóvenes periodistas nicaragüenses. En *Pantaleón y las visitadoras* (1973), baraja las emisiones radiales de Sinchi, -el periodista hipócrita, quien hace campaña contra Pantaleón Pantoja, porque este no acepta ser sobor-

nado- con cartas y artículos periodísticos. En su novela biográfica *La tía Julia y el escribidor*, (1977), consagra para siempre a Pedro Camacho como el guionista más avezado de radionovelas en Perú, quien termina asfixiado en su propio laberinto. Será en *El hablador* (1987), donde introducirá la televisión como elemento de su arte narrativo.

Creador de un mundo alucinante donde hace profesión de fe al sexo, al erotismo y la violencia; un mundo subyugante que me atrapó desde su primera novela. El peruano me sedujo por la manera en que delinea sus personajes. El flaco Higuera tiene su equivalente real en mi vida. Antonio, El Consejero, suma de la castidad y Tomasito Carreño, verdadera expresión del amante enajenado. Mascaritas me recordará la devoción de Vargas Llosa por el Perú, así como Pantaleón Pantoja, constituye la prueba de que el hombre sucumbe al llamado de la carne. Fonchito, niño precoz, capaz de separar a su padre de Lucrecia, para luego volverlos a juntar en un juego perverso. El voyerismo de Cayo Mierda y la sensualidad de la Musa, son dos figuras inolvidables, como lo serán La Chunga y los Inconquistables. Aunque su personaje más perdurable es el teniente Lituma. Sigo gozando al recordarles a todos. Mi mayor deuda con Vargas Llosa, consiste en haber creado un mundo donde las imposturas no alcanzan a colarse. Le viviré agradecido por haberme enseñado que sin la literatura la vida no sería soportable.

Una vez dije que mi novela predilecta era *La casa verde*, ahora que ha ganado el Nobel, al realizar de nuevo el cotejo para conocer finalmente a qué atenerme, no alcanzo a saber cuál de sus obras de ficción es mi preferida. Durante un tiempo anduve levitando con la lectura de *La guerra del fin del mundo* (1981). Novelar sobre un espacio desconocido, en una geografía distinta, donde el lenguaje no es el

español sino el portugués, me pareció una temeridad. Me llamó la atención el esmero que puso para dar vida a unos personajes singulares, cuidándose de no bautizar con nombre alguno al intelectual, ese corresponsal de guerra a quien se entrega Jurema, en un encuentro amoroso inesperado. La relectura de *Conversación en la Catedral* sirvió para que mudara de temperamento. Me convencí que Vargas Llosa no solo continuaba siendo santo de mi devoción, también ratifiqué su afán por escribir una obra totalizante, rasgos que acredita como los más valiosos en Balzac, García Márquez y Onetti.

Desde que comencé a manifestar mis gustos literarios, me confesé como un adicto de la obra del peruano. Durante mis dos viajes a Lima, en homenaje al portento, visité Miraflores, el barrio clase mediero presente en *La ciudad y los perros*, *Los cachorros* y *Travesuras de la niña mala*, (2006). Perú recorre de punta a punta, casi todas sus ficciones, con excepción *La fiesta del Chivo*, (2000). Ahora no puedo asegurar de una vez para siempre con cuál de sus novelas me quedo. La única certeza que tengo es que continuaré siendo su devoto. Ante los milagros y sorpresas que deparan cada nueva criatura, creo conveniente abstenerme de emitir cualquier juicio definitivo para no tener mañana que rectificar mis apreciaciones. Esta vez seré paciente. No deseo que me ocurra lo que me pasó cuando leí *Palinuro de México*, (1985). El muy atrevido llegué a manifestar que era un tanto igual a *Cien años de soledad*, solo para darme cuenta después que mi afirmación era un poco exagerada.

Liberado de compromisos ortodoxos, su crítica a Israel sintetiza su apego absoluto a la libertad. Incapaz de enajenar su pensamiento, sus crónicas sobre el conflicto palestino-israelí, son el mejor testimonio de su defensa por el hombre concreto. Los padecimientos del pueblo palestino no le son

indiferentes. Con sentido de justicia no tuvo miedo mal disponerse con los judíos. Atina a expresar que *"del millón trescientos mil palestinos que habitan en los 365 kilómetros cuadrados de Gaza —el lugar de mayor densidad demográfica de Oriente Próximo—, más de dos tercios se apiñan en la ratonera humana que son los campos de refugiados, producto de la llamada "guerra de independencia" de Israel, en 1948, cuando unos ochocientos mil palestinos fueron desarraigados de sus aldeas y aventados al exilio"*. No libera a los israelitas de los estragos y pesadillas ocasionadas al pueblo palestino.

Por donde se examine la totalidad de la obra de Mario Vargas Llosa, -su obra creativa y sus centenares de ensayos-, comprobamos que son un solo cuerpo discursivo. La Academia Sueca esta vez hizo justicia, aunque tardó demasiado tiempo en hacerlo. Desde que Rosa Montero los criticó, después de haber otorgado el Nobel de Literatura al turco Orhan Kamuk (2006), afirmando que el premio más importante del mundo se había convertido simple y llanamente en un reconocimiento más político que literario, empezaron a seleccionar a sus galardonados de manera más cuidadosa. Si estas eran las razones que primaban en el otorgamiento del Nobel, ¿podría otorgarse algún día a Mario Vargas Llosa? Hay quienes sostuvieron que no. Pienso que además de hacer un reconocimiento a los aportes del peruano a la literatura universal, la academia se salvó de incurrir en el oprobio que cometió con Jorge Luis Borges, puesto que no tuvieron empacho en negárselo. Con esas pausas que se toma la Academia Sueca, ya no fue posible que un escritor de la talla de Carlos Fuentes le entregaran el Nobel de literatura.

Cuando muchos escritores afirman que el ciclo creativo abierto por el *boom* ha eclipsado, la Academia Sueca viene ahora a recordarles, que su herencia ha sido permanente.

Como afirmó Julio Cortázar, en la literatura no hay peor mal, ¡que el Complejo de Edipo! Algunos muchachos se pasan el tiempo matando a papá, sin poder conseguirlo.

La Civilización del Espectáculo

*"En la civilización del espectáculo,
el cómico es el rey"*

Mario Vargas Llosa

¿Obtenido el Nobel de Literatura, que obstáculo podría frenar a Mario Vargas Llosa, para escribir una requisitoria aguda, profunda, filosa y desmitificadora del presente? *La civilización del espectáculo* (2012), ajusta cuentas con la banalización de la cultura propiciada por el advenimiento y primacía de la imagen y la metamorfosis a que ha sido sometido este concepto. Su caracterización de lo que acontece en el ámbito cultural constituye un parte aguas con las otras formas de nombrar el cambio de época al que asistimos. Siguiendo la trayectoria marcada por Daniel Bell, Ernest Mandel, Herbert Marcuse, Guy Debord, Eugene Brzezinski, Manuel Castells, destaca las mutaciones provocadas por la revolución científico-técnica, que tiene su barco de proa en el mundo de tecnologías de comunicación, Vargas Llosa insiste por el lado de la cultura. Su enfoque se concentra en el impacto desmesurado en lo que se ha entendido por cultura, degenerándola en simple espectáculo.

Después de haber exaltado al mercado como absoluto y árbitro imprescindible, termina asestándole una bofetada. Lejos quedaron sus anatemas contra quienes defendieron la cláusula de la excepción cultural. Dejó de pensar que el mercado posee la virtualidad de decidir que es bueno o malo en materia cultural. La defensa que formula de la denominada alta cultura, se debe a su trascendencia en las otras formas de definir la cultura. Se escandaliza de las confusiones generadas entre cultura mundo y cultura de ma-

sas. Su visión empalma con la del norteamericano Robert Foster Wallace, para quien la diferencia entre los escritores del presente con los del pasado, es que estos además de adquirir un compromiso estético, asumían un compromiso ético. Wallace formula su tesis en el análisis fecundo que realiza sobre la obra de Dostoievski. En iguales términos juzga Vargas Llosa las producciones del ruso Tolstoi, el alemán Thomas Mann, el irlandés James Joyce y el norteamericano William Faulkner.

Toma nota del análisis emprendido por el sociólogo francés Frédéric Martel, en la *Cultura Mainstream* (2012), acredita sus constataciones, debido a que registra una realidad que ni la sociología ni la filosofía habían encarado. Se distancia al creer Martel que la cultura mainstream o cultura del gran público ha democratizado la cultura, arrebatándola a una minoría que la monopolizaba. Para Martel las actividades intelectuales, artísticas y literarias murieron desde hace tiempo, aunque sobrevivan en pequeños nichos sociales. Vargas Llosa estima que la diferencia esencial es que la cultura del pasado pretendía trascender en el tiempo, permanecer viva, mientras la cultura *mainstream* ha sido fabricada para ser consumida al instante como papas fritas o *popcorn*. Igual pasa con las telenovelas brasileñas y Shakira, no duran más tiempo que el de su presentación. Textos y espectáculos se agotan en el acto. No hace concesiones, desestima dos características esenciales de esta cultura: su producción industrial masiva y su éxito comercial.

Desconozco con que ojos verán los jóvenes el retrato siniestro que hace Vargas Llosa de la época actual, estoy convencido que no les hará ninguna gracia, tampoco lo pretende, solo realiza el diagnóstico de una cultura envuelta en celofán. Vargas Llosa coincide con Anthony Giddens. En *Un mundo desbocado* (1992) el inglés alude los cambios introdu-

cidos en el comportamiento de los hacedores de televisión. Con la caída del muro de Berlín (1989), los camarógrafos hicieron que los jóvenes que lo escalaban bajasen, para que iniciaran de nuevo su ascenso puesto que las cámaras no captaban bien el espectáculo que deseaban transmitir en vivo y directo a todo el planeta. Vargas Llosa cita a Claudio Pérez, enviado especial de *El País* a la gran manzana, para dar cuenta de la crisis financiera capitalista. Su crónica fechada el 19 de septiembre de 2008, dice que *"los tabloides de Nueva York van como locos buscando un bróker que se arroje al vacío desde uno de los rascacielos que albergan los grandes bancos de inversión, los ídolos caídos que el huracán financiero va convirtiendo en cenizas"*.

Este frenesí compulsivo permite definir la civilización del espectáculo. Los fotógrafos, como aves de carroña, escrutan los rascacielos para mostrar en vivo su muerte, solo les interesa el hecho convertido en espectáculo. Una cultura *"donde en primer lugar en la tabla de valores vigente lo ocupa el entretenimiento, y donde divertirse, escapar del aburrimiento, es la pasión universal"*. En esta definición se escuchan ecos del discurso situacionista, el francés Debord había caracterizado el nuevo estadio como *Sociedad del espectáculo*, (1967). Vargas Llosa se mofa se esta cultura al pretender igualar una ópera de Verdi, la filosofía de Kant, con un concierto de los Rolling Stones y una función del Circo Soleil. Cultura light, leve, ligera, fácil, una literatura cuyo único propósito consiste en divertir. Critica el establishment por desalentar, en vez de estimular a quienes escriben obras exigentes, textos que reclaman concentración y esfuerzo de los lectores. Concluyente ratifica lo que todos ya sabemos, *"en la civilización de nuestros días es normal y casi obligatorio que la cocina y la moda ocupen buena parte de las secciones dedicadas a la cultura y que los chefs y los "modistos y "modistas" tengan ahora el protagonismo que antes tenían los científicos, los compositores y los filósofos"*.

Condena la alcahuetería de los medios en estos cambios, realizada de manera consciente, sus nexos con las grandes corporaciones financieras y mediáticas les inhibe jugar un rol diferente. La prensa sensacionalista, sostiene Vargas Llosa, nace corrupta. *"En vez de rechazar las groseras intromisiones en la vida privada de las gentes, las reclama, pues ese pasatiempo, olfatear la mugre ajena"*, creen que *"hace más llevadera la jornada del puntual empleado, del aburrido profesional y la cansada ama de casa"*. Un libro de una sola cara, controversial, con cierto deje absolutista, no por eso menos valiente, que generará polémicas por hacer afirmaciones sumamente discutibles y objetables. Un ensayo demoledor sobre los tiempos que corren, invita a la reflexión. Su evocación de Walter Benjamin y Karl Popper, un marxista y un liberal, resulta apropiada. En el momento que el desencanto y la desesperanza cunden y se apodera de muchos, ambos autores *"por más que el aire se enrarezca y la vida no les resulte propicia, los dinosaurios pueden arreglárselas para sobrevivir y ser útiles en los tiempos difíciles"*. ¡A su magisterio me acojo!

Sin tiempo para morir

"Cada quien es dueño de su propio miedo"

Pedro Joaquín Chamorro

Cuando la familia Chamorro-Barrios me pidió prologara, acotara y elaborara las notas correspondientes a la selección de editoriales de Pedro Joaquín Chamorro Cardenal, realizada por su hija Cristiana, sin pensarla dos veces acepté gustoso la solicitud. A partir de 1978, año de su ingreso definitivo a la posteridad, había leído toda su obra, pero no una antología que diera cuenta del conjunto de sus editoriales. Ni *5 P.M.* (1963) ni *La patria de Pedro* (1981) siendo mojonos importantes, abarcaban la totalidad de su pensamiento periodístico, filosófico y político. Una tarea que empezó en 1948 y solo terminó treinta años después, la mañana trágica del 10 de enero. En la medida que me adentraba por el torrente de sus páginas, ratificaba que su toda su obra — periodística y narrativa — está marcada por las circunstancias históricas impuestas por la dinastía somocista. Jamás tuvo paz y sosiego. Su vida fue una permanente lucha a favor de las libertades públicas en el sentido más exacto.

Pedro Joaquín pertenece a la generación de periodistas nicaragüenses que alternaron pluma y fusil. Tuvo la altivez y los mismos padecimientos que soportaron Manolo Cuadra y Manuel Díaz y Sotelo. El desembarco en las llanerías de Olama, el 30 de mayo de 1959, fue el intento armado que fraguó para poner fin a la dinastía. La derrota lo condujo a la cárcel. En las celdas continuó la batalla. *Diario de un preso* (1962), testimonia los sinsabores que le deparó su terca oposición al somocismo; continuidad de las torturas y vejámenes iniciadas en la loma de Tiscapa, tres años atrás

a raíz de la muerte del general Anastasio Somoza García. Un capítulo que amplía lo dicho en *Estirpe sangrienta: los Somoza*, (1958). Enfrentó su tercer Consejo de Guerra y la acusación temeraria de traidor a la patria. Un revés que le hizo afirmar que su pequeña tragedia interesaba "*menos que un juego de beisbol, o que una rutinaria presentación de credenciales*". Al final nunca fue así.

Pertenece al grupo privilegiado de quienes escribieron obras perdurables tras los barrotes, en las condiciones más adversas, sótanos oscuros de las prisiones y el más absoluto aislamiento. Crecidos ante el horror y la inminencia de la muerte tuvieron el coraje de burlar a sus captores. Su entereza e hidalguía provocan complicidades al interior del infierno donde fueron confinados. Juluis Fucik encontró en el guardián Adolf Kolinsky, el aliado inesperado para escribir *Reportaje al pie del patíbulo* (1945). Pedro Joaquín logró que guardias rasos, le proveyeran lápices para escribir *Diario de un preso* y describiera el desgarramiento, la saña y crueldad de sus verdugos, convertidos en jueces implacables. El dolor de ser acusado de traición a la patria, fue una herida inmerecida para un hombre que luchaba por conquistar una patria para todos los nicaragüenses. Nada le provocó más angustia, lastimó lo más profundo de su ser. Ni las torturas y vejaciones le produjeron el mismo espanto.

Fucik y Pedro Joaquín encontraron en sus mujeres la incondicionalidad y comprensión requerida en los días cruciales, su entrega sin pausas por la liberación de sus pueblos. Gusta Fuciková y Violeta Barrios, fueron ángeles tutelares en las horas de oprobio. Fuciková, combatiente en las trincheras contra la ocupación nazi, se encargó de recoger una a una las hojas numeradas, escondidas en diversos lugares por distintas personas, testimonio cabal de un hombre que a pesar de haber definido la cárcel como una "*institución sin*

alegría", en sus expresiones no encontramos ni un ápice de tristeza, ni una línea que transmita pesar o congoja. Violeta, fiel creyente, guardó los garabatos escritos por Pedro Joaquín, sin cuyo esmero hubiese sido imposible la publicación del *Diario de un preso*. Ambos textos destilan el amor que profesan por sus mujeres. Son sus compañeras de luchas, atrás quedaron los encuentros, la ausencia de los besos y el calor de los abrazos.

Pedro Joaquín y Julius se funden en abrazo fraterno en su comunidad de oficios. Los dos son periodistas y ejercen su apostolado en el filo de la navaja. El camino por donde transitan está lleno de espinas, erizado de ametralladoras. Las bayonetas penden sobre la yugular. Ni el golpe ni la patada los hacen transigir. Obstinados, se saben dueños del porvenir. Aunque el amanecer no llegue ni alumbre el horizonte de sus vidas, tienen la certeza del triunfo. En el momento fatal, cuando la asfixia bate sus pulmones y sus verdugos piensan que han tronchado sus defensas, una nueva bocanada de aire renueva sus sueños. Ni la crueldad ni la sangre derramada, las trompadas recibidas, la zambullida entre las aguas del "pozo" construido para amilanarlos, les hacen retroceder. Son portadores de una profunda fe, alimentada por una firme convicción. Como expresa Fucik, están persuadidos que sus verdugos *"nunca podrían escapar a la justicia, aunque asesinasen todos los testigos de sus crímenes"*.

Los pueblos más temprano que tarde reconocen los aportes brindados por los luchadores de la libertad. Los parias y desterrados de ayer, los asesinados a mansalva para acallar su canto, los vilipendiados, juzgados a capricho o enviados a matar no mueren, ignoran que la sangre germina, crece y expande las acciones de estas ovejas descarriadas, según los llaman los guardianes de la dinastía o los heraldos de la muerte. No mueren porque nunca se han ido. Su pensamien-

to florece en las esquinas. En otro abrazo espontáneo Fucik y Chamorro Cardenal, son considerados mártires. Sus acciones y testimonios escritos en la sombra de la noche, resplandecen hasta engeguacer a sus carceleros. Las distinciones otorgadas a Juluis y Pedro, apuntan que los pueblos saben apreciar a quienes ofrendan sus vidas por una patria nueva. Nunca tienen tiempo para morir, son paradigmas universales. El periodista Danilo Aguirre Solís, con certeza adelantó que "*Los enterrados serán ellos*". Así fue.

El 8 de septiembre, día en que Fucik fue ejecutado por los nazis en 1943, ha sido consagrado como *Día Internacional del Periodista*. El 10 de enero fue designado como fecha para el traspaso presidencial en Nicaragua. Una muestra de afecto y gratitud, para quien con su ejemplo y gallardía se ganó para siempre el título de *Mártir de las Libertades Públicas*. Las enseñanzas de Pedro Joaquín y las lecciones de dignidad de Julius Fucik, mientras las libertades sean conculcadas en cualquier lugar del planeta, seguirán teniendo vigencia. ¡Su gesta libertadora continuará viva, viva, viva!

Carta a un Joven Estudiante

Estimado Eduardo: Trataré de responderte en los mejores términos. Me alegra estés consciente que la política partidaria no me interesa más que desde la perspectiva ciudadana. Los partidos políticos en Nicaragua necesitan refundarse. No sé si les interesará hacerlo. Dentro de sus filas existen una gran cantidad de jóvenes que podrían ayudar a esta transformación. Tampoco puedo adelantarte si los dejarían hacerlo como me adviertes. Un cambio de esta magnitud pienso que asustaría a sus eternos dirigentes. El inmovilismo de la clase política no es fortuito. Se cultiva con esmero. En esa huerta muy pocos cortan frutos. Sobre los jóvenes valdría la pena consultar a Agnes Heller. El texto que te recomiendo —*Para cambiar la vida*, 1981— probablemente lo encuentres en las librerías de Madrid. Aprovecha el viaje y si lo consigues ruégote comprarme uno. El mío lo di prestado y ya sabes el destino final de la mayoría de los libros que uno da o recibe prestado. Los damos o nos lo dan por perdidos aunque no sea cierto.

Como te atrae el tema de la preparación de los dirigentes políticos, debes volver a Weber. La política demanda cada vez mayor preparación, el alemán insiste en la construcción de sociedades meritocráticas. Estoy de acuerdo la política ha entrado en una nueva etapa. Existen personas que asimilan el gobierno de la cosa pública como si se tratara de una simple empresa. Ya ves el chasco de los mexicanos con Vicente Fox. Creyó que podía dirigir el país basándose en su experiencia como gerente general de la Coca Cola. Julio Sherer García en *La pareja* (2005) el extenso reportaje sobre Vicente y Marta, les da una tunda. Debes consultar al adelantado de Gramsci. Dentro del campo marxista se interesó en señalar las cualidades que debía tener todo dirigente.

Destaca el dominio de la técnica como requisito sustancial, además de sus capacidades políticas. La complejidad de nuestras sociedades demanda nuevos liderazgos. Una nueva sensibilidad. Te lamentas que la Asamblea Nacional esté poblada de mudos. Ahí llegan los fieles no siempre los más experimentados.

Deberías escribir un trabajo sobre los planteamientos de Sartori. No sigas haciéndote el desentendido. Cuando mayores son las exigencias en la esfera pública, los dirigentes sigan empeñados en rodearse de palafreneros. ¿Crees que Sartori exagera? Te ríes porque cuestiona a putas y cantantes, quienes gracias a su popularidad han logrado colarse en el parlamento italiano. Objeta que no sepan nada sobre cuestiones de Estado. ¿Temes que un día suceda algo similar en Nicaragua? En legislaturas anteriores algunos cantantes fueron diputados y no les fue mal. El florentino sostiene que el prestigio de un príncipe depende de quienes lo rodean. La política ha sido reconvertida por los medios. Ahora importa de sobremanera conocer sus lenguajes, sus lógicas y ritmos. El éxito de Reagan era que sabía actuar y logró conquistar la presidencia. ¿Recuerdas la expresión de James Reston? ¡Qué diera Hollywood por tener un actor como Reagan! Los estadounidenses pusieron en sus manos el Oscar que se negó a otorgarle la academia cinematográfica.

Comparto tu preocupación sobre los medios. Pese a su enorme significado, no interesan mucho a los políticos, sobre su accionar pesa una visión instrumental. No acaban de comprenderlos. Aunque no todos. El Presidente Ortega está claro de su trascendencia. ¿A qué crees que obedece su interés por concentrar el mayor número de canales televisivos? El mismo interés muestra con la radio e internet. Tus temores son compartidos por amplios sectores. Algunas

personas están convencidas que se lanzará a copar todos los espacios mediáticos. Continuará estrechando su funcionamiento y cooptando el mayor número de periodistas. ¿Sigues pensando que tratará de asfixiar y acaparar todo el espectro mediático? A la larga le resultaría contraproducente. Sin duda seguirá mediatizándolos. ¿También opinas que reducirá a cero las voces disidentes? Algunos miembros de su partido acusan una enorme debilidad, sitúan como enemigos a todas aquellas personas que no están de acuerdo con su manera de conducir la cosa pública. Un juicio extremista y peligroso.

Los medios tienen una alta propensión a dividir el mundo en buenos y malos. Casi todos son maniqueístas. Aún con la nostalgia que me produce el jingle del noticiero de Rodolfo Tapia Molina, no olvides que crecí escuchando *Radio-Informaciones* y es un director ecuaníme, no deja de asombrarme la manera extrema con que definen la función de la prensa: *De la prensa resulta el bien o el mal, la luz o las tinieblas, la verdad o la mentira...* No hay matices. Tu preocupación acerca de la reconversión de *El Nuevo Diario* es compartida por millares de nicaragüenses. Existen justificados temores que se vuelva un diario insulso. Seguiré insistiendo en discutir a fondo el tema de la tenencia de medios. Un asunto difícil y complejo. No sabría contestarte si en las Escuelas de Periodismo o Comunicación abordan la importancia de la propiedad de los medios o cometen el sacrilegio de pensar que se trata de instituciones asimilables a cualquier empresa comercial o actividad financiera, como interesadamente afirman políticos y empresarios. Te lo averiguaré. El paso de la propiedad individual o familiar hacia formas corporativas es nuevo.

Tanto en la radio como en la televisión siguen ocurriendo cambios drásticos. Se está tejiendo una intrincada telaraña

jurídica. Un hilo de Ariadna bastaría para desmadejarla. En cuanto al acaparamiento que hace Claro de la telefonía móvil, fija, internet, televisión digital y satelital, no podría decirte cómo actuará el gobierno. ¿Qué futuro tiene ese cuasi monopolio? ¿Lo desmontará finalmente? No lo creo. Las dimisiones en este campo continuarán a pesar de resultar lesivas no solo para la economía del país, inciden en todos los campos de la sociedad contemporánea. Jamás olvidaré cuando los diputados me invitaron a exponer mis puntos de vista acerca de la privatización de las telecomunicaciones. Mostraban más preocupación por distribuir diez millones de dólares puestos en sus manos, que saber las implicaciones reales de la enajenación del activo más importante y estratégico del país. En cuanto esté listo el nuevo anteproyecto de ley de telecomunicaciones te lo envío.

Sería un acto de reciprocidad de tu parte hacerme llegar tus comentarios. Te deseo éxito en la elaboración de tu tesis. Sobre la bibliografía que me pides, cuenta con ella. Abrazos.

Una vida y dos mandados

1.- Un género en ascenso. En pleno auge de la sociedad de la información, con el género testimonial en la cima, las principales figuras vinculadas con su quehacer, han comenzado a escribir sus memorias. Medios y periodistas constituyen un capítulo fascinante de la historia nacional. El periodista de mayor renombre durante el Siglo xx, Pedro Joaquín Chamorro Cardenal, fue de los primeros en dejar constancia de su paso por el mundo. *Diario político* (1990), una bitácora donde plasma amenazas, insinceridades, la eterna censura de prensa y la conducta dual de presuntos amigos. *Diario Político* ofrece una visión histórica sobre su vida y destino. Sus reflexiones revelan una eticidad a prueba de dólares y de balas. Jamás lograron torcer el rumbo que impuso al diario *La Prensa*, en cuya dirección se sostuvo desde 1952 hasta el 10 de enero de 1978, cuando pistoleros a sueldo segaron su vida. Abre su diario el 13 de febrero de 1975 con la sentencia de muerte decretada por el somocismo.

En 1977 Chepe Chico Borgen publicó *Una vida a la orilla de la historia*, una mirada discreta que revaloriza la actuación de algunos dirigentes del Partido Conservador. Viejo zorro saca a relucir su genealogía explicando sus vínculos sanguíneos con la ilustre familia de los Borgia. Me hace saber que mi tío Emilio Roths Schuh Cisneros creó el grito de batalla del equipo más emblemático de Nicaragua: ¡Viva el Bóer! Su voz resonaba fuerte en las graderías del estadio. *Una vida a la orilla de la historia* patentiza la incidencia del periodismo en las luchas políticas; su impacto en la configuración de la sociedad nicaragüense. Chepe Chico, el último bohemio encarrilado, miembro de una generación de periodistas que hizo época por su iconocla-

sia e irreverencia. Las cantinas eran anfiteatros predilectos para sus discusiones de nunca acabar.

Nadie discute ahora a los periodistas su carácter de cronistas del mundo moderno. Como los primeros cronistas de América, sus historias resplandecen. Ryszard Kapuscinski brinda su versión sobre el conflicto bélico entre El Salvador y Honduras, ocurrida hace cuarenta y dos años, el 14 de julio en 1969 (*La guerra del fútbol*). Es el historiador de guerras más célebre del periodismo mundial. Sus reportajes acerca de los procesos de liberación en África, Asia y América Latina, son fiel testimonio de acontecimientos desencadenados por quienes jamás aparecen en los textos de historia; contingentes anónimos a quienes presta voz y memoria rescatándolos del olvido. Crónicas a las que se asoman los estudiosos de la política y la historia, para conocer los juicios vertidos por Kapuscinski.

A Joaquín Absalón Pastora corresponde el título de cronista de la radio en Nicaragua. En *Medio siglo de radio* (2006) se adentra hasta los orígenes de la radiodifusión nacional; recupera para la historia el nombre de los precursores, los dueños de las emisoras bautizadas como *La Voz de la América Central*, *La Voz de Nicaragua*, *La Voz de la Victoria*. *La Voz tu voz*, como identificaba Conrado Pineda en los ochenta a *La Voz de Nicaragua*. Absalón Pastora recoge hechos que impactaron la conciencia nacional. Pasa revista por las radionovelas más apetecidas y los nombres de actrices y actores que hicieron suspirar, enamorarse, reír y llorar a varias generaciones. Dibuja los perfiles de catorce personalidades vinculadas con la radio, el periodismo, la música y la política, auténticos forjadores de gustos y opiniones.

Desde el nacimiento del primer diario, fundado por Anselmo Rivas y Rigoberto Cabezas el 1 de marzo de 1884,

los medios revelan el estado de la salud política del país. La desaparición del *Diario de Nicaragua* obedeció a que don Anselmo Rivas (Conservador) pareció injustificable que Rigoberto Cabezas (Liberal) criticara la gestión del presidente Conservador Adán Cárdenas. Desde entonces los gobernantes nicaragüenses nunca han podido acostumbrarse a los cuestionamientos de los medios. El *Catálogo de Periódicos y Revistas de Nicaragua*, (Tres volúmenes), bajo la autoría de Jorge Eduardo Arellano, testimonia su precariedad y sus vínculos con la política. Nacidos por apremios partidarios su estabilidad y existencia obedece a las mismas causas. Los medios han sido y son actores políticos.

2.- Medio siglo de acontecer nacional. Con estos antecedentes ¿las memorias de Fabio Gadea Mantilla podían eludir los hechos que marcaron el rostro de Nicaragua? *Una vida dos mandados* continúa la tradición. Se encaja sobre lo acontecido durante los últimos sesenta años. El director de *Radio Corporación* expresa que no podía omitir lo vivido, lo que hizo y dejó de hacer. Un hombre que ha pasado su vida metido en la radio como locutor, artista, guionista, comentarista y editorialista, nunca podría dar la espalda al contexto sociopolítico que nutrió su sensibilidad y orientó sus pasos. Sus memorias testimonian sesenta años del acontecer nacional en su condición de artífice y relator.

Gadea Mantilla irrumpe sus memorias con la puesta en escena de *Tovarich*, la obra teatral montada en el Teatro González de la vieja Managua. Tiene motivos para hacerlo. El italiano Lucio Ranucci confió a Fabio el papel del príncipe ruso Fedor Sergeievich. Con la intención de generar expectativas y llenar las butacas, la cuña publicitaria de *Radio Mundial* preguntaba incesante ¿Qué va a ocurrir la noche del

21 de septiembre? ¿Qué va a ocurrir? Esa noche Rigoberto López Pérez balaceó al General Anastasio Somoza García. En una mezcla de realidad y ficción el novelista Sergio Ramírez recrea ambos acontecimientos. La representación teatral y el italiano Lucio Ranucci forman parte de la trama de *Margarita está linda la mar*, (1998). Para tensionar el relato, el novelista traslada la presentación teatral a la ciudad de León.

Con intención aviesa Ramírez decide que sean los conjurados en el atentado contra Somoza García, quienes monten Tovarich. Por casualidades de la vida o cosas de la historia, la obra fue presentada el mismo día que la Gran Convención del Partido Liberal Nacionalista escogió a Somoza García para reelegirse al cargo. El dictador ríe a carcajadas. Los servicios de inteligencia le aclaran que la nacionalidad rusa de los personajes nada tiene que ver con el comunismo como él había pensado. El terrible suplantador de Dios que es todo novelista, adaptó a su gusto un hecho histórico que prendió en el imaginario nacional. Sergio lo mete en su novela dándole nuevas resonancias.

No sabemos cómo logró Steven White, para que Pablo Antonio Cuadra revelara cómo transcurrieron sus días en la cárcel, a raíz de la muerte de Somoza García. En mayo de 1987, en la Universidad de Oregon, contó al estudioso de la poesía nicaragüense, las peripecias vividas junto a Lucio Ranucci, su compañero de infortunio. El italiano fue apresado porque presumieron que el montaje de Tovarich había sido premeditado. El poeta Cuadra consideró su tragedia como un episodio digno de una novela. Sin conocer lo sugerido por Pablo Antonio, Sergio Ramírez once años después incorpora estos hechos en *Margarita está linda la mar*. Las confesiones de Cuadra fueron publicadas por White en *La Prensa Literaria*, hasta el sábado 18 de julio de 2009, es

decir, once años después que Sergio valorara y convirtiera en novela este drama.

A los días Ranucci fue desterrado a Costa Rica, cuando comprobaron que nada tenía que ver con la muerte del fundador de la dinastía. Un hecho fascinante donde la realidad compite con la imaginación.

3.- Un testigo severo. Llegado de Ocotlán con la intención de realizar sus estudios, la radio le torció el destino. En una carrera ascendente Gadea Mantilla tiene el mérito de haber sido el narrador del primer montaje de *El Derecho de nacer* (1953), la radionovela que catapultó a la fama a *Radio Mundial*. El director de la Corporación vuelve a decirnos que don Rafael del Junco perdió la voz. La recupera gracias a los cuidados médicos de su nieto Albertico Limonta. En *Memorias del Fuego* Eduardo Galeano, el cronista más lucido de América Latina, alega que el artista cubano que interpretaba el papel de don Rafael del Junco solicitó aumento salarial. Mientras negociaban don Rafael perdió la voz. Verdad o mentira, la novela grabada tres veces por la Mundial, trasciende el tiempo y satura los espacios. ¿Ficción de la ficción o un hecho real puro y duro?

Gadea Mantilla nos cuenta cómo nació *Radio Corporación* (1965), la radioemisora que desplazó a *Radio Mundial* del primer lugar; destruida en seis ocasiones, interferida y sacada del aire cada vez que los acontecimientos políticos se salen de cauce. La emisora que habla el lenguaje de su pueblo, confronta y es confrontada. La Corporación cala en la conciencia nacional. Gadea Mantilla expone las tareas que cumplió como parte del estado mayor de los medios que intervinieron en la guerra radiofónica contra la revolución sandinista. Sintetiza la importancia de *Radio Impacto*, fun-

dada en Costa Rica por empresarios ticos y venezolanos; algo similar hicieron los sandinistas con la creación de *Radio Sandino* en Costa Rica, durante los últimos años de su gesta guerrillera.

Se comporta severo a la hora de juzgar el comportamiento asustadizo del sector empresarial: "*A mi modo de ver la empresa privada, con algunas prestigiosas excepciones, siempre fue temerosa y calculadora y por eso sus decisiones, y sus enfrentamientos con los gobiernos casi nunca han tenido éxito*". ¿Su apreciación alcanza hasta el presente? Fiel a la verdad Gadea Mantilla afirma que en la hora definitiva la huelga general fue convocada por la dirigencia guerrillera. Con igual dureza juzga al gobierno sandinista y lo manda a la hoguera. No escatima adjetivos. Su discurso sube de tono. Sus memorias están saturadas de juicios severos contra el sandinismo.

Gadea Mantilla certifica las virtudes del melodrama, ese formidable catalizador de la educación sentimental de los nicaragüenses. *Una vida y dos mandados* recoge desde su debut accidental en *La Voz de la América Central*, la creación de Pancho Madrigal, su obra cumbre; su participación en las radionovelas de la Mundial, el descubrimiento que hizo de Otto de la Rocha, los nombres de los fundadores de la Corporación, sus desavenencias con José Esteban Quezada, la creación de los Noticieros en Punto y las coplas de Juan Chocoyo y Mincho Colorado. Lamenta la desaparición de la 590, *Unión Radio*, *Centauro*, *Continental*, *Mil*, *El Fabuloso Siete*, *Tiempo* y *Radio Ivania*, a la vez rememora los nombres de quienes sobresalieron en la modernización de la radiodifusión en Nicaragua. Sus remembranzas sobre Pancho Madrigal sirven para entender sus aportes en la configuración de la identidad nicaragüense.

Los medios para Gadea Mantilla sintetizan lo mejor y lo peor. Lo mejor "*porque podrían ser usados para producir paz, educación, buenas costumbres, civismo urbanidad, solidaridad, democracia, respeto por la vida y los derechos humanos*". Lo peor porque promueven el odio, el enfrentamiento, el escándalo; la crónica roja irrespeta a los ciudadanos más humildes. Su existencia es injustificable. *Una vida y dos mandados* cuestiona el manejo discrecional que siempre se ha hecho de la publicidad gubernamental. Afirma que los gobiernos presididos por Violeta Chamorro, Arnoldo Alemán y Enrique Bolaños, consintieron que algunos periodistas recibieran cuotas mensuales de dinero en ministerios y entes autónomos, con la finalidad de evitar críticas o cuestionamientos. Sostiene que algunos lograron enlistarse hasta en cuatro o cinco oficinas de divulgación. Con idéntica severidad juzga a los medios oficialistas del presente.

Una vida y dos mandados contiene algunas imprecisiones. Danilo Aguirre Solís no tenía bajo su responsabilidad la jefatura de redacción del diario *La Prensa*, cuando confrontó a Luis Somoza en la Mundial, (p. 120). Carlos Mejía Godoy en realidad llegó a la Corporación en 1967 (p. 136); el sandinismo no retuvo Canal 6 después de la toma de posesión de Violeta Chamorro, (p. 216-231); quien mantuvo secuestrados a los miembros de la UNO fue Donald Mendoza, no Frank Ibarra (p. 235).

Con la memoria prodigiosa que gozan los actores de su temperamento, Fabio Gadea Mantilla recuerda fielmente las cuartetas escritas por Gonzalo Rivas Novoa (GRN), cuando Luis Somoza Debayle fue mordido por el virus de la reelección. ¿A qué obedece la decisión de Fabio? ¿Será para mostrarnos que se trata de una enfermedad incurable enquistada en la política nacional?

*Diz que en declaración
dijo el señor presidente
que no habría reelección
sino elección solamente.
Y en el común entender
las gentes andan diciendo
que no es que quiere REJODER
sino seguirmos JODIENDO.*



Este libro se termino de imprimir
en los talleres gráficos de Impresiones y Troqueles, S. A.
el 5 de septiembre de 2012,
fecha del ochenta y cinco cumpleaños de
mi madre María Elba Villanueva.
Su edición consta de 1,000 ejemplares



Conocer, a través de un estudio profundo y sistemático, el proceso evolutivo, historiográfico o si se quiere epistemológico de nuestros medios de comunicación (desde los impresos hasta los audiovisuales y digitales), es un reto que plantea con agudeza, energía y esperanza Guillermo Roths Schuh Villanueva en el pórtico de su nuevo libro *Puntos sobre las íes*. Se trata de un reto que, bien lo apunta el mismo autor (quien más visiblemente ha tratado de enfrentarlo en las últimas décadas en Nicaragua), requiere de un amplio y multidisciplinario esfuerzo que compete no sólo a la academia y a las ciencias (históricas, sociales y tecnológicas), sino también a periodistas y comunicadores, hacedores diarios de Historia.

Erick Aguirre

